

1  
207



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

GUSTAVO DIAZ ORDAZ Y EL PRESIDENCIALISMO  
MEXICANO 1964 - 1966.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN HISTORIA  
P R E S E N T A  
LUIS FERNANDO ALVA MARTINEZ



FACULTAD DE FILOSOFIA  
Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA



MEXICO, D. F.

1994

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*a mis padres*

## INDICE

<b>Introducción.</b>	<b>3</b>
<b>I.-El sistema político mexicano en los años cincuenta y sesenta.</b>	<b>9</b>
- La sucesión presidencial de 1964.	21
- Los "Tapados".	45
- El "Tapado".	51
- La lucha palaciega.	61
- El "Destape".	81
<b>II.- El nuevo gobierno.</b>	<b>87</b>
- Carlos A. Madrazo.	94
- El extraño caso del gobernador de Durango.	112
- Ernesto P. Uruchurtu.	118
<b>III.- La política exterior de Gustavo Díaz Ordaz.</b>	<b>134</b>
<b>Conclusión.</b>	<b>162</b>
<b>Apéndice</b>	<b>169</b>
<b>Bibliografía.</b>	<b>170</b>

## INTRODUCCION.

En nuestros días hemos podido observar cambios que hace pocos años hubieran parecido inconcebibles. Lo que ha sucedido con un sistema que se consideraba a sí mismo sólidamente establecido y de proyección milenaria y global, comprueba que los pueblos son capaces de revisar sus errores, de replantear su historia, de volver a sus fuentes.

El período presidencial de Díaz Ordaz ha sido duramente atacado por distintos personajes y grupos políticos, probablemente por sectarismo, pero también por el fragmentado conocimiento de un período tan reciente. Los análisis se limitan, en lo político, a ensayos sobre el "Movimiento del 68", y en lo económico, al estudio del "Desarrollo Estabilizador"; es por esto que considero que es necesario estudiar más a fondo y con mayor objetividad la labor política y administrativa del licenciado Díaz Ordaz, lo que nos permitirá conocer mejor nuestra historia reciente.

Decía Gustavo Díaz Ordaz en su toma de posesión como presidente de la República:

La historia, para ser verdadera historia, debe propender a cerrar las contiendas pretéritas y a no avivar viejos rencores, debe ser eficaz instrumento de armonía presente; para ser noble historia, debe ser eficaz instrumento de armonía presente, en que se base el esfuerzo conjunto, capaz de crear un futuro mejor.

Todos estamos conscientes de que Díaz Ordaz gobernó en épocas difíciles, días en los que surgieron por vez primera en nuestro entorno los problemas que ya amenazaban en otros países el mantenimiento de la seguridad y estabilidad nacionales. Convulsiones que habrían de repercutir a nivel global enmarcadas en el conflicto Este-Oeste y que solo desaparecerían con la misma desaparición de la Guerra Fría. La política doméstica del presidente Díaz Ordaz se vio cuestionada por las importantes decisiones que tuvo que tomar para mantener la estabilidad de su gobierno y para no hundir al país en el caos político.

Una de las grandes preocupaciones de Díaz Ordaz fue la preservación del orden interno, ya que consideraba que el progreso económico no era posible sin el orden, y el orden no sería posible sin el progreso económico. Como candidato declaró:

La estabilidad política de que gozamos es resultado de que el país progresa en todos los órdenes, y este progreso, a su vez, ha sido posible por la estabilidad política.

En su toma de posesión como presidente de la República expresó:

Lo conquistado en tantos años de esfuerzo se puede perder si no lo cuidamos con diario empeño. Si alguna vez se viere amenazado, pensemos todos los mexicanos en todo lo que nos une y comparémoslo con lo poco que nos separa... Perseguimos la unidad como norma inquebrantable de gobierno.

El presidente Díaz Ordaz, consciente como estaba de la necesidad de mantener el orden político en la situación que predominaba a nivel global, de desconcierto y amenaza para los regímenes democráticamente establecidos, no soslayaba muchas de las causas subyacentes a los problemas del momento, como eran el subdesarrollo, las asimetrías económicas y la injusticia social, es por eso que, ante nuestro poderoso vecino, siempre asumió una actitud de gran dignidad.

Gustavo Díaz Ordaz era un hombre que tenía gran fe en la ley. En su discurso de toma de posesión manifestó sin ambages que:

Libertad y autoridad no se excluyen. No es fácil conjugarlas, pero tampoco es imposible: el ejercicio responsable tanto de la una como de la otra, dentro de los cauces de la ley, las asegura recíprocamente.

El presidente Díaz Ordaz consideraba que la política exterior de nuestro país debía orientarse, como ahora, hacia el acercamiento con nuestros vecinos.

México quiere la paz con todo el mundo, quiere la amistad con todos los pueblos de la tierra, pero obviamente más estrecha, más cálida, con todos los pueblos que formamos la unidad continental.

Fue un promotor de la unidad latinoamericana, como puede apreciarse en las cifras de nuestro comercio con la región. Sólo entre los años 1964 a 1966, las importaciones de productos provenientes de América Latina crecieron casi el cien por ciento. Asimismo, se impulsaron las exportaciones de productos manufacturados mexicanos, aunque vivíamos entonces en pleno proteccionismo, aun en los Estados Unidos.

No eran solo los problemas económicos los que requerían de una dedicada atención hacia nuestra política frente a nuestro poderoso vecino del Norte. Surgían en ese entonces los problemas que ahora se han agudizado a niveles nunca imaginables: el narcotráfico, la degradación del medio ambiente, la violencia hacia nuestros compatriotas que se desplazan hacia Estados Unidos.

Una de las grandes virtudes de la política exterior de Díaz Ordaz respecto a Estados Unidos fue la de buscar siempre soluciones bilaterales por medio del diálogo, y no a través de la confrontación, que solo nos hubiera llevado a perjudicar más nuestros intereses. El presidente Díaz Ordaz acertó en materia de política exterior por su pragmatismo político y su profundo nacionalismo.

Desde su acceso al poder Díaz Ordaz anunció su "resuelta política de obras públicas" contribución al desarrollo interno de México que ha quedado plasmada en sus obras de infraestructura, de las que aun gozamos. Cumplió con el compromiso de la celebración en México de los Juegos Olímpicos, que proyectaron una imagen de México como nación organizada, amistosa y preparada para el futuro.

Impulsó la modernización de los principales aeropuertos del país; la construcción de autopistas y de presas; la expansión constante de los servicios de salud, con énfasis en la medicina preventiva, y la creación del Sistema de Transporte Colectivo, "Metro", sin el cual la Ciudad de México no podría funcionar como la gran urbe que es.

En el ámbito rural, Díaz Ordaz estaba consciente de que los problemas agrarios de México eran de lo más grave en el horizonte político, y fue por ello que introdujo tecnología avanzada para la explotación del campo.

Díaz Ordaz creía con firmeza en la importancia de la industrialización del país para alcanzar su desarrollo. Inició un diálogo constructivo con el sector privado porque consideraba como prioritaria su participación activa en el desarrollo del país. Desde el momento en que protestó como candidato a la presidencia de la República, se pronunció por la necesidad de formular una planeación económica acorde con los tiempos, ya que reconocía que el desarrollo era desigual en las diferentes regiones del país y, consecuentemente, entre su población.

Siempre tuvo una gran estima por los obreros, por lo que se propuso la elaboración de una legislación laboral de gran trascendencia.

El problema de la educación en México no escapaba a las preocupaciones del presidente Díaz Ordaz. Siendo candidato a la presidencia de la República declaró:

Educar es sembrar la mejor de las semillas... La inversión intelectual es tan importante o más que la inversión económica... El desperdicio de los recursos humanos tiene consecuencias más graves que el mal aprovechamiento de los recursos naturales.

Durante su gobierno se dio impulso a la educación tecnológica, a la educación universitaria en los estados, y se creó el sistema de educación secundaria a través de la televisión.

La historia contemporánea de México, que tenía como características relevantes la estabilidad, el crecimiento económico sostenido, el consenso político y transiciones pacíficas del poder, amerita un estudio acerca de cómo se lograban estas peculiaridades en uno de los periodos de gobierno más controvertidos de la historia reciente de nuestro país.

Desde la década de 1940, el crecimiento económico y la estabilidad política propiciaron el desarrollo de nuevos actores de la sociedad mexicana, que crecieron a la sombra de los gobiernos revolucionarios y que eran, al mismo tiempo, su producto más acabado y reclamaban un nicho de poder político.

El objetivo de este trabajo es demostrar cómo el presidencialismo mexicano -que se había desarrollado mediante el combate a los poderes regionales y locales-, durante el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, continuó fortaleciéndose aún a costa del poder del principal partido político mexicano, para así hacer frente a muchos desafíos, como el de la independencia nacional, la estabilidad política interna y el crecimiento económico.

El gobierno del presidente Adolfo López Mateos tuvo enfrentamientos con políticos importantes que no estaban conformes con la acumulación de poder que había logrado el presidente de la República y que circunstancialmente se aliaron a los nuevos grupos, que demostraron una gran fuerza, tanta, que lograron desviar el curso reformista que había impreso a su gobierno.

Las luchas políticas que ocurrieron durante el sexenio 1958-1964 determinaron en gran medida las características de movimientos tan importantes como la sucesión presidencial, la formación del siguiente gobierno, los poderes del nuevo presidente y su consolidación, y en gran parte, la política exterior.

Esta tesis comienza por repasar el desarrollo que había alcanzado el sistema político mexicano en los años cincuenta y sesenta, las alianzas que se habían establecido, sus problemas internos, las repercusiones de la política internacional. Se estudian las características del gobierno de los presidentes Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos; el desempeño de la economía, la amenaza del estancamiento económico a principios de la década de los sesenta y cómo fue superada.

En el primer capítulo se analizan los movimientos sociales de la época, algunos de ellos espolcados por el triunfo de la Revolución cubana, como el Movimiento de Liberación Nacional, y los grupos que reaccionaron frente a la nueva vitalidad de los grupos de izquierda, como el clero político, las organizaciones de empresarios privados y los políticos adscritos a la derecha del partido oficial, y la política exterior de México que, al ser una política de principios, pudo mantener sus vínculos con Cuba frente a las fuertes presiones internacionales para que los rompiera.

El ambiente en que se planteó la sucesión presidencial de 1964 fue un momento en el que arreció la Guerra Fría, y era necesario preservar la Unidad Nacional, por lo cual es posible conocer como se formó la coalición que llevó al poder a Gustavo Díaz Ordaz, los grupos que no querían que llegara a tan alto cargo y cuáles fueron las maniobras del gobierno para que no se rompiera el consenso dentro del partido en el poder.

En el capítulo segundo, se estudian algunos hechos del presidente Díaz Ordaz, desde que accedió al poder en 1964, hasta fines del año de 1966, período en el que sucedieron varios movimientos políticos, algunos en contra de funcionarios que, tal vez, amenazaban al gobierno de Díaz Ordaz.

Se estudia cómo la formación del gabinete presidencial, obedece a una lógica en la que intervienen muy diversos grupos de poder e influencia; un gobernador -único en ese gobierno- que tuvo que caer, en Durango. Estos hechos se presentan de manera más bien rápida. Con más atención se estudian los movimientos que parecen más trascendentales: la gestión y caída de Carlos A. Madrazo al frente del PRI (1964-1965), y la ratificación en el gabinete presidencial, en 1964, y la posterior caída del Jefe del Departamento del Distrito Federal, Ernesto P. Uruchurtu, en 1966.

Estos dos últimos hechos históricos parecen haber sido de gran trascendencia para el sistema político mexicano, que ha tenido como eje al presidente de la República, y éstos personajes, de alguna manera amenazaban al sistema presidencialista mexicano.

El tercer capítulo es la política exterior del presidente Gustavo Díaz Ordaz. La política exterior de México se ve fuertemente influida por la política interna, y el gobierno del presidente Díaz Ordaz no es la excepción, ya que durante su gobierno se llevó a cabo una política exterior perfectamente congruente con los intereses de los grupos que, dentro y fuera del PRI lo llevaron al poder.

Es interesante estudiar a Gustavo Díaz Ordaz y la actitud que asumió ante la Guerra Fría; la relación de este gobierno con la Unión Soviética; el acercamiento que se intentó realizar a los países de la América Latina con el fin de diversificar el comercio.

Como el presidente de México está dotado de un gran poder, y la relación con Estados Unidos ha sido tradicionalmente delicada, por la heterogeneidad y por la desigualdad entre ambas naciones, es posible observar que a veces los presidentes de México prefieren manejar personalmente muchos de los asuntos relacionados con Estados Unidos, y creo que Díaz Ordaz, junto con su homólogo norteamericano Lyndon B. Johnson, no fue la excepción.

El estudio de un periodo histórico tan reciente permite generar la propia información, por lo que forman parte determinante de este trabajo las entrevistas de historia oral. La hemerografía, que es muy abundante y está casi intacta ha sido también básica.

Quiero agradecer la valiosísima colaboración de los personajes de esta historia que me permitieron tener acceso a sus testimonios y bibliotecas.

Asimismo, agradezco la colaboración de Ricardo Tirado, quien fue director de esta tesis, con quien sostuve innumerables discusiones, algunas muy apasionadas, sobre este tema tan complejo; de mi abuela Dora Guzmán y de mi tío Héctor Cárdenas para la corrección del estilo de este trabajo, y a mis padres Luis Alva Guarneros y Adriana Martínez Guzmán, a mis hermanos Juan Carlos y Alexandro Federico, a mi abuela Luz Guarneros, a Marisa León-Portilla, y a toda mi familia: tíos y tías, primos y primas, y a los amigos por su paciencia y apoyo durante la gestación de esta tesis.

## CAPITULO I.

### EL SISTEMA POLITICO MEXICANO EN LOS AÑOS CINCUENTA Y SESENTA.

Después de más de cuarenta años de gobiernos emanados de la Revolución mexicana, era evidente que varias de sus principales metas no se habían alcanzado -sobre todo las de justicia social-, y que comenzaban a advertirse fisuras dentro de los grupos políticos más importantes del partido en el poder.

Esta situación hizo creer a muchos que México se encontraba en condiciones políticas semejantes a las de algunos países de Asia y África que compartían algunos de esos problemas<sup>1</sup>, y que podrían aplicar en México las soluciones políticas que llevaban a cabo los países que en ese momento estaban enfrascados en la lucha contra el colonialismo en Asia y África. Sin embargo, México ya había desarrollado un sistema político de características propias.

Desde el inicio del gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines en 1952, los rasgos esenciales del sistema político mexicano eran ya identificables, a saber:

a) Movilización de apoyos al gobierno provenientes de diversos sectores de clase, a quienes se les impulsa mediante el uso de una ideología revolucionaria, y se les ofrece el cumplimiento de promesas en momentos como el cambio de gobierno cada seis años.

b) Las principales organizaciones políticas son francas colaboradoras del gobierno, y participan de la ideología de la "Unidad nacional", que prevalece desde la segunda Guerra Mundial.

c) Las directrices políticas principales para el partido y para todos los miembros del aparato político, provienen del presidente de la República, y una rígida disciplina ha sido impuesta a los políticos.

d) La gran concentración de poder en el presidente de la República, está apoyada por organizaciones políticas de masas.

e) La oposición cuenta con pequeños partidos, que deben ser reconocidos por la secretaría de Gobernación, y que actúan sólo cuando hay elecciones.

f) Los empresarios poseen gran influencia en las decisiones del gobierno, aunque no están representados formalmente en él.

g) Existe una negociación controlada con el movimiento obrero.

h) Los grupos que amenazan el control del estado sobre las organizaciones de masas son disueltos, cooptados o reprimidos con violencia<sup>2</sup>.

Como es bien sabido, los ex-presidentes eran tomados en cuenta para tomar varias decisiones políticas, porque habían conservado un poder personal fincado, tanto en sus prestigios personales, como en los importantes giros que, como políticos jóvenes y decididos imprimieron al proceso político mexicano. A fines de la década del cincuenta, los grupos políticos más importantes del PRI eran los que comandaban los ex-presidentes Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán.

El poder de estos ex-presidentes radicaba en sendas redes de lealtades tejidas en torno de sus personas y a los proyectos de nación que cada uno representaba, en un fuerte ascendiente sobre la opinión pública y sobre los grupos políticos en general; Alemán, también, gracias a su poder económico. Conservaban cierta influencia en ciertos campos de la administración pública o en la política de sus regiones de origen (Michoacán y Veracruz), y probablemente eran tomados en cuenta para el proceso de la sucesión presidencial.

Los cardenistas consideraban que el rumbo de la revolución se estaba perdiendo, que era necesario retomar los ideales del movimiento, a saber: reforma agraria; desarrollo equilibrado de la sociedad, e independencia económica y política.

Los alemanistas, por su parte, eran partidarios de la creación de la riqueza antes de empezar a repartirla. Deseaban el fomento de las actividades más dinámicas de la economía: la industria manufacturera y la agricultura comercial. Frente a los Estados Unidos buscaban la colaboración y no el enfrentamiento. Ambos grupos trataron de influir "tímidamente" en el proceso de sucesión presidencial de 1958.

### **ADOLFO RUIZ CORTINES Y EL PRIMER "DEDAZO".**

Es posible remontar los conflictos de los años sesenta por la sucesión presidencial, a la sucesión del presidente Adolfo Ruiz Cortines, quien habría realizado el auténtico primer "dedazo"<sup>3</sup>, porque no quiso tomar en cuenta la opinión de los dos ex-presidentes más influyentes<sup>4</sup>.

Hubo varias intervenciones públicas de ex-presidentes destinadas a influir sobre la sucesión presidencial. Emilio Portes Gil y Lázaro Cárdenas hicieron públicas sus diferencias desde 1957.

El general Cárdenas recorrió el país e hizo declaraciones públicas respecto al carácter que había tomado la revolución mexicana, y hubo un libro de Emilio Portes Gil en el que hablaba de la pérdida de

legitimidad de la Revolución mexicana<sup>5</sup>. Miguel Alemán no se manifestaba públicamente, sino a través de personajes que eran cercanos a él y a su grupo.

Cárdenas, en sus *Apuntes* criticó con preocupación el rumbo errático de los gobiernos revolucionarios en su política económica, y del carácter indefinido de la educación<sup>6</sup>.

Fueron publicados sendos manifiestos "Alemanista" y "Cardenista" sobre el rumbo que llevaba el país. El manifiesto "cardenista", del 29 de septiembre de 1957, fue firmado por 126 miembros activos del PRI y 44 ciudadanos "sin afiliación política". Pedían al gobierno la introducción de un sistema electoral de representación proporcional, la suspensión de las inversiones extranjeras, prohibir al clero su participación en la política nacional, y la supresión del delito de Disolución social<sup>7</sup>.

El manifiesto "Alemanista" apareció el 1 de octubre de 1957 y, a diferencia del anterior, sólo fue firmado por un "prominente" alemanista: Agustín García López, quien fuera secretario de Comunicaciones y Obras Públicas durante el gobierno de Alemán. No hace sino declaraciones sobre principios vagos y generales<sup>8</sup>.

Había, pues, descontento entre los políticos viejos, lo cual tuvo repercusiones en la sociedad mexicana, e inició un debate en el interior del PRI, sobre todo entre los izquierdistas. Alemán, en cambio, se mostró disciplinado y sus opiniones fueron moderadas.

Se sabe, por las declaraciones de la época, que al presidente Ruiz Cortines no le interesaba un debate en el PRI con el fin de tomar una decisión tan importante como quién sería su sucesor. Sin duda tenía en mente el gran desgaste que significó para el sistema la separación del grupo henriquista en 1952, y quería evitar otro desprendimiento.

El general Agustín Olachea, entonces presidente del PRI, fue interrogado por los periodistas acerca de si se tomarían en cuenta las sugerencias del grupo cardenista, a lo cual respondió que sí, como también serían tomadas en cuenta otras muchas sugerencias que se recibían en el PRI<sup>9</sup>.

Las consultas a los grupos interesados en la sucesión presidencial de 1958 fueron poco importantes. En una entrevista, años después, el general Olachea dijo que Ruiz Cortines pidió que le leyeran los nombres de aquellos precandidatos que más "sonaban", y de cada uno de ellos el presidente emitía una opinión; pero, como Adolfo López Mateos no formaba parte de esa lista, pidió que lo investigaran.

Cuando Olachea quiso informar al presidente del resultado de la investigación sobre López Mateos, al pronunciar este nombre, el presidente lo interrumpió para decir: "Ya no siga, general. ¡Ese es!"<sup>10</sup>.

Gilberto Flores Muñoz, entonces secretario de Agricultura y fuerte precandidato en la sucesión presidencial de 1958, opinaba que las razones para que Ruíz Cortines apoyara a López Mateos y no a algún otro precandidato fueron desconocidas<sup>11</sup>.

Hay quien afirma que ni Ignacio Morones Prieto, secretario de Salubridad, ni Flores Muñoz, ni siquiera López Mateos eran el verdadero "Tapado". El Tapado de Ruíz Cortines habría sido Benito Coquet<sup>12</sup>, a quien se le consideraba más cercano a la masonería mexicana y al cardenismo.

Con estos ejemplos, y por desgracia no conocemos más, vemos el carácter secundario y la escasa importancia de las consultas del presidente. El poder del presidente de la República era ya enorme, pero al mismo tiempo su ejercicio llegó a ser enormemente solitario.

Adolfo López Mateos fue escogido como candidato a la presidencia de la República, y Cárdenas expresó enojo, que no conocía a López Mateos<sup>13</sup>, pero no menciona que Adolfo López Mateos fue almanista en 1940<sup>14</sup>.

Carlos Loreto de Mola proporcionó la opinión de Miguel Alemán. No dice que a Alemán le molestara el que la decisión hubiera recaído sobre López Mateos, pero sí dice que el ex-presidente no lo conoció hasta esa mañana, y que no era posible saber cómo ejercería un cargo ejecutivo si antes no había sido gobernador<sup>15</sup>.

No obstante las diversas expresiones de descontento de ex-presidentes o políticos viejos, no se produjo un desgajamiento del partido, y el candidato del PRI fue elevado al poder casi sin oposición. Parece que solamente un autor percibió que López Mateos no era necesariamente el mejor candidato de la Revolución para la presidencia de la República, sino un acto de autoridad del presidente Ruíz Cortines<sup>16</sup>.

Es en los años cincuenta y sesenta, época en que los caciques y políticos regionales, sobrevivientes de los pactos de la "Familia Revolucionaria" que mantenían la estabilidad política interna, desaparecieron o llegaron a ser demasiado viejos para ejercer su poder de manera independiente, y esos vacíos de poder fueron ocupados por el poder del presidente de la República.

Culminó en los años cincuenta el proceso que hizo depender el poder de los sectores del PRI (obrero, campesino y popular) del poder presidencial; se inició la era del presidencialismo "clásico", en que se impuso la capacidad del presidente de decidir solo, sin siquiera consultar al partido, las acciones políticas más trascendentales para el país, como la sucesión presidencial.

Como el tema de la sucesión presidencial de 1958 no se ventiló entre las distintas facciones del PRI, las diferencias entre ellas se mantuvieron y las rivalidades se hicieron más profundas, lo que contribuyó a la relativa inestabilidad del gobierno del presidente Adolfo López Mateos<sup>17</sup>.

### **EL GOBIERNO DE ADOLFO LOPEZ MATEOS.**

El gobierno que empezó en 1958 debió enfrentar muchos compromisos con los principales grupos políticos del país, y complacerlos para no romper la unidad nacional, bandera que enarbolaron los presidentes de México desde la segunda Guerra Mundial.

Adolfo López Mateos trató de restaurar el consenso político -la Unidad- lesionado por su antecesor, y no escogió como camino -en su retórica- la izquierda o la derecha, sino el "nacionalismo", una opción de centro que, esperaba, apaciguaría los ánimos encontrados. Pero este gobierno tenía su propio proyecto, que era, en algunos aspectos, "izquierdizante" en lo económico.

Durante la primera mitad del gobierno de López Mateos, se vivió un período en el que afloraron graves problemas en el proceso de desarrollo económico (las huelgas de ferrocarrileros, maestros y telegrafistas en 1958 y 1959), por lo que se impulsó la intervención decidida del estado en la economía y se aplicaron reformas que favorecían a las clases populares. Pero esto no parece haber tenido contentas a las clases medias, que se sintieron afectadas por la relativa inestabilidad del régimen, la inquietud sindical y las diferencias que había en el grupo gobernante.

Por otra parte, en el contexto de la Guerra Fría que, debido a la intervención norteamericana en Guatemala en 1954, y al triunfo de la Revolución cubana en 1959, involucró aún más a la América Latina, la retórica nacionalista del presidente creó nuevos problemas. Sus declaraciones favorables al grupo de revolucionarios cubanos, cuya lucha comparaba a la de la Revolución mexicana, no solo irritaban al gobierno norteamericano, sino que despertaban todo tipo de temores y suspicacias entre los inversionistas extranjeros<sup>18</sup>.

Es posible que debido a que la Revolución cubana había triunfado y a que en Cuba se tomaban decisiones radicales en contra de Estados Unidos (como las expropiaciones, en 1960, de empresas y tierras cuyo dueño era norteamericano), el presidente López Mateos hizo sus principales declaraciones "izquierdistas" o de apoyo a la Revolución cubana, para no quedar rebasado en su política nacionalista.

Además de las declaraciones "izquierdistas", en 1959 se impusieron los libros de texto gratuitos "que los empresarios nos venían a golpear en la mesa con ese motivo"<sup>19</sup>; en 1960 se redujo la participación del capital extranjero en la economía al nacionalizar las compañías eléctricas; fueron incluidos importantes incrementos en la inversión pública en los sectores nacionalizados de la economía, como los ferrocarriles y la industria petrolera, y el gobierno adquirió dos cadenas de salas cinematográficas y una empresa siderúrgica. También se aceleró la reforma agraria.

Se impusieron algunas fuertes limitaciones y obligaciones nuevas a la inversión extranjera, sobre todo en la industria petroquímica y en la minería. Fue reordenada la industria automotriz, con el fin de que se incorporara a los vehículos terminados un porcentaje más alto de partes de fabricación nacional.

Hubo una recesión económica<sup>20</sup> que coincidió con el apoyo inicial que dio México a la Revolución cubana en 1960, y los problemas que no se habían resuelto entre los miembros más destacados del partido en el poder, las ambiguas declaraciones del presidente López Mateos, caldearon mucho el ambiente político interno y se propiciaron situaciones inusuales en México. Era necesario generar crecimiento económico de alguna manera.

### **LA RECESION DE LOS AÑOS CINCUENTA.**

Desde fines de la década del cincuenta, México enfrentó la amenaza del estancamiento económico, debido principalmente, a que el modelo de desarrollo que se basaba en la exportación de materias primas y productos agrícolas para financiar la sustitución de importaciones mostraba deficiencias. Imperaba un ambiente de incertidumbre, ya que desde la devaluación de 1948-1949, la tasa media anual de incremento de los precios había excedido sensiblemente a la del producto interno bruto real.

Para continuar el proceso de industrialización por sustitución de importaciones, se requería de capital en abundancia y de un mercado interno más amplio que el que entonces tenía México. Debía profundizarse la sustitución de importaciones de bienes de consumo intermedio y de capital.

La devaluación de 1954 no había corregido el desequilibrio externo a largo plazo y se había tenido que recurrir a la expansión de la demanda. "Los empresarios no estaban dispuestos a correr el riesgo de producir demasiado; la pérdida de utilidades resultante de una oferta inferior a la demanda se compensaba en parte por el incremento de los precios de la oferta vendida"<sup>21</sup>. La inflación era alta, con el consiguiente costo social, porque era necesario que los salarios de los trabajadores no crecieran tan rápido como el tipo de cambio del peso frente al dólar.

La devaluación de 1954 aceleró la inflación, y por otra parte, el gobierno del presidente Adolfo Ruíz Cortines, que se caracterizó por su austeridad, afectó a las empresas del gobierno que, como los Ferrocarriles Nacionales, requerían de fuertes subsidios, y los maestros y telegrafistas, que requerían de abundante gasto corriente. El movimiento huelguístico de 1958 tuvo, a pesar de las reglas firmes del sistema político mexicano, una base social muy amplia.

A partir de este movimiento el gobierno comprendió que debía detener la inflación y mejorar substancialmente el nivel de vida de los trabajadores, sobre todo los trabajadores del Estado y de las empresas paraestatales.

El gobierno respondió con el llamado "Plan de Acción Inmediata", cuyo objetivo era lograr, a través de un importante programa de inversiones públicas, aumentar el producto nacional por lo menos en 5.4% anual. Por lo cual se realizaron fuertes inversiones en fomento industrial, agropecuario, comunicaciones y transportes y servicios públicos urbanos y rurales<sup>22</sup>.

En 1962 López Mateos aplicó una importante reforma fiscal que, además de duplicar el número de contribuyentes<sup>23</sup>, se proponía gravar al capital con impuestos más progresivos. Según Antonio Ortíz Mena, entonces secretario de Hacienda

La reforma fiscal de 1962 consistió en la modificación del esquema del impuesto sobre la renta, que había sido tomado del esquema francés, en el que existían cédulas en donde se pagaba el impuesto de los diferentes sectores de la economía. No había acumulación del impuesto ni progresividad.

En 1961, con la recesión, se modificó el impuesto sobre la renta, creando una cédula especial y una tasa progresiva, que creó una *resistencia fenomenal*. Al mismo tiempo se introdujo el impuesto por ingresos de inmuebles al impuesto sobre la renta, tanto las rentas como las ganancias del capital. Se estableció el gravamen sobre ganancia del capital y se estableció la depreciación acelerada como una forma de dar crédito fiscal<sup>24</sup>.

Las decisiones en materia económica generaron "desconfianza", inquietud por el rumbo que tomaba el gobierno y muchos hombres de negocios mexicanos manifestaron su enojo mediante la fuga de capitales. Solo los cuantiosos créditos del EXIMBANK permitieron salvar la paridad cambiaria en 1961, como lo confirmó el entonces secretario de Hacienda<sup>25</sup>.

Hubo un fuerte descenso en las inversiones extranjeras, con el consiguiente resultado de una baja en la tasa de crecimiento económico a principios del gobierno de López Mateos<sup>26</sup>.

Por su parte, Rodrigo Gómez, director del Banco de México durante muchos años, expresó su punto de vista sobre esta crisis, y la relacionó con la política exterior:

Pienso principalmente en 1961 y 1962, años en que se presentaron graves problemas en el Caribe, y México fue sometido a muy fuerte presión cambiaria, la que, a pesar de sus graves proporciones, pudimos soportar con nuestra propia reserva y con el apoyo decidido del Fondo Monetario Internacional y del crédito complementario del EXIMBANK que nos permitió mantener nuestra importación de bienes de capital a alto nivel<sup>27</sup>.

Hay autores que atribuyen la disminución de las inversiones extranjeras a una situación internacional recesiva, a que México tenía una capacidad industrial que no se usaba plenamente, y a un mercado interno muy pequeño y saturado de productos de consumo y que la Revolución cubana era solo una coincidencia<sup>28</sup>. Esta observación contradice las afirmaciones de Ortíz Mena y de Rodrigo Gómez que la Revolución cubana tuvo que ver con el temor de los inversionistas extranjeros para traer sus capitales a América Latina.

Como el ritmo de crecimiento no se recuperase, el gobierno respondió a esta situación con el "Desarrollo Estabilizador"<sup>29</sup>. El "Desarrollo Estabilizador" es un modelo de desarrollo en el que la política económica gira alrededor de estímulos a la iniciativa privada y a una participación "conservadora" del sector público en la economía<sup>30</sup>.

Durante el "Desarrollo Estabilizador" la economía mexicana funcionó en base a tres objetivos: 1) rápido crecimiento del producto real; 2) estabilidad de precios, y 3) estabilidad de balanza de pagos, representada por un tipo de cambio fijo y constante.

Para lograrlo se requirió: 1) control del gasto público; 2) control de la cantidad de dinero, mediante el mecanismo de depósito legal en el Banco de México, y 3) el endeudamiento externo<sup>31</sup>.

## LA RECUPERACION ECONOMICA.

Se advierte que México, a partir de 1962, logró recuperar el ritmo de crecimiento gracias a la entrada de abundante capital extranjero; por otra parte, la deuda que México contrajo con los bancos extranjeros se incrementó notablemente durante esta década: en 1959, ascendía a 648 millones de dólares; en 1960, a 813 millones de dólares; y durante los siguientes años, la deuda creció en las siguientes proporciones: 1961, 20.9%; 1962, 13.5%; 1963, 17%; y en 1964, 31.9%. Fue cuando la deuda externa alcanzó la suma de 1723 millones de dólares. El endeudamiento rebasó el volumen anual de exportaciones a partir de 1960, y alcanzó el 168% de ese total en 1964<sup>32</sup>.

Por otra parte, las inversiones extranjeras que se realizaron o fortalecieron a partir de 1962 fueron en industrias cuyo crecimiento era ya muy dinámico, como la química, farmacéutica, automotriz, aparatos electrónicos y alimentos procesados.

El valor total de estas inversiones pasó de 1080 millones de dólares en 1960 a 1745 millones de dólares en 1965, de los cuales 1465 pertenecían a empresas norteamericanas<sup>33</sup>.

Es importante mencionar que en 1963 México retornó al mercado internacional de bonos en dólares, en el que no participaba desde 1910, al colocar deuda de empresas paraestatales<sup>34</sup>.

México recobraba su *status* de prestatario principal con la emisión de bonos al público y la realización de colocaciones privadas por parte de varias agencias gubernamentales<sup>35</sup>: NAFINSA, PEMEX y BANOBRAS.

Con la recuperación del crecimiento económico también aumentaron las inversiones privadas nacionales, ya que los empresarios, al ver que el gobierno rectificaba su política, se apoyaron en los fuertes estímulos fiscales para la inversión en 500 nuevas industrias que propuso el gobierno a los empresarios. Estas obtuvieron facilidades para importar maquinaria y materias primas que no se produjeran en el país y créditos a la producción y a la distribución de esos productos. Los empresarios mexicanos recuperaron la "conflanza" y volvieron a invertir en el país.

Por otra parte, la aplicación de otras medidas económicas lograron reanimar el consumo interno; la reforma fiscal de 1962; un aumento significativo de 22% al salario mínimo en 1963; la ley de participación de los trabajadores en el reparto de utilidades, y un año bueno para la agricultura mexicana<sup>36</sup>.

Para 1963, el PIB de México creció al 8%, y Rodrigo Gómez hacía estimaciones muy optimistas: "Se espera que en 1964, a pesar de que es año de elecciones y de transmisión del poder, el incremento del producto nacional exceda del 7%"<sup>37</sup>. La recuperación de la economía mexicana se logró plenamente en 1964, cuando el crecimiento del producto nacional bruto alcanzó el 11.7%<sup>38</sup>; posiblemente la tasa de crecimiento económico más alta lograda en la historia de México.

Debido al tipo de medidas económicas que se aplicaron, las empresas privadas, nacionales y extranjeras, ocuparon los sectores más dinámicos de la economía mexicana, y la autonomía del estado mexicano y su capacidad de negociación frente a estos grupos se vio mermada.

Antonio Ortiz Mena menciona que hubo un ajuste económico importante a principios de este gobierno

El año de 1963 crecimos a más de 8% y el de 64, crecimos a 11.7%. Tuvimos un crecimiento, en dos años, del 20% del producto; enorme. Naturalmente, la acción económica empezó a actuar sobre distintas fuerzas económicas y se soltaron presiones inflacionarias por varios lados. Al entrar el gobierno de Díaz Ordaz teníamos que controlar la inflación.

El programa fue de no menos de 6% el crecimiento y bajamos de 20% de crecimiento en dos años, a 13% de crecimiento en dos años, de todas maneras muy importante, pero fue una contracción muy fuerte que se sintió. Iniciamos el año bajando el crecimiento de 11.7% a 6.3%<sup>39</sup>.

Al acercarse el momento en que debía decidirse el candidato del PRI que sucedería al presidente López Mateos, surgieron voces que pedían continuidad con la política "izquierdista", no la llamada *Ley del Péndulo*, que como cada presidente mexicano adopta en ocasiones una posición más o menos contraria a la de su antecesor, esto se conoce como la *Ley del Péndulo*<sup>40</sup>: "movimientos de compensación, impuestos por la estructura política, en pro de la manutención de la unidad partidaria nacional"<sup>41</sup>, permitía augurar que, como López Mateos había sido un presidente de "izquierda", el siguiente gobierno sería más conservador en lo político, y favorable a los intereses del sector privado en lo económico.

Después de 1961 el gobierno de López Mateos dejó de hacer declaraciones "izquierdistas", y adoptó una postura conciliatoria con los grupos descontentos por su retórica, es decir los grupos de empresarios, el clero político y el gobierno de los Estados Unidos.

Cuando se acercó el proceso de sucesión presidencial de 1964, ya se había decidido la coalición que llevaría al poder al próximo presidente de México y, por lo tanto, las características más determinantes que tendrían el siguiente gobierno y el presidencialismo mexicano entre 1964 y 1970.

## NOTAS:

<sup>1</sup> Loeza, Soledad; *Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1959-1963*. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1988, p.189.

<sup>2</sup> Pellicer, Olga; *El afianzamiento de la estabilidad política*. Historia de la Revolución mexicana, vol.22, El Colegio de México, México, 1978, p.10.

<sup>3</sup> Loeza, p.196.

<sup>4</sup> El investigador Lorenzo Meyer comparte esta opinión, y afirma que "La época dorada del presidencialismo mexicano moderno se inició cuando Adolfo Ruiz Cortines pudo imponer a su sucesor sin que ninguna pieza del sistema político mexicano pusiera la menor resistencia a su voluntad y en cambio, todas se movieran en su apoyo siguiendo un plan determinado" Meyer, Lorenzo; *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*; Cal y Arena, México, 1992, p.151.

<sup>5</sup> Portes Gil, Emilio; *La crisis política de la Revolución y la próxima elección presidencial de 1958*, Ediciones Botas, México, 1957.

<sup>6</sup> Cárdenas, *Apuntes. Obras*. tomo II, p.651, y tomo III, pp.31-35 y p.32.

<sup>7</sup> *El Popular*, 29 de septiembre de 1957.

<sup>8</sup> *El Popular*, 1 de octubre de 1957.

<sup>9</sup> "Vamos a estudiar ese plan, como vamos a estudiar los 40 o 50 planes que hemos recibido, y si encontramos una cosa útil, la incorporaremos al programa que presentará al pueblo el candidato de nuestro partido". Agustín Olachea a *El Popular*, 1 de octubre de 1957.

<sup>10</sup> Cosío Villegas, *La sucesión presidencial*; Cuadernos de Joaquín Mortiz; 1975, México; p.15.

<sup>11</sup> Carpizo, Jorge; *El presidencialismo mexicano*, Siglo XXI, México, 9a. ed., 1989, p.193.

<sup>12</sup> Conversación con Andrés Henestrosa, 11 de febrero de 1993.

<sup>13</sup> Loeza, en la página 197 de su libro ya citado, tiene un pie de página con el número 23 que dice a la letra: "En sus Apuntes, Cárdenas escribe que no conoce al candidato López Mateos. Además, inmediatamente después de que su nombre fue dado a conocer, emprendió un largo viaje, manifestando así su irritación con Ruiz Cortines, quien a lo largo de su gobierno había estado dispuesto a entrevistarse con él".

<sup>14</sup> Cosío Villegas, Daniel; *La sucesión presidencial...*p.79.

<sup>15</sup> Loret de Mola, Carlos; *Confesiones de un gobernador*, Grijalbo, México, 1978, p.28.

<sup>16</sup> Revueltas, José; *México: una democracia bárbara. Posibilidades y limitaciones del mexicano*, México, 1958.

<sup>17</sup> Loeza, p.197.

<sup>18</sup> Loeza, p.200.

<sup>19</sup> Entrevista con Hugo B. Margáin, 5 de julio de 1991.

<sup>20</sup> La meta del gobierno era crecer mínimo al 7% anual, y en cambio se obtuvieron tasas del 4%. Ortíz Mena...

<sup>21</sup> Ortíz Mena, Antonio; *El desarrollo estabilizador*, s/e, s/f, p.7.

<sup>22</sup> Fernández, Paulina y Béjar, Luisa; "La década de los sesenta", en *Evolución del Estado mexicano. Consolidación, 1940-1983*, 2a. ed., Ediciones El Caballito, México, 1989, p.116.

<sup>23</sup> El padrón de contribuyentes pasó de 500,000 en 1959, a 5,000,000 en 1963. Adolfo López Mateos. *Un pueblo y un gobernante*. Fomento Cultural Banamex, 1989, p.60.

<sup>24</sup> Ortíz Mena, Antonio, entrevista 21 de febrero de 1992.

- 25 Vernon, Raymond; *El dilema del desarrollo mexicano*; Diana, 14a. impresión, México, DF, 1989, p.138. y Entrevista al Lic. Antonio Ortiz Mena, 21 de febrero de 1992.
- 26 Olga Pellicer afirma que la contracción de las inversiones extranjeras es imputable a la "recesión general que afectó a la economía norteamericana", Pellicer, Olga; *México y la Revolución cubana*, El Colegio de México, México, DF, 1972, p.68. Sin embargo, no aporta la fuente de esta afirmación, y las declaraciones de los altos funcionarios mexicanos responsables de la política económica demuestran lo contrario.
- 27 Gómez, Rodrigo; "Estabilidad y desarrollo. El caso de México"; en Solís, Leopoldo, comp. *La economía mexicana*, tomo II, Política y desarrollo; Fondo de Cultura Económica, El Trimestre Económico, 1986, México, DF, p.124.
- 28 Pellicer, Olga; *México y la Revolución*; pp.65-68.
- 29 Camacho Solís, Manuel; "Los nudos históricos del sistema político mexicano", en *Foro Internacional*, abril-junio de 1977, vol.17, El Colegio de México, México, 1977, p.631.
- 30 Solís, Leopoldo; *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas*; 18a. ed., Siglo XXI, México, DF, 1990, p.104.
- 31 Solís, La realidad...p.105.
- 32 Bataillon, Claude; "Le Mexique du Président Díaz Ordaz", en *Problemes d'Amérique Latine, Notes et Etudes documentaires*, 10, Mexique, 1968, La documentation française, Secretariat Général du gouvernement, Paris, No.3520
- 33 Pellicer, *México y la Revolución*; p.120.
- 34 *The New York Times*, 14 de julio de 1963.
- 35 Stallings, Barbara; *Banquero para el Tercer Mundo. Inversiones de cartera de Estados Unidos en América Latina, 1890-1986*. Alianza Editorial-CONACUITA, México, 1990, p.90.
- 36 Pellicer, *México y la Revolución...* p.80.
- 37 Gómez, Rodrigo, p.126.
- 38 Entrevista al Lic. Antonio Ortiz Mena, 21 de febrero de 1992. y Basáñez, Miguel; *El pulso de los sexenios. 20 años de crisis en México*, Siglo XXI, 1990, p.158.
- 39 Entrevista al Lic. Antonio Ortiz Mena, 21 de febrero de 1992.
- 40 Medin, Tzvi; *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*; Siglo XXI, 14a. edición, 1987, México, p.112. "A pesar de su poder, el presidente mexicano podrá apoyar más a tal o cual sector, pero nunca descenderse por completo de uno de ellos o lesionarlo vitalmente".
- 41 Medin, Tzvi p.112.

## LA SUCESION PRESIDENCIAL DE 1964.

El proceso de selección del candidato del PRI a la presidencia de la República de 1964, aunque se llevó a cabo mayormente en secreto, tras bambalinas, ofrece varias oportunidades para estudiarlo con detenimiento y poder generar hipótesis acerca del fenómeno del "tapado", del "dedazo" y acerca de la conducta de los llamados "grupos de presión".

La coyuntura de la sucesión presidencial de 1964 hizo que las tendencias políticas del país se polarizaran, revelando así que en el sistema actúan no solo los miembros de la llamada "Familia Revolucionaria", sino también, y esto es muy interesante, las organizaciones de empresarios, la Iglesia Católica y las clases medias; todos ellos, sectores que se han beneficiado de los gobiernos del PRI sin estar formalmente organizados dentro de él.

La hemerografía sobre el tema es muy rica, sobre todo la de la prensa de izquierda, de abierta antipatía hacia el entonces secretario de Gobernación y precandidato a la presidencia, Gustavo Díaz Ordaz, al grado que inspiró una campaña para que no alcanzase la candidatura del PRI a la presidencia de la República. Por otra parte, los testimonios de personajes que tomaron parte en este proceso son reveladores.

Es importante señalar que algunos de los grupos de oposición a la política del gobierno se formaron en el seno del partido en el poder, lo cual indica que existían fracturas en los pactos políticos que habían garantizado la estabilidad reciente en México, principalmente entre los grupos que comandaban los ex-presidentes Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán, como lo demuestran sus sendos desplegados "cardenista" y "alemánista" de 1957.

El proceso de selección del candidato del PRI a la presidencia de la República de 1964, ofrece varias oportunidades para estudiarlo con detenimiento y poder generar hipótesis acerca del fenómeno del "tapado", del "dedazo" y acerca de la conducta de los llamados "grupos de presión".

La coyuntura de la sucesión presidencial y una serie de conflictos del interior del PRI, hicieron que las tendencias políticas del país se polarizaran, revelando así que en el sistema actúan no solo los miembros de la llamada "Familia Revolucionaria", sino también, y esto es muy interesante, las organizaciones de empresarios, la Iglesia Católica y las clases medias; todos ellos, sectores que se han beneficiado de los gobiernos del PRI sin estar formalmente organizados dentro de él.

La hemerografía sobre el tema es muy rica, sobre todo la de la prensa de izquierda, de abierta antipatía hacia el entonces secretario de Gobernación y precandidato a la presidencia, Gustavo Díaz Ordaz, al grado que inspiró una campaña para que no alcanzase la candidatura del PRI a la presidencia de la República. Por otra parte, los testimonios de personajes que tomaron parte en este proceso son reveladores.

Es importante señalar que algunos de los grupos de oposición a la política del gobierno se formaron en el seno del partido en el poder, lo cual indica que existían fracturas en los pactos políticos que habían garantizado la estabilidad reciente en México; estos grupos querían arreglar sus diferencias en 1963-1964.

## POLARIZACION POLITICA COMO CONSECUENCIA DE LA SUCESION PRESIDENCIAL DE 1964.

Desde el principio del gobierno del presidente Adolfo López Mateos, en 1958, es posible observar que los distintos grupos políticos y los posibles candidatos a la presidencia de la República tomaron sus posiciones.

Podemos ver cómo participó Gustavo Díaz Ordaz en las decisiones que se tomaron con el fin de resolver los conflictos laborales de 1958, principalmente los ferrocarrileros<sup>1</sup>, los maestros, los telefonistas y los telegrafistas. Aparece como mediador para un encuentro entre los trabajadores disidentes, la empresa Ferrocarriles Nacionales, la secretaría del Patrimonio Nacional y la secretaría del Trabajo y Previsión Social. Aunque esta participación no era obvia, en la revista *Política* se identificó a Díaz Ordaz como perseguidor de los líderes izquierdistas, junto con el entonces Procurador General de la República Fernando López Arias<sup>2</sup>.

Estos conflictos se resolvieron principalmente haciendo uso de la fuerza, con el arresto de los líderes sindicales. Significativamente, estos líderes tenían estrechos nexos con organizaciones de izquierda y movimientos comunistas: Demetrio Vallejo y Valentín Campa, en el caso de los ferrocarrileros, y Othón Salazar, en el caso de los maestros.

En 1959, como parte de la determinación de que el Estado intervendría más decididamente en la vida nacional, se anunció que se repartirían los libros de texto gratuitos, obligatorios para todas las escuelas primarias, que fueron violentamente rechazados por el clero político y varios grupos de empresarios. Se decía que los libros de texto eran dañinos porque eran obligatorios, elaborados por el Estado, y laicos; que se oponían a la libertad de educación y fomentaban una visión parcial de la historia. Hubo mucha agitación política con motivo de la imposición de los libros de texto, principalmente en la ciudad de México, Monterrey, Guadalajara y Puebla.

Por otra parte, desde 1959, el gobierno mexicano persiguió a muchos personajes a quienes se les aplicaba el artículo 145 bis, mejor conocido como delito de "disolución social", y fue aplicado a los líderes ferrocarrileros.

Se permitió jugar al "Tapado" a varios políticos durante el gobierno de López Mateos, y existen declaraciones en la prensa de la época que nos dicen mucho acerca de las esperanzas de algunos

políticos para alcanzar la presidencia de la República. El secretario de la Presidencia, Donato Miranda Fonseca, dijo en enero de 1960 que el gobernador Madrazo era "*ejemplo para todos los gobernadores que deben trabajar con honradez en beneficio del pueblo*"<sup>3</sup>; aunque luego rectificó y dijo que "no había hecho ni exhortación ni mucho menos ha llamado ejemplo a seguir la labor de Madrazo, puesto que los gobernadores merecen consideración y respeto"<sup>4</sup>. El gobernador Madrazo ganaba prestigio y admiración por su gran labor constructora en Tabasco.

El 1 de mayo de 1960 surgió la revista *Política*. Era una publicación que recogía las opiniones de la izquierda mexicana, que agrupaba a intelectuales y universitarios, y que daba cauce a la expresión de presos políticos como Demetrio Vallejo y se ocupaba mucho, asimismo, de Cuba y de su revolución. Además, *Política* recibía subvenciones cubanas<sup>5</sup>.

Durante el año de 1960, el gobierno acentuó su política de intervención en la economía, y en septiembre realizó la compra de las acciones de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, SA, y se adquirió las acciones de una empresa de exhibición de cine.

Es posible que debido a que la Revolución cubana había triunfado y tomaba decisiones radicales en contra de Estados Unidos, como las expropiaciones de empresas y tierras cuyo dueño era norteamericano, las principales declaraciones "izquierdistas" o de apoyo a la Revolución cubana, del presidente o de sus colaboradores, son de este año.

En julio de 1960, el presidente Adolfo López Mateos hizo una declaración desconcertante: dijo que su gobierno "dentro de la Constitución, de extrema izquierda". De inmediato se exigieron explicaciones. El líder del Senado declaró que el gobierno del presidente López Mateos no era de "extrema izquierda" sino de "atinada izquierda", y fue apoyado por el presidente del PRI. También el secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, se apresuró a aclarar la izquierda de la que hablaban no era comunista<sup>6</sup>. Estas declaraciones coincidieron con las del diputado Emilio Sánchez Piedras, quien apoyó firmemente a la Revolución cubana desde el Poder legislativo<sup>7</sup>.

Todas estas frases tuvieron que ser aclaradas por Humberto Romero, secretario particular del presidente, debido a las múltiples protestas que se produjeron como respuesta a un posible ascenso comunista en México.

Los empresarios protestaron fuertemente en contra del creciente papel del estado en la economía - que no se limitó a las empresas que producían electricidad- y al apoyo del presidente a la Revolución cubana. Nos cuenta Juan Sánchez Navarro, entonces presidente de la CONCAMIN:

formulamos un manifiesto, que a mí me tocó redactar, que en su título decía todo: *¿Por cuál camino, señor Presidente?*, (del 24 de noviembre de 1960), y en el texto venía manifestando el sector privado su rechazo a la política de mayor intervencionismo que, pensaba la iniciativa privada, iba a ocasionar no solamente fricciones, sino cada vez menor actividad particular en la vida económica nacional.

De ese momento en adelante, cambiaron las relaciones entre el sector privado y el presidente López Mateos, se suavizaron de alguna manera; los conflictos sindicales fueron menores, la política económica dejó de ser expansionista por parte del gobierno; se terminó con el gobierno de López Mateos en condiciones de un entendimiento y de una coordinación muy favorables<sup>8</sup>.

No significa que este despliegado tuviera tan determinante efecto, pero sí que su impacto fue importante.

Al mismo tiempo que el sector privado protestaba, en Puebla negociaba el secretario de Gobernación Díaz Ordaz con los grupos "afectados" por la imposición de los libros de texto gratuitos: empresarios y propietarios de escuelas particulares. En noviembre de 1960 llamó a la juventud para que no se dejara agitar y en su discurso pronunció por primera vez una frase que luego sería famosa: *"Una mano está tendida..."* que dedicaba a los alumnos de la Universidad de Puebla -que era un foco importante de agitación estudiantil de izquierda que inquietaba mucho a los empresarios pöblanos-, como prueba de su disposición al diálogo.

En agosto de este año de 1960, David Alfaro Siqueiros, pintor comunista, muy cercano al PCUS de Moscú fue detenido porque había encabezado una manifestación de apoyo a la sección IX del SNTE. Fue acusado de portar un arma prohibida, de promover la resistencia de particulares, de proferir injurias contra los agentes de la autoridad, de realizar un ataque peligroso y, sobre todo, de disolución social, lo que impedía que saliera bajo fianza.

Los grupos de intelectuales de inmediato se escandalizaron, porque consideraban que era una trampa judicial para ocultar la verdadera causa que era una campaña en contra del gobierno mexicano en América Latina, precisamente en los países que luego visitaría el presidente López Mateos<sup>9</sup>.

En 1960, los grupos que exigían la continuidad en la política de López Mateos en esa época, eran aquellos que preconizaban el nacionalismo revolucionario, y el estado intervencionista en la economía, que diera prioridad a la redistribución de la riqueza.

Lázaro Cárdenas, que era el principal representante de esta tendencia, se dedicó desde 1961 a pronunciar conferencias en contra del imperialismo, en ellas se hablaba de los problemas que México compartía con los países subdesarrollados de Asia y Africa, enfrascados en esos días en las luchas anticolonialistas. Cárdenas y su grupo organizaron protestas en contra de Estados Unidos y marchas de apoyo a la Revolución cubana, a la que identificaban con la Revolución mexicana.

Cárdenas logró atraer la atención de mucha gente hacia su movimiento de izquierda nacionalista, al que se afiliaron miembros de la llamada izquierda oficial, como el Partido Popular Socialista y su líder Vicente Lombardo Toledano, el Partido Comunista, y algunos intelectuales como el escritor Carlos Fuentes, y los universitarios Víctor Flores Olea y Enrique González Pedrero.

Los sectores conservadores de la iniciativa privada y grupos como el clero político, se hallaron coyunturalmente aliados en contra de esta corriente "izquierdizante" y actuaban, principalmente, a través del Comité Nacional Coordinador de la Iniciativa Privada y las organizaciones de empresarios como la CONCAMIN, la COPARMEX y la CONCANACO.

También surgieron en esa época el Movimiento Unificado de Renovadora Orientación (MURO), grupo extremista católico; la Cruzada Regional Anticomunista (CRAC). Estas organizaciones, aliadas de manera circunstancial y que se manifestaron con fuerza muy grande, son ejemplos de la presencia que llegaron a adquirir los grupos conservadores.

En marzo de 1960 se realizó en México, organizada por Lázaro Cárdenas, la Conferencia Latinoamericana para la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz. Esta conferencia atribuía los problemas de inestabilidad en el tercer Mundo al subdesarrollo y a la explotación imperialismo, y acusaban directamente a Estados Unidos de ser partícipes de esa situación.

La presencia de Cárdenas en esta conferencia, su carácter nacionalista y los temas que se debatieron en ella fueron fuente de curiosidad y de inquietud para el gobierno y los grupos conservadores del país.

Para mantener la calma de los empresarios -mexicanos y extranjeros- y su confianza, varios secretarios de Estado pronunciaron discursos que garantizaban el apoyo del gobierno a la iniciativa privada: Antonio Ortiz Mena, secretario de Hacienda, pronunció un discurso de apoyo a la iniciativa privada el 15 de marzo; Raúl Salinas, secretario de Industria y Comercio, el 21 de marzo, y Eduardo Bustamante, secretario del Patrimonio Nacional, el 10 de mayo.

En 1961, la Guerra Fría se intensificó, debido a la invasión norteamericana, del 17 al 22 de abril a Bahía de Cochinos y el 19 de abril se llevó a cabo una gran manifestación de protesta por el intento de invasión que Estados Unidos realizó en contra de Cuba el día 17 de abril.

Esta manifestación fue capitaneada por el general Cárdenas y fue tolerada por las autoridades. En ella, el ex-presidente se reunió con alrededor de sesenta mil personas en la glorieta del Caballito. Corearon consignas en favor de Fidel Castro y de Cuba, y en contra de Estados Unidos. Marcharon hacia el Zócalo y una vez allí la plaza se llenó totalmente. Fue quemada una efigie del "Tío Sam" y Cárdenas, sobre el toldo de un automóvil pronunció un discurso protestando porque no se le permitió ir a Cuba a combatir la invasión norteamericana.

Luego Cárdenas se contradujo, porque afirmó que a Cuba "no requiere de otros hombres para defenderla, pues le bastan sus hijos" y que lo que Cuba necesita es "ayuda moral". Esta contradicción fue interpretada como una forma de detener el ímpetu de más de mil quinientos jóvenes que se ofrecieron como voluntarios, al igual que ciento cincuenta miembros del PPS que solicitaron permiso para ir a luchar sin perder su nacionalidad. Hubo más manifestaciones en favor de Cuba los siguientes días, pero fueron disueltas por la policía.

Sí hubo, en cambio, apoyo moral, ya que el secretario de Relaciones Exteriores, Manuel Tello, condenó enérgicamente la "agresión externa en contra de un gobierno constituido", al igual que el representante mexicano ante la ONU, Luis Padilla Nervo.

En 1961 fueron frecuentes las movilizaciones encontradas de los grupos de derecha e izquierda, como la campaña *Comunismo no, cristianismo sí*, que adquirió gran fuerza en las principales ciudades del país -sobre todo en Puebla y Monterrey, donde formaron manifestaciones multitudinarias con ayuda de las organizaciones locales del sector privado y alentadas por el clero político.

El 15 de mayo realizaron una manifestación multitudinaria en la Basílica de Guadalupe, con motivo del aniversario de la encíclica *De Rerum Novarum*, a la que asistieron más de 50,000 personas que corearon en contra de la educación que impartía el estado:

Por haber dejado a los estudiantes en manos de una enseñanza laica, sectaria y amoral: ¡Perdónanos, señor!

Por permitir que falsos maestros de mentira corrompan la mente y el alma de la juventud: ¡Perdónanos, señor!<sup>10</sup>.

La multitud también gritó el lema "Comunismo no, cristianismo sí". En Puebla, el 29 de mayo -con la ayuda de las organizaciones locales del sector privado-, también se realizó una gran manifestación debido a la imposición de los libros de texto gratuitos, supuestamente "izquierdizantes".

Más adelante, el secretario de Gobernación Díaz Ordaz negoció con los empresarios poblanos, que se habían organizado en el *Comité Coordinador de la Iniciativa Privada*, y negoció también con el clero poblaro. Parece que "la actitud del secretario Díaz Ordaz tranquilizó al CCIP porque, ... no negó la autenticidad de la amenaza que los acechaba (el comunismo internacional), sino que atendió su angustia y sus exigencias"<sup>11</sup>. El 4 de junio de 1961 se realizó una manifestación de más de cien mil poblanos de todas las clases sociales que coreaban el lema "Comunismo no; cristianismo sí".

El día 15 de junio, durante la celebración del día de la libertad de prensa, el presidente anunció que reprimiría cualquier extremismo demagógico, de izquierda y de derecha<sup>12</sup>.

Nuevamente fueron pronunciados varios discursos para que no se confundiera la acción del gobierno con el comunismo: uno a cargo del director de la Nacional Financiera, el 2 de agosto, y nuevamente, Salinas Lozano, expresamente en nombre del presidente, el 4 de agosto. A pesar de estas reiteradas declaraciones, la polarización política continuó.

*Política* identificó en 1961 con claridad al menos tres corrientes políticas que se formaron al calor de la inestabilidad e indefinición del presidente. Una que podría ser independiente de la política oficial y dos dentro del PRI<sup>13</sup>.

La primera fue la del Movimiento de Liberación Nacional, creado el 4 de agosto de 1961 y dado a conocer a través de un desplegado que se tituló *Llamamiento del Movimiento de Liberación Nacional*, que contiene el programa político y social de la amplia izquierda mexicana. "Luchamos en un

momento de la mayor gravedad, en un momento en que las minorías ricas y conservadoras de México se vuelven cada vez más agresivas contra la vida institucional del país". Y presentó el siguiente programa: "Plena vigencia de la Constitución; libertad para los presos políticos; justicia independiente, recta y democrática; libre expresión de las ideas; reforma agraria integral; autonomía y democracia sindical y ejidal; dominio mexicano de todos nuestros recursos; industrialización nacional; independencia, dignidad y cooperación internacionales; solidaridad con Cuba y comercio con todos los países". Quería del gobierno una posición más abiertamente solidaria con la Revolución cubana, y la continuación de la política de expansión del estado en la economía. El ex-presidente Cárdenas emitió un mensaje de apoyo a la nueva organización en la primera asamblea del MLN.

La segunda corriente fue la del Frente Cívico Mexicano de Afirmación Revolucionaria, que fue formalmente dado a conocer a través de un desplegado que apareció el 24 de agosto de 1961, y que apareció en todos los periódicos de esa fecha. No ofrece un programa político alternativo al del gobierno, y defiende el carácter nacionalista, individualista, no socialista de la Revolución mexicana, combate los extremismos y apoyo a la política del gobierno.

El FCMAR se dedicó a difundir el anticomunismo, porque el carácter de la Revolución mexicana no es socialista, sino de defensa de la propiedad privada<sup>14</sup>; y a través de conferencias y desplegados en los principales periódicos del país orientaban a la opinión pública con el fin de obstaculizar la labor de los miembros del MLN y de los cardenistas que a él pertenecían.

Consideraban que el gobierno mexicano no tenía por qué enemistarse con los inversionistas extranjeros por culpa de declaraciones aisladas del presidente, por las actividades y declaraciones de un ex-presidente izquierdista, y que México llevaba un buen ritmo de desarrollo económico, pero que había que generar un clima de confianza para que el desarrollo continuara.

El desplegado del 24 de agosto de 1961 fue firmado por los ex-presidentes Abelardo L. Rodríguez y Miguel Alemán, los ex-gobernadores Melchor Ortega y Marco Antonio Muñoz, y un empresario, Gastón Azcárraga Tamayo<sup>15</sup>. Se decía que los empresarios Pedro Maus y Carlos Trouyet eran también miembros del Frente<sup>16</sup>.

Una tercera corriente se manifestó a través de un desplegado que apareció en los periódicos el mismo día 24 de agosto de 1961, firmado por varios personajes que se identifican como quienes

habían sido colaboradores del gobierno del General Cárdenas. En él se apoya la política del gobierno. Este desplegado tiene la característica de que también está firmado por el secretario particular del presidente López Mateos, Humberto Romero Pérez. No es una corriente política muy importante o independiente del gobierno.

*Política* interpreta que la aparición, el mismo día, de los desplegados del FCMAR y el de los "cardenistas" se debió a que el gobierno buscaba el apoyo de grupos oficiales de derecha e izquierda para su política internacional.

Por otra parte, debemos recordar que el 17 de agosto fue levantado el Muro de Berlín, lo cual agudizó aun más la situación de Guerra Fría.

Después del IV Informe de gobierno del presidente López Mateos en septiembre de 1961, el FCMAR hizo público su apoyo al gobierno mediante un desplegado que se refería al tercer informe de gobierno del presidente López Mateos, en el que aparecían cifras que indicaban que México iba por la senda del desarrollo. El desplegado incluía también la desaprobación por la actitud de los "fanáticos de Marx, que tanto gustan de cuantificar las actividades materiales de un pueblo" pero que se olvidan de los valores de esos mismos pueblos. Continúa:

Por la ruta constitucional venimos siendo una nación progresista, independiente y respetada, no tenemos... que importar doctrinas, ni menos aceptar engañosos extremismos comunistas o de retroceso medioeval. Somos revolucionarios realistas y no soñadores utópicos.

El *Frente* combatirá siempre esa agitación comunista, a veces declarada, a veces vergonzante, que con 'ideología prestada' y táctica hipócrita dictada desde el extranjero, amenaza la independencia del país y pretende someterlo a la esclavitud de un régimen totalitario.

También se pronunció, en una clara toma de distancia de los alemanistas respecto del clero político, en contra de

fuerzas sociales oscuras que entre nosotros postulan el retroceso o el estancamiento (y) han creído llegada la oportunidad para exaltar el fanatismo de nuestro pueblo, bajo el pretexto de combatir al comunismo.

Otro blanco en este mensaje fue "la actitud de aquellos políticos que, cegados por su pasión faccional, han hablado en repetidas ocasiones tomando indebidamente el nombre de México,

pretendiendo que adquiramos compromisos injustificables y esforzándose por conquistar la enemistad de otros pueblos"<sup>17</sup>.

Quedan así resumidos varios temas difundidos por el FCMAR el cual, como tenía miembros muy bien relacionados con el gobierno y al mismo tiempo con el sector privado, gozó de influencia para orientar a las fuerzas de derecha, pero tendiente al control político del centro: lealtad al gobierno; combate al comunismo y a aquello que sonara a comunismo; validez de la Revolución mexicana como el único rumbo que México necesita; insustituibilidad de la Revolución mexicana por ideologías importadas; llamado a la disciplina y unidad de los políticos que han hecho declaraciones fuera de los lindes del partido; y finalmente, combate a los extremismos de derecha.

Los movimientos en contra de la política "izquierdista" del gobierno se hicieron muy frecuentes y cada vez más fuertes, por lo que el gobierno cedió finalmente a las presiones que provenían, sobre todo, de la alianza coyuntural de los grupos conservadores del país con políticos destacados del PRI, y a la movilización, fuera de los cauces oficiales, de grandes grupos de empresarios y de clases medias, que se manifestaban en ocasiones a través de organizaciones de padres de familia.

En octubre se realizó la Asamblea del Episcopado Mexicano, y en su comunicado oficial<sup>18</sup>, declaró que México corría el peligro de caer en el comunismo. Por esta razón comenzó la campaña de "Afirmación de Valores Cristianos".

Mientras tanto, Lázaro Cárdenas impartía conferencias acerca de los problemas del subdesarrollo, al que consideraba el principal enemigo de la paz, sobre el imperialismo y los problemas que comparte México con los países pobres de América Latina, Asia y África.

El 20 de octubre de 1961 se anunció que los siete ex-presidentes tendrían un cargo en el gobierno, lo que evidenció la búsqueda de su apoyo por parte del presidente López Mateos. Los ex-mandatarios fueron designados para ocupar los siguientes cargos: Roque González Garza, Coordinador de Obras Públicas Federales; Pascual Ortiz Rubio, Representante del gobierno en el Patronato de la Asociación Nacional de Ingenieros y Arquitectos de México; Emilio Portes Gil, presidente de la Comisión Nacional de Seguros; Abelardo L. Rodríguez, presidente del Consejo Consultivo de Pesca de la secretaria de Industria y Comercio; Lázaro Cárdenas, Vocal Ejecutivo de la Comisión del Río Balsas; Miguel Alemán, presidente del Consejo Consultivo de Turismo<sup>19</sup>; Adolfo Ruiz Cortines, delegado

fiduciario de la Nacional Financiera, S.A.. El presidente declaró al respecto: "mi gobierno ha resuelto aprovechar la experiencia administrativa de los ex presidentes, utilizando así la *singular institución cívica* (subrayado de *Tiempo*) que ellos forman para ejemplo de la nación"<sup>20</sup>.

El 20 de noviembre de 1961, los siete ex-presidentes acompañaron a López Mateos en el desfile deportivo. Esta maniobra política produjo un comentario muy hostil por parte de una publicación norteamericana, que calificaba a López Mateos de comunista, por no querer plegarse a la decisión de la Organización de Estados Americanos de interrumpir los vínculos con Cuba, y porque al incorporar a los ex-presidentes al gobierno manipuló el apoyo a sus políticas izquierdistas<sup>21</sup>.

Miguel Alemán hizo dos declaraciones públicas de importancia, ambas ante estudiantes. El 22 de noviembre de 1961, al apadrinar a una generación de estudiantes de la universidad de Nuevo León, manifestó:

¡Mexicanos: tengamos confianza en México! Nuestro país tiene una noble historia. Tenemos una gran calidad humana y nada, ni nadie, podrá detenernos para alcanzar la grandeza a que aspira el pueblo de México, *sin detrimento de sus libertades individuales*<sup>22</sup>.

Al día siguiente, en otro mensaje, esta vez en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, pidió "respeto a la *libertad y dignidad de la persona humana*, y a la soberanía e independencia de las naciones". Para su defensa -agregó-,

se impone un vigoroso ejercicio de opinión pública, dentro y fuera de México. No podríamos entender cómo le sería tan fácil, aun al mejor sofista -así se trate de un brillante profesor de ética-, defender la posición de quienes quieren utilizar la fuerza valiente de nuestra juventud en empresas descabelladas al servicio de foráneos y corrosivos intereses. Eso es estimular, en orientación negativa, tan magnífico y poderoso manantial de energía.

Alemán recomendaba "continuar el progreso del país, haciendo eficaz la justicia social de la Revolución mexicana"<sup>23</sup>. El ex presidente no ocultaba sus simpatías por el carácter individualista de la Revolución mexicana. Por otra parte, usar al Tecnológico de Monterrey como foro, y los conceptos que manejó el ex-presidente, recuerdan a los empleados por la "Doctrina Social de la Iglesia" en la expresión: "*respeto a la libertad y dignidad de la persona humana*", lo cual demuestra el gran alcance de la alianza coyuntural de personajes de la Familia Revolucionaria y otros grupos políticos o económicos.

El MLN siguió organizando manifestaciones en contra del imperialismo y conferencias acerca del subdesarrollo, pero parece que perdió mucha fuerza cuando la Revolución cubana declaró su carácter socialista en diciembre de 1961, porque esta declaración casi no fue comentada. La movilización para presionar al gobierno a favor de una política de apoyo a Cuba en la Conferencia de Punta del Este recayó casi exclusivamente sobre la revista *Política*, y el entusiasmo de Cárdenas disminuyó<sup>24</sup>.

El MLN dejó de hacer declaraciones antiimperialistas y de participar en las manifestaciones izquierdistas, posiblemente porque los líderes de izquierda mexicana apoyaban una revolución nacionalista, mas no se identificaban con una revolución comunista.

El voto mexicano en Punta del Este satisfizo a los empresarios, porque, aunque se defendieron los principios de la libre autodeterminación de los pueblos y la no intervención, admitió de manera explícita que un régimen marxista-leninista era incompatible con las instituciones democráticas y la pertenencia a la OEA<sup>25</sup>.

Por otra parte, se advierte que, el trato a la izquierda mexicana era muy distinto que el que recibían los grupos identificados como de derecha, ya que no eran igualmente influyentes en las decisiones políticas. Soledad Loaeza habla de que se golpeó a la izquierda para desmovilizar a la derecha<sup>26</sup>. A pesar de los esfuerzos del gobierno, las actividades de los grupos políticos de izquierda y derecha se incrementaron en 1962.

El dos de febrero se realizó en Monterrey una gran manifestación para protestar contra los libros de texto y exigir la libertad de enseñanza, que reunió a no menos de cien mil personas. La manifestación, capitaneada por el alto clero político de Nuevo León y el sector privado de la región, fue un gran éxito de sus organizadores y reveló la gran capacidad de los empresarios para hacerse oír.

Aunque el pretexto para realizar la manifestación fue el tema de la educación pública, los libros de texto gratuitos y la libertad de enseñanza, parece que hubo otros motivos más oscuros: posiblemente ciertas concesiones de explotación minera o de bosques; disputas en torno a la legitimidad de las autoridades políticas locales (el gobernador Livas y el rector de la Universidad de Nuevo León, Alvarado, eran considerados "cardenistas") y las reformas propuestas por el gobierno a la legislación laboral; el programa de reforma fiscal o la sucesión presidencial de 1963-1964<sup>27</sup>.

Parece que hubo otros recursos que se utilizaron para impulsar el anticomunismo. Joaquín Álvarez Icaza, líder de un movimiento católico, dice que "los alemanistas financiaban a la mayoría de los grupos y manifestaciones anticomunistas laicas"<sup>28</sup>.

Del 29 al 31 de julio el presidente norteamericano John F. Kennedy visitó México, y se convocó a una recepción multitudinaria. El secretario de Gobernación y el jefe del DDF publicaron sendas invitaciones para unirse a la recepción, y la CTM logró que hubiera permisos para que los obreros afiliados pudieran asistir. Parece que participaron cerca de un millón de personas<sup>29</sup>.

Además de los actos protocolarios que se planearon para el presidente Kennedy -no fue recibido por el Poder Legislativo-, como una cena de gala en la secretaría de Relaciones Exteriores el día 30, el 1 de julio se llevó a cabo una misa en la Basílica de Guadalupe. A ese servicio acudió el presidente norteamericano acompañado del Jefe de Ceremonial de la secretaría de Relaciones Exteriores, y de un general mexicano que le servía de edecán. Kennedy fue recibido por el Arzobispo de México, Miguel Darío Miranda, quien ofició la misa y dirigió un saludo especial en inglés; por el Delegado Apostólico, Luigi Raimondi; por sacerdotes cubanos exiliados, "quienes ocupaban lugares de honor", y por prominentes banqueros e industriales, como Carlos Trouyet, Eustaquio Escandón, Luis Legorreta y Juan Sánchez Navarro, "que aplaudieron estrepitosamente en el interior del templo". Además "setecientos *boy-scouts* formaron valla y saludaron militarmente a Kennedy, después de soltar igual número de palomas"<sup>30</sup>. El presidente Kennedy se ganó a gran parte de los mexicanos cuando se arrodilló ante la imagen de la Guadalupana. La misa estaba fuera de programa y generó respuestas políticas.

Después de la visita de Kennedy a nuestro país -y en parte gracias a ella-, el FCMAR percibía avances en su objetivo de combatir al comunismo, en este sentido, sienten que el año anterior, 1961, hubo "un recrudecimiento entre dos extremismos políticos". Aluden tal vez a los extremismos de izquierda y derecha, MLN y el MURO, empresarios y el clero político, que se mostraron con fuerza inusitada, y que en la conferencias que organizaba el *Frente* para orientar a la opinión pública se ilustra cómo Moscú "considera a América Latina como el terreno más propicio y blando para avanzar en su marcha hacia la dominación mundial". Consideran que la reciente visita, el primero de junio de 1962, del presidente Kennedy a México, y la manifestación multitudinaria

(fueron) una clara y categórica demostración de franco y espontáneo repudio y condenación del comunismo, nuevo imperialismo desquiciante de la libertad humana... quien es mexicano, debe arriesgarlo todo y aun perder la vida antes de contemplar las fronteras de la patria cerradas con alambradas o gruesos muros de concreto y grupos de vigilantes, en el intento criminal de evitar la huida del paraíso que nos prometen crear aquí los comunistas, tal como sucede en el dramático caso de Berlín o con la odiosa y sangrienta dictadura impuesta a la hermana República de Cuba.

... la libertad ha permitido al pueblo mexicano desbordarse, oponerse en forma terminante al comunismo o a cualquier credo extranjero que no vaya de acuerdo con nuestra idiosincrasia, y a los revolucionarios de todas las épocas, unificarse en esta organización cívica alrededor de la noble pero dura tarea de dar un impulso cada vez más vigoroso a la Revolución Mexicana bajo el principio básico y fundamental de estar fuera por completo de ambiciones e intereses políticos de carácter personal.

El lema del FCMAR: "de ayer, hoy y mañana: Por México y su revolución"<sup>31</sup>

En agosto de 1962, *Política* ilustró su portada con la fotografía de los ex-presidentes Cárdenas y Ruiz Cortines con el presidente López Mateos, y narra que este hecho, en vísperas del IV informe de gobierno y en vísperas de la sucesión presidencial "hizo cantar al río de la política", y que se "pusieron las bases para una verdadera, práctica alianza entre las corrientes progresistas y la burguesía en el poder. Cárdenas habló de reforma agraria integral, nacionalización de los recursos, educación para el pueblo y colaboración con la iniciativa privada "en esta magna tarea". "La presencia de Alemán hubiera sido paradójica en una conmemoración de procesos nacionalizadores a los que él puso dique"<sup>32</sup>.

El día 28 de agosto, Javier Rojo Gómez, personaje considerado miembro del grupo cardenista, fue elegido secretario general de la CNC, elección que fue muy bien recibida por la prensa de izquierda, como *Política*<sup>33</sup>.

Pronto se hizo público que había empresarios que querían participar en el proceso de sucesión presidencial. El 13 de septiembre de 1962, apareció un desplegado de una organización llamada "Comité Nacional Coordinador de la Iniciativa Privada, A.C.", titulado *¿Se puede saber hacia dónde vamos?*<sup>34</sup>. Es un desplegado futurista, porque claramente alude al proceso de sucesión presidencial que tendría lugar el siguiente año.

Se manifiesta inconforme con la intervención en ella de los ex-presidentes Cárdenas y Ruiz Cortines al lado del presidente López Mateos durante la inauguración de una obra hidráulica en Cupatitzio, Michoacán, con motivo del XXV aniversario de la Comisión Federal de Electricidad.

No es contundente la prueba de que la sucesión presidencial ya estuviera decidida en Cupatitzio, pero las protestas de un grupo de empresarios son reveladoras de que un grupo económico, que no era parte formal del partido en el poder, exigiera ser tomado en cuenta para este proceso.

Una de las organizaciones empresariales más importantes de México es el CMHN, fue fundada<sup>35</sup> porque el gobierno estaba interesado en llegar a un acuerdo con la iniciativa privada, nacional y extranjera, porque se habían mal interpretado las declaraciones nacionalistas del presidente y se había producido una crisis económica de consideración. Nos dice Juan Sánchez Navarro que esta organización se formó

con el mismo motivo de lo de Cuba y de la salida de los capitales extranjeros que se habían asustado. El que inició el CMHN fue un empresario italiano, nacionalizado mexicano, Bruno Pagliari, quien nos invitó a cinco personas para que fuéramos el núcleo fundador del CMHN: Jorge Larrea, Justo Fernández, Carlos Trouyet, Raúl Bailleurs y yo. Se constituyó el CMHN, cuya finalidad inicial fue dar a conocer a los norteamericanos que no existía ningún peligro en México para la inversión, que las relaciones entre México y los Estados Unidos estaban muy lejos de ser antagónicas. El propósito era *evidente*, dar una imagen distinta de México en el medio empresarial norteamericano, que estaba muy deteriorada por las razones políticas de las relaciones con Cuba<sup>36</sup>.

César Balsa, empresario hotelero y restaurantero, nos dice que el CMHN fue idea tanto del secretario privado del presidente, Humberto Romero, como del propio López Mateos con el fin, como dice Sánchez Navarro, de hacer labor de relaciones públicas, especialmente con los inversionistas extranjeros<sup>37</sup>. Es notable que en dos grupos distintos, uno de políticos "cardenistas" y el otro del sector privado hubiera intervenido el secretario privado del presidente López Mateos, Humberto Romero Pérez.

Con algunas variantes, el banquero Anibal de Iturbide dice que la razón de que se creara un CMHN era la necesidad de comunicación entre los factores de la producción y el gobierno. Sobre cómo son sus reuniones, nos dice:

Una vez organizado este grupo, que se constituyó durante el gobierno del presidente López Mateos, se hizo una aproximación al presidente para que asistiera a sus reuniones, que no tenían más

finalidad que poner a disposición del poder público toda la información para canalizar las ideas que tuviera el presidente hacia los sectores que estos señores realmente representaban.

La idea le gustó mucho al presidente López Mateos; y tuvimos una primera reunión. Se convino en que no fuera una reunión formal, fue una comida y en el curso de la comida -claro, al presidente se le guarda el respeto correspondiente a su alta investidura-, no es mas que una persona más; no está el presidente de la República, está el señor licenciado López Mateos y el señor Pagliai; por sus nombres, no es protocolario. Se considera que es una reunión que puede dar frutos mejores que si se tratara de una comisión que visitara al Presidente en su propia oficina; es una conversación de sobremesa en donde el presidente opina, le podemos preguntar, y él puede preguntar<sup>38</sup>

Como podemos ver, se creó una organización poderosa, con derecho de interrogar directamente al presidente -quien "en esa comida no es mas que una persona más"-, creada en la coyuntura en que los grupos que, con alguna influencia se preparaban para la sucesión presidencial. Por otra parte, los testimonios de los señores Sánchez Navarro y de Iturbide coinciden en señalar el papel tan importante que desempeñó el señor Bruno Pagliai, personaje muy cercano a Miguel Alemán, en la creación del CMHN.

En el Registro Público de la Propiedad<sup>39</sup> existe el acta que dio origen legal al CMHN el día 13 de septiembre de 1962. Que significativamente coincide con el periodo de búsqueda de la unidad de todos los grupos del sistema político mexicano, no en tomo de un ideal o proyecto político, sino de la Unidad Nacional. Por lo tanto se volvió indispensable recuperar la confianza de los grupos económicos privados, que estaban incluidos en el proyecto de desarrollo del presidente López Mateos.

Debemos recordar que entre el 22 al 28 de octubre de 1962 ocurrió la llamada crisis de los misiles nucleares en Cuba, la que posiblemente permitió al gobierno probar la unidad nacional (y neutralizar a la izquierda).

En 1962 el abandono de la política izquierdista del presidente López Mateos se había completado. Fue recuperada la confianza del sector privado y la de los demás grupos de conservadores, y el clima de confianza se reflejó en el retorno de los capitales y las nuevas inversiones que se realizaron en esos últimos años del sexenio lopezmateísta. Se había recobrado la unidad del sistema político.

En enero de 1963 fue aprobada la reforma electoral que creó un sistema de representación proporcional en la cámara de Diputados; los llamados "Diputados de partido". Esta reforma - redactada personalmente por Gustavo Díaz Ordaz<sup>40</sup>, dio cabida en el poder legislativo a grupos

políticos de oposición al PRI y benefició principalmente al PAN y al PPS, los partidos políticos que poseían registro. Esta ley, que estaba destinada a consolidar la "paz orgánica" de que goza el país, fue comentada por el diputado Jesús Reyes Heróles: "Hoy el presidente López Mateos, quien sabe que lo que resiste apoya, ha querido dotar de un nuevo apoyo a la Revolución: la resistencia de una *oposición orgánica(?)*"<sup>41</sup>.

Conforme se aproximaba la fecha del "destape" en 1963, los ex-presidentes contribuyeron a que se caldearan los ánimos en esta coyuntura de la sucesión presidencial. Naturalmente el general Lázaro Cárdenas, pero también Emilio Portes Gil, hicieron declaraciones que demostraban las luchas internas del PRI como parte de un debate más amplio, que implicaba el rumbo de la Revolución mexicana y la posición de México en la Guerra Fría.

En 1963, el MLN recuperó fuerza gracias a la formación de la Central Campesina Independiente, que le daría un gran apoyo. Durante la ceremonia que dio nacimiento a la nueva organización, el 6 de enero, participaron Ramón Danzós Palomino (eminente líder comunista), Braulio Maldonado (ex-gobernador de Baja California), Jesús Aranda (segundo de Rubén Jaramillo), y muchas organizaciones de filiación comunista<sup>42</sup>. Un invitado de honor fue el general Lázaro Cárdenas, quien en un discurso expresó la necesidad de que los campesinos se organicen, acusando a las organizaciones campesinas del PRI de que no eran eficientes<sup>43</sup>. En esa ceremonia se acusó al FCMAR de ser agente del imperialismo norteamericano<sup>44</sup>.

Los líderes campesinos del PRI se preocuparon de que se creara una nueva organización política. Javier Rojo Gómez, líder de la CNC, declaró que el MLN era creado para agitar y que su función era redundante en México<sup>45</sup>.

El gobierno intervino para limitar el desarrollo de las organizaciones alternativas que, como la CCI, se generaban al calor de la lucha por la candidatura presidencial. El gobierno percibió a la CCI como una amenaza para el mantenimiento del orden establecido, ya que se dirigía claramente a captar seguidores a costa de uno de los pilares del partido oficial, y nada menos que capitaneado por uno de los ex-presidentes de más prestigio, pero que además tenía vínculos con partidarios de Rubén Jaramillo y el Partido Comunista, vínculos que los enemigos políticos de Cárdenas supieron explotar.

Emilio Portes Gil publicó que Cárdenas "no hace más que destruir su propio prestigio", recordándole a la vez que "ganó el título de *La Esfinge de Jiquilpan*, por su silencio durante más de veinte años, en el curso de los cuales no abrió la boca para señalar errores, claudicaciones, inmoralidades y corrupciones ...". Y se pregunta "... ¿por qué Lázaro Cárdenas... encabeza ahora a un grupo de jóvenes -ilusos, si se quiere-, que trata de desviar el curso de la Revolución mexicana?". Portes Gil denunció además a "los llamados progresistas de México, para mí comunistoides vergonzantes, con muy contadas y respetables excepciones", que "hacen el juego a la reacción para desquiciar el régimen, para tratar de encauzar al país hacia una situación de anarquía"<sup>46</sup>.

El 19 de enero apareció un desplegado en varios periódicos que respondía a las declaraciones de Portes Gil, firmado por personajes de izquierda de la política, la intelectualidad y el mundo artístico, que se unieron para defender el prestigio del general Cárdenas y lo firmaron, entre otros, Antonio Castro Leal, el Dr. Ismael Cosío Villegas, el Lic. Ignacio García Téllez, el General Heriberto Jara, el periodista Víctor Rico Galán y el Senador Natalio Vázquez Pallares<sup>47</sup>

El día 22 fue publicada la respuesta de Lázaro Cárdenas a Portes Gil, que se resume así:

"La creación de la CCI es un acto legítimo al amparo de la ley. No ha provocado división alguna"; "La alarma por su formación revela que el problema agrario sigue siendo fundamental". "Estas reacciones no tendrían mayor significación si no concurrieran en un momento en que los tradicionales enemigos del progreso social, de la libertad y de la independencia de México se agrupan abierta o solapadamente, con la complicidad de 'seudorrevolucionarios' empeñados en *reafirmar* y continuar sus actividades especulativas a costa de los intereses del país".

"Detrás de la virulenta campaña (hay) definidos intereses extranjeros que, con la ayuda de algunos malos mexicanos, se aprestan a redoblar sus esfuerzos para acentuar los efectos de la guerra fría en nuestro país, en un intento de mediatizar la política mexicana de no intervención y autodeterminación". "Quiero reiterar que soy miembro del MLN, mas no uno de sus dirigentes".

"Es inconveniente para el adelanto cívico y democrático que persigue México atribuir a determinadas organizaciones la conducción única de los mexicanos hacia las metas de la Revolución mexicana". (A las nuevas generaciones) "no se las debe someter a un conformismo ante la persistencia de la campaña de los sectores conservadores, porque ellas constituyen el reemplazo de las que lucharon en el pasado"<sup>48</sup>

Portes Gil insistió. El 23 de enero apareció su respuesta, en la que lamentó que Cárdenas se declarase miembro del MLN que, según él, era organizado por el comunismo internacional, que causaba muchos problemas en América Latina. Considera que las organizaciones obreras y campesinas del PRI reprobaban la actitud de Cárdenas en los últimos años<sup>49</sup>.

En 1963 la labor futurista visible pero destinada a los iniciados continuó. El gobernador de Jalisco, Juan Gil Preciado, en su cuarto informe de gobierno en febrero, ante el secretario de Gobernación "cuya presencia como representante de López Mateos la había solicitado el mismo mandatario jalisciense". Gil Preciado hizo un entusiasta elogio de las virtudes políticas de Díaz Ordaz, "lo que fue considerado por todos como una prematura nominación del poblano"<sup>50</sup>.

En la lucha por la presidencia se llevó a cabo una verdadera campaña en contra de Díaz Ordaz, cuya primera manifestación fue un artículo anónimo aparecido en la revista *Política*, en mayo, intitulado "El Tapado de Bucareli" en el que se dice: "es un secreto a voces que el próximo presidente de la República será el actual secretario de Gobernación... que despacha en una casona de aspecto siniestro". El citado artículo habla de los partidarios más visibles de Díaz Ordaz: el general Corona del Rosal, Jesús Robles Martínez, Rodolfo González Guevara, Alfonso Martínez Domínguez y Carlos A. Madrazo ("A quien se le suaviza el gestecillo despótico ante Díaz Ordaz, su candidato").

Se identifica a Díaz Ordaz como un personaje muy cercano a Miguel Alemán, y se le califica de diversas formas: anticomunista, fascista, "pistolero", entregado a Estados Unidos, y clerical. Fue éste el primero de una larga serie de artículos que aparecieron en la citada revista en los que se atacaba muy duramente a Díaz Ordaz<sup>51</sup>

Cuando la carrera por la presidencia llegaba a un punto candente, en mayo de 1963, el secretario del Trabajo Salomón González Blanco, al ser interrogado acerca de la sucesión presidencial dijo que no necesariamente era alguien del gabinete quien sería presidente, porque el PRI contaba "con hombres valiosos en otros puestos políticos como (en ese orden): las *gubernaturas*, *senadurías*, *diputaciones* e, incluso, las *presidencias municipales*"<sup>52</sup>. El gobernador Madrazo se ponía a la cabeza entre los gobernadores que habían hecho una labor muy considerable, brillante en su estado.

El senador Manuel Moreno Sánchez, que se sentía precandidato a la presidencia se inquietó cuando fue publicada una entrevista a Madrazo en la que el gobernador declaraba al reportero que "Usted sabe bien que los papas se eligen en un concilio de cardenales, ¿a qué preguntarles entonces a los curas de sexta categoría quién va a ser el papa? Mire, la política mexicana está reducida a unas cuantas cuerdas del centro de la Ciudad de México... Usted y yo sabemos que el próximo presidente

será uno de los miembros del gabinete"<sup>53</sup>. Según el investigador Rogelio Hernández, esta entrevista no ocurrió<sup>54</sup>, pero sí tuvo consecuencias.

Moreno Sánchez habló de "los videntes, los magos y los zahorifes del futurismo que sólo pretenden precipitar decisiones... que deben tomarse a tiempo, previa auscultación popular". Se refirió a Madrazo como uno de los que "quieren aparecer con el secreto futurista en la bolsa"<sup>55</sup>.

Si entendemos que el presidente del senado de la República se sentía un fuerte aspirante a la primera magistratura de la Nación, y que González Blanco había colocado a los senadores después de los gobernadores, comprenderemos la inquietud del Senador Moreno.

En agosto continuó la campaña en contra de Díaz Ordaz. Aparecían en las portadas de la revista *Política* caricaturas de Díaz Ordaz para denigrarlo, en una carátula apareció la fotografía de Díaz Ordaz, y al pie la afirmación: "¡No será presidente!"<sup>56</sup>. En septiembre apareció la caricatura de *Rius* titulada "El programa de un tapado", en el que se retrata a Díaz Ordaz vestido con una sotana y empuñando un garrote que dice "Disolución social" y las Tablas de la Ley con alusiones a su autoritarismo<sup>57</sup>.

Como *Política* era un importante foro del MLN, es posible deducir que la organización no estaba de acuerdo en que Díaz Ordaz llegara a la presidencia, empero nunca se pronunció en favor de algún candidato en especial, y posteriormente, durante la campaña por la presidencia, apoyó al Frente Electoral del Pueblo, de filiación comunista, que postuló a Ramón Danzós Palomino.

En fecha tan tardía como septiembre de 1963, todavía se mencionaba a varios miembros del gabinete y fuera de él como "Tapados", posibles sucesores del presidente López Mateos, y sus fotografías aparecieron en una portada de *Política*<sup>58</sup>, en orden de izquierda a derecha y de arriba abajo: el secretario de Hacienda, Antonio Ortiz Mena; el de Industria y Comercio, Raúl Salinas Lozano; de Obras Públicas, Javier Barros Sierra; el jefe del DDF, Ernesto P. Uruchurtu; de la Presidencia, Donato Miranda Fonseca; el líder del Senado, Manuel Moreno Sánchez; el director del IMSS, Benito Coquet; el secretario del Trabajo y Previsión Social, Salomón González Blanco; de Recursos Hidráulicos, Alfredo del Mazo, y, finalmente, el secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz.

## NOTAS:

- <sup>1</sup> Vallejo, Demetrio; *Las huelgas ferroviarias que conmovieron a México*, ed. del autor, México, 1967, p.47.
- <sup>2</sup> *Política*, 1 de mayo de 1963.
- <sup>3</sup> *Novedades*, 27 de enero de 1960.
- <sup>4</sup> *Novedades*, 28 de enero de 1960.
- <sup>5</sup> del Río, Eduardo "Rius"; *Mis Supernachos*: Grijalbo, 1990, 3a. ed., p.7. Dice que era difícil vivir de lo que publicaba en *Siempre!* y en *Política* se queja de la "tacañería de su propietario (y amigo), el temperamental Marcué Pardiñas, que recibía subvenciones cubanas, pero limitaba ferozmente los ingresos a sus colaboradores". (Porque) en *Política* se trabajaba "por la causa".
- <sup>6</sup> *Tiempo*, 4 de julio de 1960.
- <sup>7</sup> *Política*, 15 de julio de 1960.
- <sup>8</sup> Entrevista al Lic. Juan Sánchez Navarro, 26 de febrero de 1992.
- <sup>9</sup> *Tiempo de México*, 14 de noviembre de 1983.
- <sup>10</sup> *La Nación*, 21 de mayo de 1961.
- <sup>11</sup> Loaeza, p.327.
- <sup>12</sup> *Excélsior*, 16 de junio de 1961.
- <sup>13</sup> *Política*; 2a. de forros, 1 de septiembre de 1961
- <sup>14</sup> Entrevista con el Lic. Marco Antonio Muñoz, secretario General del FCMAR, mayo de 1992.
- <sup>15</sup> *Novedades*, 24 de agosto de 1961. Es importante mencionar que en el Frente destacaban los callistas Abelardo L. Rodríguez y Melchor Ortega, quien se opuso a la candidatura presidencial de Lázaro Cárdenas en 1933, y en 1936 fue expulsado del país junto con el general Calles.
- <sup>16</sup> Pellicer, Olga, *México y la Revolución...*p.73.
- <sup>17</sup> "Reflexiones sobre el último informe presidencial", *Excélsior*, 13 de septiembre de 1961.
- <sup>18</sup> *Excélsior*, 19 de octubre de 1961.
- <sup>19</sup> Justo Sierra preguntó al presidente López Mateos por qué duplicaba las funciones del entonces Departamento de Turismo con el Consejo; y que por qué no formaba una secretaría y nombraba a don Miguel como titular del ramo. El presidente respondió: "¿más poder a don Miguel?", en Sierra... op. cit. p.144
- <sup>20</sup> *Tiempo*, 11 de diciembre de 1961.
- <sup>21</sup> *US News & World Report*, 18 de diciembre de 1961.
- <sup>22</sup> *Tiempo*, 27 de noviembre de 1961.
- <sup>23</sup> *Tiempo*, 4 de diciembre de 1961.
- <sup>24</sup> Pellicer, Olga; 110.
- <sup>25</sup> Pellicer, pp.29 a 31.
- <sup>26</sup> Loaeza, p.291.
- <sup>27</sup> Loaeza, p.343.
- <sup>28</sup> Loaeza, p.289.
- <sup>29</sup> Loaeza, p.375.
- <sup>30</sup> *Política*, 1 de julio de 1962.
- <sup>31</sup> "Palabras de don Melchor Ortega en el primer aniversario del FCMAR", *Excélsior*, 25 de agosto de 1962.
- <sup>32</sup> *Política*, 15 de agosto de 1962.
- <sup>33</sup> *Política*, 15 de agosto de 1962.
- <sup>34</sup> *Excélsior*, 13 de septiembre de 1962.

- 35 Precisamente el día 13 de septiembre de 1962, fecha en que apareció el desplegado del *Comité Nacional Coordinador de la Iniciativa Privada*.
- 36 Sánchez Navarro...
- 37 Entrevista con el señor César Balsa, 20 de febrero de 1992.
- 38 Entrevista al Señor Anibal de Iturbide, 3 de mayo de 1991.
- 39 *Registro Público de la Propiedad del Distrito Federal*, Libro 21, de Asociaciones Civiles, no. 137, fojas 336-338. Originalmente, la organización se llamó Consejo de Relaciones Públicas de la Iniciativa Privada Pro México y después de cambiar en 1964 por otro nombre, adoptó en 1967 el de Consejo Mexicano de Hombres de Negocios.
- 40 Farías, Luis; *Así lo recuerdo. Testimonio político*; Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p.93.
- 41 *Tiempo*, 7 de enero de 1963.
- 42 Semo, Ilán y Saldívar, Américo; p.87.
- 43 *Tiempo*, 14 de enero de 1963.
- 44 *Tiempo*, 14 de enero de 1963.
- 45 *Tiempo*, 14 de enero de 1963.
- 46 *Tiempo*, 14 de enero de 1963.
- 47 *Tiempo*, 28 de enero de 1963.
- 48 *Tiempo*, 28 de enero de 1963.
- 49 *Tiempo*, 23 de enero de 1963
- 50 Gil Preciado, Juan; *Remembranzas*; ed. del autor, Jalisco, México, 1987. p.96.
- 51 *Política*, 1 de mayo de 1963.
- 52 *Novedades*, 18 de mayo de 1963.
- 53 *Novedades*, 30 de mayo de 1963.
- 54 Hernández Rodríguez, Rogelio, p.123.
- 55 *Novedades*, 31 de mayo de 1963.
- 56 *Política*, 15 de agosto de 1963.
- 57 *Política*, 15 de septiembre de 1963.
- 58 *Política*, 1 de septiembre de 1963.
- 59 *El Mexicano*, Mexicali, BCN, 11 de octubre de 1963.
- 60 Loaeza, p.397.
- 61 *Política*, 15 de diciembre de 1961.
- 62 *Novedades*, 11 de marzo de 1963.

## LOS "TAPADOS".

Es posible afirmar que no todos aquellos que "sonaron" tenían la misma oportunidad de llegar al más alto cargo, y que tendría más oportunidades un personaje que tuviera cercanas relaciones con la fracción del PRI que se dejaba oír más fuerte: el "ala derecha". Para esto es interesante conocer la relación que tuvieron los miembros del gabinete del presidente Adolfo López Mateos con el grupo del ex-presidente Miguel Alemán.

Miguel Alemán logró crear uno de los grupos más influyentes en la política mexicana, y varios de sus colaboradores permanecieron en muy altos cargos, extendiendo la influencia de Alemán hasta mucho después del final de su gobierno en 1952. Entre los colaboradores "alemanistas" o posibles "alemanistas" del gobierno de López Mateos se cuentan:

- Benito Coquet Lagunes, director del IMSS, vasconcelista, líder de la cámara de Diputados en 1945 y 1946.

- Eduardo Bustamente, secretario del Patrimonio Nacional, quien fue nombrado subsecretario de Hacienda en 1947.

- Alfredo del Mazo, secretario de Recursos Hidráulicos, quien alcanzó la senaduría por el Estado de México en 1952.

- Jaime Torres Bodet, secretario de Educación Pública, fue secretario de Relaciones Exteriores de 1946 a 1948.

- Manuel Tello, secretario de Relaciones Exteriores, fue secretario de Relaciones Exteriores de 1948 a 1951.

- Pascual Gutiérrez Roldán, director de PEMEX, fue director del oficial Banco Capitalizador de Ahorros de 1941 a 1952, y miembro del consejo de administración de la empresa TAMSA.

- Roberto Amorós, director de CEIMSA, fue subsecretario de la Presidencia entre 1946 y 1952.

- Fernando López Arias, Procurador General de la República, fue vasconcelista<sup>1</sup> y senador por Veracruz en 1946, luego fue Oficial Mayor en el DDF.

- Roberto Barrios, jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, fue director de la campaña de Miguel Alemán y secretario general de la CNC entre 1947 y 1952<sup>2</sup>.

-Salomón González Blanco, secretario del Trabajo y Previsión Social, presidió a la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje en 1947, y en ese mismo gobierno fue Oficial Mayor de la secretaría del Trabajo.

-Alfonso Corona del Rosal, presidente nacional del PRI, había sido senador por Hidalgo entre 1946 y 1952.

-Antonio Ortíz Mena, secretario de Hacienda, fue subdirector del Banco Hipotecario, Urbano y de Obras Públicas entre 1946 y 1952.

-Gustavo Díaz Ordaz, secretario de Gobernación, fue senador por Puebla de 1946 a 1952.

-Donato Miranda Fonseca, secretario de la Presidencia, fue coordinador de la campaña de Alemán en Guerrero y senador por Guerrero de 1946 a 1952.

-Ernesto P. Uruchurtu, Jefe del DDF, quien fue secretario Auxiliar del PRI, secretario de Acción Política del PRI, secretario General del PRI, subsecretario de Gobernación entre 1945 y 1951, y secretario de Gobernación encargado del despacho de 1951 a 1952, cuando Adolfo Ruíz Cortines fue seleccionado candidato a la presidencia de la República. Además de ser miembro de la misma generación de la Escuela Nacional Preparatoria de Miguel Alemán, la 23-24. El hermano del Lic. Uruchurtu, el Dr. Gustavo A. Uruchurtu, fue senador por el estado de Sonora de 1946 a 1952. Uruchurtu es considerado como paradigmático de la camarilla alemanista por su permanencia en el gabinete presidencial de 1951 hasta 1966<sup>3</sup>

-El propio presidente Adolfo López Mateos, fue secretario general del PRI y senador por el Estado de México entre 1945 y 1952.

Muchos fueron mencionados como precandidatos. Entre los que "sonaron" más fuerte, destacaban el líder del senado Manuel Moreno Sánchez; el director del IMSS, Benito Coquet; el secretario de Hacienda, Antonio Ortíz Mena; el Jefe del Departamento del Distrito Federal, Ernesto P. Uruchurtu; el secretario de la Presidencia, Donato Miranda Fonseca, y el secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz.

### **BENITO COQUET LAGUNES.**

Nacido en 1913, en Jalapa, Veracruz. Fue vasconcelista y miembro muy destacado de la masonería mexicana. Agente del Ministerio Público en Coatepec, Veracruz; diputado federal por San Andrés Tuxtla; líder de la cámara de Diputados de 1945 a 1946. Oficial mayor de la secretaría de Gobernación. Personaje muy cercano a Ruíz Cortines, de quien fue subsecretario de la Presidencia, secretario particular y luego secretario General de la Presidencia. A fines del gobierno de Ruíz Cortines era Embajador en Cuba<sup>4</sup>. Parece que en 1958, él era el "Tapado" de Ruíz Cortines<sup>5</sup>, pero su cercanía a las logias masónicas y su origen francés se convirtieron en serios obstáculos. Ocupaba desde 1958 el cargo de director del IMSS.

### **JAVIER BARROS SIERRA.**

Nacido en 1917, era secretario de Obras Públicas, de 1958 a 1964, Antes fue Director de la Escuela Nacional de Ingeniería, de 1955 a 1959<sup>6</sup> y fue socio fundador del grupo Ingenieros Civiles Asociados, ICA.

### **ERNESTO P. URUCHURTU.**

Ernesto P. Uruchurtu nació en Sonora el 28 de febrero de 1906. Hermano del doctor Gustavo Uruchurtu -quien fue senador por el estado de Sonora entre los años 1946-1952-. Llegó a la Ciudad de México en el año de 1923, y fue condiscípulo de Miguel Alemán en la facultad de Derecho de la UNAM, en donde se graduó en 1933. Tuvo una breve actuación en el aparato judicial de su estado natal, en donde fue juez en Nogales; Procurador de Justicia del estado de Sonora y Magistrado del Tribunal Superior de Justicia; regresó a la Ciudad de México como jefe del Departamento Jurídico del Banco Ejidal; de allí, pasó a dirigir una secretaría en el Comité de la campaña política del Miguel Alemán.

Durante el gobierno de Alemán, fue Oficial Mayor de la secretaría de Gobernación, y luego subsecretario de este ramo. Después, cuando quien era titular de esta dependencia, Adolfo Ruíz Cortines, fue candidato a la presidencia de la República, Uruchurtu fue secretario de Gobernación. Don Adolfo lo designó, el primero de diciembre de 1952, Jefe del DDF<sup>7</sup>.

En 1957 el licenciado Uruchurtu "sonó" muy fuerte para suceder al presidente Rufz Cortines en 1958, pero no fue posible debido, entre otras cosas, a que se le consideraba muy cercano a grupos "reaccionarios", y la eventual candidatura de Uruchurtu fue vetada por el general Lázaro Cárdenas<sup>8</sup>. Sin embargo, una fracción del Partido Acción Nacional trató de "tentar" a Uruchurtu ofreciéndole la candidatura presidencial de su partido<sup>9</sup>, y aproximadamente un tercio de los votos que reciben los candidatos no registrados, pero que el votante emite, los recibió Uruchurtu<sup>10</sup>.

No obstante ese tropiezo, Uruchurtu contaba con amigos, como Antonio Ortíz Mena, secretario de Hacienda desde 1958. Procuraban llegar juntos a los informes de gobierno, y sentarse juntos en esos actos públicos<sup>11</sup>.

Había sido Jefe del DDF durante doce años, era un político muy ducho, que había realizado una labor muy importante en la ciudad de México. Su puesto no tenía dimensiones nacionales, pero debido a la alta centralización del poder político y económico en México, muchas de las decisiones políticas que se llevaran a cabo en la capital del país tendrían repercusiones a nivel nacional. Su habilidad política e influencia dentro del sistema lo convertían en un aliado muy importante para aquel que aspirara a alcanzar la presidencia de la República.

#### **MANUEL MORENO SANCHEZ.**

Nacido en Aguascalientes en 1908. Fue activo vasconcelista en 1929, muy amigo de López Mateos desde esa época. Fue magistrado del Tribunal Supremo de Justicia de Michoacán en 1933 y del Distrito Federal de 1940 a 1943. De 1943 a 1946 fue diputado federal.

Director de la Escuela Nacional de Artes Plásticas en 1936 y del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM de 1936 a 1938.

Escribió *Imperialismo y derecho internacional*, 1932; *Política ejidal*, 1961; *Crisis política de México*, 1970; *México, 1968-1972, crisis y estructura*, 1973<sup>12</sup>.

Ocupó cargos en la secretaría del Trabajo. Cuando comenzó el gobierno de López Mateos, se pensó que Moreno Sánchez llegaría al gabinete, como secretario de la Presidencia<sup>13</sup>, o por lo menos a Gobernador de su estado. Senador por Aguascalientes desde 1958. Murió en 1993.

### **ANTONIO ORTIZ MENA.**

Antonio Ortiz Mena, nacido en Parral, Chihuahua en 1912, era en 1963 un secretario de Estado con una sólida formación académica (licenciado en Derecho, Filosofía y Economía), que fue compañero de generación en la Facultad de Derecho de la UNAM de muy destacados personajes como Miguel Alemán y Ernesto P. Uruchurtu, había estudiado Derecho, Economía, Filosofía y Letras.

Escaló muchos puestos en la administración pública en el DDF entre los años 1932 y 1936, y llegó a ser jefe del Departamento Legal del DDF en 1936. Fue jefe del Departamento de Nacionalización de Propiedades de la Procuraduría General de la República. A él se debe la creación de la Dirección General de Profesiones, de la que fue el primer Director en 1945 y 1946.

Durante la segunda Guerra Mundial, fue miembro del Comité de Defensa Política del Continente Americano y asesor de México a la Conferencia de Chapultepec; creó la delegación del país a la citada conferencia. Formó las comisiones redactoras del Código Federal de Procedimientos Civiles, de las reformas a los artículos 103 y 107 de la Constitución en materia de Juicio de Amparo, de la Ley de Prevenciones Generales relativas a la suspensión de Garantías, de la "Ley de Bienes y Negocios del Enemigo" y de la que levantó el Estado de Suspensión de Garantías. Fue subdirector del Banco Hipotecario y de Obras Públicas de 1946 a 1952 y, en la época del presidente Ruiz Cortines, director del IMSS.

El licenciado Ortiz Mena participó "a título personal" en el Consejo de Administración del Banco Mexicano en 1957, mientras era director del IMSS<sup>14</sup>

En 1958 alcanzó la estratégica secretaría de Hacienda, que controlaba la recaudación fiscal.

### **DONATO MIRANDA FONSECA.**

Miranda Fonseca, según su propio testimonio, en 1964 tenía una larga carrera política. Había participado en luchas estudiantiles desde 1927 en la Escuela Normal Superior; había sido diputado federal; coordinador de la campaña de Miguel Alemán en el estado de Guerrero; senador de la República; presidente del Ayuntamiento de Acapulco; presidente del Tribunal Superior de Justicia y, desde 1958 era titular de la estratégica secretaría de la Presidencia. Era, por tanto, un político muy

experimentado; él dice que sus padres fueron revolucionarios y en otra fuente se dice que otros de sus parientes también<sup>15</sup>.

Conoció a López Mateos en 1927, en los concursos de oratoria, no compitió con él porque eran de diferentes edades, y López Mateos triunfó en el Distrito Federal, y Miranda Fonseca a nivel nacional. No fue vasconcelista, por lo que no hizo carrera al lado de López Mateos, hasta que los dos fueron senadores en las legislaturas de 1946-1952, ambos en la comisión de Relaciones Exteriores.

#### NOTAS:

<sup>1</sup> Camp, Roderic Ai; *Los líderes políticos de México. Su educación y reclutamiento*; Fondo de Cultura Económica, México, 1985, p.172.

<sup>2</sup> Medin, Tzvi; *El sexenio alemanista*, Era, 1990, p.57.

<sup>3</sup> Camp, *Los líderes políticos...* p.43.

<sup>4</sup> Sierra Domínguez, Sergio y Martínez Barreda, Roberto; *México y sus funcionarios*, México, 1959, p.103.

<sup>5</sup> Conversación con *Andrés Henestrosa*, 11 de febrero de 1993.

<sup>6</sup> Camp, *Los líderes...*, p.254.

<sup>7</sup> *Siempre!*, 28 de septiembre de 1966, Col. "Vida pública".

<sup>8</sup> Camp, Roderic Ai; *Mexican Political Biographies* The University of Arizona Press, Tucson, 1981, p.305.

<sup>9</sup> Scott, Robert E., *Mexican government in transition*, University of Illinois Press, Chicago, 1971, p.178.

<sup>10</sup> Scott, p.243.

<sup>11</sup> *Conversación con Antonio Ortiz Mena*, 3 de diciembre de 1992.

<sup>12</sup> *Proceso*, 25 de marzo de 1985.

<sup>13</sup> Henestrosa...

<sup>14</sup> Cárdenas Elorduy, Emilio; Mata Lozano, Héctor; Guevara Sangines, Margarita; *Banco Mexicano SOMEX. Apuntes para su historia (1932-1988)*, Banco Mexicano SOMEX, México, 1992, p.166.

<sup>15</sup> Santos, p.177.

## EL "TAPADO".

## GUSTAVO DIAZ ORDAZ BOLAÑOS CACHO.

*El hombre más inteligente que he conocido en mi vida.*  
Aníbal de Iturbide<sup>1</sup>.

*El hombre mejor dotado intelectualmente para ser presidente de la República.*  
Andrés Henestrosa<sup>2</sup>.

Gustavo Díaz Ordaz, nacido en 1911, en San Andrés Chalchicomula (Ciudad Serdán), Puebla en el seno de una familia de origen oaxaqueño. El apellido Díaz Ordaz era ya compuesto en el siglo XIX, y hay destacados oaxaqueños que así se llamaron. El segundo apellido, Bolaños Cacho, era también compuesto y también oaxaqueño.

Se dice que Gustavo Díaz Ordaz Bolaños Cacho nació en Oaxaca, y que luego, al destacar en la política del estado de Puebla, obtuvo un acta de nacimiento de Puebla<sup>3</sup>.

Sus padres eran "muy honorables, muy finos, muy católicos, eminentemente católicos, bienvenidos, respetuosos", y que su padre, Ramón Díaz Ordaz, había sido Jefe político durante el porfiriato, era muy estricto, pero muy honrado<sup>4</sup>. A los tres años de edad salió a Guadalajara.

Estudió la primaria en Oaxaca y la secundaria en Guadalajara con los padres Maristas<sup>5</sup> en Puebla. Se dice que "cargó canastas en el mercado Victoria de la ciudad de Puebla, cuando era muchacho".

A los doce o trece años se mudó con su familia a Oaxaca, y allí continuó sus estudios en el Colegio de Ciencias y Artes del Estado.

El mismo cuenta que pretendió ser militar. No fue admitido en el H. Colegio Militar porque "desgraciadamente no pude conseguir la fianza"<sup>6</sup>.

Licenciado en Derecho por el Colegio del Estado de Puebla, el año de 1937, con una tesis sobre el *Recurso de queja en el procedimiento civil*.

Toda su vida padeció problemas gástricos<sup>7</sup>.

Escribiente en juzgado y actuario en Puebla; agente del Ministerio Público en Tlatlahuqui y Tehuacán; juez de Primera instancia en Tecamachalco; magistrado Primero y presidente del Tribunal

Superior de Justicia en Puebla. Contrajo matrimonio en 1937 con Guadalupe Borja, oriunda de Tehuacán.

Gustavo Díaz Ordaz es un abogado muy estrechamente ligado al grupo político de Maximino Avila Camacho. En 1936, la facción de Maximino Avila Camacho y Gonzalo Bautista, apoyada por el congreso local, la CROM, varios periódicos y organizaciones campesinas, contendió por la gubernatura de Puebla frente a Gilberto Bosques, quien estaba apoyado por las principales organizaciones de obreros y campesinos del estado de Puebla, como el FROC.

La derrota de los "avilacamachistas" era inminente, pero su candidato y sus partidarios produjeron una ola de violencia e intimidación en contra de los "bosquistas", que tuvo como resultado muchas muertes. Más aun, un día antes fueron llevados a Puebla docenas de autobuses llenos de "avilacamachistas" provenientes de la Ciudad de México y otros lugares, lo cual vició mucho el proceso electoral. El presidente del PNR, Emilio Portes Gil, declaró vencedor a Avila Camacho, quien también contaba con el apoyo del presidente Cárdenas.

La influencia y cohesión del grupo del gobernador Avila Camacho no se limitaba a lo estrictamente político, destacaban por su cercanía un grupo de empresarios amigos suyos. Entre ellos figuraban William O. Jenkins, Gabriel Alarcón Chargo y Manuel Espinosa Yglesias. Estos hombres de negocios incursionaron en la agricultura (ingenio de Atencingo), las finanzas (*Banco de Comercio*), en salas de exhibición de cine (Compañía Operadora de Teatros), en la prensa (*El Heraldo de México*), y en la filantropía a través de la Fundación Mary Street Jenkins.

Maximino fortaleció su influencia en los negocios a través de los matrimonios de sus hijas: una casó con el rico agricultor veracruzano Justo Fernández y otra con el poblano Rómulo O'Farril Jr., cuyo padre había sido alcalde de Puebla y había hecho importantes negocios con William Jenkins. Gran accionista desde los años cuarenta del periódico *Novedades* y también de *TELEVISIA*. Por su parte, Gonzalo Bautista Castillo casó con una hermana de Rómulo O'Farril. El sitio de reunión de estos políticos y empresarios fue el Club de Leones de Puebla, fundado en 1933 por Maximino Avila Camacho, que fue su primer presidente<sup>8</sup>.

Gustavo Díaz Ordaz comenzó su carrera política como colaborador del grupo del general Maximino Avila Camacho, quienes durante mucho tiempo controlaron la política del estado de

Puebla y dirigían lo que se consideraba como el "ala derecha"- de la Revolución mexicana durante el gobierno de su hermano Manuel.

Una vez que tomó el poder, Avila Camacho instaló a gente de su confianza en puestos claves para el gobierno y el partido. Se llegó a firmar un *Pacto de Honor* publicado el 3 de enero de 1939, por los miembros del congreso local entre 1937 y 1940, que decía:

- 1) Actuarán y guiarán a sus seguidores a actuar de una manera coordinada y unida durante los próximos acontecimientos políticos y sociales, especialmente las elecciones de 1940;
- 2) reconocen a Maximino Avila Camacho como líder exclusivo en asuntos políticos y sociales y le responderán con lealtad, cooperación y disciplina;
- 3) lucharán por el grupo como una colectividad, y estarán dispuestos a sacrificar a alguno de sus miembros
- 4) formarán un grupo cerrado y excluirán a gente de fuera del estado de Puebla en sus asuntos políticos.<sup>9</sup>

La importante relación del grupo avilacamachista se complementaba con organizaciones que no eran partidistas, por ejemplo la Acción Católica y los Caballeros de Colón, que incrementaron la influencia de la Iglesia católica entre los laicos preparándolos políticamente. Por lo que "El contacto entre la Iglesia y los "avilacamachistas" tuvo lugar mayormente por estos canales. La asociación entre Bautista O'Farrill y Díaz Ordaz y los Caballeros de Colón fue un ejemplo irrefutable"<sup>10</sup>.

En 1938 Díaz Ordaz fue nombrado representante del gobierno ante la Junta de Conciliación y Arbitraje del estado de Puebla, el conocido y joven abogado anti-froquista de veintisiete años Gustavo Díaz Ordaz. La Junta, que había sido durante varios años un bastión de la FROC fue severamente reestructurada para reducir esa influencia y beneficiar a la CROM. Con este nombramiento se incrementó el número de huelgas "ilegales". Simultáneamente, el gobernador solicitó al Congreso local anular o invalidar las elecciones en los distritos en los que la FROC estaba fuertemente representada. Díaz Ordaz resolvió en su primera aparición pública, en Atlixco un problema laboral respaldado por el ejército<sup>11</sup>.

Díaz Ordaz se formó en el ambiente estricto, conservador y católico de su familia; se relacionó con políticos muy disciplinados con su líder que, no obstante su origen revolucionario, eran también conservadores, ligados estrechamente con una burguesía local muy poderosa, y cercanos al grupo político del General Cárdenas.

Gustavo Díaz Ordaz fue vicerrector de la Universidad de Puebla, al mismo tiempo que ejercía como catedrático de Derecho Administrativo y Derecho del Trabajo. Desde este cargo tuvo "enfrentamientos verbales"<sup>12</sup> con estudiantes. Cuenta Cabrera Parra acerca de Díaz Ordaz:

El perfil humano de aquella época nos lo muestra dado al sarcasmo, incisivo a niveles de chocantería; era dado a burlarse de quienes tenían menos dotes o inteligencia que él. Seco, jugaba siempre con su velocidad mental, poco cuidadoso del efecto que ello causara<sup>13</sup>.

En 1940 se creó en Puebla un grupo para guiar la elección de gobernador, que se llamó *Comité Directivo Electoral*, cuyo presidente fue Gonzalo Bautista Castillo, al mismo tiempo candidato a gobernador. Este grupo se formó con representantes de los cuatro sectores del PRM: Carlos I. Betancourt, por el sector popular; Fausto M. Ortega, representante del PRM; Antonio Nava Castillo, por el sector militar; Aarón Merino Fernández, por el sector campesino, y el representante del sector obrero fue Gustavo Díaz Ordaz.

La cohesión de este grupo es evidente: Maximino Avila Camacho fue gobernador de 1937 a 1941; Gonzalo Bautista, de 1941 a 1945; Carlos I. Betancourt, de 1945 a 1951; Fausto M. Ortega, de 1951 a 1963; Antonio Nava Castillo, de 1963 a 1964, y Aarón Merino Fernández, de 1964 a 1969. También debemos mencionar que Rafael, hermano menor de Maximino gobernó Puebla de 1951 a 1957. Manuel, también hermano menor de Maximino fue presidente de México de 1940 a 1946<sup>14</sup>.

Gonzalo Bautista alcanzó la gubernatura en 1941 y Gustavo Díaz Ordaz fue nombrado secretario general de Gobierno. Existe la versión de que en 1942, Díaz Ordaz asumió temporalmente la gubernatura del estado<sup>15</sup>. Fue mencionado como puntero para alcanzar la gubernatura en 1945<sup>16</sup>. Díaz Ordaz no llegó a ser gobernador constitucional, pero sí fue diputado federal por el primer distrito de Puebla en la XXXIX legislatura, 1943-1946.

Se cuenta que en 1945, los partidarios de la candidatura de Miguel Alemán visitaron al Diputado Díaz Ordaz, y lo invitaron a participar en la labor de proselitismo, pero Díaz Ordaz se negó, porque "su jefe" era partidario de la candidatura del General Henríquez Guzmán. Como Bautista finalmente apoyó a Alemán, permitió a Díaz Ordaz participar como orador en la campaña alemanista<sup>17</sup>, al mismo tiempo que Díaz Ordaz era candidato a senador por su estado.

Senador en las legislaturas XL y XLI, de 1946 a 1952, representó a México en la Conferencia Interamericana de Abogados (Lima, 1947); en Argentina (misión especial, 1948), y en la Conferencia Internacional sobre el Tratado de Paz con Japón (San Francisco, 1951). Como senador, Díaz Ordaz alcanzó notoriedad después de que pronunció un discurso de tono anticomunista. Dijo:

Afirmo bajo mi propia responsabilidad que el Partido Comunista no representa una de las especies revolucionarias del país mexicano. Al lado de un grupo de ideas, al lado de un grupo de hombres, pueden caminar otros de distintas tendencias, de distintas ideas, pero no se identifican en este caso; y no se identifican porque el pueblo mexicano tiene otro concepto de la libertad, distinto del que preconiza el pueblo mexicano.<sup>18</sup>

También en el senado, pronunció otro discurso en el que proyecta mucha de su personalidad. Esta vez referente a problemas sindicales:

Lo que sucede es que en teoría hay dos posibles caminos para resolver este y otros problemas: anarquía o totalitarismo. Anarquía si se deja que cada quien haga lo que le venga en gana; anarquía que no es libertad, sino libertinaje. Es posible disentir, diría, pero siempre "dentro de un orden que sólo el Sistema deberá establecer"<sup>19</sup>.

Como senador, durante el gobierno de Miguel Alemán, se relaciona con políticos que tienen un origen parecido, políticos muy experimentados también, ligados todos a grupos conservadores, pero conoció a Adolfo López Mateos y se formó un grupo de Senadores que era muy cercano al Coronel Carlos I. Serrano: Alfonso Corona del Rosal, Donato Miranda Fonseca, Adolfo López Mateos y el propio Gustavo Díaz Ordaz.

En 1952 fue nombrado director de Asuntos Jurídicos de la secretaría de Gobernación, y se cuenta que, cuando Angel Carvajal, titular de esa dependencia, le anunció la decisión del presidente

(Díaz Ordaz se fue) a Oaxaca en donde comenta con su maestro Alfonso Pérez Gasca "¿Qué se habrá creído ese señor? ¿piensa que le voy a aceptar limosnas?". "Si el presidente le ha designado, le dice el gobernador, debe usted tomar posesión". "Bueno, tomaré posesión y luego renunciaré, porque no voy a irme a sepultar a ese puestecito ratonero" dice casi gritando<sup>20</sup>.

Su renuncia no fue aceptada y tuvo que ejercer en ese cargo durante mes y medio, entre diciembre y enero de 1952, hasta que fue nombrado por el presidente Ruiz Cortines, oficial mayor de Gobernación<sup>21</sup>, 1953-1958. Desde este puesto pudo influir en la política nacional "ante la no

siempre simpática mirada de don Angel Carvajal<sup>22</sup>. Esto nos indicaría que no fue nombrado por el secretario de Gobernación, sino por el propio presidente Ruíz Cortines.

Díaz Ordaz, como Oficial Mayor de Gobernación tuvo muchas oportunidades para participar en política de alto nivel. Intervino en la política de Tabasco con motivo de la caída del gobernador Manuel Bartlett, que llevó al arribo a la gubernatura el general Miguel Orrico de los Llanos<sup>23</sup>. Y muy probablemente intervino en el movimiento ferrocarrilero de 1958-1959. Llevó incluso los asuntos del candidato López Mateos "por encima del propio secretario Angel Carvajal, perdedor contendiente de la silla presidencial"<sup>24</sup>.

La lealtad que Díaz Ordaz tenía por el presidente López Mateos era probada. Nos cuenta el propio Díaz Ordaz en una famosa entrevista:

-¿Es cierto que cuando era Oficial Mayor de Gobernación le presentó su renuncia a don Angel Carvajal, secretario de esa dependencia, porque usted era "lopezmateísta" y don Angel se señalaba como presidencial?.

Y Díaz Ordaz: -Pues es indiscreta la pregunta, pero es cierto, doctor<sup>25</sup>.

En 1958 fue nombrado secretario de Gobernación por su amigo el presidente López Mateos. Como secretario de Gobernación, Díaz Ordaz tuvo oportunidad de expresar su pensamiento muy claramente. En 1959, declaró que la detención de los líderes sindicales comunistas habría de ser una "enseñanza para todos aquellos que quisieran subvertir la paz revolucionaria del país"<sup>26</sup>. Díaz Ordaz como secretario de Gobernación mantuvo al país en orden y permitió al presidente "desarrollar su estilo personal"<sup>27</sup> que, entre otras cosas, incluía la aplicación de su programa económico.

En el cincuentenario del inicio de la Revolución, el 20 de noviembre de 1960, en Puebla pronunció un discurso en el que, al tocar el tema de la continuidad de la Revolución mexicana a través de las generaciones, expresó: "Tendida está la mano, juventud de México, para que, mientras llega la hora de tu destino, sumes tu fuerza para la continuidad de la obra". "Tengamos presente que, para progresar, no basta exigir derechos, sino que es indispensable además cumplir obligaciones". "Con un pueblo como el mexicano y con los principios de nuestra Revolución libertarios, México tendrá, en lo interno, resuelta para muchos años, la incógnita de su destino, puesto que tiene una sola

ruta: la que marca la Revolución, y las metas son idénticas: el engrandecimiento de México y el bienestar de los mexicanos".

En 1961, ante los "Rotarios" de la ciudad de México declaró que "los rumbos que ya tiene México no se cambian de la noche a la mañana por capricho o por conveniencia personal, y aunque quisieran cambiarse, no se pueden cambiar"<sup>28</sup>.

No cabe duda de que era un hombre conservador y tendiente al uso de la fuerza para resolver problemas. Lo cual no le impedía ser amigo de al menos un líder comunista, el señor Orona<sup>29</sup>.

Cuando su hija Guadalupe contrajo matrimonio con Salim Nasta en 1963, en la iglesia de La Profesa, Díaz Ordaz no entró al templo, cuidando la imagen laica de los políticos mexicanos<sup>30</sup>.

Díaz Ordaz era muy simpático. Gran conversador, buen charlista. Elegante, sin hacer ostentación. Tocaba la guitarra y cantaba "de todo, porque tenía muy buena voz"<sup>31</sup>.

La voz de Díaz Ordaz mereció elogios, y a Sodi Pallares le comentó que su timbre y dicción eran "completamente naturales"<sup>32</sup>.

Se dice que bailaba muy bien el tango. En alguna fiesta se tocó el vals *Dios nunca muere* y exclamó: "¡A llorar, oaxacos!"<sup>33</sup>.

En 1972 se elaboró un disco para conmemorar los treintaicinco años de matrimonio de los esposos Díaz Ordaz-Borja, y en él se incluyeron las canciones "Somos novios" y "Parece que fue ayer" que, en el medio político se atribuían a don Gustavo, y que aparecieron como del compositor Armando Manzanero<sup>34</sup>. Díaz Ordaz negaba que tuviera alguna afición por escribir versos, como le aseguró a Sodi Pallares.

No obstante que era un hombre simpático, Díaz Ordaz tenía gran fe en el principio de autoridad, y abundan los testimonios acerca de su carácter irascible y que "veía enemigos en todas partes"<sup>35</sup>. Prefería ser temido que querido. En su primer día como secretario de Gobernación, se presentó un fotógrafo al que le indicaban "ángulos" que tomar a Díaz Ordaz, pero le dijo: "No tengo ángulo. Soy feo, así soy. Al secretario de Gobernación no solo se le debe tener respeto sino también un poco de miedo. Es saludable para el país. Soy lo suficientemente feo como para que me tengan miedo"<sup>36</sup>. Cuando fue presidente, en su política de comunicación social nunca incluyó la promoción de su "imagen", como lo aseguró a Sodi Pallares.

Deportista, practicó el boxeo, la natación, el beisbol y el baloncesto y, de manera muy destacada, el dominó y el golf<sup>37</sup>.

Sus escritores favoritos: Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, Martín Luis Guzmán, Ricardo Garibay y José Revueltas -como novelista-<sup>38</sup>.

Sus pintores preferidos: Egerton, Barón Gros, Landesio (sus colaboradores le obsequiaron un Landesio<sup>39</sup>), Clausell, José María Velasco -"que me encanta"-, Orozco, Siqueiros, Raymundo Martínez, Nicolás Moreno y Carlos Peregrina<sup>40</sup>.

Resalta en las entrevistas con quienes lo conocieron la gran inteligencia del licenciado Díaz Ordaz: por su forma de comprender las cosas, por la forma de exponer sus ideas, y su gran memoria.

González Guevara, aunque no trató muy de cerca a Díaz Ordaz, es muy elocuente: "Díaz Ordaz, no obstante ser un hombre enérgico, me dí cuenta de que era un hombre sencillo, modesto, *extraordinariamente inteligente*; dentro de la concepción de lo que es la política mexicana, muy buen político. No obstante su semblante adusto, de muy buen humor; no obstante su físico repelente, muy simpático". González Guevara también dice que, como Díaz Ordaz era el mejor candidato para el general Corona, lo era también para él, "a través de Corona"<sup>41</sup>.

Habla el Dr. Rafael Moreno Valle acerca de Díaz Ordaz:

Me pude dar cuenta de que era un hombre que conocía todas las reglas del juego de la política nacional, que era un político formado... Tenía una carrera política muy larga, una gran experiencia y además un gran talento y una gran hombría de bien<sup>42</sup>.

(Díaz Ordaz) Era un hombre enérgico, un hombre austero, un hombre responsable, un hombre de un talento excepcionalmente lúcido y, para mí, en el panorama político nacional, de las figuras cuyos nombres se barajaron para la sucesión presidencial, no tenía la menor duda; era para mí el mejor<sup>43</sup>.

Desde luego, Gustavo Díaz Ordaz correspondía plenamente al perfil que se había ido creando para el que llegara a ser Presidente de México: miembro del ala "derecha" del PRI, con cercanas ligas a grupos regionales como el que formó Maximino Avila Camacho, y a grupos de alcance nacional, como el del ex-presidente Miguel Alemán.

## NOTAS:

- 1 Entrevista del autor con *Anibal de Iturbide*, 3 de mayo de 1991.
- 2 Conversación con Andrés Henestrosa; 11 de febrero de 1993.
- 3 Henestrosa...
- 4 Tirado, Ricardo; Entrevista a Concepción Spota Vda. de Martínez, amiga de la familia Díaz Ordaz, 10 de mayo de 1986, Cd. Serdán, Puebla
- 5 Peral, Miguel Angel; *Gobernantes de Puebla*; ed. PAC, México, 1975, p.223. Y Tirado, Ricardo; Entrevista al señor Zabulón Delgado, Cd. Serdán, Puebla, 10 de mayo de 1990.
- 6 Ernesto Sodi Pallares. *Entrevista a Gustavo Díaz Ordaz*, 17 de noviembre de 1970.
- 7 Tirado, entrevista a Concepción Spota... y Rafael Moreno Valle...
- 8 Pansters, Will; "Paradoxes of Regional Power in Post-Revolutionary Mexico: The Rise of *Avilacamachismo* in Puebla, 1935-1940; en *Region, State and Capitalism*; CEDLA, Amsterdam, 1989, p.148.
- 9 Pansters, p.139.
- 10 Pansters, p.152. Se sabe, aunque nadie recuerda la fecha, que Díaz Ordaz cargó una cruz muy grande durante una procesión.
- 11 Cabrera Parra, José; *Díaz Ordaz y el 68*; Grijalbo, 5a. ed., 1982, p.29.
- 12 Cabrera Parra, p.30.
- 13 Cabrera Parra, p.21.
- 14 Pansters, p.139.
- 15 *Peral, Miguel Angel; p.224.*
- 16 Cabrera Parra, p.26.
- 17 Entrevista con Marco Antonio Muñoz, 14 de mayo de 1992.
- 18 Fernández, Marisa; *Gustavo Díaz Ordaz. El hombre, el político*; Fem, México, 1978, p.32.
- 19 Cabrera Parra, p.28.
- 20 Cabrera Parra, p.28.
- 21 Sierra Domínguez, Sergio y Martínez Barreda, Roberto; *México y sus funcionarios*, México, s/e, 1959, p.65.
- 22 Cabrera Parra, p.28.
- 23 Hernández Rodríguez, Rogelio; *La formación del político mexicano. El caso de Carlos A. Madrazo*; Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México, 1992, p. 96.
- 24 Cabrera Parra, p.29.
- 25 Entrevista Sodi Pallares...
- 26 Semo, Ilán y Saldivar, Américo; *México, un pueblo en la historia*, t. IV, Nueva Imagen, México, 1982, p.56.
- 27 Camacho Solís, Manuel; *El futuro inmediato*, Col. La clase obrera en la historia de México, vol.15, Siglo XXI, México, 1982, p.59.
- 28 Cabrera Parra, p.28.
- 29 Hellman, Judith Adler; *Mexico in crisis*, Holmes & Meier Publishers, New York, 2a. ed. 1988, pp. 153, 154, 156 y 157.
- 30 *Time*, 15 de noviembre de 1963.
- 31 Sierra, Justo; *López Mateos*, p.198, y Rafael Moreno Valle.
- 32 Entrevista Sodi Pallares...
- 33 Henestrosa...
- 34 Hernández Terán, José; 21 de agosto de 1992.
- 35 Barrios, Roberto...
- 36 Fariás, Luis; *Así lo recuerdo...*p.56.

- 37 Gutiérrez Oropeza, General DEM Luis; *Gustavo Díaz Ordaz. El hombre. El político. El gobernante*; ed. del autor, 1986, p.14.
- 38 Entrevista Sodi Pallares...
- 39 Hernández Terán...
- 40 Entrevista Sodi Pallares...
- 41 González Guevara...
- 42 Moreno Valle...
- 43 Moreno Valle...

## LA LUCHA PALACIEGA.

La lucha política que lleva a la selección del candidato del PRI a la presidencia de la República tiene una parte que se desarrolla mayormente en secreto, llena de intrigas y rumores, y solo legible para aquellos que están muy involucrados en la lucha política: la composición del liderazgo nacional del partido; las opiniones de los ex-presidentes; las llamadas "patadas bajo la mesa"; los intereses de los "grupos de presión", como los empresarios; Estados Unidos, y la prensa, y en cómo trata el presidente de la República a los posibles candidatos; porque, no obstante que el presidente tenga un peso muy grande en la decisión final, y que la lucha por el máximo cargo se desarrolle tras bambalinas, sin duda es muy real. Es la lucha por ganar la voluntad del Presidente.

Según Rodolfo González Guevara, cuyo testimonio ha sido fundamental para esta parte del trabajo, el proceso preelectoral de 1963-1964 fue muy duro, porque el único político importante que "se la jugó ante el ánimo del Presidente López Mateos por Díaz Ordaz fue Corona del Rosal; la gran mayoría de los políticos estaban con el secretario de la Presidencia, muy pocos estaban con el secretario de Gobernación..."<sup>1</sup>. Pero ¿cómo pudo reunir Díaz Ordaz tanto apoyo a su candidatura si, muy pocos políticos importantes lo apoyaban?

Existen indicios de que esta afirmación no es totalmente exacta, ya que poseemos las demostraciones de otros políticos importantes, que se pronunciaron tempranamente por Díaz Ordaz. Pero si consideramos que había políticos que se oponían a su candidatura, entre ellos el propio líder del senado, podemos imaginar por qué fue difícil esta lucha que comenzó precisamente cuando comenzó el gobierno de Adolfo López Mateos.

### EL CEN DEL PRI.

Para los iniciados, la composición del CEN del PRI entre los años 1958 y 1964, indica ya la fuerza que al interior del partido había sumado Gustavo Díaz Ordaz: el general Alfonso Corona del Rosal, presidente del CEN del PRI; Alfonso Martínez Domínguez, secretario de Acción Popular; senador Rafael Moreno Valle, secretario de Acción Política; licenciado Agustín Salvat, secretario de Finanzas; Francisco Galindo Ochoa, secretario de Prensa y Propaganda; directores del IEPES, Leopoldo Zea

(quien renunció muy pronto) y Octaviano Campos Salas, que había sido Director de la Escuela Nacional de Economía. Posteriormente Rodolfo González Guevara fue nombrado secretario General del PRI.

Los "diazordacistas" que colaboraron en la precampaña, y el tiempo que dedicaron a fortalecer la candidatura de Díaz Ordaz, no son difíciles de ubicar, ya habían aparecido en *Política*. Moreno Valle, senador durante el gobierno de López Mateos y secretario de Acción Política del PRI dice que:

Hubo una serie de reuniones en mi casa; cada ocho días nos reunimos durante dos años Alfonso Martínez Domínguez, líder de la CNOP; Rómulo Sánchez Mireles, líder de la Cámara de Diputados; Jesús Robles Martínez, Secretario General de la FSTSE; Manuel Bernardo Aguirre, Diputado; Caritino Maldonado, Delegado del PRI en distintos lugares de la República, y yo, senador y secretario de Acción Política del PRI; en algunas ocasiones fue el presidente del PRI, General Corona del Rosal; Manuel Moreno Moreno, secretario General del PRI y Francisco Galindo Ochoa, Director de Prensa del PRI. Todos formábamos el grupo que simpatizaba, que apoyaba la candidatura del Lic. Díaz Ordaz, de modo que era un grupo político realmente representativo, todos con contacto con el presidente López Mateos para hacerle saber cuál era la posición de las diferentes corrientes de opinión<sup>2</sup>.

Como podemos ver, la mayoría del CEN del PRI estaba representado en esas reuniones. Es posible que los dos años en que se realizaron esas reuniones sean de 1962 a 1964, "les dieron línea", por el giro que había dado el presidente López Mateos a su política desde 1962.

## DÍAZ ORDAZ Y EL PRI.

No es fácil reconocer cuándo comenzó a prepararse la sucesión del presidente López Mateos, pero hay una serie de detalles interesantes que la hacen menos secreta.

Cuenta Rodolfo González Guevara que

EL Lic. Corona del Rosal -un político muy hábil-, el día tres o cuatro de diciembre de 1958, (tres o cuatro días después de que tomó posesión el presidente López Mateos), nos reunió a todos los dirigentes del PRI en un desayuno en su casa, con el recientemente nombrado secretario de Gobernación, Díaz Ordaz. Por la relación que existía entonces entre el secretario de Gobernación y el presidente del PRI, se encontró muy lógico que el general Corona dijera: "He invitado al equipo político del PRI con el secretario de Gobernación para que haya entendimiento entre Gobernación y el partido, y la política del presidente López Mateos se lleve bien, sin fisuras". Y todos comprendimos que el Lic. Corona se estaba declarando en ese momento 'diazordacista' para la sucesión de seis años después, y así lo entendió, naturalmente, el Lic. Díaz Ordaz<sup>3</sup>.

Continúa González Guevara:

Un síntoma de que la imagen de Díaz Ordaz se fortalecía como precandidato a la presidencia de la República, era la aceptación de las recomendaciones del general Corona para los candidatos a gobernadores. López Mateos sabía, naturalmente, la filiación política hacia el futuro de parte de Corona del Rosal, (por tanto), todo candidato que proponía el PRI y le aceptaba López Mateos como Gobernador, sabía muy bien que era ya, hasta cierto punto, amigo político de Díaz Ordaz.

Luego, cuando ya se acercaron los meses previos al 'destape', el General Corona del Rosal se dedicó a hacer actos políticos en los estados para hablar con los gobernadores, sentir cómo estaban y los que estuvieran dudosos, orientarlos a que apoyaran a Díaz Ordaz.

Durante la gestión del general Corona al frente del PRI se elaboraron varias reformas a los estatutos: se volvió a la denominación de "convenciones" para los actos partidistas en que designarían a los candidatos a cargos de elección popular (art.163). Se decidió que la dirigencia nacional del Partido determinara la composición de la Convención Nacional (art.64, fracc.IV; art.66, fracc.III y art.67, fracc.IX). Y se creó una cláusula muy interesante sobre la candidatura presidencial: "La Convención Nacional elegirá al candidato que apoye el partido" (art.139). En la Base 17 de la convocatoria a la Convención Nacional de 1963 se incluyó que sólo podrían registrarse las precandidaturas apoyadas por la mayoría de los delegados de un sector "aunada a un tercio de cualquiera de las otras dos", con lo que de hecho se aprobó la precandidatura única. La convocatoria a la Convención Nacional de 1963 fue publicada dos días después del destape de Díaz Ordaz<sup>4</sup>.

Existen formas de comunicación entre los políticos que solo son legibles a los que están iniciados. Nos dice González Guevara:

El presidente del PRI movió muy bien al partido y organizó actos masivos en el Zócalo durante el sexenio, digamos uno cada año, y él me decía: "Esta es la lista que le llevo al presidente de la República para que ocupemos el balcón central de Palacio Nacional: al centro, el presidente; a la derecha, el secretario de Gobernación; a la izquierda, el presidente del PRI". Y me decía el general Corona: "Jamás me rechazó López Mateos la presencia de Díaz Ordaz". En ese detalle él iba calibrando cuál era la aceptación de López Mateos por Díaz Ordaz. No aparecía Miranda Fonseca, porque no tenía por qué aparecer en ese acto político, dado que se decía que la labor del secretario de la Presidencia era administrativa, y la labor del secretario de Gobernación era política. Corona del Rosal explotó con mucha habilidad la actitud de López Mateos hacia Díaz Ordaz, basándose en que el secretario de Gobernación estaba para la política<sup>5</sup>.

Un ejemplo se dio el 3 de diciembre de 1961. En la plaza de la Constitución tuvo lugar una magna concentración de masas con el fin de conmemorar el tercer año en el poder del presidente López Mateos. Significativamente, Díaz Ordaz aparece a la derecha del Presidente<sup>6</sup>. Las facciones del grupo

en el poder empezaban a tomar públicamente posiciones estratégicas respecto a la selección del candidato a la presidencia.

Entonces ¿cuál fue la razón determinante para que el candidato a la presidencia fuera Díaz Ordaz?, responde González Guevara: "No exagero al decir que, en gran parte, la opinión del Partido, *que era la opinión del general Corona del Rosal*".

Es importante destacar que los ex-presidentes participaron en el proceso de sucesión presidencial de 1963-64. En noviembre de 1963, se decía que algunos de ellos (Cárdenas y Ruíz Cortines) no aprobaban la postulación de Díaz Ordaz<sup>7</sup>. No hay declaraciones públicas de ellos respecto de la sucesión presidencial de 1964, pero hay una mención acerca de este proceso en los *Apuntes* de Lázaro Cárdenas:

30 de octubre de 1963. Reunión con el Lic. Miguel Alemán en Apatzingán, Michoacán. Tocamos el caso político de la sucesión presidencial y su opinión es que el gobierno tiene fijada su decisión en el Lic. Díaz Ordaz o en el Lic. Ortiz Mena; consideraría lo rechazaría (a Ortiz Mena) en menor escala el pueblo en general. Que al Lic. Díaz Ordaz lo hacen responsable de los atropellos que gentes del gobierno han cometido en diferentes partes del país<sup>8</sup>.

El general Cárdenas no dice que no acepte a Díaz Ordaz, pero sí que a otro ex-presidente le parece arriesgado.

Lázaro Cárdenas estuvo cerca de los trabajadores ferrocarrileros encarcelados como consecuencia de las huelgas de 1958-1959, desde el principio del gobierno del presidente López Mateos. Incluso "indignado por los procedimientos del gobierno, se ofreció para ocupar la gerencia de los FERRONALES mientras se resolvía el conflicto". El presidente López Mateos rechazó el ofrecimiento<sup>9</sup>. No obstante esta negativa, a lo largo de los *Apuntes* del general Cárdenas, vemos una activa participación del ex-presidente para tratar de resolver el problema de los presos políticos.

En sus *Apuntes*, Cárdenas narra cómo en diciembre de 1963 visitó al presidente en su casa y solicitó la libertad de los presos políticos: los ferrocarrileros, Siqueiros y los comunistas<sup>10</sup>.

Cárdenas volvió a ver a López Mateos con el fin de hablar de los presos políticos<sup>11</sup>. Según Cárdenas, el presidente le aseguró que no recordaba que hubieran hablado de presos políticos, ferrocarrileros o comunistas, sólo de Siqueiros. Estos comentarios indicarían una grave diferencia política entre López Mateos y Cárdenas.

Al mismo tiempo, se llevaba a cabo la labor palaciega de los "tapados" más fuertes, como a continuación se narra:

Como Benito Coquet no fue candidato a la presidencia en 1958, se estableció el compromiso con Adolfo López Mateos para que la alcanzara en 1964<sup>12</sup>. La candidatura del director del IMSS "sonó" porque la institución que manejaba le daba influencia a nivel nacional y contacto con los principales grupos de influyentes del país.

Su candidatura no creció, se limitó a las oficinas del IMSS. Se presentaron objeciones, se decía que su padre era extranjero, y su "grupo" se sumó primero al de Moreno Sánchez y finalmente al de Miranda Fonseca<sup>13</sup>.

La candidatura de Javier Barros Sierra recibió apoyos de políticos del interior del país y de grandes empresarios, los cuales rechazó debido a que él mismo se consideraba "técnico" y no "político" y su candidatura quizás produjera rompimientos en el sistema político. El licenciado López Mateos llegó a pensar en Barros Sierra como candidato porque tenía una presencia grata y esa imagen sería atractiva al voto femenino; pero esta solución fue rechazada por el general Corona del Rosal<sup>14</sup>.

Es bien conocida la rivalidad que existía entre Barros Sierra y Díaz Ordaz<sup>15</sup>. Se sabe que Barros Sierra no simpatizaba con la candidatura de Díaz Ordaz, entre otras razones, porque el secretario de Gobernación era un profesionista egresado de una universidad de un estado, no de la Universidad Nacional. Javier Barros Sierra era muy cercano al grupo de Miranda Fonseca<sup>16</sup>.

Ernesto P. Uruchurtu "sonó" muy fuerte para alcanzar la presidencia de la República desde 1957, pero el general Lázaro Cárdenas vetó esa posibilidad, por sus ligas con grupos "reaccionarios"<sup>17</sup>. Lo más probable es que Cárdenas no hubiera retirado su veto, por lo cual en 1963 tampoco tendría posibilidades de alcanzar la candidatura presidencial.

A Manuel Moreno Sánchez, su gran prestancia en el Senado, la disposición que tenía para hablar de la sucesión presidencial de 1964 y su amistad con el Presidente, lo hicieron alimentar grandes ambiciones políticas. No ocultaba sus aspiraciones para llegar a la presidencia de la República<sup>18</sup>, y el enojo que experimentó con las declaraciones de Carlos A. Madrazo, gobernador de Tabasco, lo confirma.

Los demás miembros del gabinete no tenían suficiente fuerza para aspirar a la presidencia. Únicamente los personajes que tuvieran control del gasto público a nivel nacional o el control político también a nivel nacional, es decir, Donato Miranda Fonseca, Antonio Ortiz Mena y Gustavo Díaz Ordaz.

Antonio Ortiz Mena gozaba de mucho apoyo entre los ex-presidentes. Justo Sierra en su libro *López Mateos*, afirma que Ruíz Cortines le sugirió al presidente López Mateos a don Antonio Ortiz Mena como posible sucesor<sup>19</sup>. Existe la referencia de que había apoyo del general Abelardo L. Rodríguez<sup>20</sup>, y Manuel Moreno Sánchez llegó a pensar de igual manera<sup>21</sup>. El profesor Roberto Barrios, afirma que Estados Unidos también apoyaba al entonces secretario de Hacienda.

Con Ortiz Mena ocurre algo muy interesante, su precandidatura aparece mencionada en el libro *López Mateos*, de Justo Sierra; en los *Apuntes* del general Lázaro Cárdenas; en las entrevistas con Fernando Castro y Castro -Oficial Mayor de la secretaría de Marina de 1964 a 1970 y "ortizmenista" en esta época-, y con Roberto Barrios. Pero la precandidatura de Ortiz Mena no aparece en los periódicos, como sí aparecen las de Miranda Fonseca y Díaz Ordaz.

Ortiz Mena tenía tanto apoyo por parte de miembros destacados del sistema político mexicano -y también hay que tomar en cuenta que su hermano Raúl, era subsecretario de la Presidencia, en la secretaría del otro aspirante importante por la presidencia de la República-, y no alcanzó la presidencia de la República, que es obligado preguntarse si aspiraba a ella.

Según el propio licenciado Ortiz Mena, antes de que tomara posesión el gobierno del presidente López Mateos en 1958, le pidió al presidente que, dada la situación económica que se vivía, el secretario de Hacienda requería de "toda la confianza del presidente" y que, si participaba del juego político -por la presidencia de la República-, entonces no gozaría de esa plena confianza. Pero no todos sabían de este acuerdo con el presidente de la República, y esto ayudaba a considerar al secretario de Hacienda como un importante rival por la presidencia de la República.

Para considerar a Donato Miranda Fonseca como aspirante a la presidencia de la República, su poder como secretario de Estado era tan grande como el presidente López Mateos quisiera.

La secretaría de la Presidencia, creada en 1958, tuvo su origen en una oficina de la secretaría de Hacienda, de acuerdo con la ley de la Administración Pública vigente en 1959; tenía funciones que la hacían intervenir en muy diversas actividades:

Recabar los datos para elaborar el plan general del gasto público e inversiones del poder ejecutivo y los programas especiales *del Presidente de la República*. Planear obras, sistemas y aprovechamiento de los mismos; proyectar el fomento y desarrollo de las regiones y localidades *que le señale el Presidente de la República*. Coordinar los programas de inversión de los diversos órganos de la administración pública y estudiar las modificaciones que a ésta deban hacerse. Planear y vigilar la inversión pública y la de los *organismos descentralizados y empresas de participación estatal*. Registrar las leyes y decretos promulgados por el ejecutivo, y los acuerdos y resoluciones *del Presidente de la República*.

El presidente López Mateos quería que la Secretaría de la Presidencia fuera ocupada por Manuel Moreno Sánchez, pero se dice que Díaz Ordaz lo impidió, y Miranda Fonseca llegó al gabinete gracias a él<sup>22</sup>.

Como estaba entre las funciones del secretario de la Presidencia vigilar la inversión pública de los organismos descentralizados y de las empresas de participación estatal, esto explicaría la presencia de Benito Coquet, Director del IMSS de 1958 a 1964. Probablemente otro "mirandista" fue el secretario del Patrimonio Nacional, Eduardo Bustamante quien, de acuerdo con la Ley Orgánica de la Administración Pública vigente en 1959, tenía entre sus funciones

Intervenir en los actos o contratos relacionados con las obras de construcción, instalación y reparación que se realicen por cuenta del Gobierno Federal, así como vigilar la ejecución de los mismos, *conjuntamente con la Secretaría de la Presidencia*"; también "Intervenir en la inversión de los subsidios que concede la federación... cualquiera que sean los fines a que se destine, con objeto de comprobar que se efectúa en los términos establecidos, *conjuntamente con la Secretaría de la Presidencia*".

Miranda Fonseca pudo formar un grupo político importante porque, como secretario de la Presidencia, era el encargado de la planeación del gasto público, lo que le permitió formar alianzas con personajes de cierto peso político. El Presidente lo hacía intervenir en varios trámites y los gobernadores de inmediato lo cortejaron;"se dejó querer".

El grupo de políticos que apoyó a Miranda Fonseca para alcanzar la presidencia, se componía principalmente de los siguientes personajes: Humberto Romero Pérez, secretario particular del Presidente López Mateos; José Gómez Huerta, Jefe del Estado Mayor Presidencial; Benito Coquet,

Director del IMSS; Manuel Moreno Sánchez, líder de la Cámara de Senadores, y Roberto Barrios, Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización<sup>23</sup>. Nada menos que el líder del Senado de la República se volvió "mirandista".

De Humberto Romero se dice que, como secretario particular del presidente López Mateos acumuló mucho poder, que incluso acuñó la frase: "La cercanía da influencia", y que esa influencia llegó a tal grado que se le consideraba un verdadero "vicepresidente". Romero apoyó la precandidatura de Benito Coquet, pero "a última hora" se inclinó por Miranda Fonseca<sup>24</sup>. Por otra parte, Humberto Romero era enemigo político declarado del secretario de Gobernación, a quien apodó "Tribilín"<sup>25</sup> y procuraba estorbar.

Esta red incluía a políticos fuertes, pero a pocos secretarios de Estado y sus miembros no estaban suficientemente organizados. Como dice Barrios: "nuestro apoyo se limitaba a decirle a Miranda Fonseca: '¡Estamos contigo!'"'. Otra prueba de la escasa organización de este grupo es que "La prensa no la trabajó Donato, ni a la prensa ni al radio ni a nada".

Dice Barrios que "Gómez Huerta y yo le decíamos: '¡Aviéntate!', y claro que entre los Jefes de Zona Militar estaban todos con Donato". No me ha sido posible comprobar que los Jefes de Zona Militar hayan estado *todos* con Miranda Fonseca, pero sí es significativo que el Jefe de Estado Mayor Presidencial haya formado parte de este grupo. Otro "mirandista" fue el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, que era director del CAPFCE entre 1958 y 1964<sup>26</sup>.

Un militar de alto rango que en los años sesenta ocupó una posición muy importante, comentó que otro miembro del grupo "mirandista" era nada menos que doña Eva Sámano de López Mateos, quien aspiraba a ocupar la Secretaría de Educación Pública en caso de que Miranda Fonseca llegara al poder<sup>27</sup>.

Rafael Moreno Valle confirmó los nombres de aquellos que componían el grupo "mirandista" y añade que Humberto Romero era compadre de Benito Coquet y también era compadre de Carlos Trouyet. lo que confirma que las ligas de altos personajes del gobierno con grandes personajes de la iniciativa privada eran estrechas<sup>28</sup>.

Según Roderic Ai Camp, en su libro *Mexican Political Biographies*, el presidente López Mateos habría escogido primero a Miranda Fonseca como sucesor<sup>29</sup>.

En la entrevista que concedió, Miranda Fonseca prácticamente no dijo nada sobre el proceso de sucesión presidencial, sólo exclamó un nostálgico "sí, ¡teníamos mucha fuerza!"<sup>30</sup>.

Miranda Fonseca no se "aventó", como le sugería el Profesor Barrios, prefirió disciplinarse. "Donato no quiso, decía que 'el Presidente quiso a Díaz Ordaz, y él sabe por qué'"<sup>31</sup>, y Miranda Fonseca dijo en su entrevista: "Se respetaron las reglas del juego"<sup>32</sup>.

Desde luego, hay que tomar en cuenta el apoyo y el cuidado que el presidente López Mateos prodigaba a Díaz Ordaz.

Justo Sierra, quien trabajó muy cerca del presidente López Mateos desde muy temprana época y conoció bien a sus colaboradores, afirma que "Evidentemente Gustavo Díaz Ordaz fue la figura principal. A quien don Adolfo le dijo siempre 'Gustavito', se le vio desde un principio como el muy posible heredero de la presidencia"<sup>33</sup>. En la misma página habla de su "extraordinaria disciplina en el trabajo", de su gran capacidad como secretario de Gobernación y de que acudía semanalmente a la casa de don Adolfo a comer como parte del grupo de íntimos del presidente.

Según Julio Scherer:

López Mateos tuvo como brazo derecho a Díaz Ordaz desde el inicio de su gobierno" y el 1. de diciembre de 1958, el jefe del Estado Mayor Presidencial, recibió la siguiente instrucción del Presidente: "Le encargo a Gustavito, General"<sup>34</sup>.

Luis M. Farías, que conoció mucho a Díaz Ordaz en la secretaría de Gobernación, narra una anécdota en la que da mucha importancia a los abundantes elogios que hizo el Presidente a su secretario de Gobernación:

Ah, de ése sí hay que aprender mucho, todos nacemos sin dientes, menos éste -era muy dientón don Gustavo y así le decía de guasa él, refiriéndose a que tenía colmillo, que había nacido mañoso- Tiene un costal de mañas; no le conoce uno el fondo. Yo todavía no se lo conozco, usted yo creo que tampoco. Nadie se lo va a conocer. Es un hombre admirable. No sólo lo respeto y lo quiero sino que lo admiro". Con esto, dice Farías: "me estaba diciendo López Mateos quién iba a ser su sucesor. Y eso pasa muy rara vez, porque los presidentes muy rara vez hablan de alguien diciendo que lo admiran; prefieren a alguien que no figure, que no tenga que ver con la política; ante otro político no dicen nada"<sup>35</sup>.

El presidente de la República hace "consultas" entre los políticos importantes, y es capaz de una gran habilidad para confundir a los partidarios de un precandidato, y así puede medir la fragilidad o la

solidez de convicciones para apoyar a un precandidato. Hay que mencionar el caso a López Arias, entonces gobernador de Veracruz. De él nos dice González Guevara:

Estaba totalmente a favor de Díaz Ordaz, también por Corona del Rosal... y en los últimos momentos previos a la decisión de López Mateos, me platicó el general Corona, que López Arias tuvo una gran duda de que (el presidente) se fuera a inclinar por Díaz Ordaz. Esa duda surgió porque López Mateos también recibía a los gobernadores y les preguntaba cómo veían la sucesión, y López Arias, cuando estuvo con el presidente, le dijo: 'Veracruz está con Díaz Ordaz', y el presidente dijo: "¿Y por qué ha de ser Gustavito?", como diciendo "¿Qué, no hay otros?". Salió de ahí López Arias y llegó con Corona del Rosal al Partido. "Estamos perdidos, esto dijo el presidente; es Miranda Fonseca"<sup>36</sup>.

Parece que de allí, fue a dar su apoyo al secretario de la Presidencia.

Este testimonio indica que sí hay consultas a los políticos importantes acerca de la sucesión presidencial, aunque al presidente no le interese de manera determinante la opinión de estos políticos. Pero de todos modos, los precandidatos procuran sumar apoyos entre esos políticos.

Si a esto sumamos la experiencia de Díaz Ordaz, su participación como negociador en los principales conflictos políticos del país como oficial mayor de Gobernación -nombrado por el presidente Ruíz Cortines-, primero, y como secretario de Gobernación, después; las voluntades que a su favor sumaba el presidente nacional del PRI; la amistad con el presidente López Mateos, la enfermedad del presidente, que le impedía gobernar en plenitud de sus facultades; la red de relaciones del secretario de Gobernación, que garantizaba continuidad a los grupos conservadores del país, tenemos al candidato que cumplía con los requerimientos de la coalición que en ese momento era más fuerte.

Grupos que no pertenecían al PRI, como los grandes representantes del sector privado, apoyaron a Díaz Ordaz. A la pregunta de si los empresarios privados habían apoyado la candidatura del Lic. Díaz Ordaz, el banquero Anibal de Iturbide respondió:

Sí, porque nosotros veíamos en el Lic. Díaz Ordaz, como vimos antes en López Mateos y antes en Ruíz Cortines y antes en Alemán, que había continuidad en esa política de apoyar el crecimiento de México<sup>37</sup>.

Las relaciones del gobierno con el sector privado se hicieron cada vez más importantes durante la década de los sesenta, debido a que los empresarios ya ocupaban sectores muy dinámicos de la economía nacional.

Rafael Moreno Valle afirma que "muy pronto" él y su grupo de "diazordacistas" llegaron a un acuerdo para apoyar la precandidatura de Díaz Ordaz, con los directores de los periódicos *El Universal* y *Excelsior*, Miguel Lanz Duret y Manuel Becerra Acosta, respectivamente<sup>38</sup>.

Por su parte, el gobierno norteamericano, presidido por John F. Kennedy estableció lazos con Díaz Ordaz cuando éste "sonaba" para ser presidente de México, como se puede saber a través de Luis M. Farías, quien así ilustra el interés que tienen los norteamericanos por saber quién va a ser presidente de México. Se reunió Díaz Ordaz con el embajador Thomas Mann en casa de *Cantinflas*. Al terminar la reunión, el embajador Mann dijo a Farías: "Díaz Ordaz es un genio. Estuvo muy bien. Es muy inteligente"<sup>39</sup>.

Más adelante, cuando ocurrió la llamada "crisis cubana", punto culminante de la Guerra Fría en el hemisferio occidental, quien decidió la posición de México al respecto fue el secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz<sup>40</sup>.

#### DIAS DE ANGUSTIA.

Durante la "Crisis de los cohetes" en Cuba en 1962, el presidente López Mateos se encontraba de viaje, por lo que no estaba enterado de esta crisis, ni de los cohetes; por lo que Díaz Ordaz tuvo que decidir por el presidente cuando el embajador Thommas Mann, de Estados Unidos preguntó a nombre del presidente Kennedy de qué lado se inclinaba México: del de Cuba, o del de Estados Unidos, a lo que el secretario de Gobernación Díaz Ordaz contestó:

Nosotros hemos sido partidarios de que Cuba libre tenga sus armas defensivas; pero siempre que no haya armas ofensivas. En este caso tiene usted razón. Se trata de armas ajenas a Cuba, manejadas por los rusos, quienes aprovecharon el territorio cubano para amenazar a los Estados Unidos. Eso no se vale. Pueden amenazar a México o a cualquier otro país<sup>41</sup>.

Los pasos en el proceso de eliminación de los precandidatos a la presidencia de la República que llevaron a que hubiera dos finalistas: Miranda Fonseca y Díaz Ordaz fueron:

Primero, recoger la opinión de diversos sectores, diversos grupos para ver cómo opinaban sobre la sucesión presidencial. Se había hablado de Benito Coquet, se había hablado de Manuel Moreno Sánchez, del licenciado guerrerense Donato Miranda Fonseca, y al final, ya nada más se hablaba de Donato Miranda Fonseca y de Díaz Ordaz.

Yo creo que el Lic. Benito Coquet se dejó de mencionar, entre otras cosas, porque su papá era francés y entonces estaba eliminado, no se hizo énfasis en ello, simplemente se siguió mencionando en las áreas del IMSS donde él era director, pero en el ambiente político fue desapareciendo su nombre. Manuel Moreno Sánchez nunca tuvo la fuerza suficiente, más que nada, sonaba en el Senado y en el grupo de amigos de Manuel<sup>42</sup>.

Justo Sierra concuerda con esta afirmación y añade que Moreno Sánchez dio finalmente su apoyo a Miranda Fonseca<sup>43</sup>.

En el ambiente de la lucha por la candidatura presidencial, que parece ser casi absolutamente palaciega, la búsqueda de apoyos entre los políticos fuertes es una gran necesidad, y nos dice González Guevara -quien fue Presidente del PRI en el DF durante diez años, de 1955 a 1965-, y que trabajó muy cerca del entonces Presidente del CEN del PRI:

El general Corona siempre fue contrario político de Miranda Fonseca; siempre. Son dos personalidades totalmente opuestas. Miranda Fonseca fue siempre una personalidad política prepotente, agresivo, vengativo, pasional<sup>44</sup>.

El principal dirigente del PRI no solo no apoyaba al secretario de la Presidencia, sino que además era su rival político.

Por otra parte, existió un parentesco político entre Miranda Fonseca y Corona del Rosal, pues eran cuñados, y al romperse ese vínculo, se creó una relación tensa entre ellos<sup>45</sup>.

Según Ortiz Mena, "más o menos al año de que había accedido al poder Adolfo López Mateos", tuvo una conversación con el secretario de Gobernación, en la que Díaz Ordaz le mencionó el rumbo que tomaría la política nacional en el futuro cercano, y que para la sucesión presidencial

Van a pensar en usted y en mí. En mí porque como secretario de Gobernación tengo gran parte del control político del país, y en usted porque ha tenido éxito en la aplicación de su programa económico.

Ortiz Mena le dijo que no aspiraba a la presidencia de la República. Que lo que le dijeran a él, lo diría a Díaz Ordaz. El secretario de Hacienda se hizo a un lado y dejó libre el camino al secretario de Gobernación<sup>46</sup>.

La actuación del presidente no estuvo exenta de dolor. González Guevara cuenta que:

Ya al final de la decisión, cuando le dijo el presidente al General Corona que su decisión era Díaz Ordaz, le dijo Corona del Rosal al presidente: "Muy bien, señor presidente, ahora dime (sic) las fechas ¿Cuándo quieres que sea el consejo nacional del partido para lanzar la convocatoria a la Convención?"

por decir una fecha, era un martes, y le dijo el general Corona que fuera el próximo martes, y daba un plazo de ocho días, entonces le contestó el presidente López Mateos: "¿Y para qué hasta el martes?, hazla el jueves, al fin y al cabo, Alfonso, tú ya traes tu gente en la calle". Esa fue una expresión de un presidente a un presidente del partido de reclamarle "Te has lanzado antes de que yo te dijera: es Díaz Ordaz"<sup>47</sup>.

Hay autores que consideran que López Mateos tempranamente fue dejando el poder a Díaz Ordaz<sup>48</sup>. En este caso contamos con el testimonio de quien fuera presidente del PRI durante el gobierno del presidente López Mateos: Corona del Rosal. El, en una entrevista comentó varios temas, entre ellos el de la sucesión presidencial en un momento en que se hablaba de que México vivía un nuevo "Maximato", es decir, los primeros años del gobierno del presidente José López Portillo. Dice el general Corona:

(la campaña de Díaz Ordaz por la presidencia) fue un triunfo absoluto y es de las pocas ocasiones en nuestra historia política en que todos los partidos de oposición reconocieron públicamente ese triunfo. (López Mateos) desde que fue candidato Díaz Ordaz, empezó a soltar los hilos del poder. (Para la composición de la nueva legislatura, que comenzaría en 1964), el Presidente López Mateos ya no quiso opinar. Dijo: "No, pida usted opinión al candidato". Y el candidato tampoco quiso opinar. Entonces esa selección de las Cámaras, principalmente, y salvo casos de excepción, se hizo bajo la absoluta responsabilidad del Partido<sup>49</sup>.

Las consultas que se hacen a los miembros del partido sí fueron tomadas en cuenta.

Conforme se descarta a los rivales, el apoyo que éstos tuvieron es sumado al precandidato más cercano, hasta que se llega a la "Unidad", que permitirá que el elegido llegue a la presidencia casi sin dificultades, lo que nos indica que los cambios importantes en el sistema político mexicano requieren de algo más que retórica o de la simple voluntad política de realizarlos.

## LA DECISION.

Adolfo López Mateos no dio su versión acerca del momento en que cómo decidió quién sería su sucesor, pero conocemos tres que aparecieron en *Proceso*: Una, en la que, discretamente López Mateos recibió a Díaz Ordaz en su casa y le dijo: "Compañero, a usted le toca... fastidiarse. Usted será el candidato del PRI a la presidencia de la República".

La segunda, en una cena, acompañado por todo su gabinete, López Mateos recordaba su campaña y se mencionó el nombre de la línea de autobuses en que realizó la gira. Entonces López Mateos dijo: "pues recomiéndesela aquí a Gustavo".

La tercera, la cuenta Manuel Moreno Sánchez, a quien tal vez como consuelo, se le prometió que sería el primero en saber la decisión del Presidente sobre quién sería su sucesor. Y el presidente le cumplió:

El presidente se detuvo en el centro del jardín, preocupado. Observó el cielo y le dijo a su acompañante y amigo:

- ¿Sabes?, anoche no pude dormir.
- Entonces ya decidiste -interpretó su amigo.
- Sí...
- Bueno...
- Te prometí que serías el primero en saberlo.
- Bueno...
- ... es Díaz Ordaz.<sup>50</sup>

Cuando Moreno Sánchez comprendió que no sería él el ungido, y ante la inminencia de que sería el secretario de Gobernación, cuenta Ortíz Mena, que el senador Moreno Sánchez y López Mateos se reunieron para discutir el asunto de la sucesión presidencial. Moreno Sánchez insistía que Díaz Ordaz no debía ser el candidato, por su anticomunismo y su tendencia a la intolerancia. López Mateos le preguntó entonces a quién recomendaba, y él dijo que a Antonio Ortíz Mena. El presidente le pidió razones: "Todos los ex-presidentes lo apoyan". López Mateos respondió: "¡Por eso no debe ser!"<sup>51</sup>.

Era grande la antipatía que el senador Moreno Sánchez sentía por el entonces secretario de Gobernación, y muy probable candidato a la presidencia de la República. Y no la ocultaba a López Mateos, quien por fin un día le respondió que todo lo que decía que tenía el candidato Díaz Ordaz era verdad, que no era un buen candidato, "pero va a ser un gran Presidente de la República"<sup>52</sup>.

El senador Moreno Sánchez trató hasta el último momento de evitar que Díaz Ordaz alcanzara la presidencia de la República, y por eso se inclinó a apoyar a Miranda Fonseca, y confesó una vez que "No pienso en él como amigo, pero sí como una solución"<sup>53</sup>.

Y Moreno Sánchez no cejaba en la lucha por evitar la candidatura de Díaz Ordaz. Cuenta Moreno Valle que, al regresar de un viaje parlamentario a la URSS

Fuimos a comer el senador Moreno Sánchez y yo: "Ahora vamos a hablar de política nacional, me dijo. Mire, Rafa, usted no se comprometa con nadie, usted tiene categoría para ser secretario de Estado y usted será secretario de Estado, pero está usted con nosotros, no se comprometa con nadie", y le dije "No, Manuel, yo estoy comprometido desde hace cinco años con el Lic. Díaz Ordaz, se lo ratifiqué hace cuatro años, se lo reiteré hace tres años, se lo volví a confirmar hace dos años, se lo dije hace un año y se lo acabo de decir ayer". "Entonces no tenemos nada de qué hablar". Se levantó y se fue<sup>54</sup>.

Gonzalo N. Santos tiene un testimonio muy florido, del "destape" de Díaz Ordaz:

Cuando ya se acercaba la renovación de poderes, hice una fiesta campestre en el Alazán Tostado, mi quinta de Cuernavaca, a la que asistió todo el gabinete, excepto el señor Lic. Donato Miranda Fonseca, al que no invité por ser el que se perfilaba contrincante de mi amigo el Lic. Díaz Ordaz, del que era yo decidido partidario... En esa fiesta no podían faltar las peleas de gallos y yo estuve amarrando y soltando a los mos y cuando salió un gallo de mi predilección de peso libre, con él entre mis manos me acerqué adonde estaba sentado el Lic. Díaz Ordaz, y dirigiéndome a los presentes, en primer lugar al C. Presidente, le dije en voz clara y recia: "Damas y caballeros; este gallo que dentro de breves minutos voy a soltar a pelear es el Tapado", y puse el gallo frente al Lic. Díaz Ordaz y lo invité a que lo agarrara, lo que don Gustavo hizo con el valor que lo caracteriza. Hice una rueda en el piso del palenque y dije: "Aquí caen todos los que vayan contra este gallo y les voy a pagar, si ganan, los pesos de a doce reales. La mayor parte de los ministros apostaron a mi gallo, el Presidente no, parece que se abstuvo de apostar, pero habiendo sacado yo una botella de coñac *Napoleón* antiqusísima, le serví una copa al Presidente y otra me serví yo. "Vamos a brindar", le dije, y López Mateos me contestó: "Sí, pero no solos, sírvale una copa a Gustavito para brindar por los tres"... Mi gallo mató al otro sin haber sufrido ni un piquete. Como yo trafa algunas copas con el pretexto de mis bodas de plata, me dirigí a todos los presentes y les dije como en broma: "Perdieron, hijitos, en la otra váyanse con cuidado porque va a pasar lo mismo". Entre los políticos se opinó que el Tapado ya estaba destapado. Como así fue<sup>55</sup>. (Anécdota confirmada por Roberto Barrios)<sup>56</sup>.

La fiesta de Gonzalo N. Santos fue el 19 de mayo, fecha con la que coincidiría el arranque del "futurismo" en la prensa en 1963. Según Santos, él tuvo que ver con la decisión del Presidente López Mateos.

Una de las razones más poderosas para que el candidato fuera Díaz Ordaz fue la necesidad de desbaratar la oposición conservadora al gobierno del presidente López Mateos:

El elemento decisivo para el desmembramiento de la oposición conservadora... fue el nombre del candidato del PRI a la presidencia de la República: Gustavo Díaz Ordaz, cuyas credenciales anticomunistas eran impecables, así como su compromiso con el orden público dentro de la más rigurosa tradición desmovilizadora priista<sup>57</sup>.

Si para desmembrar a la oposición conservadora fue fundamental que el candidato del PRI a la presidencia de la República contase con credenciales anticomunistas *impecables*; para desmembrar a la oposición de izquierda fue necesario obtener el "Si" del general Lázaro Cárdenas a la candidatura de Díaz Ordaz. Ha sido indispensable para el Sistema, para el partido gobernante y para el Presidente de la República, tener el control del centro en el espectro político.

La campaña por la presidencia estuvo bien organizada, y en ella colaboraron muchas personas distintas, no solo los políticos profesionales, sino también algunos empresarios. Parece que hubo problemas en algunos estados, como Veracruz<sup>58</sup>; lo cual parecería oponerse a lo que nos dice más arriba González Guevara sobre la afiliación diazordacista de los candidatos a gobernadores bajo la dirección del general Corona del Rosal.

Se pueden distinguir varios episodios en la lucha por la presidencia en el gobierno del presidente López Mateos. 1) La política "izquierdista", de intervención del estado en la economía y de apoyo a la Revolución cubana del presidente López Mateos, que avivó un conflicto latente entre los principales ex-presidentes, y agravó una situación de recesión económica, 1958-1961.

Conforme se aproximaba la sucesión presidencial, parte del sistema dentro y *fuera* del partido gobernante se movió para apoyar la continuidad del "izquierdismo" presidencial. pero la posición conservadora logró hacerse oír más fuerte y consiguió que el Presidente moderara su política interna y externa. Al llegar a este punto, ya no se discute el cariz que tomará el próximo gobierno, sino qué tan radical será.

En esa época el Estado mexicano tomó más seriamente en consideración la influencia que han llegado a adquirir las organizaciones y partidos de derecha, que las organizaciones y partidos de izquierda. La derecha está muy bien organizada. es rica y gracias al desarrollo económico de México. posee, una red de intereses que se mezclan incluso con los de el gobierno, por eso podemos ver que han sido capaces de encabezar movimientos de oposición al gobierno que han sido exitosos. La izquierda en cambio, casi siempre se haya desarticulada, y dividida por temas teóricos y. aunque también destacados izquierdistas han sido parte del gobierno o del PRI, no han aprovechado estas relaciones para alcanzar sus fines.

Por otra parte, el presidente López Mateos fue famoso por su gusto por la vida, los autos deportivos, y se dice que por las mujeres<sup>59</sup>. Se sabe que algunos personajes de grupos que apoyaban a otros precandidatos distintos de Díaz Ordaz explotaban las aficiones del presidente<sup>60</sup>.

Además del carácter tan alegre del presidente, debemos tomar en cuenta otros factores. González Guevara afirma:

Yo creo que a López Mateos lo limitó muchísimo en el ejercicio de su poder su problema de aneurisma. Los secretarios de Estado decían: "Este señor sí sabe gobernar, porque nos da muchas facultades". Todo era producto de su problema. Díaz Ordaz adquirió un gran poder frente a un hombre realmente enfermo.

Tal vez la enfermedad que padecía y de la que tenemos abundantes referencias, "alteraba los hábitos de Palacio"<sup>61</sup>. Y que

Privado del equilibrio emocional que tanto necesitaba, López Mateos nombró heredero a Gustavo Díaz Ordaz. Conocida su inclinación por el secretario de Gobernación desde el principio del sexenio, es probable que hubiera mantenido su decisión hasta el final. Pero hay quienes lo dudan. Don Adolfo era bondadoso y tranquilo. Don Gustavo, cruel y colérico<sup>62</sup>.

En el caso de la sucesión del presidente Adolfo López Mateos, es posible formular la hipótesis de que el presidente se preparaba para su eventual abandono del poder. Fue un presidente muy enfermo (no está claro qué tan consciente estaba él de la gravedad de su mal), pero posiblemente ha sido el mandatario que más probabilidades tuvo, en el México contemporáneo, de abandonar el cargo. La enfermedad lo obligó a ceder cada vez más poder a su secretario de Gobernación.

Según Luis Farías, el presidente López Mateos salía de viaje y decía a sus colaboradores: "Allí les dejo el changarro. Se lo encargué a Gustavito. El lo sabe defender muy bien"<sup>63</sup>.

Aunque se ha legislado en la Constitución sobre la posibilidad de la desaparición física, por muerte o por enfermedad del presidente en funciones, no se ha legislado sobre quién debe ocupar ese cargo, lo que eventualmente podría dar lugar a una lucha política muy seria. La cesión de poder a Díaz Ordaz; la filiación "diazordacista" del presidente del PRI, general Corona del Rosal y de los candidatos que postulaba su partido, y el dejar hacer a los "diazordacistas", posiblemente preparaban la aceptación de Díaz Ordaz como eventual presidente interino o sustituto, por eso es posible decir, junto con González Guevara, que Díaz Ordaz adquirió gran poder frente a un hombre enfermo, y que la opinión del partido

-"que era la opinión del general Corona"- fueron muy importantes para que Díaz Ordaz llegara a la presidencia.

Durante casi la totalidad de la campaña de Díaz Ordaz por la presidencia de la República, el general Cárdenas se abstuvo de presentarse con el candidato. Pero el 26 de mayo de 1964, el presidente López Mateos decretó una amnistía para todos los presos políticos, encarcelados como consecuencia de su activa participación en las huelgas de 1958-1959; entre los que fueron liberados destacaban Demetrio Vallejo y David Alfaro Siqueiros.

En sus *Apuntes*, el general expresó la alegría que sintió, y que con ese acto el presidente borraba toda la mala imagen que había tenido de él en su última entrevista. El general Lázaro Cárdenas obtuvo lo que quería y el 10 de junio recibió al candidato del PRI a la presidencia.

#### NOTAS:

<sup>1</sup> Entrevista del autor con *Rodolfo González Guevara*, 20 de enero de 1992.

<sup>2</sup> Entrevista del autor con *Rafael Moreno Valle*, 3 de junio de 1991. Moreno Valle

<sup>3</sup> González Guevara...

<sup>4</sup> Garrido, Luis Javier; "El partido del estado ante la sucesión presidencial en México: 1929-1987", en *Revista Mexicana de Sociología*, México, num.3, julio-septiembre de 1987, en *Síntesis*, 6, septiembre-diciembre. 1988, Madrid, pp.156-158.

<sup>5</sup> González Guevara...

<sup>6</sup> *Tiempo*, 11 de diciembre de 1961.

<sup>7</sup> *Siempre!*, 13 de noviembre de 1963.

<sup>8</sup> Cárdenas, Lázaro, *Obras. Apuntes 1957-1966*, t. III. UNAM, México, DF, 1987 p.396.

<sup>9</sup> Semo, Ilán y Saldivar, América; *México un pueblo en la historia*, t.IV. Nueva Imagen, México, 1982; p.60.

<sup>10</sup> El presidente afirmó que no podía intervenir, ya que existía una sentencia, que era mejor esperar a que pasaran las elecciones. Cárdenas destaca que en esa ocasión el presidente habló "calamdo", porque se "enardecía cuando hablaba de este tema. Cárdenas, *Apuntes* T.III, p.398.

<sup>11</sup> Según Cárdenas el presidente no recordaba que hubieran hablado de presos políticos, ferrocarrileros o comunistas; sólo recordaba haber hablado de Siqueiros. El presidente se expresó muy mal de los presos e insistió en que no lo recordaba. Dice Cárdenas: "Sentí frío al negarse a sí mismo el jefe del estado de nuestro país, pretendiendo olvidar una plática y una promesa tan reciente". Cárdenas, *Apuntes*, T.III, p.435.

<sup>12</sup> Conversación con *Andrés Henestrosa*, 11 de febrero de 1993.

<sup>13</sup> Moreno Valle...

<sup>14</sup> Un alto mando militar que prefiere permanecer anónimo.

<sup>15</sup> Se dice que Javier Barros Sierra hacía chistes acerca de Díaz Ordaz. Cabrera Parra, pp.25 y 26.

<sup>16</sup> Entrevista telefónica con *Cristina Barros Valero*, 15 de noviembre de 1992.

<sup>17</sup> Camp, Roderic Ai; *Mexican Political Biographies*, The University of Arizona Press, Tucson, 1981, p.305.

- 18 Sierra, Justo y Heffye, Fernando; *López Mateos; s/e, s/f*, México, DF; p.187
- 19 Sierra, Justo p.98.
- 20 Entrevista con el Lic. *Fernando Castro y Castro*, mayo de 1992.
- 21 Conversación informal del autor con *Antonio Ortiz Mena*, 3 de diciembre de 1992.
- 22 Ortiz Mena y un militar de alta graduación que prefiere el anonimato.
- 23 Barrios...
- 24 *El Universal*, 28 de agosto de 1975.
- 25 Sierra, Justo, p.97 y *Cabrera Parra*, p.30.
- 26 Entrevista del autor con *José Hernández Terán*, 21 de agosto de 1992 y *Camp, Mexican...* p.246.
- 27 Este personaje ha preferido ocultar su identidad.
- 28 Moreno Valle...
- 29 *Camp, Roderic Ai; Mexican Political Biographies*, Tucson, The University of Arizona Press, 1981, p.204.
- 30 Entrevista del autor con *Donato Miranda Fonseca*, 10 de junio de 1991.
- 31 Entrevista del autor *Roberto Barrios*, 28 de junio de 1991.
- 32 *Miranda Fonseca...*
- 33 Sierra, Justo p.95.
- 34 Scherer García, Julio; *Los Presidentes*; Grijalbo, 3a. edición; México, 1986, pp.39 y 40.
- 35 Farias, Luis M.; *Así lo recuerdo*; Fondo de Cultura Económica, México, DF, 1992, pp.65 y 66.
- 36 González Guevara
- 37 Entrevista con *Aníbal de Iturbide*, 3 de mayo de 1991.
- 38 Moreno Valle...
- 39 Farias, p.237.
- 40 Farias, p.235.
- 41 Farias, p.236.
- 42 Moreno Valle...
- 43 *Sierra, Justo*, p.184.
- 44 González Guevara...
- 45 Conversación informal del autor con *Antonio Ortiz Mena*, 3 de diciembre de 1992.
- 46 Ortiz Mena...
- 47 González Guevara...
- 48 *Carpizo, Jorge; El presidencialismo mexicano, Siglo XXI*, México, DF, 9a. ed. 1989, p.204, citado en *Excélsior*, 22 de agosto de 1977.
- 49 *García Soler, León; "Los ex Presidentes, más dignos lejos del sucesor: Corona del Rosal"*, en *Excélsior*, 22 de agosto de 1977.
- 50 *Proceso*, 17 de septiembre de 1990.
- 51 Ortiz Mena...
- 52 Conversación con *Andrés Henestrosa*, 11 de febrero de 1993.
- 53 Sierra, Justo, p.186.
- 54 Moreno Valle...
- 55 Santos, Gonzalo N.; *Memorias*, Grijalbo, 6a. ed., 1986, México, DF, p.916.
- 56 Barrios...
- 57 *Loaeza*, p.396.
- 58 *Gutiérrez Oropeza, General Luis; Díaz Ordaz. El hombre, el político, el gobernante.*

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

59 Se sabe que al presidente López Mateos la CIA le instaló su "casa chica". Agee, Philip; *Inside the Company. CIA Diary*, Bantam Books, N.Y., 1989, p.277.

Al mismo tiempo, el presidente López Mateos era visitante de la casa de citas de "La Bandida" *Proceso*, 27 de julio de 1987.

60 Según un militar de alto rango que prefiere permanecer en el anonimato, en alguna ocasión llegó Díaz Ordaz a sacar al presidente de algún bar o cantina. El presidente estaba en compañía de su secretario particular, Humberto Romero, quien procuraba deshacerse de los inoportunos visitantes.

61 Scherer, Julio; *Los presidentes*; Grijalbo, 3a. ed. 1986, p.39

62 "Martirizado por la migraña, que aparecía y regresaba, el licenciado López Mateos alteró los hábitos de Palacio... Impedido el presidente como un inválido, su secretario cargaba portafolios y expedientes y camino de su oficina al despacho presidencial anunciaba a diestra y siniestra que el acuerdo con el jefe sería prolongado. Ya con él a solas ponía llave a la puerta y conducía al enfermo hasta una pieza pequeña. Acolchonadas sus paredes, amortiguados los sonidos..." Scherer, pp. 94 y 95.

63 Farias, p.239.

## EL "DESTAPE"

El día 3 de noviembre de 1963, Gustavo Díaz Ordaz fue nominado por la CTM candidato a la presidencia de la República, pero hubo algunos que se adelantaron. La prensa de Tabasco anunció que las organizaciones del estado lo hacían ya por su cuenta, por lo que los primeros apoyos aparecieron en la prensa de Tabasco el día 3 de noviembre de 1963, un día antes que la CTM; y no solo los de Tabasco, encabezados por Carlos A. Madrazo, también los de Jalisco, a quienes lideraba Juan Gil Preciado; mientras que los de la CTM no aparecieron hasta el día cuatro<sup>1</sup>.

Gustavo Díaz Ordaz fue designado candidato del PRI el 11 de noviembre de 1963, y dice Moreno Valle que, como él era secretario de Acción Política del PRI, le fue encomendada la tarea de ser el conducto de las distintas organizaciones que eran miembros del PRI para hacer llegar su decisión al CEN del PRI:

Javier Rojo Gómez, que era secretario General de la CNC, había hecho una auscultación con los diversos secretarios generales de las organizaciones campesinas de todo el país y habían manifestado su simpatía por él; Manuel Rivera Anaya y un señor Rangel, que eran dirigentes de la CROC, sus organizaciones apoyaban su precandidatura; Antonio J. Hernández, secretario General de la CROM, me vio y me pidió que fuera conducto para expresar al Lic. Díaz Ordaz el apoyo que le daban los obreros de la CROM<sup>2</sup>.

La candidatura de Díaz Ordaz fue anunciada oficialmente el 14 de noviembre de 1963, y el gobernador de Tabasco hizo un viaje a la Ciudad de México con ese motivo. Existe una fotografía<sup>3</sup> en la que aparecen, tomados del brazo, el general Alfonso Corona del Rosal, presidente nacional del PRI; Alfonso Martínez Domínguez, líder nacional de la CNOP; Javier Rojo Gómez, líder nacional de la CNC, y el Lic. Carlos A. Madrazo, gobernador de Tabasco.

Cuando Díaz Ordaz fue electo por el PRI como su candidato a la presidencia, el senador Moreno Sánchez mostró valor cuando rechazó encabezar el apoyo de los senadores a Díaz Ordaz, y pidió que el que encabezara a la delegación senatorial fuera el senador por Puebla, Rafael Moreno Valle "quien siempre luchó en esa trinchera"<sup>4</sup>. Lo cual nos habla de que no todos los políticos tenían convicciones frágiles.

## LA PRENSA EXTRANJERA.

No obstante que era casi una certeza que Díaz Ordaz sería candidato a la presidencia de la República, en el periódico norteamericano *The New York Times*, apareció un artículo en el que es reducida la importancia del conflicto del gobierno con la izquierda oficial, pero dice: "Los inversionistas extranjeros, especialmente los de Estados Unidos, parecen sorprendidos porque Díaz Ordaz es bien conocido por su preferencia por las relaciones con Estados Unidos, y ese punto de vista es considerado como una desventaja política en México"<sup>5</sup>.

En la prensa de Estados Unidos, la decisión de que el candidato del partido oficial a la presidencia de la República Mexicana fuera Gustavo Díaz Ordaz tuvo muy buena acogida, como lo muestra el tono de esta noticia en diversas publicaciones. En ellas consideran a la política mexicana como sumamente predecible, por la Ley del Péndulo, y que Díaz Ordaz seguramente ganará la presidencia. Dice *US News & World Report* que

Durante los próximos seis años, los Estados Unidos podrán contar con un duro, dedicado anticomunista como presidente de México... Durante todas las maniobras para seleccionar al nuevo presidente, Díaz Ordaz ha sido reconocido por los comunistas y sus aliados como el candidato del que tenían más razones para temer. La selección de Díaz Ordaz trajo un sentimiento de alivio a los empresarios locales y extranjeros, y produjo una ola de confianza de que la economía se abrirá ampliamente a la empresa privada ...

Esta revista considera que el presidente López Mateos tuvo que ceder mucho ante los grupos de izquierda después de la Revolución cubana, y por eso impulsó su programa reformista, por lo cual "los líderes mexicanos sienten que necesitan un periodo de estabilidad y crecimiento, y esperan que Díaz Ordaz traerá consolidación", porque no esperan que Díaz Ordaz retire la notable participación del estado en la economía mexicana. Además tienen la certeza de que

Díaz Ordaz hará un esfuerzo genuino por alinearse con los Estados Unidos sobre las bases de una completa igualdad, porque México se siente a sí mismo parte del mundo occidental, y necesita de préstamos norteamericanos<sup>6</sup>.

La revista *Life en español* habló del sistema político mexicano, al que llamó "democracia dirigida". Habla de la política del Péndulo y del catolicismo del candidato del PRI a la presidencia "seguramente no cambiará de fe", y espera que su relación con el clero se parezca a la del presidente católico

Kennedy. No esperan ningún cambio en la política mexicana, pero sí se sorprenden porque Díaz Ordaz era considerado simpatizante de Estados Unidos (y en México eso suele significar una desventaja política) y el clima para invertir en México "es mejor que nunca"<sup>7</sup>.

A pesar del gran apoyo que logró Díaz Ordaz en el momento de su postulación, la presencia de un conflicto dentro de la Familia Revolucionaria no escapaba a la prensa extranjera. En el semanario *Time*, se alude a este conflicto:

El ex-presidente Lázaro Cárdenas, el más destacado izquierdista de la nación..., presionó *desesperadamente* para comprometer candidatos siquiera un poco a la izquierda de Díaz Ordaz. Pero el México que madura está apto para separarse de Cárdenas; López Mateos y los otros líderes del PRI escucharon respetuosamente y luego, respetuosamente ignoraron al izquierdista de 68 años.

La decisión de eludir a Cárdenas tiene sus peligros. Aunque ha perdido el poder personal que alguna vez tuvo, la tradición revolucionaria que él representa todavía es muy fuerte en México. Burlarse de ella podría escindir al PRI y al país. La primera tarea de Díaz Ordaz como presidente electo será la de evitar esta división.

El *Time* identificó al candidato como "católico practicante" y está de acuerdo en que esta sucesión confirma la Ley del Péndulo: "La única cosa de la que pueden estar seguros los mexicanos es que el nuevo hombre estará ligeramente a la derecha del centro"<sup>8</sup>.

## LA CAMPAÑA.

Díaz Ordaz en su discurso de aceptación de la candidatura del PRI a la presidencia de la República, pronunció varias frases muy interesantes: "En México existen todas las libertades, menos una: la libertad para acabar con todas las demás libertades"; "nadie tiene fueros contra México"; "La estabilidad política de que gozamos es resultado de que el país progresa en todos los órdenes, y este progreso, a su vez, ha sido posible por la estabilidad política"; "Conservar la estabilidad económica y la tranquilidad política es mucho más difícil todavía que haberlas conquistado"; "la mejor forma de consolidar es continuar aceleradamente la marcha". Conservar, continuar, la Unidad y el respeto a la Ley, son sus lemas.

### NO HAY PEOR LUCHA....

En 1963 era una decisión muy importante que el MLN apoyase a algún candidato distinto del candidato del PRI para contender por la presidencia de la República, pero la única organización cercana al MLN que poseía registro como partido político era el PPS. El líder del PPS, Vicente Lombardo Toledano, decidió que su partido apoyaría al candidato del PRI a la presidencia de la República porque "el PRI no es un partido reaccionario, ni un partido de derecha, ni un instrumento de la burguesía conservadora ni tampoco del imperialismo norteamericano". Llamó a la posición asumida por el Partido Comunista como "sectaria y falsa cuando califica al PRI burguesía servidora del imperialismo norteamericano" y al "identificar a la reacción con Miguel Alemán y el FCMAR". Según *Política*, la sorpresa de Lombardo "fue grande cuando en el momento de nombrar al Lic. Díaz Ordaz (a la asamblea del PPS) escuchó una sonora rechifla de la mayoría de los concurrentes"<sup>9</sup>.

El PCM, que no tenía registro legal, quiso aprovechar la estructura del MLN y lanzó su candidato a la presidencia, respaldado por el Frente Electoral del Pueblo, Ramón Danzós Palomino, conocido líder campesino y comunista. No había registro de ese partido y sus votos no fueron tomados en cuenta.

### LA "FAMILIA REVOLUCIONARIA".

Durante la campaña por la presidencia, y al advertir que desde su discurso de aceptación el candidato no ocultó su ideología, el general Jara declaró a la revista *Siempre!*:

No soy partidario del Lic. Díaz Ordaz porque son del dominio sus ligas con las fuerzas retardatarias y con la clerecía militante; ligas de las que no es posible que se desprenda como por ensalmo... A veces las declaraciones públicas del candidato están envueltas por una bruma impenetrable. Otras, se va a la amenaza más o menos disfrazada..., esgrimirá el arma del anticomunismo, que eso sí acaba con todas las libertades... Estas amenazas son síntoma de debilidad, ya que de por sí no tiene fuerza popular<sup>10</sup>.

Esta carta fue publicada también en la revista *Política*<sup>11</sup>, y en la portada aparecieron las fotografías del general Jara y Díaz Ordaz.

El general Jara volvió a declarar a *Siempre!*: "...créanme que sinceramente quiero equivocarme (respecto al Lic. Díaz Ordaz) para bien de México, de la revolución, del mismo señor Díaz Ordaz y del C. Presidente de la República"<sup>12</sup>.

Aunque Jara modificó su pensamiento después de una visita que le hizo el candidato Díaz Ordaz el 20 de marzo de 1964, es notable que un miembro destacado de la "Familia Revolucionaria" (Jara fue diputado en el Congreso Constituyente de 1917 y presidente del PRM, de la izquierda oficial y activo participante del MLN hiciera declaraciones tan severas acerca del candidato a la presidencia.

En marzo de 1964, la CONCAMIN emitió una declaración muy solemne: la "Carta económica mexicana", en la que, con vistas a marcar rumbos al nuevo gobierno que se iniciaría en diciembre de ese año, proclama los principios de la libre empresa<sup>13</sup>.

La campaña presidencial prosiguió, y se logró que no hubiera más declaraciones hostiles al candidato por parte de algún otro miembro de la Familia Revolucionaria, pero no se conocía el pensamiento del general Cárdenas. Por fin el 10 de junio de 1964 fue publicado a ocho columnas en todos los diarios del país: Cárdenas apoyaría a Díaz Ordaz. El anuncio fue hecho cuando el candidato Díaz Ordaz visitó la cuenca del Balsas en Michoacán, de la que era vocal ejecutivo el general Cárdenas. La fotografía de los dos personajes, el candidato del PRI y el general Cárdenas apareció en la portada de la revista *Política* que, dijo, no era sorpresa, "porque el general es miembro del PRI"<sup>14</sup> Cárdenas no comenta nada al respecto en sus *Apuntes*.

Las caricaturas acerca de esta situación fueron muy elocuentes, como el cartón de *Ric y Rac*, quien dibujó para el periódico *Excélsior* a la esfinge de Egipto con el rostro de Cárdenas que, ante una multitud de egipcios, entre ellos conocidos izquierdistas, emite por fin su opinión con gran estruendo: "G D O".

Abel Quezada, en una portada que *Política* reprodujo del periódico *Excélsior*, comparó a la "Familia Revolucionaria" como una familia común y corriente que, durante todo el año puede tener sus problemas y discusiones pero que, con motivo de la Navidad, se reconcilian y cuelgan sus medias después de la cena<sup>15</sup>. La "Familia Revolucionaria" se reconcilió por completo después de la toma de posesión del nuevo presidente.

## NOTAS:

- <sup>1</sup> Hernández Rodríguez, *La formación del político mexicano...* p.124.
- <sup>2</sup> Moreno Valle...
- <sup>3</sup> *Diario de Tabasco*, 19 de noviembre de 1963. Citado por Hernández Rodríguez.
- <sup>4</sup> Moreno Valle y Justo Sierra.
- <sup>5</sup> *The New York Times*, 10 de noviembre de 1963.
- <sup>6</sup> *US News & World Report*, 18 de noviembre de 1963.
- <sup>7</sup> *Life* en español, 6 de enero de 1964.
- <sup>8</sup> *Time*, 15 de noviembre de 1963.
- <sup>9</sup> "El PPS, aliado a palos del PRI", en *Política* 1 de diciembre de 1963.
- <sup>10</sup> Jara, Heriberto; *Siempre!*, 22 de enero de 1964.
- <sup>11</sup> *Política*, 1 de febrero de 1964.
- <sup>12</sup> Jara, Heriberto; *Siempre!*, 12 de febrero de 1964.
- <sup>13</sup> "Carta económica mexicana", en *CONCAMIN, La confederación de Cámaras industriales. Integración, organización, funciones, objetivos*, CONCAMIN, México, 1976, pp.33-34.
- <sup>14</sup> *Política*, 15 de junio de 1964.
- <sup>15</sup> *Política*, 15 de julio de 1964.

# POLITICA

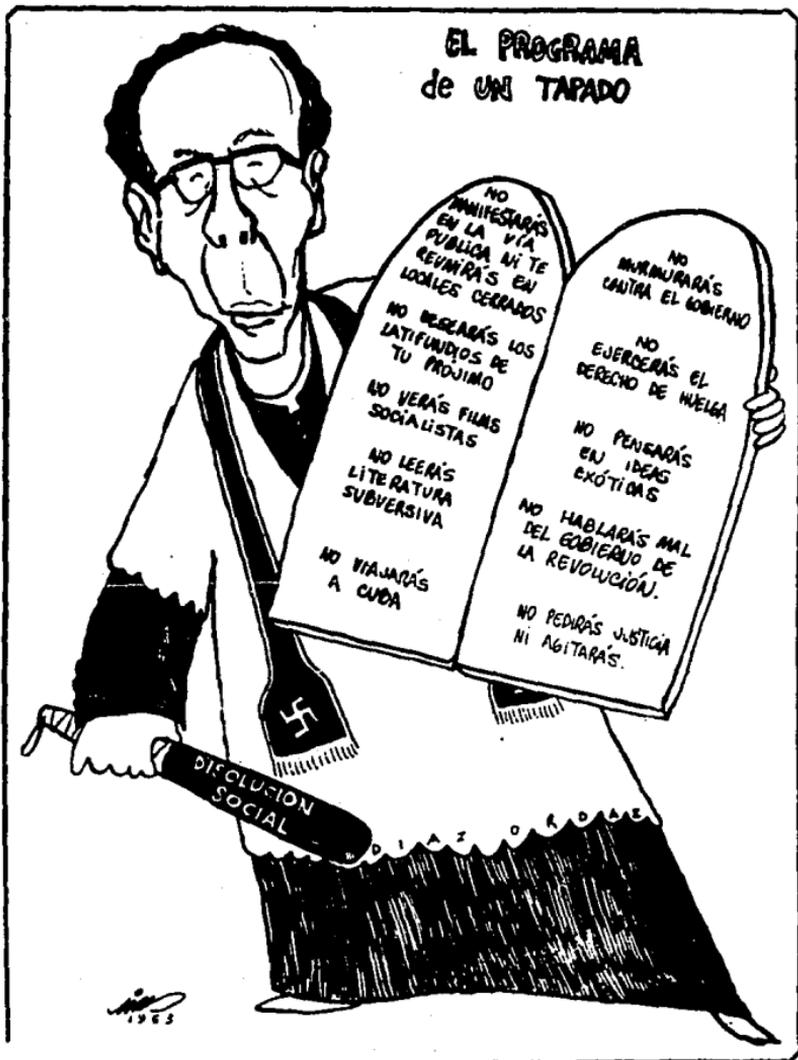
Quince días de México y del Mundo

**¿NO  
SERA  
PRESIDENTE!**

GUSTAVO DIAZ VARGAS EDITOR EN JEFE DE REVISTA POLITICA

BOULEVARD DE LA VICTORIA, 100, MEXICO, D.F.

# EL PROGRAMA de UN TAPADO





# POLITICA

Quince días de México y del Mundo



EL CANDIDATO Y SU LASTRE POLITICO PROFESIONAL

representa lo que los anticomunistas verdaderamente son.





10/VI/1964

SIR LAWRENCE DE JIQUILPAN \*\*\* Por RIC Y RAC



Así vio "EXCÉLSIOR" EL SUCESO POLÍTICO

...estaba en el buen camino y había vuelto la espalda a los rojos delirantes...

# POLITICA

*Quince días de México y del Mundo*



GUSTAVO DIAZ ORDAZ Y LAZARO CARDENAS

*...implican la más grave responsabilidad...*

*(Especial en la 1ª de 1964)*

# POLITICA

Quince días de México y del Mundo

## Hogar Dulce Hogar

PER ABEL QUEZADA

LAS FAMILIAS COMUN Y CORRIENTES SE BUENEN RENOURCADA AÑO, EN NAVEGAD, PARA RECIBIR REBALITOS Y DAR MAS SUS LATOS DE SANJRE.

LA GRAN FAMILIA  
REVOLUCIONARIA  
HAHE LO MISMO  
Y PARA LO MISMO  
PERO CADA SES  
AÑOS.



ASI SE VE QUE, POR ESTOS TIEMPOS, LAS ETERNAS ONEJAS DESCARRIADAS DE LA  
IZQUIERDA QUE EXPONIAN SUS IDEAS EN ORGANOS DE IZQUIERDA, RENUNCIAN  
OPORTUNAMENTE Y VUELVEN AL REDIL DE LA PRUDENCIA.

SE VE TAMBIEN  
A ELEGANTES  
ONEJAS DE DERECHA  
QUE ABANDONAN EL  
CALOR DE SUS CUBOS  
PARA HACER  
DECLARACIONES  
REVOLUCIONARIAS.



LA GRAN FAMILIA ESTE REUNIDA Y FELIZ... LA LARGA NOCHE QUE ABANDONAN DE  
AGU A DICIEMBRE LA PASARAN EN ESPERANZA VS. JAI SLE JAPITIDE NAL  
QUISAO AFERA.

FUENTES, BENITEZ Y SOCIOS VISTOS POR "EXCELSIOR"

... a tres meses del cambio de Presidente ...



*Gustavo Díaz Ordaz con sus padres Don  
Ramón y Doña Sabina.*

## CAPITULO II. EL NUEVO GOBIERNO.

El nuevo mandatario llegó muy fuerte a su toma de posesión, gracias a que se logró el consenso en el interior de los grupos que componen el sistema político mexicano, dentro y fuera del PRI. Sin embargo, es plausible que durante los primeros años de su gobierno, el presidente Gustavo Díaz Ordaz haya realizado un ajuste de cuentas con aquellos que no apoyaron su candidatura, como los grupos de la izquierda oficial y extra oficial que, como ya vimos, produjeron una campaña muy dura en su contra.

Durante el gobierno del presidente Adolfo López Mateos y gracias a su carácter y a su enfermedad, fue posible hacer labor futurista abiertamente, pero el carácter de Díaz Ordaz era muy distinto del de su antecesor.

Díaz Ordaz era más serio, no estaba enfermo, y sentía un gran respeto por las instituciones del sistema. especialmente la presidencia de la República. Por esto, el gobierno de Díaz Ordaz es, de manera característica, la lucha por lograr la unidad, el consenso, la concentración de poder en el Presidente de la República.

En el primer acuerdo con su gabinete, el presidente Díaz Ordaz "les leyó la cartilla"<sup>1</sup>. Entre otras cosas, el Presidente les dijo "aunque no lo crean, a todos y a cada uno de ustedes los van a candidatear para ser Presidente de la República", y les dio una orden: "¡No se me adelanten"<sup>2</sup>.

A través del análisis del origen de los principales colaboradores del presidente Díaz Ordaz, es posible conocer que, además de los personajes que realizaron labor de proselitismo en favor de un precandidato a la presidencia, hubo más fuerzas, camarillas que, dentro del PRI, trabajaron para llevar a Gustavo Díaz Ordaz a la Presidencia de la República.

Díaz Ordaz afirmaba que no había recibido ninguna recomendación de parte del presidente López Mateos para formar su gobierno, y narró el siguiente episodio al doctor Ernesto Sodi Pallares en una famosa entrevista:

Faltando dos o tres días para la transmisión (del poder), visité al señor presidente López Mateos en su casa y le dije que llevaba yo la lista de los miembros, de mis principales colaboradores, que quería que la conociera por mí y no por los periódicos, por la prensa, por el radio, por la televisión -porque consideraba yo que era una atención para él-. Me dijo que él consideraba que la atención debía ser de su parte, y me pidió -estuvimos insistiendo un poco- conocer lo que se ha llamado el gabinete, por las

informaciones que se dieran, ya fuera el día 30 de noviembre o el 1 de diciembre, y así fue: ni siquiera conoció con antelación el nombre de las personas que iban a colaborar en la forma más cercana conmigo<sup>3</sup>.

Sin embargo, Díaz Ordaz conservó en su gabinete a cuatro personajes del gobierno anterior, que fueron ratificados en sus puestos por convicción, o porque hubo pactos con ex-presidentes: Ernesto Suárez Torres, Procurador General de Justicia del Distrito Federal; Salomón González Blanco, secretario del Trabajo y Previsión Social, Antonio Ortiz Mena, secretario de Hacienda, y, sorprendentemente, a Ernesto P. Uruchurtu como jefe del DDF. Los tres últimos eran muy cercanos al grupo del ex-presidente Miguel Alemán.

Antonio Carrillo Flores, que era también muy cercano al grupo alemánista, fue nombrado secretario de Relaciones Exteriores. De muy larga carrera en el sector público, Carrillo Flores había ocupado anteriormente la secretaría de Hacienda (1952-1958) y fue embajador ante Estados Unidos (1958-1964). Gozaba de muy amplia simpatía en los Estados Unidos y se le consideraba como hostil al gobierno de Fidel Castro<sup>4</sup>.

Una fracción de cercanos colaboradores de Díaz Ordaz era cercana al grupo cardenista: Javier Rojo Gómez, como líder de la CNC y Carlos A. Madrazo, presidente nacional del PRI<sup>5</sup>.

Existía una fracción con pasado henriquista que incluía a Marcelino García Barragán, secretario de la Defensa Nacional, que había sido gobernador de Jalisco entre los años 1943 a 1946, año en que el presidente Miguel Alemán lo obligó a renunciar porque no había aplicado el mandato constitucional de seis años. Fue presidente de la Federación de Partidos del Pueblo, que apoyó a Henríquez Guzmán de 1950 a 1952. En 1958 fue reincorporado al Sistema.

Y Norberto Aguirre Palancares, nombrado jefe del Departamento de Asuntos Agrarios nacido en 1906, en Oaxaca. Fue diputado, asesor de la delegación mexicana que asistió a la Conferencia de Chapultepec en 1945; asesor de la delegación mexicana en las Naciones Unidas en 1946. Expulsado de la Liga de Comunidades Agrarias por haber apoyado al general Henríquez Guzmán en 1952.

La presencia de los henriquistas en cargos ministeriales no es sorprendente, ya que uno de los padrinos políticos de Díaz Ordaz, el Dr. Gonzalo Bautista, había sido henriquista<sup>6</sup>.

Antonio Rocha Cordero, oriundo de San Luis Potosí, fue nombrado Procurador General del República. Su nombramiento podría estar relacionado con el problema de los presos políticos, porque

Rocha Cordero tenía la peculiaridad de que Díaz Ordaz lo nombró "a sabiendas de que había sido el único diputado que en su momento se opuso al llamado delito de Disolución Social"<sup>7</sup>.

Octaviano Campos Salas fue nombrado secretario de Industria y Comercio. Había hecho una larga carrera al servicio del Banco de México, del que fue gerente de 1953 a 1964. Director de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, de 1963 a 1964 y Director del IEPES del PRI en 1964. Formuló el programa económico del candidato Díaz Ordaz<sup>8</sup>.

Destaca la presencia de ingenieros<sup>9</sup>, nombrados mayormente por sus currícula. Los secretarios de Recursos Hidráulicos, de Obras Públicas y Comunicaciones y Transportes, José Hernández Terán, Gilberto Valenzuela E. y José Antonio Padilla Segura.

José Hernández Terán era Ingeniero civil y había sido Vocal ejecutivo de la Comisión del Río Fuerte en Sinaloa, y Gerente general del Proyecto NZT hasta 1964<sup>10</sup>, no conoció a Díaz Ordaz hasta su nombramiento.

Gilberto Valenzuela era también Ingeniero Civil por la UNAM. Había sido director de la oficina de pavimentación en la secretaría de Obras Públicas de 1952 a 1955; subdirector del departamento de construcción de la SOP, de 1955 a 1958; subdirector general de obras públicas del DDF, de 1958 a 1959; director de obras públicas del DDF, de 1959 a 1964.

En la secretaría de Comunicaciones fue nombrado el académico José Antonio Padilla Segura, ingeniero Mecánico Electricista por el IPN. Director del IPN de 1961 a 1964<sup>11</sup>.

Hubo dos militares en el gabinete: el Dr. Rafael Moreno Valle, poblano, secretario de Salubridad y Asistencia, egresado de la Escuela Médico Militar, con el grado de General de División, y el General y licenciado en Derecho Alfonso Corona del Rosal, quien ocupó la secretaría del Patrimonio Nacional.

Una parte muy importante de la coalición que llevó a Díaz Ordaz a la primera magistratura estaba comandada por el general y licenciado Alfonso Corona del Rosal. Nacido en 1906 en Ixmiquilpan. Hidalgo, Corona era un político muy experimentado. Licenciado en Derecho por la UNAM, profesor de derecho laboral en la UNAM. Diputado federal, 1940-1943; senador, 1946-1952; gobernador de su estado de 1957 a 1958. Subsecretario de Acción Militar del PRM, 1940; presidente del Comité Regional del DF en la campaña de Adolfo Ruiz Cortines, 1951-1952, y de 1958 a 1964 presidente del CEN del PRI, durante todo el gobierno del presidente López Mateos.

Corona, como presidente del PRI y desde 1958 influyó para que se postulasen candidatos a distintos puestos políticos durante el gobierno de Adolfo López Mateos: presidentes municipales, diputados, senadores y gobernadores, que fueran adictos a Díaz Ordaz. "Se la jugó" por Díaz Ordaz.

Pero los políticos que tempranamente hicieron trabajos que favorecieron la candidatura de Gustavo Díaz Ordaz, tempranamente querían cobrar el favor y hacían trabajos para orientar la próxima sucesión presidencial que tendría lugar en 1970.

Cuando Díaz Ordaz llegó al poder, se encontró con que sus propios partidarios, principalmente Corona del Rosal, eran tal vez, demasiado poderosos, y que probablemente Corona esperaba ser recompensado en el nuevo gobierno con la secretaría de Gobernación.

De esta manera, los políticos que durante el gobierno de López Mateos se adhirieron a la candidatura de Díaz Ordaz muy probablemente tuvieron compromiso político con la eventual candidatura presidencial de Corona para "la Grande" en 1970<sup>12</sup>. Pero aunque Corona apoyó desde el principio a Díaz Ordaz, no lo dejaron hacer libremente su propia precampaña.

Se sabe que el "Delfín" del presidente Díaz Ordaz era su secretario de la Presidencia. Emilio Martínez Manautou<sup>13</sup>, quien carecía de un grupo político fuerte como el de Corona.

Ernesto P. Uruchurtu, desde su puesto en el gobierno del DF también ejercía una influencia muy importante en la política. Probablemente conservó su cargo gracias a su potente "luz propia". a un compromiso con el gobierno anterior. a su gran cercanía al grupo de los "alemanistas". y posiblemente debido a otras razones.

El presidente Díaz Ordaz explicó la ratificación de varios funcionarios (ceranos al grupo alemanista) al doctor Sodi Pallares:

-¿Considera que es conveniente para los intereses del pueblo y de la nación. que la experiencia de un secretario de Estado sea aprovechada por varios regímenes presidenciales?.

-Díaz Ordaz: Sí, sí lo creo. doctor. se practica. es conveniente. no hay que desaprovechar todas esas valiosísimas experiencias que se van formando. con *el limite razonable del aguante del pueblo*. Ya sabe usted que nosotros. cuando un funcionario ha repetido varias veces, como que nos cansa, nos aburre y queremos que venga uno nuevo.

Entonces, *con ese limite razonable de la resistencia popular*. es perfectamente practicable y conveniente que se aprovechen las experiencias de otros funcionarios. siempre y cuando también haya. al mismo tiempo. renovación: que al equipo de gentes experimentadas se sume sangre nueva que venga a vivificar la administración pública.

-¿Por qué ratificó el nombramiento del señor licenciado Ernesto P. Uruchurtu al formar su gabinete?.

-Díaz Ordaz: Bueno, doctor; yo tengo muchos años de ser amigo del señor licenciado Uruchurtu y él lo es mío. Lo conocí en sus capacidades, en sus cualidades; después lo ví actuar en el DDF durante seis años a través del régimen del señor presidente Adolfo Ruíz Cortines, y otros seis más con el presidente López Mateos. El hizo una labor muy estimable; desempeñó un papel muy importante en el gobierno de la gran capital mexicana y pensé que podría seguirlo haciendo, como efectivamente realizó también una estimable labor durante el tiempo que me acompañó en las responsabilidades en ese mismo puesto. Por convicción, pues, lo designé<sup>14</sup>.

En esta entrevista encontramos que con la primera pregunta, Sodi preparaba el terreno para plantear una pregunta más directa; pero el presidente Díaz Ordaz sabía lo que iba a responder, si no, no hubiera mencionado un "límite razonable del aguante del pueblo" ni un "límite razonable de la resistencia popular", porque el Lic. Uruchurtu fue el único miembro del gabinete del gobierno de Díaz Ordaz que fue obligado a renunciar por un reclamo "popular" de los representantes legítimos del pueblo: los diputados.

Un personaje muy importante en el nuevo gobierno era Alfonso Martínez Domínguez. Como líder de la CNOP y secretario de Acción Popular del CEN del PRI de 1961 a 1965, hizo temprana labor de proselitismo en favor de Díaz Ordaz y era uno de los colaboradores más cercanos al nuevo Presidente. Con toda probabilidad era cercano a Corona del Rosal.

Nacido en Monterrey, Nuevo León, el 7 de enero de 1922. Licenciado en Derecho por la UNAM, en 1942. Miembro del PRI desde ese mismo año. Miembro del Consejo Nacional, de 1944 a 1949. secretario de Acción Política del Comité Alemanista, 1946. Secretario de Acción Popular del PRI de 1961 a 1965. Secretario general del Sindicato del DDF, 1943-1944. Secretario general de la FSTSE, 1949-1953. Secretario general del BUO, 1953-1955. Secretario general de la CNOP, 1961-1965. Diputado federal por el DF, 1946-1949, y diputado federal por Nuevo León de 1964 a 1967. Coordinador general del ISSSTE, 1959-1964.

Durante el gobierno del presidente Díaz Ordaz, Martínez Domínguez fue presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados, 1964-1967. Presidente de la comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales y de la Comisión Permanente, presidente de las reuniones interparlamentarias, México-EUA en La Paz, 1965 y Oaxaca, 1967. En 1968 alcanzó la presidencia del CEN del PRI.

Martínez Domínguez fue un gran apoyo para realizar la política del presidente Díaz Ordaz. Lo vemos a lo largo de todo ese sexenio en importantes misiones políticas, y tuvo una participación muy destacada en los casos de Ernesto P. Uruchurtu y Carlos A. Madrazo.

Díaz Ordaz tomó una serie de decisiones muy características durante la primera mitad de su gobierno en los años 1965 y 1966 entre ellas destacan: la caída de Carlos A. Madrazo, presidente del PRI desde diciembre de 1964 hasta noviembre de 1965; la desaparición de poderes, a solicitud del presidente en el estado de Durango en agosto de 1966; y la renuncia obligada del jefe del Departamento del Distrito Federal, Ernesto P. Uruchurtu, en septiembre de 1966.

La caída de Madrazo es básica porque evidencia la temprana labor de futurismo que ya se llevaba a cabo y la necesidad de escindir al poderoso grupo de Corona.

La caída de Ernesto P. Uruchurtu es muy importante porque es la eliminación de uno de los más importantes miembros de la camarilla alemanista, un político que tenía "luz propia" y que muy probablemente quería ser Presidente de la República.

La desaparición de poderes en Durango es interesante porque solo cayó un gobernador. de modo que en este caso no es posible afirmar que su caída se deba a un ajuste de cuentas del presidente con los enemigos de su candidatura, y que las razones que adujo el presidente para la desaparición de poderes fueron verdaderas.

El proceso de consolidación del presidente Gustavo Díaz Ordaz no fue en detrimento de sus enemigos políticos, sino de sus amigos, de quienes lo llevaron al poder y que formaron grupos tan fuertes que restaban autonomía a su gobierno.

#### NOTAS:

<sup>1</sup> Gutiérrez Oropeza, General DEM Luis: *Gustavo Díaz Ordaz: El hombre. El político. El gobernante*: ed. del autor. México, 1986, p.24.

<sup>2</sup> Entrevista del autor con José Hernández Terán, 1 de febrero de 1991.

<sup>3</sup> Ernesto Sodi Pallares, *Entrevista a Gustavo Díaz Ordaz*, 17 de noviembre de 1970.

<sup>4</sup> "México. The Glowing Start", en *Time*, 11 de diciembre de 1964.

<sup>5</sup> Camp, Roderic Ai: *Los líderes políticos de México*. Fondo de Cultura Económica, México, 1985. p.41.

<sup>6</sup> Cosío Villegas, Daniel: *La sucesión presidencial*: Joaquín Mortiz, 1975. México, p.128.

- <sup>7</sup> Entrevista del autor con *Antonio Rocha Cordero* el 29 de julio de 1992.
- <sup>8</sup> Entrevista del autor con *Octaviano Campos Salas*, 12 de agosto de 1992.
- <sup>9</sup> "Nunca se apoyó tanto a los ingenieros como en el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz". *José Hernández Terán*, 1 de febrero de 1991.
- <sup>10</sup> Cuenta el ingeniero Hernández Terán que, cuando Díaz Ordaz era ya ex-presidente, lo inquirió acerca de las razones que tuvo para nombrarlo secretario de Recursos Hidráulicos, a lo que Díaz Ordaz respondió: "No me lo vaya a tomar a mal, pero no me acuerdo". Se sabe que no fue un caso aislado.
- <sup>11</sup> Entrevista del autor con *José Antonio Padilla Segura*, 29 de julio de 1992.
- <sup>12</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio; *La formación del político mexicano. El caso de Carlos A. Madrazo*; Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México, 1992, p.179.
- <sup>13</sup> Entrevista del autor con *Gilberto Valenzuela Esquerro*, 25 de enero de 1991.
- <sup>14</sup> Ernesto Sodí Pallares. *Entrevista al presidente Gustavo Díaz Ordaz, 17 de noviembre de 1970.*

**CARLOS A. MADRAZO.**

La gestión de Carlos A. Madrazo al frente del PRI ilustra cómo los políticos mexicanos tomaban posiciones con miras a la sucesión presidencial de 1970, a pesar de las órdenes del presidente.

Carlos A. Madrazo, nacido en 1915, fue un político importante que "se la jugó" tempranamente por Gustavo Díaz Ordaz. Líder estudiantil; seguidor de Tomás Garrido Canabal en su natal Tabasco; secretario del primer presidente del PRM, Luis I. Rodríguez; compañero de Gustavo Díaz Ordaz y de Donato Miranda Fonseca en la Cámara de Diputados de 1943 a 1946, cuando era presidente de la República el general Manuel Avila Camacho.

Madrazo no simpatizaba en ese entonces con la candidatura de Miguel Alemán, apoyó a Javier Rojo Gómez y fue acusado de vender ilegalmente permisos a trabajadores migratorios, y fue a dar a la cárcel, sentando un precedente de criterio independiente en su carrera. Cuando salió fue apoyado en su retorno a la política por sus amigos Díaz Ordaz, López Mateos y Miranda Fonseca, quienes habían avanzado mucho en sus carreras políticas durante el alemanismo.

En los años cincuenta, durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, Gustavo Díaz Ordaz que era Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación, intervino en la política de Tabasco con motivo de la caída del gobernador Manuel Bartlett, que llevó al arribo a la gubernatura el general Miguel Orrico de los Llanos<sup>1</sup> y cuando Madrazo fue electo gobernador de Tabasco, Díaz Ordaz fue representante personal del Presidente Adolfo López Mateos en su toma de posesión.

Una vez que Madrazo alcanzó la gubernatura de Tabasco en 1958, se enfrascó en una labor de modernización y construcción en su estado, de una magnitud e importancia tales que sus resultados son visibles hasta la fecha: apoyo a la ganadería y a la agricultura mediante obras de drenaje, grandes obras de pavimentación en las ciudades tabasqueñas, e inversiones de tipo social como hospitales, escuelas y obras de electrificación.

Madrazo tenía el apoyo de sus amigos que eran secretarios de Estado en el gobierno de Adolfo López Mateos, como el secretario de la Presidencia, Donato Miranda Fonseca, que controlaba gran parte del gasto público.

El gobernador Madrazo ganaba respeto y admiración por su gran labor constructora en Tabasco, tanto que en mayo de 1963, cuando la carrera por la presidencia estaba en su apogeo, el secretario del Trabajo, Salomón González Blanco, fue interrogado acerca de la sucesión presidencial y dijo que no necesariamente era alguien del gabinete quien sería Presidente -porque el PRI "contaba con hombres valiosos en otros puestos políticos como (en ese orden): las gubernaturas, senadurías, diputaciones e, incluso, las presidencias municipales"<sup>2</sup>-, el gobernador Madrazo se ponía a la cabeza entre los gobernadores que habían hecho una labor brillante en su estado.

Madrazo trabajó activamente por la postulación del secretario de Gobernación a la primera magistratura. Política enumeró a los partidarios de Gustavo Díaz Ordaz en 1963, y significativamente mencionó a Carlos Madrazo "A quien se le suaviza el gestecillo despótico ante Díaz Ordaz, su candidato"<sup>3</sup>. Como se mencionó en el capítulo correspondiente a la sucesión presidencial de 1964, este temprano compromiso político le atrajo problemas a Madrazo con algunos miembros destacados de la Familia Revolucionaria, como el general Heriberto Jara.

Gracias a que Madrazo acertó en sus cálculos políticos fue nombrado en diciembre de 1964 Presidente del PRI nacional. Rodolfo González Guevara, presidente del PRI capitalino durante diez años, nos da su versión acerca del proceso que llevó a Madrazo a la dirigencia nacional del PRI:

Yo creía que el presidente del PRI iba a ser yo, y no Carlos Madrazo. (Después de un recorrido que los líderes del PRI capitalino organizaron para el candidato Díaz Ordaz y de que había renunciado el secretario general del partido, Manuel M. Moreno, para ser candidato al senado, estaba vacante la secretaría general) al llegar a su automóvil Díaz Ordaz, antes de meterse me dijo: 'Oiga, abogado, hablé hoy con Corona sobre quién va a substituir a Manuel M. Moreno. Estuvimos de acuerdo en que sea usted, pero con la condición de que no deje la presidencia del PRI en el DF. Usted puede con las dos cosas'; 'Muchas gracias, señor licenciado'; y como era muy bronco, me respondió 'Y a mí qué me agrada, lo hemos a usted *tiznado* (con todas sus letras) mucho ahí en el DF, y ya es tiempo de que le demos a usted el primer abono'. ¿Cuál era el segundo?, la presidencia nacional del PRI. ¡Y me lo decía el candidato a la presidencia de la República!

Momentos antes de la Toma de Posesión, me dijo Corona (nuevo secretario del Patrimonio Nacional): 'El presidente está entre tres personas para nombrar al jefe del partido: Madrazo, Juan Gil Preciado y tú, Rodolfo'. 'Ya perdí, le dije, porque Juan Gil Preciado es el hombre más apropiado para ser el presidente del PRI actual, porque es idóneo para el mande usted y esas cosas'.

Pasaron dos o tres días y nombraron secretario de Agricultura a Gil Preciado. Y Corona me decía 'ya nada más quedan usted y Madrazo'. "Ya fregué, le dije, yo voy a ser, porque Madrazo no sabe nada del partido, y acuérdesse de cuando usted lanzó la idea de crear comités seccionales, el único estado que no organizó comités seccionales fue Tabasco. Así que Madrazo no sabe nada del partido; ¡ya fregué!". Y salió Madrazo.

A mí me tocó tomarle la protesta a Carlos Madrazo, y Carlos se aventó un discurso terrible para el partido...

## EL DISCURSO INAUGURAL.

Madrazo en su discurso declaró que:

Tenemos, según nuestras estadísticas, 8,600,000 miembros. ¿Es acaso una cifra invariable?, ¿Haga lo que haga, o lo que no haga el partido, esas gentes estarán siempre en nuestras filas?. Yo no lo creo. Porque si bien es cierto que se les ha afiliado, no hemos tenido tiempo de educarlos como militantes y al no vernos actuar, se olvidarán de nosotros, refugiarán su angustia en otra parte; y su desencanto, por los caminos de la frustración, pueden llevarlos incluso a pelear contra nosotros<sup>4</sup>.

Madrazo no solo atacó las estadísticas del partido, también la forma de organizar los apoyos del PRI. Nada menos que a la "institución" de los *acarreados*:

No queremos rebaños que van y vienen según la presión y las circunstancias, queremos convencidos, no forzados. Gentes que van a un acto del partido porque ellos quieren ir, no porque los llevan; porque saben a qué van, porque nuestra razón la han hecho suya, porque nuestra mística los ha sacudido.

Madrazo criticó duramente muchas cosas más:

En la medida en que sostengamos causas impopulares perderemos terreno. En la medida en que nos empeñemos en sostener como candidatos en cualquier puesto público a personas que ni aman, ni sienten, ni comprenden la Revolución, la culpa de los futuros equívocos, será nuestra y no de aquellos que nunca se han identificado con nuestra causa". Y, una de las frases más importantes de su discurso: "*Son nuestros errores los que hacen fuertes a nuestros enemigos*".

Por supuesto dedicó sendos mensajes a los tres sectores del PRI: campesino, obrero y el popular; y, de manera destacada, a la Mujer:

Con los actuales derechos políticos la Mujer tiene obligaciones que no puede cumplir porque la mayoría, al igual que la mayoría de los hombres, no tiene educación política. ¿Adónde acude? Al Partido y el Partido debe estar preparado para recibirla. Esposa abnegada y Madre ejemplar, la mujer no sale fácilmente del hogar, ni debemos pretenderlo. Lo importante es que ayude con su influencia indudable en los problemas donde vibra porque le atañen encarnación propia.

Habló del reparto de utilidades, de la alimentación, del crédito a la vivienda. Insistió en la militancia, ya que "seremos fuertes en la medida que tengamos una mística y respetemos la

militancia" y que "sin militancia no hay partido. Podremos engañarnos, no se cuánto tiempo, pero un día, la realidad nos cobrará duramente nuestra imprevisión".

Dedicó unas líneas al señor Presidente: "Tenemos un presidente honesto, creador, con el alma llena de mensaje de grandeza. Nada habrá de detenernos".

Pero Madrazo no tenía un plan para realizar sus objetivos:

Yo no pretendo esta noche presentar a ustedes un programa de trabajos, que no solo no he podido formular por razones obvias (era gobernador de Tabasco), y que en el mejor de los casos representaría sólo una opinión personal.

La ausencia de un plan tuvo consecuencias, y sobre esto nos dice González Guevara que

... hacia el día 10 de diciembre de 1964, me dijo: 'Bueno abogado, yo ya me voy a Tabasco (a entregar el gobierno del estado), ya no regreso a México hasta el día 2 de enero. Hágame usted, de aquí al 2 de enero un programa de trabajo; dígame usted cómo vamos a organizarnos'. Me dí cuenta que Carlos estaba totalmente ajeno a lo que era el partido. El general Corona, ya como secretario de Patrimonio, me había dicho 'Yo se que Díaz Ordaz le va a dar a usted alguna posición. Pero en el momento en el que usted sienta que yo debo intervenir, llámeme'. Cuando me dijo eso Madrazo, sentí que el general debía intervenir y a los cinco días fui nombrado subsecretario de Patrimonio y Fomento Industrial.

## LA REFORMA DEL PRI.

Carlos Madrazo realizó una revolución interna del PRI, que consistió principalmente en la aplicación de reformas que, de manera democrática, renovaban los comités directivos estatales y municipales del PRI; delegados del partido, y todos los demás cargos del partido sin la intervención del gobierno.

Este era un procedimiento muy interesante, ya que, al obtener por elección directa, como si fueran "elecciones primarias", la renovación de los cuadros del partido, se podría estar al tanto del sentir de la sociedad, detectar a los priístas con arraigo en sus municipios, y encontrar líderes que respondieran mejor a los intereses de sus lugares de origen. Estos líderes podían no ser necesariamente los predilectos de las organizaciones obreras, campesinas o populares del PRI, o de los gobernadores, que hacían en su nivel lo mismo que el Presidente de la República: nombrar a las autoridades del partido en sus estados.

En Chihuahua, Madrazo tuvo una fricción con el gobernador Giner Durán, y pronunció un discurso en el que afirmaba que "El partido no es el gobierno ni debe ir a la zaga del gobierno, sino en la vanguardia de la idea, aglutinando esperanzas, encontrando caminos, señalando rumbos. No vendrán presiones ni influencias de los gobernadores: el PRI está dispuesto a enfrentarse a ellos para lograr que los mejores hombres ocupen los mejores puestos en los comités estatales y municipales"<sup>5</sup>. A partir de ese momento, Madrazo ordenó a todos los comités directivos estatales no recibir ayuda económica de los gobernadores para el sostenimiento de sus oficinas; pagaría el CEN del PRI.

En abril de 1965, en la apertura de la IV Asamblea Nacional Ordinaria del PRI, Madrazo atacó la afiliación corporativa al hablar de que el partido era un organismo cuya "célula vital es el ciudadano"<sup>6</sup>. Madrazo ordenó levantar un padrón de los afiliados desde las secciones electorales. Con esto se hizo de enemigos en las grandes centrales, sobre todo de la CTM y la CNOP.

### **LA REELECCION DE LOS DIPUTADOS.**

Madrazo se hizo de nuevos enemigos debido a que se opuso a la ley que permitiría la reelección de los diputados. Los líderes de los partidos políticos nacionales estuvieron de acuerdo, y votaron unánimemente, por aceptar la reelección consecutiva de los legisladores, únicamente estaban en desacuerdo en cuántas veces debían reelegirse: el PRI propuso una reelección consecutiva; el PAN, tres, y el PPS, la reelección indefinidamente.

El líder de la Cámara de diputados, Alfonso Martínez Domínguez, que era un amigo muy cercano del presidente Díaz Ordaz, gozaba de muy grande apoyo para llevar a cabo su reforma reeleccionista, misma que fue aprobada el 24 diciembre de 1964. Los diputados aprobaron mayoritariamente una reelección consecutiva a fines de diciembre de 1964, faltaba la aprobación de los senadores para que se aprobara la reforma constitucional. Madrazo no estuvo en México durante ese mes.

Es posible que Martínez Domínguez ya estuviera trabajando para preparar la sucesión de 1970, que sería preparada por la primera legislatura en la que se aplicara esa ley. Los planes de democratización de Madrazo se verían frustrados si prosperaba (en ese momento) la reelección de diputados, y los líderes del PRI verían frustradas sus aspiraciones políticas si prosperaba la actividad de Madrazo.

Los senadores no se ponían de acuerdo en apoyar esa reforma o no, y Madrazo declaró que el partido esperaba a que el pueblo en general se manifestara y especialmente los tres sectores del PRI, tal vez con el fin de crear una corriente adversa a la reelección y la intervención del Presidente de la República.

La IV Asamblea Nacional del PRI, realizada en abril de 1965, fue particularmente importante, ya que allí los dos mil delegados del partido se pronunciaron unánimemente en contra de la reelección; se decidió que el partido no apoyaría la reforma.

En esta Asamblea Nacional también se decidió establecer un sistema un sistema democrático que eligiera a los funcionarios municipales de abajo hacia arriba, que existe en los estatutos del PRI pero que no se había aplicado.

Por lo cual el diputado Martínez Domínguez, líder de la mayoría priista en la Cámara de Diputados, creador de la iniciativa reeleccionista, "sin consultar con la dirección del PRI... obrando sólo con esos extraños imponderables que hay en la política mexicana, la cual gira toda en torno al presidente de la República, se había lanzado a aquella empresa contando con fuerza económica y moviendo con la sombra del régimen a todos los periódicos"<sup>7</sup>. Madrazo, al derrotar a los reeleccionistas, se distanció del líder de la mayoría de los diputados, con graves consecuencias. El grupo que comandaban Martínez Domínguez y Corona -ambos del sector popular-, se veía seriamente lesionado en su unidad y en el apoyo que recibía del presidente Díaz Ordaz.

Fue derrotada la iniciativa reeleccionista, pero "contrariaba a muy elevados personajes y era, una victoria pírrica porque indudablemente debilitaba la posición de Madrazo como presidente del CEN del PRI ante el presidente de la República, *que es el verdadero líder del partido*"<sup>8</sup>.

Madrazo nunca habló de extender el mecanismo democrático a la selección de candidatos para otros puestos políticos, aunque tal vez lo tuviera en mente, pero Lauro Ortega, secretario General del PRI hizo el anuncio, el 17 de mayo de 1965, de que el voto directo se extendería a los diputados locales y federales, así como a los gobernadores, aunque no dio fecha.

Las críticas del presidente del PRI nacional en contra de los malos priistas eran muy frecuentes, como en el caso de un discurso que pronunció en Arandas, Jalisco, en donde dijo que el movimiento

cristero había sido ocasionado por el olvido oficial de los gobiernos de la Revolución que no habían cumplido a los campesinos, y no sólo por fanatismo religioso.

Según el general Cárdenas, Madrazo estaba produciendo una verdadera "conmoción en el sistema político mexicano", porque se aplicaba la elección de los dirigentes nacionales, estatales y municipales como resultado de la "voluntad mayoritaria de los afiliados en una auténtica democracia efectiva de las mayorías"<sup>9</sup>.

Las centrales obreras y campesinas hicieron declaraciones de apoyo al líder del PRI. La CTM, a través de su líder Fidel Velázquez, estuvo de acuerdo en sostener que el partido no era el gobierno, y que el PRI "tiene el deber de encabezar las luchas reivindicadoras de la colectividad..."<sup>10</sup>. Don Fidel incluso advirtió que, a partir de 1968, cuando su período concluyera, ningún dirigente podría reelegirse, y que él mismo dejaría la dirección de la CTM<sup>11</sup>.

La CNC apoyó con entusiasmo la idea de Madrazo de reformar el art. 27 de la Constitución en cuanto al ejido y al minifundio, en el sentido de limitar aun más la cantidad de tierra que un particular podría poseer y aumentar la cantidad de tierra que pudiera poseer un ejido. La CNC había cobrado nueva vida en la política nacional: en las elecciones en Durango (internas y constitucionales), la CNC obtuvo 28 de 38 presidencias municipales<sup>12</sup>. Por su parte, la CNOP no dio su apoyo a Madrazo, ni siquiera en forma verbal.

Como parte del proceso de reformas que aplicó Madrazo en el PRI, fue transformado el principal órgano de comunicación impreso del partido: *La República*, revista que hasta la época de Madrazo se dedicó fundamentalmente a la difusión de las actividades de los principales líderes del PRI, la reseña de las manifestaciones públicas del partido, las giras del Presidente y, por supuesto, de los discursos del Presidente de la República.

Durante la gestión del licenciado Madrazo esta revista sufrió un cambio profundo. Como es natural, siguió dedicando importante espacio a las actividades de los jefes del partido, pero intentaba convertirse en algo más que un aburrido panfleto.

En su discurso de aceptación de la presidencia nacional del PRI, Madrazo habló de un órgano de difusión de las ideas de los priístas, que fuera: "... ágil, que lleve a cada militante, de manera continua, la filosofía, el ideario y la interpretación del partido de cada minuto que viva el partido"<sup>13</sup>.

El primer número de *La República* que apareció durante la gestión de Madrazo, correspondiente al mes de marzo de 1965, anuncia que "Se inicia una nueva etapa de trabajo" y cita fragmentos de discursos de Madrazo, sobre todo "Sin militancia no hay partido", y la importancia que tiene para el militante priísta contar con un instrumento que lo mantenga informado sobre la doctrina de su partido. Además afirma que "Todos los problemas de México, sean de la índole que sean, tendrán cabida en nuestras páginas". Pretenden un formato "atractivo y amable", y que aparecerán nuevas secciones permanentes dedicadas al arte y los libros; aceptan sugerencias. Buscan que esta revista sea "material político de discusión".

La primera gran peculiaridad de esta nueva etapa de trabajo de *La República* es que aparezcan artículos firmados, y se publicó un cuento de Francisco Rojas González, titulado "La cabra en dos patas". Destacan la necesidad de que participe las Mujeres y la Juventud, y apareció una sección dedicada a la Mujer y una sección deportiva.

En abril de 1965, apareció en la portada "*Hoy Baja California, mañana todo el país*", y un editorial dedicado a resaltar la importancia que para la vida política del país tiene el Municipio que, "por suma, tiene una importancia nacional". Incluye la reseña de las elecciones internas en Baja California Norte, primer lugar en que se realizaron en el PRI y donde parece que el nivel de participación de los militantes fue notable. En la sección de *Orientación*, se resumen en una frase las reformas que el partido ha decidido llevar a cabo: "Asamblea. Máxima expresión democrática". sección de *Economía*, sección de *Agricultura, Tema Obrero*, y sección de *Arte*. Aparece la convocatoria al "Primer concurso de cuento mexicano" que pide se envíen a *La República*, cuentos basados en problemas "típicamente mexicanos", en los que se propongan soluciones a los mismos. Convoca a participar en la IV Asamblea Nacional del partido, del 28 al 30 de abril de 1965. Y concluye con la siguiente frase: "No recibe usted un panfleto, ni unas hojas de propaganda".

El siguiente número de *La República* corresponde a los meses de mayo y junio. Reseña las discusiones de la IV Asamblea Nacional y el debate que se suscitó con motivo del rechazo de los delegados del PRI a reelección de los diputados. Aparecen artículos firmados y por supuesto se reseñan las elecciones internas en los estados de Chihuahua, Zacatecas y Aguascalientes y la gira de Madrazo por La Laguna.

En julio, tenemos en *La República* una portada elaborada por Abel Quezada acerca de lo positivas que han resultado las elecciones internas para eliminar la figura del Cacique. En el interior se dice por vez primera quién es el director de *La República*: el licenciado Manuel Bartlett Díaz. Se inició una campaña de suscripciones mediante cupones. Más artículos firmados: "Los organismos y empresas del estado y el presupuesto de egresos", de Eduardo Pesqueira Olea. La CNC convocó a su Asamblea Nacional. Se hizo pública la creación de la Comisión de Honor y Justicia, que tendría como principal función la de castigar a "los malos priistas". El *Editorial* dice que "Limitarse a celebrar actos públicos no es cumplir con los acuerdos (de la IV asamblea)". Finalmente, apareció una sección de selecciones de la prensa nacional: noticias principalmente políticas.

En el número de septiembre, el papel de la revista es de mejor calidad, y destaca al "Primer Informe de Gobierno" del presidente Gustavo Díaz Ordaz, mismo que parece iniciar una nueva sección titulada *Documentos*, decorado con una gran cantidad de grabados que recuerdan al muralismo mexicano. Incluye comentarios interesantes acerca del informe presidencial de los empresarios Aníbal de Iturbide, Carlos Trouyet, José Represas y muchos políticos importantes de la época.

El número de noviembre de *La República*, está dedicado a conmemorar el inicio de la Revolución mexicana y es, por tanto, un número especial. Los artículos firmados por autores conocidos son muchos: "Un ejemplo de civismo del presidente de la República", de Emilio Portes Gil; "No reelección, factor decisivo del equilibrio del México actual", de Daniel Cosío Villegas; "Liberar al hombre de la necesidad es hacerlo libre", de Jesús Reyes Heróles; "México, celoso de su autodeterminación", de Andrés Serra Rojas; una larga entrevista al empresario hotelero y restaurantero César Balsa acerca de las Olimpiadas de México 1968. En la sección cultural escribieron o fueron entrevistados brevemente, varios personajes del medio artístico y literario, y vertieron sus opiniones acerca de la Revolución mexicana y su influencia en su especialidad: en **poesía**, Carlos Pellicer, quien dice que la poesía revolucionaria tiene antecedentes en Salvador Díaz Mirón; en **literatura**, Martín Luis Guzmán dice que la literatura mexicana "Encontró sus formas y esencias nacionales"; **escultura**, Federico Canessi opina que el escultor mexicano "no ha comprendido la Revolución" y que faltan oportunidades porque escultores como Olaguibel y Zúñiga

acaparan el mercado; **pintura**, Francisco Icaza dice que "Los viejos muralistas pretenden ignorar que la técnica del mural ha dejado de tener vigencia"; en **arquitectura**, Ruth Rivera dice que "hemos desarrollado nuestra propia personalidad"; pero en **teatro**, Jesús Sotelo Inclán opina que "Acaso sea el arte en que menos hemos logros tuvimos"; en **danza**, Clementina Otero considera que "La Revolución (es) el origen de nuestra danza mexicana de concierto" y recuerda que "Ana Pavlova ejecutó en México el *Jarabe tapatío* en puntas"; en **cine**, opina Julio Bracho que "Paradójicamente, son algunos revolucionarios los que tratan de que no se de a conocer la enorme epopeya revolucionaria de México" y citó las películas *La sombra del caudillo* y *Distinto amanecer*; sobre la **música**, Luis Herrera de la Fuente dice que la Revolución hizo que volviéramos a "abreviar en las fuentes de nuestros antepasados".

El número de noviembre fue muy importante, y en la sección de *Orientación*, se escribió "¡Rescatemos a nuestros indígenas!", porque Madrazo visitó Chiapas y aunque la recepción fue muy vistosa, Madrazo declaró que "millonarios chiapanecos y algunos malos funcionarios se encargan de degenerar a la raza chamula alcoholizándola, para hacerla trabajar en condiciones de servidumbre o de esclavismo..." Madrazo propuso la autodeterminación de los indígenas "sin la presencia de intermediarios o de los mal llamados indigenistas".

#### LA CAIDA DE MADRAZO Y LA SUCESION PRESIDENCIAL DE 1970.

La lucha en contra de Madrazo se debió a la convergencia de varios factores: 1) el conjunto de reformas que Madrazo intentó desarrollar en el partido y que implicaban eliminar, o por lo menos reducir, la importancia de algunas fuentes de poder: las centrales, los gobernadores y los secretarios de Estado como designadores de los mandos medios del partido y de los candidatos a puestos de elección; 2) algunas de sus medidas tendían a redefinir el papel político del PRI para que dejara de ser una "agencia de colocaciones" y se convirtiera en impulsor de un programa propio; y 3) la posibilidad de que las reglas para poder aspirar a la candidatura del PRI por la presidencia de la República se modificaran<sup>14</sup>.

Según González Guevara: "Madrazo estaba cavando su propia tumba política por la forma en que estaba trabajando. Madrazo se empezó a pelear con todos los gobernadores, no con cuidado."<sup>15</sup>

Debemos recordar que una parte muy importante de la coalición que llevó a Díaz Ordaz a la primera magistratura estaba comandada por el general y licenciado Alfonso Corona del Rosal, quien como presidente del PRI nacional en el gobierno de Adolfo López Mateos inició temprana y abierta labor futurista en pro de Díaz Ordaz. Probablemente esperaba ser recompensado en el nuevo gobierno con la secretaría de Gobernación, y no la del Patrimonio Nacional.

Encabezados por el gobernador de Sinaloa, Leopoldo Sánchez Celis, se inició la campaña en contra de Madrazo. Sánchez Celis era uno de los varios gobernadores que apoyaban a Corona (para 1970) y para muchos, el más importante de ellos, y precisamente era de los ejecutivos estatales que Madrazo había enfrentado. Para ellos, el tabasqueño era un molesto estorbo, y para neutralizarlo se mencionó la salida inminente de Ernesto P. Uruchurtu de la regencia capitalina para que su lugar lo ocupara Madrazo (debido a la gran obra constructora que había realizado en Tabasco<sup>16</sup> y para que no continuara el proceso de reformas en el PRI. El principal aliado de Madrazo en el PRI, Javier Rojo Gómez, renunció al liderazgo nacional de la CNC en agosto de 1965.

En la revista *Siempre!* observamos una campaña muy fuerte en contra de Madrazo, y parece que allí se gastaba dinero sinaloense<sup>17</sup> como podemos ver en un debate epistolar entre el director de la revista y Madrazo. En una de las portadas de *Siempre!*, donde se representó a Madrazo y en una serie de artículos, entre ellos uno de Francisco Martínez de la Vega en el que concede que "Es posible que la razón y las razones estén de parte de Carlos Madrazo frente a Leopoldo Sánchez Celis en el caso concreto de la elección municipal en Culiacán y en Rosario. Nadie tiene derecho a escandalizarse por ello. Pero parece obvio que la crítica de los gobernantes es tarea más propia de los partidos rivales del que los llevó al poder" y el partido "está fuera del proceso de sustitución de esos malos gobernantes" y que "la opinión pública tiene la impresión de que no se trata sólo de divergencias con Sánchez Celis, sino con *varios gobernadores y miembros del gabinete*". Aquí dice algo interesante: "Su tropiezo (de Madrazo) podría significar la restauración de procedimientos negativos, de consigna secreta y de santo horror a contar con la base del partido, tanto en la superación de los procedimientos como en la clarificación de su programa"<sup>18</sup>.

*La República* hizo la narración de las graves irregularidades que se cometieron en Sinaloa cuando se realizaron las elecciones internas: casillas no instaladas "maliciosamente", suplantación de las

personas encargadas de conducir la elección, amenazas sobre los votantes para que no votaran o para que lo hicieran en determinado sentido, impedimentos al acceso a las mesas de votación de los representantes de los candidatos, secuestro y violación de las ánforas antes y después de recibir los votos, adulteración de los resultados numéricos consignados en las actas, votación excesivamente superior al número de votantes existentes en la jurisdicción del comité seccional, falsificación de las firmas de funcionarios y de representantes de escrutinio<sup>19</sup>. Esta narración se encuentra prácticamente en todas las revistas de la época. Lo novedoso es que *La República*, un órgano del PRI fuera el que denuncie irregularidades electorales y acusara tan severamente a un gobernador de su partido.

En noviembre *La República*, en un editorial de *Orientación*, que podría ser de despedida, llama a los "Hombres dignos y dispuestos al sacrificio" en los siguientes términos:

Es necesario apartar de los puestos públicos a quienes sólo se elevan a ellos para utilizarlos en su provecho. A quienes buscan enriquecerse abusando del poder, a quienes no tienen capacidad para ocuparlos y que permanecen en ellos como una lacra de la Revolución, lacra que no sólo es maléfica sino contagiosa". A continuación declara algo muy importante: "no debemos tomar por antirrevolucionarios a aquellos que, como lo señala el licenciado Madrazo, como los habitantes de Los Altos de Jalisco están inconformes con quienes ocupan los puestos del poder público. Su inconformidad es con los hombres que no han sabido guiarlos; es con los métodos que se siguen para designar a esos hombres, no con las doctrinas de la Revolución", por lo cual llama a "iniciar la nueva etapa de la Revolución mexicana y borrar de la política a los hombres indeseables para dar los puestos del poder público sólo a aquellos que sepan responder por ellos. Urge acabar con las imposiciones y los caprichos. Hay que buscar a hombres dispuestos al sacrificio que lo den todo para obtener de la nada... el milagro de la escuela o el trazo del camino. A quienes estén dispuestos a entregarse por completo al servicio del país, sin más mira que el sacrificio de dejar una imagen limpia y clara de su obra que... se perfila en el diáfano cielo de México". Confía en la buena voluntad del Presidente Díaz Ordaz quien "reconoció como uno de los anhelos ciudadanos y señaló como propósito de su gobierno la democratización de los primeros cuadros de mando" y citan a su líder Carlos A. Madrazo: "el secreto del éxito está en todos los frentes de la vida, en hacer las cosas ordinarias con sentido extraordinario. Para nada necesita nuestro partido a los cobardes, a los tímidos y a los logrerros; de ellos nada podemos esperar y nada venimos a pedirles".

González Guevara nos ha proporcionado su versión sobre la caída de Madrazo y el testimonio de una consulta muy interesante:

Un día estaba yo en la subsecretaría de Patrimonio cuando me habló Luis Echeverría, secretario de Gobernación:

Echeverría: -Me dijo el Presidente que le pidiera a cinco personas su opinión de cómo debe hacerse la sucesión de Madrazo, de tal manera que no haya una conmoción en el partido.

González Guevara: -En primer lugar, quiero que le digas al presidente que me parece un error muy grave sacar a Madrazo, porque está haciendo lo que debe hacerse en el partido, y eso es muy importante, y si sacan a Madrazo, le van a dar una gran categoría; en segundo lugar, van a crear un problema muy serio, porque va a aparecer el Presidente Díaz Ordaz como enemigo de la democratización del partido, y eso no se lo va a quitar jamás. Creo que es un error sacar a Madrazo.

Ech.: -No te pedí tu opinión sobre si salía o no Madrazo. Es decisión del Presidente. Dínos cómo.

G.G.: -A mí me parece que hay que cuidar que en el partido debes dejar a una persona que más o menos siga la línea de Madrazo, sobre todo ante la Gran Comisión". Entonces me pareció que el hombre más indicado era Vicente Fuentes Díaz el que haga la presentación ante la Gran Comisión. Hicieron las cosas como siempre las han hecho; echaron a Madrazo y quedó trunca la reforma del partido; fue un golpe muy fuerte al partido<sup>20</sup>.

Sin embargo, la derrota de Madrazo fue la victoria del grupo de Corona del Rosal que, aunque afin a Díaz Ordaz, era un grupo fuerte y bien organizado que podría restar autonomía al Presidente debido a sus compromisos futuristas.

En la convergencia de factores que precipitaron la caída de Madrazo, Alfonso Martínez Domínguez tiene una participación importante, ya que su intento de reforma constitucional reeleccionista quedó trunco debido a la intervención de Madrazo. Como era el líder nacional del sector popular del PRI y como Corona tenía importantes lazos con las organizaciones de la CNOP<sup>21</sup>, cuando sobrevino el movimiento en contra de Madrazo en un principio se pensó que Martínez Domínguez apoyaba la eventual candidatura de Corona, al igual que Lauro Ortega, entonces secretario general del PRI, pero luego se demostró que apoyaban la candidatura del secretario de la Presidencia, Emilio Martínez Manautou<sup>22</sup>.

La prensa de la época fue benigna con Madrazo, y consideraron vergonzante que se hubieran publicado desplegados anónimos en los periódicos.

En la revista *Hoy*, se dijo de Madrazo: "... su actuación un tanto desbocada, tiene falta de mesura en el tratamiento de los problemas y planteamiento de soluciones... El ímpetu tropical debe equilibrarse con la serenidad fructífera"<sup>23</sup>. En *Hoy* se publicó "Madrazo, ejemplo para el futuro". en donde aunque está de acuerdo en que fue una injusticia lo que ocurrió con él, también dicen que el sistema de elecciones primarias en el PRI está superado por las "auscultaciones"<sup>24</sup>

En la revista *Siempre!*, las respuestas fueron muy interesantes:

El ex-presidente de la República Emilio Portes Gil escribió que

sin duda alguna cuando se hizo cargo de la dirección del (PRI) Carlos A. Madrazo, cuando la mayoría de los revolucionarios vimos con entusiasmo la orientación que al partido imprimió, dándole una nueva tónica y restableciendo los plebiscitos para la designación de candidatas.

Naturalmente Madrazo se echó encima un cúmulo de enemistades. En primero, la de los candidatos derrotados y de sus partidarios; segundo, la de los funcionarios que desde la capital de la República apoyaron a sus favoritos sin lograr su triunfo, y tercero, la de los políticos que ignorantes de las virtudes, de la calidad, del valor... veían con amargura que este hombre se erigiera en un gran líder nacional.

Portes Gil dice que mientras Madrazo era líder nacional del PRI nadie se atrevía a criticarlo, excepto el "también valiente e inquieto gobernador de Sinaloa". Y cita parte del texto de su renuncia a la presidencia del PNR en 1936:

El PNR es un devorador de hombres. Las resoluciones que se toman invariablemente van mermando el prestigio de los hombres e imponiendo su substitución.

Ahora le toca a mi querido amigo el señor licenciado Carlos A. Madrazo, quien debe estar satisfecho, pues nadie puede tildarlo de ambicioso, mucho menos de deshonesto y sí reconocer en él su valentía y su lealtad al Presidente de la República<sup>25</sup>.

En números subsiguientes de *Siempre!*, fueron publicados varios artículos acerca de Sinaloa y sus potencialidades económicas. Se llegó a la conclusión de que el error más grave que Madrazo había cometido fue "comenzar desde abajo"<sup>26</sup>, y se comparó a Madrazo con "un pequeño David con honda, pero sin piedra"<sup>27</sup>.

Debido a que tuvieron una amistad muy larga, ni Madrazo, ni Díaz Ordaz podrían ser llamados a engaño por la conducta que siguieron. Por otra parte, Madrazo declaró el 3 de noviembre de 1965 que

Cuando hay presión, pistoleros, dinero para las plumas que se venden y poco respeto a la voluntad de las gentes, es otra cosa, y cuando menos el repudio colectivo se manifiesta desde la simple ausencia de votación hasta la protesta airada<sup>28</sup>.

Díaz Ordaz nombró al general Corona del Rosal Jefe del Departamento del Distrito Federal, para mantener a Echeverría en la lucha por la presidencia de la República<sup>29</sup>, porque después de una victoria tan contundente del grupo de "coronistas", era imperativo nombrar a Corona en Gobernación.

El nuevo presidente del CEN del PRI fue el Dr. Lauro Ortega, quien hasta entonces se venía desempeñando como Secretario general del PRI. José Hernández Terán -Secretario de Recursos Hidráulicos 1964-1970-, el Presidente Díaz Ordaz pensó mucho la manera de sustituir a Madrazo y su decisión oscilaba entre Carlos Hank González -Director de CONASUPO- y Lauro Ortega<sup>30</sup>.

### MADRAZO DESPUES DE SU RENUNCIA. 1966.

Después de que Madrazo renunció a la presidencia del PRI en noviembre de 1965, guardó silencio algunos meses, y en 1966 volvió a hacer declaraciones públicas. En 1966, Madrazo envió, tal vez a seis mil personas, una carta en la que trató el tema de la libertad de los ayuntamientos y propuso la organización de "grupos de orientación". De esta carta aparecieron fragmentos en la columna "Frentes Políticos", de *Excélsior*<sup>31</sup> y apareció completa en *Política*.

Después de esta reaparición de Madrazo, varios líderes juveniles del PRI, varios funcionarios de alto nivel de la administración pública y estudiantes ofrecieron un desayuno a Madrazo.

Madrazo ofreció una conferencia a académicos en la "Casa del Maestro Eva Sámano de López Mateos", allí hubo muchas críticas al PRI, y Madrazo criticó la "politización" del gabinete porque, como todos son presidenciables, no hay posibilidad de una correcta planeación; atacó muy duramente al Desarrollo estabilizador que, aunque había logrado un crecimiento económico muy alto, éste no se había traducido en un desarrollo equilibrado para todos los mexicanos.

Hubo un debate después de su conferencia, y varios personajes allí reunidos le pidieron que abandonara al PRI, porque no había posibilidades de reformarlo desde adentro, entre ellos, Agustín Cue Cánovas.

Madrazo respondió:

He de ir a 17 estados donde las universidades me han pedido que vaya a platicar con los estudiantes. Ahí estarán también líderes importantes... En cuanto haya yo acabado ese rápido recorrido he de dar respuesta a lo que me piden que haga y he de venirles a decir lo que vamos a hacer y he de invitar a los que gusten a jugarse el albur de servir al pueblo junto conmigo<sup>32</sup>.

Dio una conferencia en la Universidad Iberoamericana en septiembre, donde habló nuevamente del municipio libre y de la imposición de líderes políticos.

El 17 de noviembre le fue ofrecido un banquete. En este banquete, dijo que Díaz Ordaz había aceptado reformar los procedimientos internos de selección de candidatos a puestos municipales, así como mantener intactos los de elección popular porque Díaz Ordaz "todavía sentía el baño de pueblo de su campaña". También pronunció una frase que sería recordada después de su muerte: "En el

aspecto político nuestro sistema ha rebasado trabajosamente Huitzilac, pero no ha salido de la década de los veinte<sup>33</sup>.

En estas fechas se hablaba mucho de que Madrazo agitaba a grupos juveniles del PRI para crear otras organizaciones. Las quejas provenían especialmente de la CTM y la CNOP. Madrazo en esa época no tenía la intención de abandonar el PRI y, aunque su principal público estaba compuesto de estudiantes, nunca les propuso protestas en contra del gobierno.

Madrazo tuvo mucha actividad en el 66, y tal vez representara un peligro para el gobierno, pero no se advierten evidencias de persecución en su contra en esta época, no creó otras organizaciones, se mantuvo institucional. Pero no fue hasta 1967 que emitió una opinión que tendría tintes proféticos. Advertía de la convergencia de dos fenómenos: el avance de los sectores conservadores, y en particular del empresariado nacional, y por el otro, el descontento de los sectores medios, obreros y campesinos. "Un día, el descontento va a encontrar a sus dirigentes en la derecha para enfrentarse al gobierno"<sup>34</sup>.

En *Hoy* se involucra a Madrazo con el regente Uruchurtu durante una importante corrida de toros<sup>35</sup>, y que eso habría influido en la caída del "Regente de Hierro", pero por el momento eso es difícil de demostrar.

Durante el año de 1966 se habló mucho de que Madrazo tal vez quisiera formar un partido político de oposición al gobierno, y *Hoy* comentó:

*Rojo Gómez y Madrazo: dos personajes unidos indisolublemente:* Los dos están decididos a actuar en forma conjunta y que puede considerarse ya como muy posible la constitución del *Partido de la Juventud*. Don Javier Rojo Gómez no perdona que se le haya eliminado del elenco ministerial cuando se integró al presente gobierno, a pesar de que estaba segurísimo de que, cuando menos, iría como jefe del Departamento Agrario<sup>36</sup>.

Aunque Madrazo fue duramente atacado desde varios frentes, no dejaba de participar en la política mexicana. Todo el año de 1967 pronunció discursos de crítica al gobierno, al desarrollo estabilizador, a la reforma agraria y a la generación de políticos en el poder que se resistía a los cambios que necesitaba el PRI.

En agosto de 1968 envió Madrazo una carta a políticos y personas ilustres en la que preguntaba si era mejor promover reformas desde dentro del PRI o mejor crear un nuevo partido.

La formación de este partido estaba muy avanzada, y sus directivos habrían sido Jesús Reyes Heróles, Luis Octavio Porte Petit, Elena Garro, y la asamblea que debía crear el partido *Patria Nueva* habría ocurrido entre el 26 y el 28 de septiembre de 1968. La asamblea no se realizó debido a la grave crisis política que vivía el país precisamente en esos días.

Madrazo no estaba involucrado en el movimiento estudiantil de 1968, aunque así lo querían creer sus enemigos. Pero el líder dejó de hacer declaraciones en el sentido de crear un partido político, y se limitó a hacer reclamos de democracia y a demandar la creación de un cuarto poder, el poder electoral, cuya función sería vigilar las elecciones y hacer cumplir la legislación electoral.

El 4 de junio de 1969 murió Carlos A. Madrazo como consecuencia de un accidente de aviación en el pico de El Fraile, cerca de Monterrey, Nuevo León. Este accidente despertó muchas sospechas de que se había cometido un atentado. Algunos vecinos de Monterrey afirman que vieron estallar el avión en el aire.

El secretario general de la ASPA, Luis Franco, declaró que el piloto era muy experimentado, con más de 20 mil horas de vuelo y veinticinco años de servicio; además de ser sobreviviente del célebre Escuadrón 201. Pero señaló que todas las especulaciones acerca del origen del accidente carecían de fundamento.

El día 22 de junio, la CONCANACO exigió a la secretaría de Comunicaciones y Transportes que diera a conocer el peritaje del accidente del avión 727 de Mexicana de Aviación. Algunos sectores de la opinión pública tuvieron dudas acerca sobre el origen del accidente.

Un militar de alto grado que prefiere permanecer anónimo recuerda que el presidente Díaz Ordaz pensaba que había que detener a Madrazo para evitar que él, dentro del PRI o fuera de él, se postulara como candidato a la presidencia. Madrazo era un líder de prestigio, cercano a la juventud universitaria y a muchos otros grupos de la sociedad mexicana, y su eventual candidatura habría sido muy atractiva para la población.

Por otra parte, hay que mencionar que Madrazo fue entrevistado en marzo de 1969 por una cadena de televisión, e hizo declaraciones que permitan suponer que él podría haber sido, fuera del PRI, uno de los candidatos a las elecciones presidenciales de 1970<sup>37</sup>.

## NOTAS:

- <sup>1</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio; *La formación del político mexicano. El caso de Carlos A. Madrazo*; Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México, México, 1992, p. 96.
- <sup>2</sup> *Novedades*, 18 de mayo de 1963.
- <sup>3</sup> *Política*, 1 de mayo de 1963.
- <sup>4</sup> "Discurso de Aceptación de Carlos A. Madrazo", 7 de noviembre de 1964, en *La República*, diciembre de 1964.
- <sup>5</sup> Madrazo, Carlos A. "Discurso en Chihuahua, Chih.,"; 10 de febrero de 1965.
- <sup>6</sup> Madrazo, Carlos A.; "Discurso inaugural en la IV Asamblea Nacional Ordinaria", 28 de abril de 1965.
- <sup>7</sup> Entrevista póstuma de Carlos A. Madrazo en la revista *El*, octubre de 1972.
- <sup>8</sup> Entrevista *El*.
- <sup>9</sup> *Apuntes III*, pp. 368 y 369.
- <sup>10</sup> *Novedades*, 1 de abril de 1965.
- <sup>11</sup> *Novedades*, 9 de abril de 1965.
- <sup>12</sup> González Navarro, Moisés; *La Confederación Nacional Campesina. Un grupo de presión en la reforma agraria mexicana*. UNAM, México, 1987, pp.171-172.
- <sup>13</sup> Madrazo, Discurso de Aceptación, 7 de diciembre de 1964.
- <sup>14</sup> Hernández Rodríguez, pp.180 y 181.
- <sup>15</sup> Entrevista con *Rodolfo González Guevara*, 20 de enero de 1992.
- <sup>16</sup> Hernández Rodríguez, p.179.
- <sup>17</sup> Hernández Rodríguez, p.173.
- <sup>18</sup> Martínez de la Vega, Francisco; "El PRI, ¿Un partido de oposición?" en *Siempre!*, 10 de noviembre de 1965.
- <sup>19</sup> *La República*, noviembre de 1965.
- <sup>20</sup> González Guevara...
- <sup>21</sup> Ward, p.114.
- <sup>22</sup> Muñiz, "Bazar de la República", *Novedades*, 18 de agosto de 1965.
- <sup>23</sup> "Madrazo y sus adversarios", en *Hoy*, 13 de noviembre de 1965.
- <sup>24</sup> Laviada, Ítigo; "Madrazo, ejemplo para el futuro", en *Hoy*, 13 de noviembre de 1965.
- <sup>25</sup> Portes Gil, Emilio; "Madrazo en turno. El devorador", en *Siempre!*, 20 de noviembre de 1965.
- <sup>26</sup> Vargas McDonald, "¿Cuáles han sido los errores de Madrazo?", en *Siempre!*, 17 de noviembre de 1965.
- <sup>27</sup> Vargas McDonald, "Carlos A. Madrazo. Un pequeño David con honda pero sin piedra", en *Siempre!*, 1 de diciembre de 1965.
- <sup>28</sup> *Política*, 15 de noviembre de 1965.
- <sup>29</sup> Hernández Rodríguez, p.181.
- <sup>30</sup> Conversación con *José Hernández Terán*, 21 de agosto de 1992.
- <sup>31</sup> "Frentes Políticos", *Excélsior*, 24 de junio de 1966.
- <sup>32</sup> *Política*, 15 de julio de 1966.
- <sup>33</sup> Hernández Rodríguez, p.191.
- <sup>34</sup> Hernández Rodríguez, p.191.
- <sup>35</sup> *Hoy*, "El Duende político" 26 de noviembre de 1966. p.179
- <sup>36</sup> *Hoy*, Col. "El Duende político" 26 de noviembre de 1966.
- <sup>37</sup> Bataillon, Charles; "Le Mexique un an avan la fin du mandat du Président Díaz Ordaz", en *Problèmes d'Amérique Latine*, n.15, 1969.

# LA REPUBLICA

## ELECCIONES INTERNAS Y DEMOCRACIA MUNICIPAL

POR ARL QUESADA

CHAMARRA DE CUERO, ENHUESTA PELAMBRE, PISTOLA AL CINTO Y MIRAR SEVERO ERAN SUS CARACTERÍSTICAS; ERA EL CACIQUE DEL PUEBLO. HERENCIA DE VIEJOS NICIOS...

INTERESES NO SIEMPRE DE LA MEJOR CALIDAD SOLÍAN LLEVARLOS A PUESTOS DE MANDO Y ASÍ...

HERENCIA MODERNA  
INTELIGENCIA



LOS PUEBLOS TENÍAN LOS CACIQUES QUE NO MERECIAN, YA LOS VEÍAMOS CON INDIFFERENCIA, COMO PARTE DE UN FOLKLORE YA MUY CONOCIDO. - PERO, UN DÍA, EL PARTIDO CAMBIO LOS SISTEMAS.



Y LO MALO PARA LOS CACIQUES ES QUE ESE PARTIDO ERA EL P.R.I. LOS MEJORES HOMBRES FUERON ELEGIDOS POR VOTACION DEMOCRÁTICA.

Y LOS CACIQUES HAN IDO PASANDO DE MODA, COMO EL "FOX-TROT".

\$1

# Siempre!

PRESENCIA DE MEXICO



Carroll

## EL EXTRAÑO CASO DEL GOBERNADOR DE DURANGO.

En el sistema federal mexicano se observa una gran dependencia económica y política de los gobernadores respecto de las autoridades federales, y muy especialmente del Presidente de la República, debido a los múltiples controles legales y metalegales que hay sobre ellos.

El control militar al que están sometidos los gobernadores a través de un "comandante de zona", nombrado por el gobierno federal, es muy importante. Igualmente, funcionarios de la secretaria de Gobernación, los diputados federales y los senadores del estado colaboran en el control que ejerce el gobierno federal. La secretaria de Hacienda ejerce el control financiero a través de la administración de los recursos de la federación, y la asignación de recursos financieros, que se realiza a través de instituciones que dependen del gobierno federal y de los bancos oficiales.

Por otra parte, los criterios para la asignación de recursos de ayuda federal se hacen fundamentalmente por razones económicas y las entidades más ricas son las que reciben más recursos.

Aunque los gobernadores de los estados de la federación son electos de manera directa por el pueblo de cada estado, se trata de personajes frágiles debido a que los gobernadores pueden ser depuestos con relativa facilidad a iniciativa del gobierno federal, que cuenta con los recursos jurídicos y políticos para hacerlo, como la renuncia voluntaria, que se practica como "solicitud de licencia". Al igual que las elecciones legitiman la llegada al poder de un gobernador, su caída debe ser legitimada de algún modo.

El Presidente puede aliarse a los grupos locales interesados en la remoción del gobernador y preparar una estrategia para forzar su caída. La causa de la dimisión puede originarse por enemistad con los delegados del PRI o impopularidad, y en el fondo de algunas dimisiones subyace el "estigma de haber sido seleccionado por el anterior Presidente de la República"<sup>1</sup>.

La desaparición de poderes es una facultad de las autoridades federales que aparece en el artículo 76, fracción V de la Constitución. El presidente puede, si así lo considera conveniente decretar la desaparición de poderes mediante una solicitud al senado. El recurso de declarar la

desaparición de poderes en un estado permite a la legislatura federal eliminar no sólo al gobernador sino a los diputados y demás autoridades locales. Esta facultad no estuvo reglamentada hasta el año de 1978.

Durante el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz cayó solamente un gobernador. Esta escasez de remociones podría ser indicativa del grado de poder que alcanzó el presidente en esa época. Esta renuncia no se ajusta a las características que se han señalado arriba: no hay razones para pensar que Dupré Ceniceros perdió su puesto debido a compromisos con el gobierno anterior; tampoco hay motivos para pensar que el presidente Díaz Ordaz alentó los movimientos locales que precipitaron su caída; ni tampoco hay indicios de que se le restringieran recursos federales. Lo novedoso en este caso es que se trata del enfrentamiento entre una empresa privada y un gobernador, pero con la intervención de todos los elementos de control que existen sobre los gobernadores.

Enrique Dupré Ceniceros tuvo que dejar su cargo en agosto de 1966 en un ambiente que permite observar a varios miembros del sistema político mexicano en acción: los estudiantes fueron movilizados, el sector privado fue desafiado y el poder del presidente de la República se impuso a la autonomía de un estado.

El presidente Díaz Ordaz visitó Durango en octubre de 1965, y los duranguenses le hicieron conocer sus inquietudes, entre ellas el problema del Cerro del Mercado. La Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., explotaba los yacimientos de hierro del Cerro del Mercado. Díaz Ordaz dijo a los duranguenses que había que llegar a un arreglo con la Fundidora, que era "triste" ver al Cerro del Mercado desgajarse sin beneficio para la población de Durango. No solucionó el problema, pero sí auguró que se llegaría a un acuerdo.

Según una revista, hubo un proyecto checoslovaco para aprovechar el mineral duranguense en su lugar de origen, que había sido estudiado por la Nacional Financiera, la Universidad Juárez y el Instituto Tecnológico local: "la cosa no pasó de un proyecto, pero alguien (¿quién?) se sintió alarmado de que los gobernadores de los estados de la República empezaran a tratar para fines de (su) industrialización con representantes de los países socialistas"<sup>2</sup>. Interpretan que, como ese

"alguien" se oponía a la realización de ese proyecto, el gobernador lo puso en manos de los estudiantes y perdió el control de la situación.

La delegación comercial de Checoslovaquia que visitó México en 1966 recibió otras acusaciones, porque en el estado de Nayarit fue acusada de "agitar a campesinos tabaqueros"<sup>3</sup>.

Apareció un reportaje, en el que se afirmaba que el entonces senador por Nayarit, Alfonso Guerra acusaba a la misión comercial de Checoslovaquia de "alborotar" a los campesinos de Nayarit, porque el gerente de la Cooperativa de Productores de Tabaco de Palma Grande declaró que, al trocar su producto, mitad su valor en efectivo, mitad en tractores y maquinaria agrícola, "era la mejor transacción que hayan realizado en su vida los campesinos", quienes obtuvieron dos millones doscientos mil pesos, contra los setecientos, mil que hubieran obtenido si hubieran vendido su producto a los fabricantes de cigarros de Monterrey o de la Ciudad de México<sup>4</sup>. Como era una misión comercial de un país socialista, el grupo extremista MURO exigió la expulsión del embajador checoslovaco; y el senador Guerra acusó al gobernador Dupré Ceniceros de manejar esa agitación entre los campesinos de Nayarit.

La situación en Durango fue aprovechada para realizar una campaña en contra de la labor de negociación que el gobernador Dupré Ceniceros realizaba con la Fundidora, los estudiantes y los empresarios de su entidad, y esto aparece claramente en la revista *Hoy*, que empezó escribir en contra de Dupré Ceniceros. En su revisión quincenal habla de la movilización de estudiantes como una "Campaña demagógica"<sup>5</sup>. Posteriormente, en julio, *Hoy* publicó que

Durango es muy pobre y Monterrey muy rico. La petición de los estudiantes era, en principio, justa; pero ha derivado por caminos equivocados por la falta de tacto y de visión del gobernador Dupré Ceniceros..." Se expresa muy despectivamente del Ing. Dupré Ceniceros: "... de origen antillano, creyente del vudú, el tabú y las brujerías..., ahora se encuentra con que ha caído en su propia trampa. Por querer lanzar a los estudiantes contra don Carlos Prieto, (gran empresario de origen español, presidente de la Fundidora) se encontró que al querer dar marcha atrás, los propios estudiantes lo desconocieron, lo ridiculizaron"<sup>6</sup>.

Los problemas en Durango se hicieron de interés nacional cuando en junio de 1966 apareció un desplegado que se tituló "Durango exhibe a la Fundidora de Monterrey". En este desplegado se

habla de que el estado de Durango, que es una entidad pobre en capitales para industrializarse, está siendo explotada por la Fundidora que, con la promesa de instalar en Durango otro alto horno obtuvo una gran concesión para extraer mineral en el Cerro del Mercado y en lugar de ser industrializado en Durango, es enviado a Monterrey y luego exportado sin beneficio para Durango. Por estas razones, los firmantes de este desplegado, escuelas técnicas, universidades, sindicatos y uniones patronales de todo el estado, solicitaron la intervención del presidente de la República.

En junio de 1966, se publicó la historia del problema que el estado de Durango tenía con la Fundidora. Se trataba de una concesión exclusiva para la Fundidora para extraer mineral ferroso del Cerro del Mercado. La Fundidora operaba en Durango con personal que no era originario de esa región, sino que provenía de otros lugares; por lo cual, a las protestas contra Fundidora se sumaron las protestas de los estudiantes de las escuelas técnicas del estado.

Los grupos duranguenses afectados por este problema se reunieron con Prieto, quien les hizo promesas vagas de instalar en el cerro un alto horno para fundir el hierro y, en asamblea extraordinaria, anunció que se aumentaría el capital social de la empresa, para que los empresarios de la región pudieran participar de ella. Pero sólo los que ya eran accionistas de la Fundidora podrían adquirir acciones de la nueva empresa.

Al advertirse que no era un arreglo que beneficiara equitativamente a todos los interesados, los empresarios de Durango

Movilizaron sus medios propagandísticos y su campaña tuvo eco inmediato en los estudiantes de la Universidad Juárez. Se celebró un mitin público y el 2 de junio centenares de jóvenes fueron al Cerro del Mercado y ocuparon las instalaciones mineras de la Fundidora. Todos ellos pertenecían a la Universidad Juárez". Continúa la publicación: "Hubo algunos exaltados que, para paralizar la explotación, lapidaron las oficinas, obstruyeron las vías férreas volcando en ellas el mineral contenido en una treintena de vagones. Contra esos exaltados se pronunciaron otros estudiantes. "El alboroto cesó al presentarse en el Cerro del Mercado el gobernador Enrique Dupré Ceniceros, y el comandante de la 10a. zona militar"<sup>7</sup>.

Los estudiantes demandaban que se cancelara la concesión o que la Fundidora construyera un alto horno en Durango. Pronto, otras organizaciones de estudiantes, obreros, agricultores y

patrones apoyaron a los estudiantes y les llevaron víveres para continuar la ocupación del Cerro del Mercado.

Como la resistencia de los estudiantes era pasiva, las autoridades no tenían motivo para responder con violencia, pero el periódico local, *El Sol de Durango* pidió que las autoridades procedieran con mano dura contra los "revoltosos". Este proceder indignó a estudiantes y obreros, y el 3 de junio las oficinas del periódico fueron asaltadas y destruido su mobiliario<sup>8</sup>.

Este movimiento estudiantil recibió apoyo de otras organizaciones: la totalidad de las escuelas primarias y las organizaciones de padres de familia. Se creó un *Comité de la Iniciativa Privada* "encargado de facilitar a los estudiantes alimentos y medios para que triunfen en su movimiento". Este comité publicó desplegados en la prensa a favor de la lucha estudiantil.

Los estudiantes viajaron a la Ciudad de México para entrevistarse con Carlos Prieto, quien les prometió que la Fundidora "colaboraría económica y técnicamente en la construcción de instalaciones siderúrgicas en Durango, con capital mayoritario de empresarios de esa entidad"<sup>9</sup>. Prieto además pidió la reposición de 45 mineros. Según *Política*, las negociaciones con el gobernador para resolver este problema comenzaron en marzo de 1966.

Prieto, el 6 de junio hizo pública una carta en la que la Fundidora ofrecía su experiencia para construir un nuevo alto horno, técnicos especialistas en desfosforizar el mineral, y la pronta construcción de la planta.

El gobernador Dupré Ceniceros cayó cuando el 4 de agosto de 1966, la Comisión permanente del Congreso de la Unión recibió la solicitud presidencial para que declarara que habían desaparecido los poderes constitucionales en el estado de Durango, y que era el momento de nombrarle un gobernador provisional. La razón la expresó el Presidente de la República: *ineptitud*<sup>10</sup>. Los estudiantes de Durango se entrevistaron con el presidente Díaz Ordaz y agradecieron su intervención<sup>11</sup>. El nuevo gobernador fue Angel Rodríguez Solórzano.

Hubo editoriales favorables a esta decisión porque se consideraba que el gobernador Dupré Ceniceros había actuado de forma demagógica y había alentado a los estudiantes a actuar con violencia, como el siguiente: "¡A cumplir todos!; dice el Presidente" en el que se dice que

El gobernador renunció por 'sacarle el bulto' a los problemas. No hay duda de que la iniciativa enviada a la Permanente sugiera que el Lic. Díaz Ordaz está resuelto a que, en su mandato, cada funcionario -y en particular los de elección popular- asuma la responsabilidad que le corresponde" y apunta en contra de los funcionarios que no cumplen las instrucciones del presidente. "Lo que ha sucedido en Durango sugiere, pues, una trascendental reforma política. Una reforma política que no podemos menos de considerar positiva, sana y patriótica<sup>12</sup>.

Cuando cayó el gobernador, apareció en *Hoy*<sup>13</sup>, una caricatura que se tituló "¡Qué bien les cayó el Curado de Durango!". Los editoriales en esta revista al respecto de esta decisión política fueron favorables, y, en consonancia con los editoriales de las otras revistas que tienen comentarios políticos, la caída del gobernador Dupré Ceniceros había tenido una finalidad didáctica<sup>14</sup>.

#### NOTAS:

<sup>1</sup> González Oropeza, Manuel: "Acceso y pérdida del poder de los gobernadores", en *Síntesis*, No.6., Madrid, 1989.

<sup>2</sup> *Política*, 15 de agosto de 1966.

<sup>3</sup> "Tabaco y Macartismo", *Política*, 15 de junio de 1966

<sup>4</sup> *Política*, 15 de julio de 1966.

<sup>5</sup> *Hoy*, 25 de junio de 1966.

<sup>6</sup> Morales Alcocer, Rafael; "Dos gobernadores en capilla", *Hoy*, 23 de julio de 1966.

<sup>7</sup> *Política*, 15 de junio de 1966.

<sup>8</sup> *Política*, 15 de junio de 1966.

<sup>9</sup> *Política*, 15 de junio de 1966.

<sup>10</sup> *Diario Oficial de la Federación*, 4 de agosto de 1966.

<sup>11</sup> *Siempre!*, 3 de agosto de 1966.

<sup>12</sup> "¡A cumplir todos!; dice el Presidente", *Siempre!*, 3 de agosto de 1966.

<sup>13</sup> *Hoy*, 6 de agosto de 1966.

<sup>14</sup> "La lección de Durango", *Hoy*, 20 de agosto de 1966.



Cartón de Carreño en *Novedades*

POLÍTICA. 15 de julio de 1966

**ERNESTO P. URUCHURTU.**

Son muy pocos los estudios sobre la historia de la Ciudad de México de los años 1952 a 1966, y esta situación es un obstáculo para las investigaciones sobre el México contemporáneo y una dificultad para conocer la personalidad de un político que logró sostenerse durante catorce años en su puesto, y que representaba una seria limitación al ejercicio del poder presidencial.

**LA ERA "URUCHURTIANA".**

El estilo de gobierno de Uruchurtu era severo y pragmático. En cuanto tomó posesión, decidió el cese de los inspectores y el desalojo de los comerciantes del Portal de Mercaderes (en menos de 24 horas).

Para reubicar y modernizar el comercio ambulante de la ciudad, emprendió la construcción de 160 mercados, con un total de 49, 588 puestos<sup>1</sup>. Al mismo tiempo, decidió que fueron clausuradas las zonas de tolerancia que había en las calles de San Juan de Letrán, Ayuntamiento, Vizcalnas, Organo, la Santa Veracruz, Hidalgo y la Merced. También trasladó la terminal de tranvías de Indianilla de los Doctores a San Andrés Tetepilco.

Desde 1952, el gobierno del DF ordenó que los centros de diversión nocturna cerraran a la una a.m., y de esa manera fomentó que los espectáculos nocturnos se trasladaran al Estado de México, con lo que se formó un "cinturón del vicio". Allí sí se construyeron fraccionamientos, y en Neza se vendía el metro cuadrado a 1 peso<sup>2</sup>.

El regente Uruchurtu trató de frenar el crecimiento de la Ciudad de México mediante la aplicación de diversas medidas: en 1957, se llegó a la prohibición de crear nuevos fraccionamientos en la ciudad; además expulsaba al Estado de México los asentamientos irregulares, y prohibió la terminación del puente de Tecamachalco, para que no hubiera fácil acceso del Estado de México al DF.

Este tipo de decisiones le ganaron al gobierno de Uruchurtu la confianza de gran parte de la población, porque percibían que el regente no tenía compromisos con amigos o políticos<sup>3</sup>.

El gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, con el que comenzó como regente (1952-1958), se caracterizó por su austeridad, pero no impidió que la Ciudad de México pudiera realizar inversiones muy importantes, como el rastro de Ferrería, inaugurado en septiembre de 1955, y que en su momento tuvo

El regente se creó fama de arbitrario y para la población se convirtió en el "Regente de Hierro". No era "querido", pero sí respetado. Su gobierno podría resumirse en las palabras "orden, disciplina y limpieza"<sup>8</sup>.

### REGENTE POR TERCERA OCASION.

Parece que Uruchurtu no esperaba ser nombrado por tercera vez al frente del DDF, por lo que publicó un libro muy amplio que reseña la magnitud de la obra que se realizó durante los años de 1952 a 1964, es un libro muy interesante, con abundante material fotográfico y muchas cifras. Es notable que Uruchurtu no aparece con frecuencia en esas fotografías.

En 1964 se especulaba que, como Carlos A. Madrazo había realizado una labor de construcción muy importante como gobernador del estado de Tabasco y que tempranamente había hecho público su compromiso político con el candidato Díaz Ordaz, podría ser el nuevo Jefe del DDF.

Cuando fue anunciada la ratificación de Uruchurtu, se suscitaron diversas reacciones. Rodolfo González Guevara, Presidente del PRI en el DF durante diez años (1954-1964), y Director de Gobierno del DDF de 1966 a 1970, dice que

El Lic. Díaz Ordaz ratificó como Jefe del DDF al Lic. Uruchurtu por la obra que realizó en la Ciudad de México, que fue una obra muy importante. El desarrollo de la Ciudad de México como una ciudad moderna fue en gran parte obra suya<sup>9</sup>.

Gilberto Valenzuela E., director de obras públicas entre los años 1959 y 1964, y secretario de Obras Públicas de 1964 a 1970 nos dio su versión:

El Lic. Uruchurtu y don Gustavo Díaz Ordaz eran de temperamentos fuertes. Los dos, desde que era secretario de Gobernación, el Lic. Díaz Ordaz y el Lic. Uruchurtu chocaban. No hacían 'química'. El primer sorprendido de que fuera ratificado por segunda vez fui yo, porque yo sabía que no se llevaban; no se por qué razón, pero no simpatizaban". Y dice Valenzuela: "Don Gustavo era un hombre muy visceral, y el año y nueve meses que tuvo a Uruchurtu en su gabinete, lo tuvo atado de manos"<sup>10</sup>.

Hay elementos que hacen pensar que hubo otras razones para conservar a Uruchurtu en su puesto.

Durante el tiempo que sirvió Uruchurtu en el gobierno de Díaz Ordaz, continuó la obra que lo había caracterizado, más si consideramos que se había otorgado a México la sede de los Juegos Olímpicos del 1968.

Parece que hubo distanciamiento con miembros del gabinete, como José Hernández Terán, secretario de Recursos Hidráulicos de 1964 a 1970, quien tuvo conversaciones con el jefe del DDF para incrementar el abastecimiento de agua potable a la ciudad, se demostró que era factible y hablaron de la construcción del Drenaje Profundo.

Hernández Terán se inclinaba por una solución distinta y se oponía a esta obra por la enorme inversión que requeriría y porque, para poder trabajar a gran profundidad, sería necesario el uso de aire comprimido, lo cual incrementaría notablemente los costos. Se sugirió al Jefe del DDF que construyera un pequeño tramo de Drenaje Profundo, como prueba, y que luego decidiera.

Hernández Terán tuvo que realizar un viaje y a su regreso encontró que se había decidido en favor de la construcción del Drenaje Profundo. El secretario de Recursos Hidráulicos, en su siguiente acuerdo con el Presidente externó en varias oportunidades su oposición al proyecto y Díaz Ordaz, molesto por su insistencia, le dijo que era una decisión tomada y que no aceptaría discutirla nuevamente, con lo que se distanciaron el secretario de Recursos Hidráulicos y el Jefe del DDF<sup>11</sup>.

Durante la primera mitad del gobierno del Presidente Díaz Ordaz, es posible advertir que se combatía a Uruchurtu de muchas maneras, en una especie de campaña en su contra, y que es denunciada por algunos autores. En octubre de 1965, se dice que Uruchurtu es blanco de críticas, sobre todo en temas como las obras para los Juegos Olímpicos, las inundaciones en época de lluvias. Los líderes de sindicatos burocráticos lo criticaron porque no permitía la construcción de más viviendas dentro de la ciudad<sup>12</sup>.

Cuando se suscitó el problema que ocasionó la reforma emprendida en el PRI por Carlos A. Madrazo en noviembre de 1965, se volvió a hablar de que Madrazo substituiría a Uruchurtu. Madrazo se había convertido en un personaje muy molesto para aquellos que ya trabajaban para la siguiente nominación presidencial, como el general Alfonso Corona del Rosal, secretario del Patrimonio Nacional, y Alfonso Martínez Domínguez, líder de la mayoría en la Cámara de Diputados.

Debían retirarlo de la dirigencia nacional del PRI "Para ellos el tabasqueño era un molesto estorbo, y para liquidarlo ya se mencionaba la inminente salida de Ernesto P. Uruchurtu de la regencia capitalina para que su lugar lo ocupara Madrazo"<sup>13</sup>. Y esto se decía al mismo tiempo que se realizaba la campaña en contra del regente.

El rastro de Ferrería era uno de los fundamentos del poder de Uruchurtu, que permitió al DDF mantener bajo control los precios y la distribución de la carne para la Ciudad de México<sup>14</sup>. Hay indicios de un encarecimiento "artificial" de la carne desde febrero de 1965, porque los introductores alegaban escasez. El DDF importó vísceras de bajo precio para aliviar la situación. Como el problema continuara, el Presidente Díaz Ordaz se decidió a actuar.

El día 19 de diciembre de 1965 Díaz Ordaz firmó un decreto que autorizó la libre introducción, transporte y distribución de carne en el Distrito Federal. Este decreto entró en vigor el día 30 de diciembre de 1965 y "Aunque no se mencionó en los considerandos del decreto, esta disposición fue dirigida contra el monopolio de Ferrería"<sup>15</sup>, monopolio que fue creado por el regente Uruchurtu. Las mayores simpatías para este decreto fueron encontradas entre los introductores de ganado de todo el país, y las acusaciones de corrupción en contra de los administradores del rastro fueron muchas<sup>16</sup>.

En enero de 1966, un lector denunció en *Siempre!* la campaña en contra de Uruchurtu: "Resulta que Uruchurtu es responsable de cuanto mal ocurre en esta capital", y dice que son muchos los intereses lesionados por Uruchurtu, aun sin contar a los fraccionadores, propietarios de cines y cabarets. Este lector recuerda que el presupuesto del DDF es de "más de dos mil millones de pesos al año"<sup>17</sup>. Antonio Elizondo decía que "Uruchurtu es el objetivo obligado de la más feroz campaña política orientada inútilmente a deteriorar su prestigio y popularidad... La sistemática campaña contra Uruchurtu es producto de la ineptitud de unos y de la envidia de todos"<sup>18</sup>.

El PAN arremetió contra Uruchurtu, en una serie de conferencias sobre la Ciudad de México. En una de ellas "Nuestra ciudad: una visión general de sus problemas", se dijo que "en materia de gobierno. el Regente Uruchurtu regresó a la época porfirista: poca política y mucha administración"<sup>19</sup>.

Uruchurtu confirmó la aplicación de una campaña en su contra. El primero de marzo de 1966 instaló el Consejo Consultivo de la Ciudad de México, donde declaró "Que no se nos sorprenda ni se nos atemorice cuando se invoca el cumplimiento de la Constitución, por quienes precisamente la ignoran y pretenden pisotearla; permanezcamos siempre serenos en el cumplimiento de nuestro deber, con humildad, sin arrogancia, pero con firmeza"<sup>20</sup>. Más adelante afirmó: "Resistiremos con entereza las calumnias y las injurias de quienes no han obtenido ni obtendrán de nosotros ilícitas ventajas personales"<sup>21</sup>.

Semanas más tarde, son frecuentes las alusiones a varios problemas que afectaban a los habitantes de la Ciudad de México: abasto y adulteración de leche, huelgas en el transporte urbano (varias semanas), problemas con los trabajadores del servicio de limpia -Alfonso Martínez Domínguez fue líder del STDF-, la "voracidad" de los exhibidores de cine, "quienes ya no encuentran rentables sus establecimientos por las tarifas que fijó el regente"<sup>22</sup>.

Parece que hubo una coincidencia peculiar de intereses para derribar a Uruchurtu, y poseemos varias versiones de ello. Nos dice González Guevara:

La caída de Uruchurtu fue motivada principalmente por el carácter de Uruchurtu, muy difícil. Y Alfonso Martínez Domínguez, que era el líder de la Cámara y que jamás se entendió con el Lic. Uruchurtu, y era muy amigo de Díaz Ordaz, aprovechó. Durante el gobierno de Díaz Ordaz, a pesar de que Uruchurtu era un funcionario muy eficiente, había intereses que se movían en su contra: porque "Uruchurtu tenía siempre a la policía lista, que había una invasión, ¡para afuera!, y los echaba del lado del Estado de México. Había un descontento de las clases populares, descontento de empresarios que querían abrir centros nocturnos. Uruchurtu era muy estricto en esas cosas, y conseguir una licencia del DDF para poner una cantina o un centro de diversión era muy difícil. Era muy cuidadoso y de una moral muy rígida en ese aspecto.

### CON LOS DIAS CONTADOS.

Para algunos observadores, la era "uruchurtiana" tendría sus días contados a partir de la inauguración del estadio Azteca, el día 29 de mayo de 1966, a la que asistieron el presidente Díaz Ordaz, acompañado por Emilio Azcárraga Milmo, Guillermo Cañedo, Stanley Rose, presidente de la FIFA y, por supuesto, Uruchurtu. El Presidente recibió una rechifla durante el juego inaugural América-Torino<sup>23</sup> porque llegó tarde.

Díaz Ordaz salió de Los Pinos a las 10:30 a.m. previendo un tiempo de llegada de media hora, pero llegó después de una hora y media debido al intenso tráfico suscitado por la inauguración del estadio, y se presentó ante un público que ocupaba sus lugares desde las ocho de la mañana. Se atribuyó este retraso al regente, quien no había previsto esta situación.

## LA CAIDA.

Existe la versión de que el jefe del DDF decidió el violento desalojo de Santa Ursula y Ajusco después de un acuerdo con el presidente, en el que el regente dijo que sólo quedaba un problema: Santa Ursula. El Presidente respondió: "¿Desde cuándo hay un problema para el señor regente?"<sup>24</sup>.

La caída de Uruchurtu fue debida a la expulsión de los habitantes de las colonias Santa Ursula y Ajusco el día 13 de septiembre de 1966. Fueron usados tractores para demoler las casas de esas personas y la policía también intervino. Mientras se llevaba a cabo la expulsión de los colonos, se presentaron muchos fotógrafos y reporteros de la prensa escrita, el radio y la televisión, y también diputados y líderes del PRI. De inmediato, la Cámara de Diputados entró en acción para denunciar el acto.

El entonces Diputado por el distrito XXI, "Los Pedregales", en la XLVI legislatura, Gonzalo Martínez Corbalá, dio recientemente su versión de lo que ocurrió con el Lic. Uruchurtu en esos días:

Fuimos a ver qué pasó, y luego, esa misma madrugada, conversamos con el Secretario de Gobernación, Luis Echeverría. Era intolerable lo que había hecho, y así se lo hicimos sentir.

Alfonso Martínez Domínguez y yo hablamos con el presidente Díaz Ordaz. Alfonso, que le hablaba de tú al Presidente, le dijo: 'Mira, Gustavo, si no abordamos el asunto en la tribuna, lo hace la oposición, y de todos modos no nos salvamos del escándalo'. El nos dijo: "Está bien, pero váyanse con cuidado".

Al regresar a la Cámara de Diputados "el ambiente se podía cortar con cuchillo". la gente de los Pedregales estaba por todos lados. Querían no sólo la cabeza de Uruchurtu. Entonces, el líder de la mayoría priísta, Martínez Domínguez, abrió la puerta del fin del Regente Uruchurtu.

Abrimos la tribuna Enrique Ramírez y Ramírez (del PPS) y yo, cuando bajamos, su situación (de Uruchurtu) era ya insostenible. No tenía otra opción que la de irse, renunciar.

Lombardo Toledano (del Partido Popular Socialista) y Christlieb (del PAN) que eran miembros de aquella legislatura, pensaron en un principio que queríamos abortar la sesión, pero cuando se dieron cuenta de que nos lanzábamos contra Uruchurtu, comprendieron *la verdadera razón de todo(?)*...<sup>25</sup>.

Todos los partidos políticos, como si actuaran bajo consigna, estuvieron de acuerdo en responsabilizar del acto y de sus consecuencias al Lic. Uruchurtu: el PRI, el PAN, y el PPS actuaron de consuno, lo llamaron "Canciller de cemento". La Confederación de Trabajadores de México, la Federación de Trabajadores del Distrito Federal, el Sindicato Mexicano de Electricistas y la Federación de Obreros Revolucionarios lo atacaron debido a que había hecho solamente obras de ornato y no obras "sociales"<sup>26</sup>.

Hubo detalles interesantes de la actuación de los legisladores como el siguiente, que narra la revista *Política*:

Como entremés, el jefe de control político de los diputados del PRI (Alfonso Martínez Domínguez), al llegar a la escalinata de la Cámara, plétórica de las víctimas de la demolición..., dijo a los granaderos ahí apostados: 'La Cámara no necesita protección policiaca. Es el pueblo mismo encarnado. ¡Retiráos y dejad entrar al *pópulo*(sic)!'<sup>27</sup>.

La Cámara de Diputados, sin discrepancia alguna, aprobó integrar una comisión investigadora con miembros de los cuatro partidos políticos registrados.

Mientras tanto, en las colonias afectadas se repartían víveres, ropa, medicinas, y se ordenó la reconstrucción de esos jacales. La ayuda fue organizada por la secretaría de Salubridad y Asistencia, la CONASUPO y el INPI.

La tarde del 14 de septiembre de 1966 fue publicada en todos los periódicos la renuncia de Ernesto P. Uruchurtu, Jefe del DDF durante catorce años, en la que agradece al presidente Díaz Ordaz, "distinguido amigo" suyo, el honor de haberlo designado jefe del DDF, a quien expresó "verbalmente" las razones de su renuncia.

El 15 de septiembre por la mañana, el ex-presidente Adolfo López Mateos visitó en su residencia a Uruchurtu y lo acompañó *ostensiblemente* por las calles de la ciudad; y por la noche, durante la ceremonia de "El Grito", "la multitud reunida saludó al Presidente Díaz Ordaz -acaso por primera vez en actos similares- con notorias demostraciones de desagrado"<sup>28</sup>. Don Adolfo López Mateos había renunciado, pocos días antes de la renuncia de Uruchurtu, al cargo de Presidente de la Comisión Organizadora de los Juegos Olímpicos, por razones de salud, pero existe una caricatura que relaciona ambas renunciass<sup>29</sup>.

No todos los políticos profesionales fueron duros con el Lic. Uruchurtu. Manuel Mejido, en su columna "Cámara de Senadores", que aparecía en *Excélsior*, hizo notar lo siguiente: "(sobre la renuncia del Regente) los senadores se excusaron de opinar. Algunos justificaron la renuncia de Uruchurtu, pero la mayoría se abstuvieron". Dijo el senador Loret de Mola: "El Lic. Uruchurtu tuvo sus motivos para renunciar y el Presidente de la República, al aceptar la dimisión consideró que ésta procedía". Por lo que concluye que "no se hizo feña del árbol caído"<sup>30</sup>.

Una persona que gozó de la confianza del Presidente Díaz Ordaz, el Lic. Antonio Rocha Cordero, quien fue Procurador General de la República de 1964 a 1967, consideraba que "la caída del Lic. Uruchurtu, es un acto en el que intervienen la Cámara de Diputados y probablemente, *como es natural(!)*, el Ejecutivo Federal"<sup>31</sup>. Ya vimos que Martínez Corbalá habla de esta intervención.

## LA PRENSA.

El semanario *Siempre!* fue foro de los inconformes con esta renuncia. Renato Leduc expresó así su enojo: :

El día 14 de los corrientes el Lic. Uruchurtu se fue, dejando tras de sí una obra gigantesca, que convirtió a la Ciudad de México en la primera y más moderna de la América Latina, y las cajas de la Tesorería limpias de cuentas insolutas, y con una existencia en efectivo de 1630 millones de pesos (...). ¿No es éste un codiciable botín?"<sup>32</sup>. "... se fue tras una patética tragicomedia demagógica admirablemente organizada y dirigida, con el entusiasta concurso de todos los partidos 'de oposición' por el diputado priista Alfonso Martínez Domínguez...". Dice que la labor destructiva fue detenida "cuando intervinieron la señora Teresa Pomar, representante del PRI y el diputado Gonzalo Martínez Corbalá, quienes *providencialmente* andaban por ahí tomando el fresco... Y el día 17 pudieron leerse en los periódicos de la ciudad cabezas como éstas: "Resurge la inmundicia en la ciudad", 'La falta de Regente, pretexto para abusar"<sup>33</sup>.

El escritor Vargas McDonald estuvo de acuerdo con Leduc. Durante los días en que estuvo acáfo el DDF "... vimos multiplicarse las exacciones ilegales de los agentes de tránsito, se descuidó la limpia de las vías públicas, se violaron los reglamentos de comercio..."<sup>34</sup>. Alberto Domingo dice acerca de aquellos que se regocijaron por la caída de Uruchurtu: "... resultará ahora que los cantineros y los hoteleros de paso y los traficantes de la cultura como empresarios de espectáculos ramplones son los únicos, y auténticos representantes de nuestro pueblo"<sup>35</sup>. El señor Pedro Ferriz exclamó "Gracias. Uruchurtu; muchas gracias", y se preguntó sobre el PRI: "¿Cómo explicar que hayan sido tan duros con uno de sus mejores elementos?"<sup>36</sup>.

No es difícil identificar a uno de los grupos que se alegró con la caída de Uruchurtu: los empresarios del espectáculo. A través de la antigua y conocida columna *¡Corte!*, del periódico *Excelsior*, expresaron su alegría:

La renuncia de Uruchurtu fue bien recibida por los clubes nocturnos de esta capital, a los que maniató y 'trituró' durante los años de su largo mandato... Ahora hay sonrisas anchas y plena confianza de que la vida nocturna de nuestra metrópoli contará con espectáculos de primera categoría... La Ciudad de México parecía un cementerio después de las doce de la noche. La noticia de la caída del hombre de las cuatro 'U' se divulgará mundialmente, especialmente en el mundo burbujeante de los espectáculos". Que "Nadie puede olvidar que cuando se trataba de montar 'shows' de categoría mundial, había que viajar al Estado de México para presenciarlos, porque allá sí lo permitían los precios.

Para echar más tierra a Uruchurtu, en la revista *Hoy* se dice que el Regente "... deliberadamente congeló el progreso de las obras, embotellado cerca de 50,000 amparos en la Suprema Corte y cerró parques infantiles en una colonia proletaria"<sup>37</sup>

La actitud de *Política* ante estos sucesos es muy interesante, ya que a lo largo de su existencia, en esa revista son muy pocas las alusiones al gobierno del DDF. Un entrevistado, militar de alto rango, que prefiere permanecer anónimo, considera que es muy posible que en *Política* estuviera la mano de Uruchurtu. Esta hipótesis se refuerza por el comentario de la revista *Hoy*: que Manuel Marcué Pardiñas, desde que publicó el primer número de *Política*, ordenó: "A Uruchurtu *no lo vamos a tocar jamás*, ni para bien ni para mal"<sup>38</sup>. Por otra parte, la amplia cobertura de los hechos que precipitaron la caída del Regente y la abundancia de críticas directas al presidente Díaz Ordaz por esa causa, hacen pensar que Uruchurtu era un personaje muy importante para sus editores.

## DIVERSAS EXPLICACIONES.

Existe la hipótesis -además del violento desalojo-, de que la caída de Uruchurtu se debería al sector privado, lesionado por el Regente:

Ciertas grandes compañías constructoras, como ICA, han presionado al gobierno para que aumente la inversión en sistemas de transporte, particularmente en el Metro; pero el Regente Uruchurtu se resistió a ello hasta donde le fue posible. Su caída política ocurrió en parte al crecer la oposición entre ciertos intereses empresariales poderosos cuyas propiedades y propuestas de construcción estaban siendo bloqueadas<sup>39</sup>.

Martínez Corbalá, en 1991, considera que Uruchurtu "Nunca quiso saber nada del Metro, ahora sufrimos ese retraso", y que "Uruchurtu es el culpable del crecimiento anárquico de la capital. Creía que con ignorar tal o cual asentamiento, éste no existía. También es el culpable en el caso del transporte, porque durante muchos años se negó a iniciar la construcción del Metro"<sup>40</sup>.

Esta hipótesis es rechazada por el Ing. Valenzuela:

No es cierto que hubiera intereses privados detrás de la caída del Lic. Uruchurtu. Los estudios preliminares del Metro se hicieron en tiempos del Lic. Uruchurtu y se llegó a la conclusión de que la obra del Metro era factible desde un punto de vista técnico; pero que desde un punto de vista económico implicaría aplicar una tarifa de un peso por viaje, que era cuatro veces más que lo que se estaba pagando por el transporte de superficie. Entonces había dos alternativas: bajar la tarifa al mismo nivel que se estaba pagando (25 centavos), con un subsidio muy fuerte del Departamento o del gobierno federal, o se imponía una tarifa de un peso, que en aquel entonces se consideraba que estaba fuera del alcance del pueblo mexicano. El Lic. Uruchurtu, que estaba a menos de dos años de terminar su mandato (1962-63) no quiso asumir la responsabilidad de iniciar una obra sin resolver ese problema, que era fundamentalmente de tarifas.

González Guevara refuerza la afirmación de Valenzuela:

El Lic. Uruchurtu, que fue un extraordinario jefe del DDF, tenía muy bien estudiadas estas obras, con los estudios ya completos, pero sin la decisión de realizarlos, porque las obras provocarían, como provocaron, verdadera conmoción en la ciudad; tanto desde el punto de vista económico, por lo que se refiere al presupuesto, como desde el punto de vista social, por lo que se refiere a las molestias de excavar por todas partes.

Martínez Corbalá agrega que: "(Uruchurtu) nunca hizo un plano regulador ni creó reservas". En una carta al periódico *Excelsior*, Valenzuela se expresó de manera distinta y afirma que Uruchurtu "terminó el Plano Regulador y éste aun está vigente"<sup>41</sup>. Continúa Valenzuela:

El Lic. Uruchurtu era un hombre que anteponía los intereses del país y de la ciudad ante cualquier interés particular, y siguiendo ese camino lastimó a muchos intereses (y) luchó incansablemente para parar el crecimiento de la Ciudad de México, para evitar que se siguieran haciendo fraccionamientos.

Debemos recordar que no era llamado en balde el *Regente de hierro*, y que a lo largo de su gestión realizó muchos desalojos con el fin de detener el crecimiento de la ciudad: el barrio de la Candelaria en Coyoacán fue desalojado en 1965, a pesar de las muchas protestas de sus habitantes, que acreditaban su propiedad con títulos de la época colonial, para abrir la avenida Pacífico<sup>42</sup>. En 1965 fue desalojada y demolido el barrio de la Candelaria de los Patos que era considerado como insalubre y peligroso -con este motivo José Revueltas escribió una interesante narración-<sup>43</sup>; en 1966, hubo un importante desalojo en la colonia Avante. Dice González Guevara:

Yo siempre luché en contra del Lic. Uruchurtu como presidente del PRI en el DF, donde duré diez años defendiendo los intereses de las clases populares y criticando a Uruchurtu, siempre. Pero ahora he llegado a decir: ¡Cuánta razón tenía Uruchurtu!.

**González Guevara** participa en parte de la opinión de Martínez Corbalá: "El Lic. Uruchurtu cayó por su cerrazón para atender los problemas de las zonas populares; por su dureza". La confluencia de intereses se conformó debido al estilo de gobierno de Uruchurtu.

Añade que:

No fue Uruchurtu el que ordenó el desalojo del Pedregal de Carrasco, fue el que entonces era oficial mayor del DDF. Estando Uruchurtu fuera de la ciudad (tenía Uruchurtu una casa en Cuernavaca), dejó encargado, en lugar de García Torres -que era un extraordinario funcionario, Secretario General de Gobierno del DDF- al oficial mayor. Se presentó el conflicto y dijo "Aquí me voy a hacer grande, voy a significar". Y él fue el que ordenó a la policía el desalojo tan brutal que hicieron de los colonos, y de ahí se confiaron para echar fuera a Uruchurtu.

Valenzuela opina que Díaz Ordaz

se valió del primer pretexto para ponerle a Uruchurtu un 'cuatro', tumbarlo en la Cámara y hacerlo renunciar. El desalojo de los colonos de Santa Ursula y Pedregal de Carrasco (Ajusco) es un desalojo que se hace todos los días. Fue un pretexto baladí para quitarlo.

El primero, en esos años, que sugirió una hipótesis diferente a las de su carácter o a sus enemigos constructores -explicaciones tradicionales sobre la caída de Uruchurtu-, fue Manuel Marcué Pardiñas:

Ahorremos palabras y digámoslo sin rodeos: la ejecutoría de Ernesto P. Uruchurtu durante catorce años en que gobernó a más de seis millones de mexicanos... llegó a constituir un peligro intolerable para cada uno de los secretarios de Estado que aspiran en el próximo sexenio a la presidencia de la República". Y dice que la fuerza de Uruchurtu provenía no de su partido "sino de una ejecutoría pública tan controvertible como excepcional".

Aventuró una hipótesis: "La culminación de esa ejecutoría habría sido la venturosa celebración de la Olimpiada mundial en la Ciudad de México. Después de esa culminación, la candidatura de Ernesto P. Uruchurtu a la presidencia de la República, por el PRI o contra el PRI, habría sido inevitable, (porque) entre todos los aspirantes a la primera magistratura, no hay uno solo que pueda fundar su aspiración en una ejecutoría pública comparable siquiera a la de Uruchurtu. Para el propio presidente de la República, la previsible candidatura de éste, representaba una amenaza concreta a su 'derecho' de escoger un sucesor"<sup>44</sup>.

Pero no solo Manuel Marcué Pardiñas pensó de esa manera. Dice Valenzuela de ésta segunda ratificación de Uruchurtu en su puesto:

Después (de su nombramiento) me di cuenta de que era una maniobra política, de esas de 'alta escuela'. Tenía tanto prestigio el Lic. Uruchurtu que, en la siguiente designación presidencial de 1970, hubiera sido un candidato muy difícil de vencer, porque le tenían una gran admiración y tenía un gran apoyo popular en México, y hubiera sido un obstáculo para el candidato que quería imponer Díaz

Ordaz. Se había constituido en un contrincante político muy importante, con mucha más admiración y personalidad política que el presidente de la República.

El *Regente de hierro* era identificado por la revista *Selecciones* como "el enemigo a vencer en la próxima elección presidencial"<sup>45</sup> y desde luego, que su carácter fue importante en el proceso que desembocó en su caída.

El general Luis Gutiérrez Oropeza afirmó que el presidente Díaz Ordaz consideró que Uruchurtu debía ser eliminado del espectro político porque "en México todos los políticos son espejos: no tienen luz propia, sólo deben reflejar la luz del Presidente". Entonces el general inquirió a Díaz Ordaz sobre los motivos por los cuales Uruchurtu fuera conservado en el gabinete, a lo que Díaz Ordaz respondió: "A Uruchurtu lo va a eliminar el pueblo".

Creo que es posible decir, junto con Manuel Marcué Pardiñas, que el despliegue publicitario que se dio al desalojo de los colonos, el debate en la Cámara de Diputados, la presencia de líderes del PRI en el lugar de los hechos y la solícita atención que se dio a los damnificados de la zona; todo esto "constituye homenaje involuntario a la estatura política del funcionario depuesto"<sup>46</sup>.

"¿Por qué actuó así don Gustavo? -se pregunta Valenzuela-, porque quería acabar con el hombre, con lo que representaba ante la opinión pública. Lo quiso destruir políticamente".

En una nota posterior a los sucesos de septiembre de 1966, se quiere destacar la posibilidad de que Uruchurtu tuviera lazos cercanos con el caído Carlos A. Madrazo. La revista *Hoy* dice que se sugirió que el *Cordobés* brindara, en "El Toreo", un toro a Carlos Madrazo.

Algún funcionario se las arregló para que brindara la muerte de un burel a Madrazo, pero lo supo doña Lola Olmedo (?) y se las entendió con él para que por ningún motivo hiciera el brindis. Le habían ofrecido nada menos que cien mil pesillos por él. Fracasado el intento, quien había urdido la maniobra se las arregló con el *Chicharrín*, Guillermo Carvajal, para que el brindis se hiciera sólo por diez mil del águila. Y ya vimos que así surgió don Carlos Madrazo a figurar entre los notables de la fiesta brava. Se habían repartido, además, quinientos boletos de sol y sombra a gentes que llevaban la consigna de aplaudir a Madrazo y contagiar a la multitud para que la ovación se desencadenara... Y luego. Santa Ursula y Ajusco colmaron el vaso<sup>47</sup>

La revista *Hoy* parece querer relacionar a Uruchurtu con Carlos A. Madrazo, quien en esas fechas estaba muy activo, dentro y fuera del PRI, impulsando su proyecto de reformas del Municipio.

La ciudad estuvo siete días acéfala porque el presidente Díaz Ordaz tuvo que ir a su casa de Ajijic, Jalisco, para pensar con calma quién substituiría a Uruchurtu, y no obstante que se barajaron nombres

como Bernardo Quintana, Gilberto Valenzuela, Alfonso Martínez Domínguez, Alfonso Corona del Rosal y Carlos Hank González. Díaz Ordaz únicamente oscilaba entre Carlos Hank González, entonces director de la CONASUPO y Alfonso Corona del Rosal, secretario del Patrimonio Nacional<sup>48</sup>.

Uruchurtu fue sustituido por Alfonso Corona del Rosal, hidalguense, general y licenciado en Derecho. Personaje muy fuerte de la política nacional y también un cercano colaborador del Presidente Díaz Ordaz. Corona "tenía lazos cercanos con el sector popular del PRI y movilizó lazos particulares con grupos locales para poder obtener apoyo y desviar la inquietud social"<sup>49</sup>. Esto lo confirma González Guevara, quien además aclara que era de un carácter y un temperamento más asequibles al pueblo, que incluso llevaba juguetes a los niños y hacía frecuentes giras a zonas populares<sup>50</sup>.

Con la caída del Lic. Uruchurtu no solo terminó una administración, terminó una era que dejaría su impronta en la Ciudad de México. Continuó el proceso de fortalecimiento del poder presidencial y, como lo que sucede en la Ciudad de México tiene repercusiones en el resto de las entidades políticas del país, es posible que este movimiento haya sido ejemplar para los demás políticos. Uruchurtu poseía un gran capital político propio, dentro de la ciudad en que el Presidente de la República tiene su despacho; Uruchurtu tenía el apoyo de al menos un ex-presidente, y tenía el apoyo de gran parte de la "opinión pública" y, dicen, que apoyaba tras bambalinas al Lic. Madrazo. Era una situación intolerable para el presidente Díaz Ordaz, quien tenía que consolidar su gobierno frente a los políticos que aun tenían "luz propia".

Después de su renuncia a la jefatura del DDF, el licenciado Uruchurtu no volvió a ser un político de dimensión nacional, se dedicó a la práctica privada del derecho. Sin embargo, asistió en 1969 a la boda de Gustavo, el hijo del presidente Díaz Ordaz, en la residencia oficial de Los Pinos<sup>51</sup>.

Más adelante, figuró como precandidato a la gubernatura del estado de Sonora en dos ocasiones: en 1972 y en 1978<sup>52</sup>. La última vez que hizo declaraciones públicas fue durante una visita que hizo al candidato a la presidencia de la República Carlos Salinas de Gortari en 1987<sup>53</sup>.

## NOTAS:

- 1 Departamento del Distrito Federal; *La Ciudad de México, 1952-1964*, DDF. 1964, México.
- 2 Magaña Contreras, Manuel; *Siete regentes y un reportero: De Uruchurtu a Camacho Solís*; Apolo, México, 1991, p.120.
- 3 Magaña, p.113.
- 4 Magaña, p.113.
- 5 Entrevista del autor con *Gilberto Valenzuela E.*, 25 de enero de 1991.
- 6 49 jardines de niños, 259 escuelas primarias, 12 secundarias y 4 escuelas de enseñanza técnica. Cifras: DDF, *La Ciudad de México...* p.107.
- 7 Fueron construidos 14 parques y jardines entre los que destacan Parque Lira, División del Norte, Legaria, Nuevo Bosque de Chapultepec (y el parque de diversiones) y San Juan de Aragón. 13 centros deportivos entre los que destaca la Ciudad Deportiva en la Magdalena Mixhuca.
- 8 Magaña. p.129.
- 9 Entrevista del autor con *Rodolfo González Guevara*, 20 de enero de 1992.
- 10 Valenzuela...
- 11 Conversación con *José Hernández Terán*, 21 de agosto de 1992.
- 12 *Política*, 15 de octubre de 1965.
- 13 Hernández Rodríguez, Rogelio; *La formación del político mexicano. El caso de Carlos A. Madrazo*; Centro de estudios sociológicos, El Colegio de México, 1991, p.179.
- 14 Magaña, p.113.
- 15 "¿Muerte al monopolio?", *Política*, 15 de enero de 1966.
- 16 *Política*, 15 de enero de 1966.
- 17 Lazcano, Rubén; "Campaña en su contra", *Siempre!*, 26 de enero de 1966.
- 18 Elizondo, Antonio; "De ardor mueren los quemados y los enanos", *Siempre!*, 20 de julio de 1966.
- 19 Ituarte Servín, "Arremete el PAN contra la obra del Regente", col. "Orbita política". *El Universal*, 17 de julio de 1966.
- 20 *Novedades*, 2 de marzo de 1966.
- 21 *Política*, 15 de marzo de 1966.
- 22 *Política*, 1 de abril de 1966.
- 23 Magaña, p.19.
- 24 Conversación con *Andrés Henestrosa*, 11 de febrero de 1993.
- 25 *Excélsior*, 7 de junio de 1991.
- 26 *Excélsior*, 13 de septiembre de 1966.
- 27 *Política*, 15 de septiembre de 1966.
- 28 *Política*, 15 de septiembre de 1966.
- 29 *Política*, 15 de septiembre de 1966.
- 30 Mejido, Manuel; col. "Cámara de Senadores", *Excélsior*. 23 de septiembre de 1966.
- 31 Entrevista del autor con *Antonio Rocha Cordero*. 24 de julio de 1992.
- 32 De acuerdo con las cifras que proporciona el DDF. al inicio de la gestión de Uruchurtu en 1952 los ingresos totales del DDF eran de \$398,664,775.62, y en 1958 eran de \$938,901,478.88. lo cual significó un incremento de \$4,019,971,422.94. En 1959, los ingresos eran de \$1,027,274,166.02, y para 1964 eran de \$2,050,000,000.00, que significó un incremento respecto al sexenio anterior de \$5,479,768,109.32. Fuente: DDF, *La Ciudad de México, 1952-1964*.
- 33 Leduc, Renato; "Bulldozer y diputados", *Siempre!*, 28 de septiembre de 1966.
- 34 Vargas McDonald, *Siempre!*, 5 de octubre de 1966.
- 35 Domingo, Alberto; "Los enanos están de fiesta!". *Siempre!*. 28 de septiembre de 1966.
- 36 Ferriz, Pedro; "Gracias. Uruchurtu: muchas gracias". *Siempre!*. 12 de octubre de 1966.
- 37 *Hoy*, col. "El Duende político" 1 de octubre de 1966.

- 38 *Hoy*, 1 de octubre de 1966.
- 39 Ward, Peter M.; *México: una megaciudad. Producción y reproducción en un medio ambiente urbano*; Alianza Editorial-CONACULTA, Col. Los Noventa, No.64, México, 1991, p.152.
- 40 "Uruchurtu es el culpable del crecimiento anárquico de la capital: Martínez Corbalá", *Excélsior*, 7 de junio de 1991.
- 41 Valenzuela Ezquerro, Gilberto, "Merece el 'Regente de hierro' homenaje", *Foro de Excélsior, Excélsior*, 26 de junio de 1991.
- 42 *Política*, 1 de octubre de 1965 y *Excélsior*, 22 de enero de 1966.
- 43 Revueltas, José; "Adiós a la Candelaria de los Patos", en *Siempre!*, 3 de noviembre de 1965.
- 44 Marcué Pardiñas, Manuel; "De Plutarco Elías Calles a Ernesto Peralta Uruchurtu", *Política*, 15 de septiembre de 1966.
- 45 Magaña, p.19.
- 46 Marcué Pardiñas...
- 47 *Hoy*: 1 de octubre de 1966.
- 48 Hernández Terán...
- 49 Ward, p.114.
- 50 González Guevara...
- 51 Hernández Terán...
- 52 Camp, p. 305.
- 53 "La juventud de CSG no es obstáculo para gobernar". *Excélsior*, 20 de octubre de 1987.

DISEÑOS DE CABRAL 23 MAR. 1966

# SIN MOTEL



—Y beg your pardon, mister Uruchurtu, pero ¿dónde  
de quedar Candelaria de los Patos?

# Sin Olvidar sus Años de Servicio

15 SET. 1966 POR CADENA M.



...se le hizo justicia al pueblo.



### **CAPITULO III.**

#### **LA POLITICA EXTERIOR DE GUSTAVO DIAZ ORDAZ.**

La política exterior mexicana es, de manera tradicional, una política de principios, que México defiende por su dolorosa experiencia histórica: no intervención, no al uso de las armas como medio de resolver controversias entre naciones, y búsqueda de la independencia económica.

Es de acuerdo con la situación histórica, interna y externa, en que le toca gobernar al Presidente de México, que su política exterior será más o menos "independiente"; congruente con la política de principios; y de enfrentamiento o de franco alineamiento con nuestro vecino más formidable.

En México, el Presidente de la República goza de amplísimos poderes en materia de política exterior, que aparecen en el texto constitucional. La capacidad y personalidad del presidente son básicas para llevarla a cabo, pero también en este caso observamos la importancia de los intereses que llevan al poder a un presidente

La política exterior del presidente Gustavo Díaz Ordaz no fue muy vistosa, mas no por eso fue menos importante. No fue un presidente que saliera del país con frecuencia, pero se advierte una política internacional activa y emprendedora, en la que destaca el interés por aproximarse a los países de América Latina, y de mucho entendimiento, a veces de claro alineamiento, con Estados Unidos. aunque no faltaran razones para que hubiera conflictos.

México no cesó en su empeño de preservar el principio de no intervención, como en el caso de Cuba, y protestó con energía -aunque no condenó-, la intervención de Estados Unidos en la República Dominicana. No hubo una posición oficial respecto de la Guerra Fría pero fue congruente con la política de Estados Unidos.

#### **LA GUERRA FRIA Y DIAZ ORDAZ.**

##### **LA REPUBLICA DOMINICANA.**

En abril de 1965 se enfrentó un momento difícil para la relación bilateral. El ejército norteamericano intervino en la República Dominicana, lo que comprometía el principio de no intervención y autodeterminación en la América Latina.

El presidente Díaz Ordaz, al inaugurar el XI periodo de sesiones de la CEPAL, de la ONU, en mayo de 1965, se expresó así de la intervención norteamericana en la isla: "Nos hemos visto en el penoso deber de desaprobarnos, como incompatibles con principios que han regido siempre nuestra política exterior, actos de todos conocidos... Díaz Ordaz también condenó el hecho en su informe de gobierno ante el Congreso de la Unión.

Sin embargo, la respuesta mexicana fue mucho más cauta. En la segunda Conferencia Especial Interamericana en Río de Janeiro en 1965, Carrillo Flores, como jefe del importante "Comité 1", "sin ruido, efectivamente, aplastó una resolución patrocinada por Colombia que habría condenado la intervención norteamericana en la República Dominicana"<sup>1</sup>.

A pesar de este detalle, en el mismo año de 1965, la actitud de independencia que asumió México tuvo sus consecuencias. Los Estados Unidos redujeron sus compras de azúcar mexicano, y el embajador Margáin declaró en el *National Foreign Trade Council* que era una "represalia de orden económico rebajar la cuota azucarera, de 390 mil toneladas a 348 mil toneladas sobre la base de que México no había apoyado la actitud norteamericana ante los problemas de Cuba y República Dominicana"<sup>2</sup>.

## CUBA.

Cuba es un tema que no podía faltar en la agenda. Durante el gobierno de López Mateos, la Revolución cubana logró que diversos grupos, especialmente los conocidos como "intelectuales" cerraran filas a favor de Cuba, y cuando Estados Unidos se mostró hostil al régimen socialista, declaraban su apoyo a Fidel Castro. Desde luego, ese apoyo no se reflejó en una lucha armada interna en México.

México había decidido no romper sus vínculos con Cuba durante la novena reunión de Ministros de la Organización de Estados Americanos en 1964, y los Estados Unidos respetaron esta decisión porque, entre otras razones, tenían la necesidad de negociar el retorno de ciudadanos norteamericanos.

Gustavo Díaz Ordaz estuvo involucrado en las relaciones con Cuba desde antes de llegar a ser presidente de México. Durante la "Crisis de los cohetes" en Cuba en 1962, el presidente López Mateos se encontraba de viaje, por lo que no estaba enterado de esta crisis, ni de los cohetes; por lo que Díaz Ordaz tuvo que decidir por el presidente cuando el embajador Thommas Mann, de Estados Unidos

preguntó a nombre del presidente Kennedy de qué lado se inclinaba México: del de Cuba, o del de Estados Unidos, a lo que el secretario de Gobernación Díaz Ordaz contestó:

Nosotros hemos sido partidarios de que Cuba libre tenga sus armas defensivas; pero siempre que no haya armas ofensivas. En este caso tiene usted razón. Se trata de armas ajenas a Cuba, manejadas por los rusos, quienes aprovecharon el territorio cubano para amenazar a los Estados Unidos. Eso no se vale. Pueden amenazar a México o a cualquier otro país<sup>3</sup>.

Después de 1964, las relaciones de México con Cuba estuvieron fuertemente marcadas por la personalidad del presidente Díaz Ordaz, quien no mostró el mismo entusiasmo que su antecesor por la nueva nación revolucionaria, ni por la actitud de Cuba, de apoyar a movimientos revolucionarios en América Latina, como en la Conferencia de Solidaridad de los pueblos de África, Asia y América Latina. Esa conferencia recibió críticas de la OEA y del canciller Carrillo<sup>4</sup>.

Carrillo comentó "si no sería menos áspero el camino de Cuba, si se abstuviera de actitudes que inevitablemente provocan reacciones de defensa u hostilidad en los otros pueblos latinoamericanos". Esa declaración fue llamada por Carrillo "fraternal advertencia"<sup>5</sup>.

El embajador Gilberto Bosques, representante del presidente Adolfo López Mateos en Cuba, afirma que en 1964:

Gustavo Díaz Ordaz, presidente de México, renunció a seguir manteniendo relaciones cordiales con Cuba. Lo conocí muy bien. Pedí mi retiro al presidente López Mateos para no darle a Díaz Ordaz ni la oportunidad de que me pidiera la renuncia. Le manifesté claramente a López Mateos que no quería verme en el caso de colaborar con ese señor<sup>6</sup>.

Entre otras cosas, narra un caso de espionaje que se suscitó en la embajada mexicana en Cuba:

El enfriamiento con Cuba se da desde Díaz Ordaz: se produjo una situación negativa. No se supo manejar, hubo actos impropios, como establecer espionaje con todos los aparatos dependiente de la CIA.

De ahí viene el enfriamiento. La procedencia, la formación intelectual, de clase social de nuestro mandatario no era propicia para que se mantuviera esa vinculación, de convicción, de sentimiento: de una posición revolucionaria... y se enrarece la relación con Cuba<sup>7</sup>.

Efectivamente, se realizó espionaje contra Cuba desde la embajada mexicana, y el inculpaado fue el consejero mexicano y agregado de Prensa Humberto Carrillo Colón. No se mencionan en toda su extensión porque rebasan el período que se ha fijado a esta investigación<sup>8</sup>.

## VIETNAM.

México nunca expresó críticas sobre la presencia norteamericana en Vietnam. En febrero de 1966, Díaz Ordaz recibió la visita del embajador Freeman, quien le llevó un libro autografiado por el presidente Johnson y habló durante una hora acerca de Vietnam. En esta ocasión, el presidente Díaz Ordaz pidió al embajador Freeman que reiterara al presidente Johnson que en la eventualidad de una crisis "de vida o muerte", México estaría ciertamente al lado de los Estados Unidos<sup>9</sup>.

Al final del año de 1966, el ahora subsecretario de asuntos económicos, Thomas Mann, visitó México y llevó al presidente Díaz Ordaz una carta del presidente Johnson que expresaba su preocupación por el logro de la paz en Vietnam. Mann tuvo una larga plática con Díaz Ordaz, y antes de despedirse, Díaz Ordaz pidió a Mann que le dijera al presidente Johnson que, en la eventualidad de una baja de su popularidad (probablemente en alusión a Vietnam), los Estados Unidos podrían contar con el "firme apoyo de México"<sup>10</sup>.

Hubo un momento en que los líderes de occidente censuraban al gobierno de Johnson por la presencia de Estados Unidos en Vietnam, pero Johnson seguramente pudo encontrar consuelo en la amistad y actitud de su amigo mexicano, quien le dijo que entendía por qué los Estados Unidos estaban en Vietnam y evitó criticarlos por su presencia militar en el área<sup>11</sup>.

## LA URSS.

Un tema que no siempre ha sido tocado por los estudiosos de la política exterior de México es el de la relación que tenía México con la Unión Soviética. Durante el gobierno del presidente López Mateos fueron expulsados varios diplomáticos soviéticos. Pero hubo intentos, desde fines de la década de los cincuenta, de lograr acercamientos entre la URSS y México. PEMEX trató de adquirir equipo soviético, y se trató de exportar café, pero no prosperaron debido en gran parte a la burocracia del régimen soviético.

Hubo, en cambio, becas para la formación de cuadros del Partido Comunista, y México fue uno de los países que más colaboraron con la URSS en este rubro, aunque no existían convenios de colaboración educativa entre los gobiernos. Parece que no fue del todo positivo este tipo de contacto, ya que algunos de esos personajes realizaron actividades subversivas en 1968 y 1971<sup>12</sup>.

## LA INTEGRACION DE AMERICA LATINA.

### CENTROAMERICA.

En enero de 1966, el presidente Díaz Ordaz emprendió un viaje por la América Central como parte de una política que tendería a expandir las exportaciones de productos mexicanos, a fin de reducir el déficit de la balanza comercial y así aligerar las presiones sobre la balanza de pagos<sup>13</sup>, y aprovechar las oportunidades que brindaba la integración del Mercado Común Centroamericano. "Díaz Ordaz tenía un interés político especial por Centroamérica, *más que el mundo en su conjunto*, le interesaban Centroamérica y el Caribe"<sup>14</sup>.

Durante el gobierno del presidente Díaz Ordaz, México se dio a la tarea de conocer más de cerca a sus vecinos del sur, y el interés por la América Latina fue muy importante y sincero. Los resultados de estos esfuerzos no fueron duraderos por la inestabilidad del área y por el proteccionismo, tanto del mundo desarrollado, como de los países más grandes de la América Latina

Los esfuerzos mexicanos orientados a lograr la integración económica de América Latina se concentraron en la promoción de la ALALC y en la asociación, fuera de la ALALC, con el naciente MCC.

Estados Unidos tuvo en los años sesenta serias diferencias con los países latinoamericanos debido a su intervención militar en Cuba, en 1962, y en la República Dominicana, en 1965, y tenían que exhibir ante ellos sus mejores intenciones. Estas se expresaban a través de las instituciones multilaterales americanas como la OEA y la ALPRO.

Cuando se supo que el presidente Díaz Ordaz visitaría el área centroamericana, el Departamento de Estado norteamericano preparó un documento sobre las cinco repúblicas de Centroamérica, Panamá y el MCC, que contenía la política y los objetivos de Estados Unidos en el área. Con este acto, la embajada norteamericana hizo una contribución para alentar el naciente interés de México por sus vecinos.

Cuando el secretario Carrillo Flores recibió este documento, agradeció el interés de Estados Unidos "su iniciativa y esfuerzos considerables para elevar el nivel de la relación (con Centroamérica) tan

francamente con él" e indicó que había "un acuerdo en general con los objetivos de Estados Unidos, ningún desacuerdo"<sup>15</sup>.

Para no despertar sospechas de "imperialismo" mexicano, se adoptó un discurso que aplicaba a los países de la región el tratamiento que México exigía de las naciones desarrolladas: coinversiones, empresas con capital mayoritario de la región, apoyo a la infraestructura y trato preferencial a las naciones de menor desarrollo relativo sin exigir reciprocidad. México invirtió en fertilizantes, industria textil, alimentos procesados, industria eléctrica y en obras de ingeniería civil.

América Central exportó a México, pero México exportaba mucho más, y la balanza comercial de Centroamérica fue crecientemente deficitaria respecto a México, y ese comercio nunca fue realmente representativo para México. Por otra parte, los productos mexicanos no eran de calidad constante.

El MCC no era miembro de la ALALC, México sí, y era violatorio del acuerdo dar trato preferencial a países que no eran miembros de esa organización. (En 1969 los acuerdos que formaban el MCC quedaron sin operación debido principalmente a la llamada "Guerra del fútbol" entre Honduras y El Salvador, que hizo obvias las diferencias entre los países de la región).

#### LA CONFERENCIA DE PUNTA DEL ESTE.

En abril de 1967 se celebró la reunión de jefes de estado de América en Punta del Este, Uruguay. Allá sí hubo disturbios por la presencia del presidente norteamericano. Pero Johnson hizo gala, una vez más, de su diplomacia personal: apareció retratado con Díaz Ordaz en la primera plana del diario *The New York Times* bajo el título "Diplomacia de patio".

El presidente Díaz Ordaz pronunció un famoso discurso en contra del proteccionismo del mundo desarrollado y acerca de la integración de la América Latina que

es, y debemos luchar porque siga siendo, un proceso exclusivamente latinoamericano. Esto lo hemos dicho con la mayor convicción y, al mismo tiempo, con gran cordialidad hacia los Estados Unidos y Canadá: no se trata de ir contra nadie, sino de sumar esfuerzos para ayudarnos a nosotros mismos.

Al mencionar el deterioro de la relación de intercambio, dijo que ésta era un impedimento al desarrollo de los países de la América Latina y un obstáculo para la integración latinoamericana.

Quando haya un trato verdaderamente justo y equitativo en el comercio internacional, entonces, y sólo entonces, se estarán poniendo los cimientos del progreso perdurable y de la integración de la América Latina y podrá pensarse en un desarrollo económico equilibrado en las diversas regiones del mundo y en una mayor tranquilidad y paz social.

El desarrollo debía ser para los habitantes de la región latinoamericana y no, "y hemos tomado medidas para que eso no ocurra", para las empresas extranjeras<sup>16</sup>.

Es oportuno recordar lo que pensaba Díaz Ordaz de la relación de América Latina como unidad cultural, globalmente, con Estados Unidos.

"¿Que visión tan miope tenemos los latinoamericanos!, tenemos la gran (llegó a decir) *bendición* de hablar el mismo idioma, -el acababa de hacer un viaje por Latinoamérica-. "en todos lados, como en mi casa... es una gran fortuna para la unidad latinoamericana y lo mismo en España, y el portugués se entiende, sobre todo el de Brasil, pero Iberia, Iberoamérica forma un todo. Necesitamos unirnos económicamente y también culturalmente para compensar la asimetría que hay con el norte"<sup>17</sup>.

Johnson reiteró su apoyo, moral y económico, para hacer realidad la unidad latinoamericana, como si hiciera extensiva a la América Latina su ideal de la "Gran Sociedad", que él deseaba para Estados Unidos.

Aunque la prensa tomó esta actitud como positiva, estaban conscientes de las dificultades para lograr la integración de América Latina, las comparaban con las dificultades para lograr la convivencia armónica de las distintas razas que habitan los Estados Unidos.

Consideraban como paradójica a la relación de Estados Unidos con América Latina, porque los países latinoamericanos parecían estar más interesados en que el mercado norteamericano se abriera a sus productos, lo cual fomentaría su división, debido a la competencia por ese mercado; mientras que el presidente Johnson necesitaba de una Latinoamérica más unida y próspera que pudiera dialogar en igualdad de términos con Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea<sup>18</sup>.

El proceso de integración de América Latina ha sido muy difícil, y la ALALC fue un intento loable pero, "pusimos más esfuerzo del que probablemente se justificaba. Y México hizo muchas concesiones a todo lo que producía América Latina, pero muchas veces eran productos que controlaban empresas multinacionales"<sup>19</sup>. Por otra parte, la geografía no es aliada de estos procesos integradores.

## ESTADOS UNIDOS.

México es, por su vecindad y dependencia con Estados Unidos, un objetivo estratégico muy importante al que hay que cuidar que, aunque defienda principios, no se enfrente de manera demasiado evidente a Estados Unidos. Esta situación se acentuó mucho en los últimos años de gobierno del presidente Adolfo López Mateos, que coincidieron con un recrudecimiento de la Guerra Fría en el hemisferio occidental, a causa del triunfo de la Revolución cubana y de la llamada "Crisis de los cohetes" de 1962. México optó por alinearse con Estados Unidos.

Se advierte que México, a partir de 1962, logró recuperar el ritmo de crecimiento gracias a la entrada de abundante capital extranjero; por otra parte, la deuda que contrajo México con los bancos extranjeros se incrementó notablemente durante esta década: en 1959, ascendía a 648 millones de dólares; en 1960, a 813 millones de dólares; y durante los siguientes años, la deuda creció en las siguientes proporciones: 1961, 20.9%; 1962, 13.5%; 1963, 17%; y en 1964, 31.9%. Fue cuando la deuda externa alcanzó la suma de 1723 millones de dólares. El endeudamiento rebasó el volumen anual de exportaciones a partir de 1960, y alcanzó el 168% de ese total en 1964<sup>20</sup>.

Por otra parte, las inversiones extranjeras que se realizaron o fortalecieron a partir de 1962 fueron en industrias cuyo crecimiento era ya muy dinámico, como la química, farmacéutica, automotriz, aparatos electrónicos y alimentos procesados.

El valor total de estas inversiones pasó de 1080 millones de dólares en 1960 a 1745 millones de dólares en 1965, de los cuales 1465 pertenecían a empresas norteamericanas<sup>21</sup>.

Es importante mencionar que en 1963 México retornó al mercado internacional de bonos en dólares, en el que no participaba desde 1910, al colocar deuda de empresas paraestatales<sup>22</sup>.

México recobraba su *status* de prestatario principal con la emisión de bonos al público y la realización de colocaciones privadas por parte de varias agencias gubernamentales<sup>23</sup>: NAFINSA, PEMEX y BANOBRAS.

Debido al tipo de medidas económicas que se aplicaron, las empresas privadas, nacionales y extranjeras, ocuparon los sectores más dinámicos de la economía mexicana, y la autonomía del estado mexicano y su capacidad de negociación frente a estos grupos se vio mermada.

Esta situación indica que los grupos económicos internos y externos a México estaban mejor situados para hacerse oír y propiciar el entendimiento con Estados Unidos, y los menos enfrentamientos posibles.

La relación que tiene México con Estados Unidos es muy básica por el grado de dependencia e integración económica y social que hay entre ambas naciones. Aunque la integración es profunda, la relación es sumamente desigual, tanto, que cuando el presidente Adolfo López Mateos fue interrogado acerca de cuál era el principal problema que tenía México, respondió: "Podríamos decir que para México como para la mayor parte de los países latinoamericanos, el mayor problema son los Estados Unidos"<sup>24</sup>.

En los últimos años de gobierno del presidente López Mateos, ingresaron a México elevados volúmenes de inversiones extranjeras directas e indirectas. Estas inversiones tuvieron un papel fundamental en la recuperación de altos niveles de crecimiento económico de los años 1963-1964 (7.9 y 11.7%, respectivamente), y en el mantenimiento del tipo de cambio. Estas inversiones tuvieron su origen básicamente en Estados Unidos, y la dependencia e integración económica de México con los Estados Unidos se incrementó y consecuentemente se debilitó la posición negociadora de México ante presiones extranjeras.

Cuando gobernaba el presidente López Mateos, había en Estados Unidos publicaciones que sentían muy difícil la vida en México: *US News & World Report* publicó, en un recuadro, que la agitación izquierdista dentro de México era muy grande, que la intervención del estado en la economía hacía imposible la vida a los empresarios, y que se estaba produciendo una alarmante fuga de capitales<sup>25</sup>.

Díaz Ordaz era bien conocido por sus opiniones conservadoras en lo político y en lo económico, y cuando el gobierno norteamericano estaba presidido por John F. Kennedy, estableció lazos con Díaz Ordaz cuando éste "sonaba" para ser presidente de México. Se reunieron en casa de Mario Moreno "Cantinflas" Díaz Ordaz y el embajador de Estados Unidos y se puede saber que causó una grata impresión<sup>26</sup>.

Cuando Díaz Ordaz fue designado candidato del PRI a la presidencia de la República, se habló mucho de ello y de su actitud persecutoria hacia los grupos disidentes de izquierda. En sus discursos durante la campaña por la presidencia de la República, no era esquivo para expresar su pensamiento.

La prensa de Estados Unidos publicaba que el candidato Díaz Ordaz era un "moderado", que "enfrentó muchas protestas de los grupos de izquierda, por la represión que, como secretario de Gobernación, hizo sentir a los sindicalistas de 1958-1959, y a intelectuales como el pintor Siqueiros"<sup>27</sup>.

En Estados Unidos la decisión de que el candidato del partido oficial a la presidencia de la República Mexicana fuera Díaz Ordaz tuvo buena acogida, y *US News & World Report*, considera que:

Durante los próximos seis años, *los Estados Unidos podrán contar con un duro, dedicado anticomunista* como presidente de México.

La selección de Díaz Ordaz trajo un sentimiento de *alivio* a los empresarios locales y extranjeros, y produjo una ola de confianza de que la economía se abrirá ampliamente a la empresa privada. Continúa. Díaz Ordaz hará un *esfuerzo genuino* por alinearse con los Estados Unidos sobre las bases de una completa igualdad, porque México se siente a sí mismo parte del mundo occidental, y *necesita de préstamos norteamericanos*<sup>28</sup>.

En el *New York Times* se reducía la importancia del conflicto del gobierno con la izquierda, pero

Los inversionistas extranjeros, especialmente los de Estados Unidos, parecen sorprendidos porque Díaz Ordaz es *bien conocido* por su preferencia por las relaciones con Estados Unidos, y ese punto de vista es considerado como una desventaja política en México<sup>29</sup>.

La revista *Life en español* considera a Díaz Ordaz como un simpatizante de Estados Unidos y que el clima para invertir en México "*es mejor que nunca*"<sup>30</sup>.

Díaz Ordaz había estado en los Estados Unidos solo en una ocasión, en 1944, cuando asistió a una convención de la Barra de Abogados de Texas, en Fort Worth<sup>31</sup>, y se sabe que

No le gustaba leer inglés. Aunque podía leerlo le estorbaba la barrera del idioma. Y fue el quien me dijo: "la barrera del idioma es una fortaleza inexpugnable, porque yo tengo el texto en español y en inglés, y no quiero ver el inglés, así que el libro que usted me recomienda voy a ver si me lo traducen"<sup>32</sup>.

#### GUSTAVO DIAZ ORDAZ Y LYNDON B. JOHNSON.

La relación que sostuvieron los presidentes Díaz Ordaz y Johnson, es un buen ejemplo de lo que podríamos llamar "Diplomacia personal" porque, no obstante que hubo problemas en la relación bilateral, los presidentes se vieron con mucha frecuencia y con creciente simpatía.

Johnson arribó al poder en noviembre de 1963, cuando comenzaba a aplicarse el primer mecanismo de ayuda para América Latina, que concibió el presidente Kennedy al calor de los efectos que la Revolución cubana había producido en la región: la *Alianza para el Progreso*, nacida en 1961 durante la Conferencia de Punta del Este, Uruguay.

La *Alianza* fue el primer intento serio de acercamiento de Estados Unidos a la América Latina con fines de promover el desarrollo económico y de apoyar reformas sociales de importancia, como la reforma agraria y la industrialización.

México no recurrió con frecuencia a los proyectos de la ALPRO, pero sí identificó sus objetivos con los de ese organismo. En el primer informe de gobierno del presidente Díaz Ordaz, en septiembre de 1965, se hizo una importante alusión a la ALPRO cuyos objetivos

*reiteradamente se ha expresado que concuerdan con las que inspira y persigue la Revolución mexicana.* En el caso de nuestro país, podemos afirmar que la "Alianza" ha operado satisfactoriamente.

Johnson tenía el proyecto de la "Gran Sociedad" como meta principal de su gobierno, que anunció en su mensaje al Estado de la Unión en enero de 1964. La "Gran Sociedad" era un proyecto de "guerra contra la pobreza"<sup>33</sup>, objetivo que el presidente Johnson consideraba compatible con los de la ALPRO.

Lyndon B. Johnson era oriundo del estado fronterizo de Texas. Con gran experiencia en el congreso de su país, conocía de cerca los problemas que originaba la vecindad con México. Johnson tendría que prestar atención a la América Latina, y México era un excelente sitio donde comenzar: con una economía bollante<sup>34</sup>, que serviría de ejemplo a los demás países del área (aunque el éxito económico de México no fuera resultado de los programas de ayuda norteamericanos).

Cuando Lyndon B. Johnson alcanzó la presidencia fue aprobado el fallo a favor de México sobre la franja de el Chamizal, y le correspondió llevarlo a efecto. Después de la firma de este tratado comentó:

Sería bueno si todos pudiéramos ponernos en la posición de nuestro interlocutor y tratáramos de entender cómo se sentiría si él pudiera estar en nuestro lugar y nosotros en el suyo, y luego hacer nuestros juicios en consecuencia. Es lo que hemos hecho en esta situación<sup>35</sup>.

Johnson escogió con cuidado a aquellos que colaborarían con él frente al gobierno de México. Thomas Mann fue nombrado coordinador de la ALPRO, y asistente del secretario de Estado para

asuntos inter-americanos; ya había sido embajador en México, texano, con más de veinte años de servicio en América Latina y que hablaba fluidamente el español. Nombró embajador en México a Fulton Freeman, nativo de California, que también hablaba un fluido español<sup>36</sup>.

Johnson acudió en primera instancia al presidente mexicano como conductor de la política exterior de México, y estableció contactos con Díaz Ordaz poco después de las elecciones de julio de 1964.

Hubo una reunión poco solemne -que no fue dada a la publicidad- con el embajador Freeman, en la que Díaz Ordaz le pidió que transmitiera un mensaje al presidente norteamericano: le aseguraba que México continuaría siendo un "ferviente y leal aliado de los Estados Unidos"; que las relaciones bilaterales eran mejores que nunca, pero que siempre podían mejorar y que trabajaría con el embajador Freeman para lograrlo<sup>37</sup>. En dos semanas, Díaz Ordaz recibió una invitación para visitar al presidente Johnson en su rancho -que estaba ubicado en Pedernales, Texas-, e incluso ofreció su avión para recoger al presidente mexicano.

El 25 de agosto de 1964, Freeman informó que había asistido una cena privada con el ex-presidente Miguel Alemán, Gustavo Díaz Ordaz y sus respectivas esposas. Describió esta cena como "muy cordial, cálida, alegre y 'no substantiva'".

Después de cenar, Alemán maniobró para que Díaz Ordaz y Freeman tuvieran una conversación privada de media hora, en la que los temas de las relaciones bilaterales fueron discutidos de una manera "superficial y amigable". Se mencionó la invitación del presidente Johnson para la visita a su rancho, y Díaz Ordaz respondió que acudiría en cuanto el congreso mexicano lo nombrase presidente electo. Esta visita la realizó los días 11 al 13 de noviembre de 1964. Díaz Ordaz no utilizó el avión de Johnson para llegar a su cita, usó un avión de la Fuerza Aérea Mexicana.

Esta reunión fue todo un éxito: "el presidente Johnson le puso al presidente de México, licenciado Díaz Ordaz, un sombrero de ala ancha y lo llevó a una barbacoa en los bancos del lodoso río Pedernales". Johnson dijo a su huésped: *Mi casa es su casa*, en español, y el licenciado Díaz Ordaz dijo que el propósito de su visita era "establecer una relación "personal" con el presidente Johnson y yo". Hubo una gran fiesta y Díaz Ordaz pernoctó en el rancho de su anfitrión<sup>38</sup>.

Esta fue la primera de siete veces que lograron reunirse, y seguramente tuvo impacto favorable para los demás líderes de la América Latina<sup>39</sup>. Los comentarios acerca de esta reunión "informal" de 27

horas fueron favorables: un éxito "inusual en su interés primario de crear una amistad personal entre los dos líderes"<sup>40</sup>. El presidente Díaz Ordaz, correspondiendo a las atenciones del presidente Johnson, lo invitó a visitar México en compañía de su familia.

Johnson envió a la toma de posesión de Díaz Ordaz, el 1 de diciembre de 1964, a su representante personal el senador y líder de la mayoría demócrata en el congreso de Estados Unidos, Mike Mansfield, con el rango de embajador.

En su discurso de toma de posesión, Díaz Ordaz señaló las directrices de su política exterior en una sola frase: "México quiere la amistad de todos los países de la tierra, pero obviamente más estrecha, más cálida, con todos los pueblos que formamos la unidad continental". y reiteró el desinterés de México en ejercer un liderazgo político.

El encargado de aplicar la política internacional del presidente Díaz Ordaz fue Antonio Carrillo Flores, quien fue embajador del presidente López Mateos en Estados Unidos, y secretario de Hacienda del presidente Ruiz Cortines.

En la publicación mexicana *Política* fue recibida con desconfianza esta noticia porque Carrillo mostró simpatía por la inversión extranjera cuando fue secretario de Hacienda, lo que lo hace poco confiable, y además, Carrillo era "viejo amigo del presidente Johnson"<sup>41</sup>.

La revista *Time* publicó una reseña en la que se dice que

El gabinete de Díaz Ordaz sugiere que el *duro y realista* presidente intenta cumplir su tarea con habilidad e imaginación. (Y comenta que) Carrillo Flores se ha ganado el respeto del Departamento de Estado y la enemistad del Partido Comunista Mexicano. La elección de Carrillo Flores, además, nos indica que Díaz Ordaz *detesta* a Fidel Castro<sup>42</sup>.

Según Carrillo Flores,

Johnson está más interesado en México que cualquier otro presidente, creo, en toda la historia de los Estados Unidos. Y la razón es clara: él es de un estado fronterizo. El conoce los problemas de nuestra gente<sup>43</sup>.

La elección del embajador mexicano en los Estados Unidos se hizo con mucho cuidado. Fue Carrillo Flores quien propuso como próximo representante en los Estados Unidos a su antiguo alumno y ex-subsecretario de Industria y Comercio Hugo B. Margáin. Nos cuenta el embajador Margáin:

Me habló el secretario de Relaciones (Carrillo): "Estamos trabajando por el *agrèment*, por el beneplácito y no hay que decir nada, como a usted le están diciendo esto y lo otro para un puesto político, se va a uno muy importante, que es la embajada de México en Washington. Le recomiendo mucha cautela, el presidente me ha dicho que no puede usted decir nada, hasta que Johnson nos acepte y esté el trámite, pero váyase usted preparando". Efectivamente, yo no le podía decir ni a mi familia. (Pero) Tranquilamente se resolvió el beneplácito e inmediatamente fui a saludar al presidente.

Margáin habló largamente con Díaz Ordaz y

Me quedé muy bien impresionado porque el presidente Díaz Ordaz no tenía prisa. Lo fui a ver una tarde, había ya arreglado; que no hubiera gente.

Me pude dar cuenta de la capacidad que tenía de ver los problemas mundiales, y dentro de los problemas mundiales, la situación de México y Estados Unidos: la asimetría que hay; -los problemas que me había tocado manejar, porque había estado yo en las conversaciones para evitar la doble imposición; problemas de desarrollo; problemas arancelarios; problemas migratorios; problemas fronterizos; todos los problemas de salud y ecología ya estaban planteados desde entonces, y la inversión extranjera, y la deuda y todo lo que se refiere a las cuotas, nuestras exportaciones, etcétera <sup>44</sup>

El Presidente habló de Europa; de la Guerra Fría; de Johnson, su manera de actuar, cómo lo consideraba, cómo había hablado con él; me dijo toda una serie de datos que habían tocado en sus conversaciones: que quería formar la "Gran Sociedad", y que si progresaban en Estados Unidos iba a ser bueno para México; que tuviésemos mucho cuidado con lo que dijera el FMI y el BM para encauzar bien nuestra economía.

Nos pusimos a platicar de la defensa cultural de México, y también por dar a conocer la historia y el derecho mexicanos, para lo cual no escatimó recursos.

Debido a la buena relación que había con Estados Unidos. en la prensa norteamericana se hizo muy pronto la comparación del presidente Johnson y su idea de la "Gran Sociedad" con el nuevo presidente mexicano: "... México, al igual que su vecino del norte, tiene que enfrentar una seria 'guerra contra la pobreza'. Mientras tanto, México tiene razón para estar orgulloso de su constancia y su promisorio futuro"<sup>45</sup>. En diciembre de 1964 la prensa norteamericana hizo referencia a que Díaz Ordaz había dicho que actuaba como un "sonar" que, si percibía ruido a la izquierda, y ruido a la derecha, sabía que iba bien por el centro<sup>46</sup>.

De inmediato se planteó el caso de la mano de obra mexicana en Estados Unidos. Nos cuenta el embajador Margáin:

El maestro Carrillo me pasó sus expedientes de lo que estaba en proceso, me enteré de la nota para que se ampliaran los convenios bilaterales sobre braceros. Entonces teníamos la potencia de protegerlos y había derechos específicos pactados desde la época de la guerra, en donde ellos nos pidieron que

enviáramos a nuestra gente, y señalamos que no hubiera discriminación, que donde hubiera discriminación no los mandaríamos; que se les pagara el salario de la región; que dentro del salario se les permitiera, -vigilado por convenio-, ir formando un ahorro; no serían movilizados para la guerra. Hay un artículo en la Ley Federal del Trabajo, que habla sobre los trabajadores mexicanos en el extranjero y que se aplicaría en los Estados Unidos. Como abogado, no conozco ningún momento en que la ley mexicana se aplicó en los Estados Unidos como cuando los Convenios de braceros.

Duraron muchos años y en 1964, cuando yo voy allá, llevábamos instrucciones de que se ampliara un año más para hacer los ajustes, pero que siguiera habiendo protección a los trabajadores.

Fui a Washington y todos los días surgían problemas de carácter económico, pero por encima de ellos estaban los problemas de carácter humano, que son los de los braceros.

Cumpliendo con Díaz Ordaz, fui a ver a Johnson a presentar credenciales. Hubo una plática muy interesante en la Casa Blanca y le dije que el presidente quería una ampliación del tratado que habíamos hecho de braceros, para la migración de nuestras gentes. Y me dijo: "Con George Smith, que es el jefe de los sindicatos, quedé que no íbamos a volver a firmarlo. Ellos creen que quita oportunidades de trabajo a los sindicatos americanos, y como ellos votaron por mí y he ganado en una forma increíble, yo quiero cumplirlos. Si habla con él y él está de acuerdo, no diré nada y recuerde mi plática".

El político quería que yo le fuera a decir que si no había tratado, por más que lo pedía México, él cumpliría con él para seguirlo teniendo a su lado, sin ratificarlo. Tuvo curso, no hubo resultados, creyeron que ya no iban los braceros, y entonces había cuotas. Se llenaba la cuota de 50 ó 60,000 legales e iba medio millón ilegal, porque además los llamaban los americanos pero siendo ilegales, les pagaban menos, no había convenio.

No hubo pláticas sobre este tema y los sindicatos presionaban fuertemente para que no hubiera acuerdo, incluso el presidente Díaz Ordaz, en una conferencia de prensa cuando visitó Washington en octubre de 1967, hizo mención de la necesidad de llegar a un acuerdo para regular el flujo de esos trabajadores. Los que salieron beneficiados fueron los empresarios agrícolas, porque al no haber convenio, eran mano de obra mucho, muy barata.

### **JOHNSON EN MEXICO.**

En abril de 1966, se hizo el anuncio de que la primera dama de Estados Unidos, la señora Lady Bird Johnson había sido invitada por el presidente Díaz Ordaz para que asistiera a la inauguración de una estatua del presidente Abraham Lincoln, que en 1966 cumplía 101 años de muerto<sup>47</sup>.

El presidente Johnson, "repentinamente", decidió que era oportuno visitar a México en esta ocasión: gracias a una "recomendación" que hizo el secretario Carrillo de que fuera el mismo Johnson quien encabezara a la delegación estadounidense que develaría la estatua de Abraham Lincoln en Polanco.

El problema para el equipo organizador de esta visita fue que se desconocía la respuesta popular que habría después de la intervención norteamericana en la República Dominicana en 1965, que fue duramente criticada por México.

El presidente Johnson, que se había mostrado reacio a visitar México porque era difícil esperar una recepción comparable a la que tuvo el presidente Kennedy en 1962. En México se arregló este detalle, y fue recibido por una impresionante multitud, que inevitablemente remitió al recuerdo de la recepción que tuvo Kennedy: les tomó casi tres horas el viaje desde el aeropuerto a la residencia presidencial en Los Pinos<sup>48</sup>. Aunque no era visita oficial, Johnson fue recibido con todos los honores por el presidente Díaz Ordaz y su gabinete en pleno.

Durante la develación de la estatua de Lincoln, Díaz Ordaz, habló de los "profundos sentimientos" de los mexicanos hacia Lincoln, y dijo que a veces Lincoln es visto como "uno de nosotros".

Johnson incluso habló en español y pronunció un discurso en el que tocó los temas de la "Gran Sociedad" que planeaba construir: combate a la pobreza, a la ignorancia, a la opresión; cambios importantes en la sociedad. Temas que el presidente Johnson hizo extensos a la América Latina, que también enfrentaba esos problemas.

Los comentarios de Johnson no carecen de interés. Al hablar de la recepción que tuvo en México dijo que

Nunca había visto tantas caras felices como vi hoy esta tarde. Siempre supe que los mexicanos eran generosos y estimulantes, pero nunca había recibido tanta estimulación e inspiración como la que recibí de esas caras. Esta es la recepción más maravillosa que he tenido en cualquier lugar del mundo... Siempre he amado al pueblo mexicano y ahora tengo otra razón para amarlo<sup>49</sup>.

Era la primera vez que el presidente Johnson salía de su país como jefe de estado.

Hubo una recepción oficial en la residencia de Los Pinos, donde el presidente Díaz Ordaz hizo gala de su ingenio y relató una anécdota que habla mucho de su personalidad.

Comentó que, durante su campaña por la presidencia alguien le preguntó si el ser feo le estorbaba para ser Presidente. Molesto, respondió:

En la historia conozco el ejemplo de un hombre a quien se había tratado de vedar la llegada al supremo puesto de su país, el de presidente de la República, alegando la razón de que era feo; yo me

consideraría sumamente orgulloso si pudiera -como ese hombre-, servir tan eficaz, tan leal y tan brillantemente a su pueblo, aun siendo feo, como aquel lo había hecho: Abraham Lincoln.

El presidente Díaz Ordaz continuó su brindis y comentó otra anécdota que ocurrió también durante su campaña, en la que lo interrogan acerca de si es cierto que los poblanos, en alusión a que son falsos, tienen "dos caras". Entonces respondió: "¿Usted cree que si yo tuviera dos caras usaría ésta para los retratos de la campaña?"<sup>50</sup>.

El brindis de Johnson no fue tan ingenioso, pero sí nos remite a la idea de la "Gran sociedad", y su preocupación por la América Latina:

Estos pueblos (América Latina) piden en realidad muy poco: un techo para guarecer a sus familias; ropa para proteger sus cuerpos; comida para alimentarse; escuelas; una iglesia en la cual rendir culto; y quizás, si sobra algo, un poco de recreo<sup>51</sup>.

La intervención del presidente Johnson podría resumirse así: demostrar a nuestros pueblos que su destino no es la lucha de clases, sino la lucha en común por un futuro mejor; los déspotas no tienen lugar en los gobiernos del hemisferio; la democracia debe asentarse sobre la justicia social; la lucha por la justicia debe ser conducida por los propios pueblos y, *no queremos la extensión del comunismo a este país*.

Cuando concluyó la recepción, Johnson dijo jubiloso a un ayudante: "¿Quién dijo que no podíamos ir a la América Latina?, ¿quién dijo que (la intervención en) la República Dominicana nos desacreditaba?"<sup>52</sup>

Johnson tenía un estilo poco ceremonioso. Platicó con el secretario Carrillo mientras se escuchaba el zumbido de las motocicletas que rodeaban la limusina del presidente Johnson. Los dos hombres se sentaron juntos en el asiento trasero, y Johnson, con su brazo izquierdo rodeaba los hombros de Carrillo, gesticulaba con su mano derecha y trataba de persuadir a un congresista para votar por una ley de su administración<sup>53</sup>.

Esta visita, que fue calificada como "informal" por las fuentes oficiales de Estados Unidos, fue recibida con desconfianza por la prensa de oposición de México, particularmente la revista *Política*, que publicó varios comentarios muy cáusticos sobre los motivos que habría tenido el presidente Johnson para visitar México de manera tan "intempestiva".

Según esta publicación quincenal, que en su número anterior había incluido un extenso artículo sobre una marcha multitudinaria en favor del pueblo vietnamita, la visita del presidente Johnson no era "repentina", sino muy bien pensada, por lo que en su portada del 15 de abril aparecen los presidentes Johnson y Díaz Ordaz con la leyenda *GDO en apuros para explicar la visita imperial*, y dicen en su artículo *LBJ: visitador imperial*:

El 13 de abril varios aviones de fuerza aérea norteamericana aterrizaron en el aeropuerto de la Ciudad de México. Su misión era ofensiva, pero no bélica: traían pesado cargamento de retratos de Johnson y su esposa, así como banderines norteamericanos y aun mexicanos con objeto de cubrir los huecos de la bien meditada improvisación de la visita...<sup>54</sup>.

Fausto Zapata, escritor de *La Prensa*, escribió: *¿A qué vino Johnson?*, y afirma que "el pueblo mexicano se pregunta" las razones de la visita del presidente norteamericano. *Política* se burla de la visita, de dos horas<sup>55</sup>, que hizo la comitiva a la casa del cómico Mario Moreno *Cantinflas*, a quien llaman "agente del Partido Republicano". En la cuarta de forros, aparece su deducción de las razones para visitar México: *Johnson decidió por sus muy texanas pistolas venir a México*.

La prensa norteamericana fue ambigua respecto a esta visita, porque, así como hubo comentarios muy favorables a este viaje, hubo otros irónicos. Apareció una caricatura de Johnson en la que abandona "Por dos días"<sup>56</sup> el casco de soldado de la guerra en Vietnam y se pone un sombrero mexicano. El comentario de ese día fue que

El Presidente (que no gozaba de cabal salud), aparentemente aceptó ir a México en parte por su agotamiento. El viaje se convirtió en un tónico que purgó, por un momento, un invierno largo y difícil, (porque) el presidente Johnson prefiere la adulación de una multitud amigable como reconstituyente. El viaje dio al presidente una oportunidad para demostrar su preocupación por América Latina sin aventurarse a ir a un país donde su recepción pudiera haber sido fría o aún hostil<sup>57</sup>.

Un comentario favorable apareció el día 18 en *The New York Times*, que opinaba que Johnson

había ido más lejos que nadie para enfatizar la importancia de llevar a cabo reformas sociales y económicas dentro de la ALPRO. Apoyó las intenciones de América Latina para formar un Mercado Común, y apoyó la necesidad de impulsar la reforma agraria. Expresó su voluntad para reunirse con los líderes latinoamericanos. (Pero) Latinoamérica tomará al pie de la letra sus palabras y la decisión de su gobierno, no solo por la nobleza de nuestros sentimientos o la poesía de sus palabras, sino... por la acción que realicemos para traer esos sentimientos a la vida<sup>58</sup>.

Durante la visita de Johnson a México, el gobierno de Díaz Ordaz tomó la iniciativa para un nuevo pacto, que evitaría la proliferación de armas atómicas en América Latina.

Johnson dijo a su secretario de prensa: "Mientras más veo a Díaz Ordaz, cada vez me cae mejor"<sup>59</sup>. Por supuesto, el presidente Johnson se llevó una colorida despedida mexicana.

## JOHNSON EN MEXICO II.

En diciembre de 1966, hubo otra "inesperada" reunión bilateral, esta vez en la frontera norte de México. Los detalles de ésta reunión son narrados por el embajador Margáin:

El ingeniero José Hernández Terán (secretario de Recursos Hidráulicos de México, 1964-1970) llegó a hablar con Udall (S. Udall, secretario del Interior, 1961-1969) y yo lo acompañé, en el momento en que acababan de operar al presidente Johnson de la vesícula (el día 16 de noviembre de 1966<sup>60</sup>), y se había ido a convalecer a su rancho.

Estaba hablando Hernández Terán con Udall, arreglando problemas de la frontera y una serie de cosas cuando, en un momento dado dijo: "La semana que entra va a venir el presidente Díaz Ordaz a la frontera para ver las obras de la presa de *La Amistad*, y le daría mucho gusto saludar al presidente Johnson".

Entonces Udall se levantó, fue a hablar a una caseta y cuando regresó le dijo a Hernández Terán: "Acepta el presidente Johnson saludarlo". Y se fue él a arreglar alguna cosa, y le dije a Hernández Terán: "¿Te dijo el presidente que invitaras a Johnson?", "No, me dice, se me ocurrió". "Pero eso es filosofía mexicana, como decir '¿A ver cuándo nos vemos?'. "No me digas, dijo él, ¿qué vamos a hacer?, yo lo dije por cortesía". Johnson ya había dicho que sí, estando convaleciente.

El secretario Carrillo estaba en Chile, entonces hablé a la Presidencia y dije: "Señor presidente, está aquí el secretario Hernández Terán quien, en una plática con Udall, se mostró muy interesado Udall de que, como usted venía a la frontera a ver las obras, en la plática surgió que sería oportuno que se vieran usted y Johnson". "Sí, como no", me dijo el presidente. Entonces le dije a Hernández Terán "Cayó muy bien". Yo ya estaba pensando en su renuncia.

Hernández Terán volvió a México a arreglar todo. Fui por Johnson y nos fuimos todos en unos helicópteros a la frontera. Salí todo muy bien, pasamos al lado mexicano, hubo mariachis. Luego me dijo el presidente "véngase a México", regresé a México con ellos y ya le contamos los detalles.

El Presidente le dijo a Hernández Terán: "Le voy a decir lo que es un político: un político tiene que estar con los pies en la tierra. Que llovió, pues llovió y a sacarle partido; que el sol está resplandeciente, a sacarle partido. Este señor dijo yo voy a la presa de *La Amistad*, muy bonita y la hacemos entre los dos países, pues que bueno, y salió muy bien. Quiso demostrar a los Estados Unidos que está en muy buenos términos conmigo, a pesar de que todavía está vendado, porque le enseñó a Margáin que está vendado y hasta le enseñó su cicatriz"<sup>61</sup>.

Sin embargo, el ingeniero Hernández Terán considera que quien permitió que este hecho sucediera fue el embajador Margáin, que actuaba como traductor en esa conversación con Udall. También afirma

que el Presidente no se encontraba en la ciudad de México, y que el secretario Carrillo explicó a Díaz Ordaz que él "creyó" que Hernández Terán tenía instrucciones de invitar a Johnson a la presa de La Amistad. Como no era ése el caso, Carrillo no estuvo presente en la visita de Johnson y tuvo que crear el viaje a Chile y así justificar su ausencia. Díaz Ordaz se preocupó mucho acerca de lo que podrían contener los discursos de Johnson. Johnson se encontraba preparando su campaña por la reelección en 1968, de modo que viajó con una comitiva muy grande (600 personas entre políticos y periodistas), y existía la posibilidad de que en los discursos que había preparado se encontraran referencias a la guerra de Vietnam o referencias a Cuba que podrían agitar el ambiente político mexicano. Díaz Ordaz propuso que Johnson depositara una ofrenda floral ante un busto del presidente Benito Juárez, a sabiendas de que existía el riesgo de que Johnson le pidiera a Díaz Ordaz que hiciera lo mismo en El Alamo.<sup>62</sup>

Johnson visitó México durante cuatro horas en Ciudad Acuña, para inspeccionar las obras de la presa de *La Amistad* que, como se dice arriba, ambas naciones construían.

El clima era frío en Ciudad Acuña y no hubo grandes multitudes, debido a la lejanía y aislamiento del lugar, pero Johnson inmediatamente abrazó a su anfitrión mientras lo llamaba "mi amigo" y "repitió en el lado mexicano algunas muestras del compañerismo y festín de la barbacoa que compartieron ambos líderes en el rancho *LBJ* hace dos años". Según esta fuente, "en cualquier caso, una visita a México ha sido siempre una fuente de genuino placer para el presidente Johnson". Díaz Ordaz estuvo diez minutos en suelo norteamericano<sup>63</sup>.

Los presidentes Johnson y Díaz Ordaz, en su comunicado conjunto afirmaron que "la construcción de la presa de *La Amistad* constituye un ejemplo prominente de cómo dos países vecinos pueden resolver sus problemas fronterizos con mutuo beneficio" y que es, además, "*ejemplo para el resto de los países de América*", que buscan mecanismos de integración regional<sup>64</sup>.

El presidente Johnson mencionó algunos sectores que podrían servir como inicio de la cooperación bilateral latinoamericana, los cuales por cierto, fueron aquellos en que México invirtió en América Central: fertilizantes, obras hidráulicas, energía y obras de ingeniería civil.

## **GUSTAVO DIAZ ORDAZ FRENTE A LOS ESTADOS UNIDOS.**

En octubre de 1967, el presidente Gustavo Díaz Ordaz fue recibido en la capital de los Estados Unidos con todos los honores por el presidente Johnson, quien declaró que "nuestras relaciones son más estrechas que en ninguna otra época en la historia de nuestras dos repúblicas" y que daba la bienvenida a su visitante como amigo y como amigo de su pueblo y "Quiero que se sienta en mi casa como en su casa, porque así me siento cuando estoy en su casa"<sup>65</sup>.

Era la quinta ocasión en que los dos mandatarios se reunían, y Díaz Ordaz pronunció un famoso discurso que posiblemente no gustó a todos los norteamericanos, porque tocó varios que comenzaban a ser muy delicados, no solo en la relación bilateral, sino también para el resto de América Latina y para Estados Unidos, por ejemplo, el caso de las inversiones extranjeras:

En otros países, la inversión directa extranjera goza hasta de privilegios en relación con la nacional. Nosotros estamos convencidos de que, cuando los intereses del capitalista extranjero van en contra de los intereses de la nación en que invierte, resultan vanas las garantías que se le otorgan, la realidad de esa incompatibilidad de intereses determinará fatalmente la cancelación de las aparentes ventajas<sup>66</sup>.

Díaz Ordaz fijó la posición de México respecto del conflicto en Vietnam. Dijo que los eventuales riesgos de la paz son "infinitamente menores que los peligros reales de la guerra".

Desde luego, el presidente mexicano habló de la importancia económica que tiene nuestro país para los Estados Unidos en momentos en que se hablaba de imponer restricciones al turismo norteamericano que viajaba al extranjero:

Somos... en varios sentidos, de los clientes más importantes de los Estados Unidos y es regla del comercio internacional que para conservar a un cliente se necesita, a su vez, ser un buen cliente. Es lógico que mientras menos nos compren o mientras menos gasten ustedes en México, menos podremos comprarles nosotros.

Díaz Ordaz estaba preocupado por la inestabilidad de los precios internacionales de los precios de las materias primas de exportación, que comprometía el proyecto de industrialización por sustitución de importaciones, el deterioro de la relación de intercambio y habló en nombre de toda la América Latina cuando mencionó que

Para América Latina el problema económico decisivo es el mismo que señalaba para México: el de los precios de las materias primas en el mercado mundial" Resaltó que "Las más peligrosas agitadores

son el temor, la insalubridad, la falta de pan, de techo, de vestido y de escuelas", por lo que "La falta de capitales suficientes y el deterioro del comercio exterior no es para muchos pueblos un problema de buenos o malos negocios, sino cuestión de vida o muerte para dar luz a una nueva vida".

Por otra parte, el mandatario mexicano estaba interesado en fomentar las exportaciones de manufacturas mexicanas, pero los mercados internacionales no se abrían con facilidad:

Los Estados Unidos son una gran y poderosa nación, no podemos concebir cómo, de la noche a la mañana, se convirtieran en una que necesita protección para una industria incipiente, que no lo es.

Díaz Ordaz buscó la aplicación de soluciones bilaterales para la mayoría de los problemas que nos afectan en común: trabajadores migratorios, narcotráfico, medio ambiente y, por supuesto, el comercio bilateral.

Cuando una de las partes se beneficia y la otra se perjudica, la relación mercantil no puede durar indefinidamente; cuando los negocios favorecen a las dos partes, entonces sí son permanentes. De la falta de equidad nació el prejuicio de que los negocios son factor inevitable de división internacional. Se comienza comerciando, y si los tratos son justos se termina siendo amigo, y uno de los más valiosos tesoros del hombre son sus amigos.

La geografía nos hizo vecinos, la economía nos ha convertido en clientes de los mejores y la decidida voluntad de nuestros pueblos, superando en ocasiones el curso inexorable de la historia, nos ha hecho cordiales y respetuosos amigos...

Díaz Ordaz tenía ideas claras acerca del problema de la integración de la América Latina y de la ayuda internacional, que lo remitían a la historia de su país. Pedía que cada país avanzara a su ritmo: "¡Que cada Nación se gane la prosperidad con sus méritos y con el esfuerzo de sus hijos!"<sup>67</sup>.

El impacto de este discurso fue inmediato, porque era una voz muy alta que se sumaba al reclamo de evitar que una ley comercial que se discutía en esas fechas fuera aprobada. Esta ley hubiera restringido el comercio de Estados Unidos en una escala muy grande. Impondría cuotas, no tarifas; restricciones a la importación de productos primarios como acero, textiles, carne, petróleo, plomo, zinc, productos lácteos y zapatos. Afectaría importaciones por un valor de 6.5 mil millones de dólares, o 25% del total de importaciones norteamericanas. Otras medidas que se discutían en 1967, pudieron elevar las barreras proteccionistas al doble de lo que eran en ese momento<sup>68</sup>.

De modo que el presidente Díaz Ordaz se sumó a las protestas por las medidas comerciales unilaterales de Estados Unidos, y pidió que se estudiara el efecto que esas medidas tendrían en el comercio internacional.

Un comentario que pronunció en privado Díaz Ordaz, fue recogida por Julio Scherer. Después de felicitar al presidente, le dijo:

No hay mexicano verdadero que no quisiera cobrarse las cuentas pendientes con los Estados Unidos. Son nuestra obsesión y para siempre habremos de repetirles que no olvidamos los agravios. Pero un discurso es algo más que una flecha que da en el blanco. Se lo digo yo. *El discurso obedeció sobre todo a razones de consumo interno*. Los gringos aceptan nuestras mentadas de madre. No les gustan, pero no pasan de ahí<sup>69</sup>.

En esta ocasión, un empresario mexicano comparó al presidente Díaz Ordaz con un automóvil Volkswagen:

No es bonito desde ningún ángulo, pero es una máquina práctica, eficiente y una buena compra<sup>70</sup>. Y -continúa el artículo- como un VW, ha cambiado muy poco su estilo y objetivos desde que se inició su gobierno: eficiencia, consenso político y rápido crecimiento económico... Díaz Ordaz no es como otros políticos latinoamericanos que tienen afán de influencia continental o que presumen de guapos.

En Estados Unidos hay la convicción de que Díaz Ordaz ha llevado la relación bilateral a un acercamiento mayor que en ninguna otra época y ha alentado a la organización sindical norteamericana ACI para que no escatime esfuerzos para fortalecer lazos con otras naciones latinoamericanas, la cual es una política que otras administraciones mexicanas han rechazado.

Desde su llegada al poder, Díaz Ordaz ha continuado con la supresión de los izquierdistas dentro y fuera de su partido. Simultáneamente, ha lanzado su propia versión de la "Gran Sociedad" para ayudar a la población rural de México".

Fue publicado en *The New York Times* el editorial *Buenos Vecinos, y francos*, donde se afirma que

Esta sexta reunión podría servir casi como un modelo para las visitas entre vecinos que se caen bien y se respetan, pero que ocasionalmente están en desacuerdo en temas importantes, como pueden ser la OEA, Cuba, Vietnam o las fronteras. México y Estados Unidos hace mucho que cordialmente acordaron no estar de acuerdo acerca de Fidel Castro y otras cuestiones hemisféricas, pero están colaborando inteligentemente en otras áreas<sup>71</sup>.

Naturalmente, en la primera plana de los periódicos aparecieron los presidentes Johnson y Díaz Ordaz el día 28 de octubre de 1967, día de la entrega física del territorio de El Chamizal a México.

Chuck Roberts, del semanario *Newsweek*, comentó la visita que hizo Johnson a El Paso, y dijo que este viaje había sido benéfico para Johnson porque:

En un mundo de Kosygin, Ho Chi Minhs, y Maos, es bueno que haya un hombre como Díaz Ordaz para el presidente Johnson. El es como un tónico. El viaje fue bueno para el presidente<sup>72</sup>.

Fueron muy positivas las reacciones al discurso del presidente Díaz Ordaz en Washington, y de inmediato fue comparado ese discurso con el que pronunció en Punta del Este. En una conocida entrevista se le preguntó si esos discursos los había redactado él mismo o se los habían preparado, a lo que Díaz Ordaz respondió que los había redactado personalmente, "como siempre" lo hacía<sup>73</sup>.

La diplomacia personal la podemos confirmar porque, aunque la relación entre ambos mandatarios era muy cordial, muy estrecha, el poder Legislativo norteamericano no necesariamente pensaba igual que Johnson, como las represalias que se tomaban en contra de México, como en el caso de la reducción de la cuota azucarera, no provenían del poder Ejecutivo, sino del Legislativo.

Antonio Ortiz Mena nos ofrece una anécdota que es reveladora de la excelente relación que tuvieron el presidente Díaz Ordaz y el presidente Johnson:

La relación de Díaz Ordaz con Lyndon Johnson fue inmejorable, al grado que, cuando al final del gobierno de Lyndon Johnson, en la campaña final (por la postulación a la candidatura demócrata a la presidencia en las elecciones de 68), mandó aquí, a una visita especial al vicepresidente, a Humphrey en 68 (marzo 31), y coincidentemente, el día que teníamos la reunión con él, en la embajada americana, en la cena que ofrece el embajador, Humphrey le pidió a Díaz Ordaz que hiciera el anuncio de que Johnson no se postularía como candidato para un nuevo período presidencial. Antes que en Estados Unidos<sup>74</sup>.

Cuando el siguiente presidente norteamericano, Richard M. Nixon ingresó a la Casa Blanca, las prioridades de la política exterior de Estados Unidos se trasladaron del continente americano hacia otras latitudes. Los problemas se agravaron y el nuevo gobierno no se preocupaba mucho en decidir de manera bilateral.

Como conclusión de este capítulo, podemos afirmar que el presidente Díaz Ordaz, consciente como estaba de la necesidad de mantener el orden político, no soslayaba muchas de las causas subyacentes a los problemas del momento, como eran el subdesarrollo, las asimetrías económicas y la injusticia social, es por eso que, ante nuestro poderoso vecino, siempre asumió una actitud de gran dignidad, como queda claramente establecido en su discurso ante el Congreso de los Estados Unidos, con motivo de su visita a Washington:

Gustavo Díaz Ordaz era un hombre que tenía gran fe en la ley. En su discurso de toma de posesión manifestó sin ambages que:

Libertad y autoridad no se excluyen. No es fácil conjugarlas, pero tampoco es imposible: el ejercicio responsable tanto de la una como de la otra, dentro de los cauces de la ley, las asegura recíprocamente.

Lo cual, traducido al lenguaje de la política exterior significa, según sus propias palabras, que:

Quando el poderoso se doblega ante la justicia no asume actitud que lo disminuya o abata, sino postura que lo honra y enaltece; en cuanto al débil, el derecho ha sido siempre su mejor escudo.

El presidente Díaz Ordaz consideraba que la política exterior de nuestro país debía orientarse, como ahora, hacia el acercamiento con nuestros vecinos. Fue un promotor de la unidad latinoamericana, como puede apreciarse en las cifras de nuestro comercio con la región. Sólo entre los años 1964 a 1966, las importaciones de productos provenientes de América Latina crecieron en más del noventa por ciento.

Asimismo, se impulsaron las exportaciones de productos manufacturados mexicanos, pero los mercados internacionales no se abrían con facilidad, vivíamos entonces en pleno proteccionismo, aun en los Estados Unidos.

No eran solo los problemas económicos los que requerían de una dedicada atención hacia nuestra política frente a nuestro poderoso vecino del Norte. Surgían en ese entonces los problemas que ahora se han agudizado a niveles nunca imaginados: el narcotráfico, la degradación del medio ambiente y la violencia hacia nuestros compatriotas que se desplazan hacia Estados Unidos.

Una de las grandes virtudes de la política exterior de Díaz Ordaz respecto a Estados Unidos fue la de buscar siempre soluciones bilaterales por medio del diálogo, y no a través de la confrontación, que solo nos hubiera llevado a perjudicar más nuestros intereses.

Con el tiempo, podemos apreciar con mayor claridad los aciertos del presidente Díaz Ordaz, su pragmatismo político, que se observa en su actitud hacia la Guerra Fría, y su profundo nacionalismo<sup>75</sup>.



THE NEW YORK TIMES  
17 de abril, 1966

Herblock in The Washington Post

*"Two day pass."*

## NOTAS:

- <sup>1</sup> Nr., E. V., *Personal diplomacy: Lyndon B. Johnson and México, 1963-1968*. Institute of Latin American Studies, The University of Texas at Austin 1986, p.167.
- <sup>2</sup> "Los reverses de una política mendicante", *Política*, 15 de noviembre de 1965, 2a. de forros. y también Ojeda, Mario; *Alcances y límites de la política exterior de México*, El Colegio de México, 2a. ed., México, 1984, p.80.
- <sup>3</sup> Fariás, Luis M.; *Así lo recuerdo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p.236.
- <sup>4</sup> Torres, Blanca; p.205.
- <sup>5</sup> Torres, Blanca; p.206.
- <sup>6</sup> Bosques, Gilberto, en *Historia oral de la diplomacia mexicana*, Número 2, Secretaría de Relaciones Exteriores-Archivo Histórico Diplomático, México, 1988, p.145.
- <sup>7</sup> Bosques, Gilberto; *Excelsior*, 26 de octubre de 1992.
- <sup>8</sup> Para más información sobre el caso de espionaje contra Cuba desde la embajada mexicana en La Habana, ver Buendía, Manuel; *La CIA en México*; Cal y Arena; 2a. ed., México, 1990, pp.206 210.
- <sup>9</sup> Niemeyer, p.166.
- <sup>10</sup> Niemeyer, p.166.
- <sup>11</sup> Niemeyer, p.183.
- <sup>12</sup> Cárdenas, Héctor y Dick, Evgeni; *Historia de las relaciones entre México y Rusia*, 1992, manuscrito inédito, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- <sup>13</sup> Rosenzweig Pichardo, Gabriel; *La política de México hacia Centroamérica entre 1960 y 1982*, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, 1982.
- <sup>14</sup> Entrevista del autor con *Octaviano Campos Salas*, secretario de Industria y Comercio de 1964 a 1970, 12 de agosto de 1992.
- Díaz Ordaz, ya siendo ex-presidente, llegó a afirmar que las únicas representaciones diplomáticas que valía la pena conservar eran las destacadas en Estados Unidos y en Guatemala. Conversación con *Jorge Castañeda y Alvarez de la Rosa*, 15 de marzo de 1992.
- <sup>15</sup> Niemeyer, p.167.
- <sup>16</sup> *Gustavo Díaz Ordaz*, discurso en Punta del Este, Uruguay, abril 1967.
- <sup>17</sup> Entrevista con el embajador *Hugo B. Margáin*, 5 de julio de 1991.
- <sup>18</sup> *NYT*, editorial 17 de abril de 1967
- <sup>19</sup> *Campos Salas...*
- <sup>20</sup> Bataillon, Claude; "Le Mexique du Président Díaz Ordaz", en *Problemes d'Amérique Latine, Notes et Etudes documentaires*, 10, Mexique, 1968, La documentation française, Secretariat Général du gouvernement, Paris, No.3520
- <sup>21</sup> Pellicer, *México y la Revolución*; p.120.
- <sup>22</sup> *The New York Times*, 14 de julio de 1963.
- <sup>23</sup> Stallings, Barbara; *Banquero para el Tercer Mundo. Inversiones de carteru de Estados Unidos en América Latina, 1890-1986*. Alianza Editorial-CONACULTA, México, 1990, p.90.
- <sup>24</sup> El presidente *Adolfo López Mateos* en el "Club Internacional de Prensa". Washington, 12 de octubre de 1959.
- <sup>25</sup> *US News & World Report*, 7 de enero de 1963.
- <sup>26</sup> Fariás, Luis M.; *Así lo recuerdo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p.237.
- <sup>27</sup> *The New York Times*, 2 de diciembre de 1964.
- <sup>28</sup> *US News & World Report*, 18 de noviembre de 1963.
- <sup>29</sup> *The New York Times*, 10 de noviembre de 1963.
- <sup>30</sup> *Life en español*, 6 de enero de 1964.
- <sup>31</sup> Niemeyer, p.164.
- <sup>32</sup> Entrevista del autor con el embajador *Hugo B. Margáin*, 6 de julio de 1991.

- 33 Degler, Carl N.; *Historia de los Estados Unidos. La experiencia democrática*; Editorial Limusa, 1986, México, DF, p.619.
- 34 El crecimiento del PIB mexicano en 1964 fue del 11.7%.
- 35 *The New York Times*, 20 de diciembre de 1963.
- 36 Niemeyer, p.162.
- 37 Niemeyer, p.164.
- 38 *The New York Times*, 13 de noviembre de 1964.
- 39 Niemeyer, p.165.
- 40 *The New York Times*, 14 de noviembre de 1964.
- 41 "Carrillo Flores y la política internacional de G.D.O.", en *Política*, 1 de diciembre de 1964.
- 42 "México. The Glowing Star", en *Time*, 11 de diciembre de 1964.
- 43 Niemeyer, p.163.
- 44 Entrevista del autor con el embajador *Hugo B. Margáin*, 6 de julio de 1991.
- 45 *The New York Times*, 1 de diciembre de 1964.
- 46 *The New York Times*, 2 de diciembre de 1964 y *US News & World Report*, 7 de diciembre de 1964. Esta versión fue desmentida públicamente años más tarde en la entrevista que le hizo el Dr. Ernesto Sodi Pallares en noviembre de 1970.
- 47 *Tiempo*, 11 de abril de 1966, p.3.
- 48 *The New York Times*, 15 de abril de 1966.
- 49 *The New York Times*, 15 de abril de 1966.
- 50 *Tiempo*, 18 de abril de 1966.
- 51 *Tiempo*, 18 de abril de 1966.
- 52 *The New York Times*, 16 de abril de 1966.
- 53 *The New York Times*, 16 de abril de 1966.
- 54 *Política*, 15 de abril de 1966.
- 55 Niemeyer, p.173.
- 56 *The Washington Post*, en *TNYT*, "Revisión de noticias de la semana", 17 de abril de 1966.
- 57 *TNYT*, 17 de abril de 1966.
- 58 *TNYT*, editorial, 18 de abril de 1966.
- 59 *TNYT*, 17 de abril de 1966.
- 60 *TNYT*, 4 de diciembre de 1966.
- 61 Margáin...
- 62 Conversación con *José Hernández Terán*, 3 de febrero de 1994.
- 63 *TNYT*, 4 de diciembre de 1966.
- 64 *TNYT*, 4 de diciembre de 1966.
- 65 *TNYT*, 27 de octubre de 1967.
- 66 Díaz Ordaz, en decretos del 8 y 17 de diciembre de 1965 introdujo restricciones para las instituciones de crédito y el 30 de junio de 1970 se incorporaron nuevas industrias semibásicas al régimen de propiedad nacional mayoritaria.
- 67 Gustavo Díaz Ordaz, *Discurso ante el congreso de los Estados Unidos*, 27 de octubre de 1967.
- 68 *TNYT*, 28 de octubre de 1967.
- 69 Scherer García, Julio; *Los Presidentes*; Grijalbo, 1986.
- 70 "Efficient Mexican Chief", en *TNYT*, 28 de octubre de 1967, p.15.
- 71 *TNYT*, 28 de octubre de 1967.
- 72 Niemeyer, p.183.
- 73 Ernesto Sodi Pallares, *Entrevista a Gustavo Díaz Ordaz*. 17 de noviembre de 1970.

<sup>74</sup> Entrevista del autor con *Antonio Ortiz Mena*, 21 de febrero de 1992. Esta anécdota aparece publicada en la revista *Life en español*, del 6 de mayo de 1968.

<sup>75</sup> Díaz Ordaz ya siendo ex-presidente, llegó a afirmar que las únicas representaciones diplomáticas que valía la pena conservar eran las destacadas en Estados Unidos y en Guatemala. Conversación con *Jorge Castañeda y Álvarez de la Rosa*, 15 de marzo de 1992.

## CONCLUSIONES.

Hay tres momentos particularmente interesantes en los que se manifiesta el poder presidencial: la sucesión presidencial; el poder del nuevo presidente, que se observa en la formación del gabinete y la consolidación del nuevo gobierno, y la política exterior.

El Presidente actúa calladamente, y aunque los diversos grupos que componen el sistema político mexicano están de acuerdo en el papel determinante que juega el presidente, se sabe que éstos influyen poderosamente en las decisiones finales, es difícil mostrar cómo interviene. El sistema político mexicano es un sistema de consenso y es necesario que sus miembros estén de acuerdo en que el Presidente de la República, que es la cúspide del sistema, tomará las decisiones finales.

El proceso de selección del candidato a la presidencia, de hecho el futuro presidente de México es, sin duda, una de las más excitantes manifestaciones del poder presidencial.

Es parte muy importante de la cultura política mexicana afirmar que el presidente de México nombra a su sucesor. Aunque el presidente de la República goza de un amplio margen para decidir quién lo substituirá, su discrecionalidad conoce límites. La sucesión presidencial de 1964 se convirtió también en el debate sobre el rumbo que deberían tomar los gobiernos emanados de la Revolución.

Durante los años cincuenta y sesenta, el proceso de desarrollo que México había emprendido desde los años cuarenta, favorecía el crecimiento económico mediante importantes apoyos a la iniciativa privada, el crecimiento de la industria mediante el apoyo a la substitución de importaciones, grandes obras de beneficio popular en salud y vivienda, y la expansión de la agricultura comercial.

La continuidad de esos procesos facilitó el acelerado crecimiento y desarrollo de actores sociales y políticos que estaban fuera de los límites del partido en el poder: grandes empresarios, clases medias y el clero político.

En el proceso de la sucesión presidencial de 1958 habían quedado pendientes conflictos que debían ser resueltos antes de llevar a cabo una transmisión del poder sin problemas. Principalmente el desplazamiento del poder de algunos políticos viejos -ex-presidentes de la República-, y algunas

querellas más antiguas, para las que se aprovechó esa coyuntura política; de modo que había que restaurar el consenso.

El presidente Adolfo López Mateos, quien afirmaba que su gobierno era "dentro de la constitución, de extrema izquierda", aplicó diversas medidas para acrecentar la participación del estado en la economía y sociedad mexicanas. Su programa obtuvo un gran apoyo de grupos importantes del sistema político mexicano, que de inmediato exigieron la continuación de ese programa. En el gabinete del presidente López Mateos no existía una fracción política importante que se pudiera ostentar como de extrema izquierda dentro de la Constitución, por lo que no era fácil pedir la continuidad de la política "izquierdista" del presidente López Mateos.

El apoyo a la política "izquierdista" coincidió con el triunfo de la Revolución cubana, y en ese momento parecieron demasiado radicales. La situación internacional prevaleciente, de recrudescimiento de la Guerra Fria, caldeó el ambiente político y orientó, desde fuera, a poderosos grupos del interior del sistema interesados en la búsqueda de la unidad del sistema y el acercamiento a Estados Unidos.

Los nuevos actores de la sociedad mexicana, urbanos, instruidos, ricos, se hicieron oír con una fuerza inesperada mediante la alianza circunstancial con algunos miembros prominentes del partido en el poder, de manera muy destacada, el ex-presidente Miguel Alemán Valdés.

Es posible que el presidente López Mateos haya decidido heredar la presidencia de la República a su secretario de Gobernación muy tempranamente, pero esta decisión se topó con una importante resistencia, formada por grupos dentro y fuera del partido oficial: intelectuales, estudiantes, partidos políticos de izquierda y, de manera muy destacada, el ex-presidente Lázaro Cárdenas y el presidente de la Gran Comisión del Senado, Manuel Moreno Sánchez.

A pesar del "izquierdismo" del presidente, podemos observar que las decisiones que se tomaron en materia económica a partir de 1962 tendían al apoyo a la iniciativa privada y endurecían la postura del gobierno hacia las manifestaciones de oposición política, especialmente de los grupos de "izquierda".

La recuperación del consenso en el interior del sistema, que significó evitar que hubiera habido un desprendimiento del PRI, tuvo un precio: la incorporación de "cardenistas" en puestos importantes del partido en el poder; la reforma de la legislación electoral en el sentido de permitir en el Congreso la presencia de diputados de partidos de oposición, y la libertad de los presos políticos. Una vez

satisfechas estas demandas, las fuerzas de "izquierda", y especialmente el cardenismo se plegaron a la voluntad del presidente de la República.

En la lucha por la candidatura presidencial, el presidente nacional del PRI, y el propio PRI, tuvieron, contra la tendencia que se había presentado durante los diez años anteriores, una participación determinante para orientar las opiniones de los políticos mexicanos en favor de Gustavo Díaz Ordaz. Triunfó la facción que dentro del PRI encabezaba el ex-presidente Miguel Alemán, y la que encabezaba el líder nacional del PRI Alfonso Corona del Rosal -abiertamente "diazordacista" desde 1958-.

Desde 1962 ya no fue discutible el tipo de alianza -por lo tanto el carácter del nuevo gobierno- que llevaría al poder al próximo presidente de México en 1964. Era cuestión de decidir al personaje que lo mereciera.

Adolfo López Mateos no ejercía plenamente el poder presidencial, principalmente debido a sus problemas de salud. Queda la duda de que tan consciente era de la gravedad de su enfermedad. Como es natural, los problemas de salud del presidente facilitaron la labor "futurista" de los eventuales precandidatos o "Tapados", aquellos personajes que tienen o creen tener posibilidades de ser presidentes de la República.

La labor de los "Tapados" fue importante, desde el vulgar chismorreo, hasta la alta política. Había precandidatos con "grupo", con presencia política nacional, dentro del PRI o cerca de grupos poderosos fuera del partido. Fue necesario que al menos uno de ellos se hiciera a un lado y sumara su influencia al precandidato más viable, para poder preservar la unidad del sistema.

Es plausible que López Mateos estuviera muy consciente de su estado de salud y preparara su eventual desaparición física, ya que delegaba el poder en grandes porciones a Gustavo Díaz Ordaz desde una época temprana de su gobierno.

Una vez que Gustavo Díaz Ordaz llegó al poder, no produjo un rompimiento con la política de los dos últimos años de gobierno del presidente López Mateos; por otra parte, en la composición del nuevo gobierno se advierten las alianzas y coaliciones que lo llevaron al poder.

El poder presidencial en México raramente se comparte, y el presidente Díaz Ordaz no lo compartiría o delegaría como hizo su antecesor. Sin embargo, hay políticos de la "vieja guardia" que opinan que al presidente Gustavo Díaz Ordaz no lo dejaron gobernar.

En la formación del nuevo gobierno, el presidente, de acuerdo con el texto constitucional, actúa "libremente", pero se sabe que existen muchos intereses que entran en juego y que influyen en los nombramientos. Pero es posible confirmar la hipótesis de que los movimientos que hubo en su gobierno obedecieran al fin de afirmar el poder presidencial ante los grupos que le eran adictos y que crecieron a la sombra del gobierno precedente.

A Díaz Ordaz no lo dejaron gobernar aquellos que formaron la coalición que lo llevó al poder, coalición que se venía formando desde 1958, y que había comprometido políticamente con la candidatura de Gustavo Díaz Ordaz a presidentes municipales, diputados federales, senadores y gobernadores, primero, y luego, seguramente, existió el compromiso con la eventual candidatura del propio líder de esa fracción, el general Alfonso Corona del Rosal.

Era necesario detener el desarrollo de ese grupo que, si bien era adicto al presidente, restaría autonomía al libre ejercicio del poder Ejecutivo, incluso forzándolo a tomar una decisión prematura acerca de la sucesión presidencial de 1970.

La lucha entre el presidente y los "coronistas" se dio, primero, en el momento de formar el gabinete: el líder de la fracción más importante del sistema fue nombrado secretario del Patrimonio Nacional, lejos del centro de la actividad política, que se encuentra en la secretaría de Gobernación.

Posteriormente, como el presidente nacional del PRI, Carlos A. Madrazo emprendió una reforma del partido que amenazaba, entre otras cosas, con destruir la alianza que trabajosamente se formó, y que había logrado la reelección de los diputados, atacaron la gestión de la dirigencia nacional del PRI. Como el líder nacional resistiera, la lucha desembocó en un enfrentamiento abierto con los adictos al general Corona del Rosal.

La negativa al desarrollo de la fracción "coronista" queda más clara así. El jefe del Estado Mayor Presidencial del presidente Díaz Ordaz, en una ocasión, al entrar a ver al Presidente éste exclamó, mientras cerraba el periódico: "¡Cómo es posible que todavía haya militares que crean que pueden ser presidentes!". No dijo más. Pronto el militar comía con el general Corona y le aseguró que Díaz

Ordaz había dicho que Corona no sería presidente. De inmediato Corona negó sus aspiraciones, pero un poco más adelante, durante la sobremesa, Corona preguntó "¿Y yo por qué no puedo ser presidente?". A partir de ese día dejó de hablarse del "General Corona del Rosal", y solo se habló del "Licenciado Corona del Rosal". No fue presidente. Perdió el líder nacional del PRI, y aunque la fracción política de Corona sobrevivió, quedó escindida al separarse de ella Alfonso Martínez Domínguez y Lauro Ortega. El gobierno aun no restauraba el consenso.

Asimismo, la ratificación y posterior derribamiento de Ernesto P. Uruchurtu de su puesto como jefe del DDF, que fue llamada jugada política de "alta escuela", ilustra que el presidente Díaz Ordaz llevaba a cabo una lucha en contra de algunos nichos de poder independientes del poder presidencial.

Probablemente se estableció un compromiso con algunos ex-presidentes Adolfo López Mateos, Adolfo Ruiz Cortines y Miguel Alemán (?) para mantener en su puesto a Uruchurtu, quien se había formado un importante capital político propio. Es casi seguro que aspirara a la primera magistratura y desde su estratégica posición en el núcleo político del país, planeaba obligar al presidente a tomar una decisión prematura, por lo que es muy probable que fuera ratificado en su puesto con el fin de que lo derribara "el pueblo".

Respecto de Uruchurtu, sabemos que el presidente Gustavo Díaz Ordaz opinaba que los políticos no debían tener "luz propia", sino que debían ser "espejos" que reflejen la luz que emana del presidente. De manera que Gustavo Díaz Ordaz combatía a los políticos que no dependieran plenamente de él.

Autores de la época percibían que el presidente Díaz Ordaz se consolidaba y despojaba de compromisos con aquellos que lo llevaron a la primera magistratura.

En septiembre de 1966, después de una serie de renunciaciones de altos funcionarios, que culminó con la del jefe del DDF, el escritor Francisco Martínez de la Vega opinaba que

El hecho de que antes de que un régimen cumpla dos años hayan sido retirados de sus puestos tres magnates de la política nacional (Carlos A. Madrazo, Sealtiel Alatríste, y Uruchurtu), conmueve a la opinión pública y robustece en el pueblo la opinión de que el Lic. Díaz Ordaz no se casa con sus ministros, pues entiende que si no le son útiles, *de acuerdo con su personal concepto de servicio público*, están mejor en casita y, por lo visto, prefiere confesar implícitamente que se equivocó al

designarlos, que aguantar por una muy mal cultivada tradición de 'principio de autoridad', a colaboradores que estima inconvenientes<sup>1</sup>.

*Política* también advertía que las cosas cambiaban: "La caída del gobernador Dupré Ceniceros, el rector Chávez y Carlos A. Madrazo han sido interpretadas como una nueva etapa de intervención del jefe del Ejecutivo"<sup>2</sup>. Tanto Dupré como Madrazo era "díazordacistas" y difícilmente se les puede acusar de desleales.

En materia de política exterior, el presidente de la República actúa con mayor visibilidad, es su terreno indiscutible, sobre todo cuando la relación con un país es especialmente delicada, como es el caso de la relación con Estados Unidos; esa es una capacidad con la que los grupos políticos internos generalmente están de acuerdo.

Cuando hay disensión en México acerca de la política exterior, como cuando el presidente Adolfo López Mateos decidió hacer declaraciones en favor de la Cuba revolucionaria, puede haber consecuencias muy serias, debido a la oposición que puede despertar en algunos grupos de mexicanos.

Cuando hay correspondencia entre la política interna y externa de México, hay más posibilidades de que las relaciones internacionales, sobre todo con Estados Unidos, sean más predecibles.

En el período que va de 1963 a 1968 existió una coincidencia de prioridades entre Estados Unidos y México: ambas naciones buscaban el acercamiento a las naciones del hemisferio americano.

Aunque el gobierno del presidente Díaz Ordaz era marcadamente más conservador y anticomunista que el de su antecesor, y que se alineaba, en lo general, con la política de Estados Unidos, ambos gobiernos estaban de acuerdo en disentir en ciertos temas, como el de Cuba y las intervenciones militares de Estados Unidos en América Latina.

Al mismo tiempo que se buscaba la colaboración más estrecha con las naciones de América Latina, se promovía la búsqueda de soluciones bilaterales a los problemas que eran comunes a México y a Estados Unidos.

Es posible concluir que en el sistema político mexicano la continua necesidad de afirmar el poder presidencial es la norma. Decide quién será su sucesor, pero ese derecho tiene que ser reconocido;

forma su gabinete, pero tiene que enfrentar compromisos políticos con aquellos que lo llevaron al poder, y debe de lograr congruencia entre la política interna y la externa.

En razón de mi edad, sólo he conocido a don Gustavo Díaz Ordaz a través de testimonios. Mi interés por su obra me ha llevado a estudiar muchos aspectos de su vida y creo conocerlo un poco. De las entrevistas que he sostenido con sus colaboradores, sus amigos y con sus detractores, he podido entrever su sobria inteligencia, su sensibilidad para entender los problemas, su claridad para exponer sus pensamientos y, sobre todo, su acendrado patriotismo. Quienes lo conocieron íntimamente, lo recuerdan afectuosamente como un gran conversador, de trato fácil y agradable, que gozaba de la música, de la literatura y sobre todo de la historia de su país.

Creo que su pensamiento puede apreciarse a través de sus discursos, principalmente aquellos que pronunció en los primeros años de su gobierno. En ellos se plasma su percepción sobre México y el papel que éste desempeña en el mundo. Sus palabras nos revelan su proyección como gobernante, y sus obras, el empeño que puso en llevar a la realidad sus esperanzas sobre México.

Pero nadie es profeta en su tierra, y vemos que entre la mayoría de los historiadores mexicanos, los politólogos y otros académicos, existe una cierta indiferencia y a veces rechazo hacia la labor que realizara ese gran mexicano.

El presidente Gustavo Díaz Ordaz sirvió a su pueblo, aun cuando este servicio significó el sacrificio personal ante la historia por razones de estado, y en aras de la estabilidad y la paz en el país.

Tal vez, por algún tiempo más, su obra estará vinculada a los infaustos sucesos del 68, pero tarde o temprano el pueblo de México habrá de reconocer con justicia su actuación como gran estadista. Sobre esto no se ha dicho la última palabra.

#### NOTAS:

<sup>1</sup> Martínez de la Vega, Francisco; "Signos de la época: el trabajo al día; la renuncia lista", *Siempre!*, 5 de octubre de 1966.

<sup>2</sup> *Política*, 15 de agosto de 1966.

## Del Frigor de las Batallas

— POR ABEL QUEZADA —

PUES COMO LE DECÍA,  
MI GENERAL: EN LO QUE  
VA DEL SEXENIO HEMOS  
TENIDO MÁS BAJAS EN  
LA FAMILIA REVOLUCIONARIA  
QUE CUANDO ANDÁBAMOS  
EN LA BOLA...



Caricatura de Quezada en *Excelsior*

## SIGLAS

AC	ACCION CATOLICA
AFI	FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO
ALALAC	ASOCIACION LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO
ALPRO	ALIANZA PARA EL PROGRESO
ASPA	ASOCIACION SINDICAL DE PILOTOS AVIADORES
IBID	BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
IBRF	BANCO INTERAMERICANO RECONSTRUCCION Y FOMENTO
BM	BANCO MUNDIAL
BUO	BLOQUE DE UNIDAD OBRERA
CAPPECE	COMITE APOYO PROGRAMA FOMENTO CONST. ESCUELAS
CCI	CENTRAL CAMPESINA INDEPENDIENTE
CCIP	COMITE COORDINADOR DE LA INICIATIVA PRIVADA
CTEN	COMITE EJECUTIVO NACIONAL
CEPAL	COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
CFE	COMISION FEDERAL DE ELECTRICIDAD
CIO	CONGRESO DE ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
CMHN	CONSEJO MEXICANO DE HOMBRES DE NEGOCIOS
CNC	CONFEDERACION NACIONAL CAMPESINA
CNCIP	COM. NACIONAL COORDINADOR DE LA INIC. PRIV.
CNOP	CONF. NAL. DE ORGANIZACIONES POPULARES
CONASUPO	CTA. NAL. DE SUBSISTENCIAS POPULARES
CONCAMIN	CONF. NAL. DE CAMARAS INDUSTRIALES
CRAC	CRUZADA REGIONAL ANTICOMUNISTA
CROC	CONF. REGIONAL DE OBREROS Y CAMPESINOS
CROM	CONF. REVOLUCIONARIA DE OBREROS MEXICANOS
CTM	CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE MEXICO
DDF	DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL
EXIMBANK	BANCO DE IMPORTACION Y EXPORTACION
FCMAR	FRENTE CIVICO MEXICANO DE AFIRMACION REVOLUCI
FERRONALES	FERROCARRILES NACIONALES
FMI	FONDO MONETARIO INTERNACIONAL
FOR	FEDERACION OBRERA REVOLUCIONARIA
FROC	FED. REVOLUCIONARIA DE OBREROS Y CAMPESINOS
FSTSE	FEDERACION DE SIND. DE TRAB. AL SERV. DEL EDO.
FTDF	FED. DE TRABAJADORES DEL DISTRITO FEDERAL
ICA	INGENIEROS CIVILES ASOCIADOS
IEPES	INST. DE ESTUDIOS POLITICOS, ECONOMICOS, SOCIALES
IMSS	INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL
ISSSTE	INST. DE SEGURIDAD Y SERV. SOC. TRAB. DEL EDO.
MCC	MERCADO COMUN CENTROAMERICANO
MLN	MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL
MURO	MOVIMIENTO UNIFICADO RENOVADORA ORIENTACION
OEA	ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS
ONU	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS
PAN	PARTIDO ACCION NACIONAL
PCM	PARTIDO COMUNISTA DE MEXICO
PEMEX	PETROLEOS MEXICANOS
PPS	PARTIDO POPULAR SOCIALISTA
PRI	PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL
PRM	PARTIDO DE LA REVOLUCION MEXICANA
SME	SINDICATO MEXICANO DE ELECTRICISTAS
SNFE	SIND. NACIONAL DE TRAB. DE LA EDUCACION
STDF	SIND. DE TRABAJADORES DEL DISTRITO FEDERAL
UNAM	UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

## BIBLIOGRAFIA:

- Agee, Philip; *Inside the Company: CIA Diary*, New York, Bantam Books, 1989.
- Ayala Espino, José; *Estado y desarrollo. La formación de la economía mixta mexicana (1920-1982)*, México, Fondo de Cultura Económica-SEMIP, 1988.
- Basáñez, Miguel; *La lucha por la hegemonía en México, 1968-1980*, México, Siglo XXI, 1988.
- Basáñez, Miguel; *El pulso de los sexenios. Veinte años de crisis en México*, México, Siglo XXI, 1990
- Bataillon, Claude; "Le Mexique du Président Díaz Ordaz", en *Problèmes d'Amérique Latine*, No.10, Paris, 1968.
- Bataillon, Charles; "Le Mexique un an avant la fin du mandat de M. Díaz Ordaz", en *Problèmes d'Amérique Latine*, No.15, Paris, 1969.
- Boils, Guillermo; *Los militares y la política en México: 1915-1974*, México, El Caballito, 1975.
- Brandenburg, Frank; *The Making of Modern México*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1964.
- Buendía, Manuel; *La CIA en México*, México, Cal y Arena, 1990.
- Cambio XXI. Fundación Mexicana; *Historia gráfica del Partido Revolucionario Institucional, 1929-1991*, México, 1991.
- Cabrera Parra, José; *Díaz Ordaz y el 68*, México, Grijalbo, 1982.
- Camacho Solís, Manuel; *El futuro inmediato*, Siglo XXI-IISUNAM, Col. La clase obrera en la historia de México, vol.15. 6a. ed., México, 1988
- Camacho, Manuel; "Los nudos históricos del sistema político mexicano", en *Las crisis en el sistema político mexicano. 1928-1977*, México, El Colegio de México, 1977.
- Camp, Roderic Ai; *Los líderes políticos de México. Su educación. y reclutamiento*, Fondo de Cultura Económica, México. 1985.
- Camp, Roderic Ai; *Mexican political biographies*, The University of Arizona Press, Tucson, 1981.
- Cárdenas, Héctor y Dick, Evgeni; *Historia de las relaciones entre México y Rusia*, México, SRE, manuscrito inédito, 1992.
- Cárdenas del Río, Lázaro, *Apuntes*. 4 Tomos. México UNAM, 1986.
- Cárdenas Elorduy, Emilio; Mata Lozano, Héctor; Guevara Sanginés, Margarita; *Banco Mexicano SOMEX. Auntes para su historia (1932-1988)*, Banco Mexicano SOMEX, México, 1992.
- Carpizo, Jorge; *El presidencialismo mexicano*, México, Siglo XXI. 9a. ed., 1987.
- Connel-Smith, Gordon; *Los Estados Unidos y la América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

- Cordera, Rolando; *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, Lecturas del Fondo, núm.39, 1985.
- Córdova, Arnaldo; *La formación del poder político en México*, México, Era, 1987.
- Cosío Villegas, Daniel; *La sucesión presidencial*, México, Joaquín Mortiz, 1975.
- Cosío Villegas, Daniel; *El sistema político mexicano*, México, Joaquín Mortiz, 2a. ed., 1988.
- Cruz Zapata, Raúl; *Carlos A. Madrazo. Biografía política*, México, Diana, 1988.
- Farias, Luis M.; *Así lo recuerdo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Fernández, Paulina y Rodríguez, Octavio; *En el sexenio de Tlatelolco, 1964-1970*, México, Siglo XXI, (Col. Historia de la clase obrera en la historia de México, núm.13)
- Gil Preciado, Juan; *Remembranzas*, Jalisco, México, e/del autor, 1987.
- González Casanova, Pablo; *La democracia en México*, México, Era, 1971.
- González Navarro, Moisés; *La Confederación Nacional Campesina*, México, UNAM, 1977.
- Gutiérrez Oropeza, General Luis; *Gustavo Díaz Ordaz. El hombre, el político, el gobernante*, México, ed. del autor, 1986.
- Hansen, Roger; *La política del desarrollo mexicano*, México, siglo XXI,
- Hernández Rodríguez, Rogelio; *La formación del político mexicano. El caso de Carlos A. Madrazo*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1992.
- Labastida, Julio; *De la unidad nacional al desarrollo estabilizador: 1940-1970*, México, 1981.
- Lerner de Sheinbaum, Bertha; *México, una burocracia gobernante*, México, UNAM, 1979.
- Lerner, Bertha y Ralsky, Susana; *El poder de los presidentes*, México, Instituto de Estudios Políticos, 1973.
- Levinson, Jerome y Onís, Juan de; *La alianza extraviada*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Lorenza, Soledad; *Clases medias y política en México. La querrela escolar. 1959-1963*, México, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1988.
- López Moreno, Javier; *La reforma política en México*, México, Centro de Documentación Política, 1979.
- Loret de Mola, Carlos; *Confesiones de un gobernador*, Grijalbo, México, 1978.
- Magaña Contreras, Manuel; *Siete regentes y un reprotero: de Uruchurtu a Camacho Solís*, México, Apolo, 1991.
- Medín, Tzvi; *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*, México, Siglo XXI, 1987.
- Medín, Tzvi; *El sexenio alemanista*, México, Era, 1990.
- Meyer, Lorenzo; *La segunda muerte de la revolución mexicana*, México, Cal y Arena, 1992.

- Meyer, Lorenzo y Vázquez Josefina: *México frente a los Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Niemeyer Jr., E.V.; *Personal diplomacy: Lyndon B. Johnson and México, 1963-1968*, Institute of Latin American Studies, The University of Texas at Austin, 1986.
- Ojeda Gómez, Mario; *Alcances y límites de la política exterior de México*, El Colegio de México, 1984.
- Ortiz Mena, Antonio; *Desarrollo estabilizador. Una década de estrategia económica en México, s/c, s/f*.
- Orosio Marbán, Miguel; *El partido de la revolución mexicana*, t.II México, PRI, 1990.
- Pansters, Will; "Paradoxes of regional power in post-revolutionary Mexico: The rise of Avilacamachismo in Puebla. 1935-1940". en *Region, State and Capitalism*, CEDLA, Amsterdam, 1989
- Pellicer, Olga; "Los grupos patronales y la política exterior mexicana. Las relaciones con la Revolución cubana", en *Foro Internacional*, 37, Vol. X, núm.1, jul.-sept., 1969.
- Pellicer, Olga; *México y la Revolución cubana*, México, El Colegio de México, 1972.
- Pellicer, Olga y Reyna, José Luis; *El afianzamiento de la estabilidad política*, México, El Colegio de México, Col. Historia de la Revolución Mexicana, núm.22, 1979.
- Pellicer, Olga y Reyna, José Luis; *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*, México, El Colegio de México, Col. Historia de la Revolución Mexicana, núm.23, 1978.
- Peral, Miguel Angel; *Gobernantes de Puebla*, Ed. PAC, México, 1975.
- Poniatowska, Elena; *La noche de Tlatelolco*, México, Era, 1971.
- Portes Gil, Emilio; *La crisis política de la Revolución y la próxima elección presidencial de 1958*, Ediciones Botas, México, 1957.
- Pozas Horcasitas, Ricardo; "El movimiento médico en México", en *Cuadernos Políticos*, No.11 enero-marzo, México, Era, 1977.
- Presidencia de la República; *La residencia oficial de Los Pinos*, Fondo de Cultura Económica México, 1988.
- Purcell, Susan Kaufman; *The Mexican Profit Sharing Decision. Politics in an authoritarian regime*, Berkeley, UCLA, 1975.
- Revueltas, José; *México: una democracia bárbara. Posibilidades y limitaciones del mexicano*, México, 1958.
- Reyna, José Luis y Trejo, Raúl; *De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos. 1952-1964*, México, UNAM-Siglo XXI, Col. La clase obrera en la historia de México, núm.12.
- Riding, Alan; *Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos*, México, Joaquín Mortiz-Planeta, 1985.
- Rius; *Afis Supermachos*, México, Grijalbo, 1990

- Santos, Gonzalo N.; *Memorias*, México, Grijalbo, 1986.
- Scherer, Julio; *Los presidentes*, México, Grijalbo, 1986.
- Scott, Robert E.; *Mexican government in transition*, Illinois, University of Illinois Press, 1964.
- Secretaría de Relaciones Exteriores; "Gilberto Bosques", en *Historia oral de la diplomacia mexicana*, núm.2, México, 1989.
- Serrano, Irma; *A calzón amarrado*, México, Irma Serrano, 1978.
- Sierra, Justo y Heftye, Fernando; *López Mateos, s/e, s/f*.
- Sodí Pallares, Ernesto; *Entrevista a Gustavo Díaz Ordaz*, 17 de noviembre de 1970, edición del General D.E.M.P. Luis Gutiérrez Oropeza.
- Solís, Leopoldo; *La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas*, México, Siglo XXI, 1990
- Solís, Leopoldo (comp.); *La economía mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, Lecturas del Fondo núm.4, 1986.
- Spota, Luis; *Palabras mayores*, México, Grijalbo,
- Stallings, Barbara; *Banquero para el Tercer Mundo. Inversiones de cartera de Estados Unidos en América Latina, 1890-1986*, México, CONACULTA-Alianza, Col. Los Noventa, núm.34, 1990.
- Story, Dale; *Industria, estado y política en México. Los empresarios y el poder*, México, CONACULTA-Grijalbo, Col. Los Noventa, núm.40, 1990.
- Tirado Segura, Ricardo; "Los empresarios y la derecha en México", en *Revista Mexicana de Sociología*.
- Torres, Blanca; "De la guerra al mundo bipolar. Los años de Díaz Ordaz: el interés en los vecinos" en *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores*, Tomo VII, Senado de la República, México, 1991.
- Varios autores; *Regulación jurídica del intervencionismo estatal en México*, México, Fondo de Cultura Económica-SEMIP, 1988.
- Varios Autores; *Evolución del Estado mexicano*, México, EL Caballito, 1986. Vol.3.
- Vemon, Raymond; *El dilema del desarrollo económico de México*. México, Diana, 1989.
- Ward, Peter M.; *México: una megactitud. Producción y reproducción de un medio ambiente urbano*, México, CONACULTA-Alianza. Col. Los Noventa, núm.64, 1991.
- Zermeño, Sergio; *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil de 1968*, México, Siglo XXI, 1978.

**PUBLICACIONES PERIODICAS:****Diarios:**

*El Popular (1957-1958).*

*El Universal (1957-1969).*

*Excélsior (1957-1969).*

*Novedades (1957-1969).*

*The New York Times (1963-1968).*

**Revistas:**

*Hoy (1963-1967).*

*La República (1958-1966).*

*Life en español (1963-1968).*

*Política (1961-1967).*

*Proceso (1983-1985).*

*Siempre! 1958-1967).*

*Tiempo (1957-1967).*

*Time (1963-1967).*

*US News & World Report (1961-1967).*

## ENTREVISTAS:

- César Balsa. Gran empresario, creador de *Nacional Hotelera* y miembro del CMHN. 20 de febrero de 1992.
- Roberto Barrios. Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, 1958-1964. 28 de junio de 1991.
- Cristina Barros Valero. Hija de Javier Barros Sierra. 14 de noviembre de 1992.
- Octaviano Campos Salas. Secretario de Industria y Comercio, 1964-1970. 12 de agosto de 1992.
- Jorge Castañeda y Alvarez de la Rosa. Director de Organismos internacionales en la secretaría de Relaciones Exteriores, 1964-1970. 22 de marzo de 1992.
- Fernando Castro y Castro. Oficial mayor de la secretaría de Marina, 1964-1970. 14 de mayo de 1992.
- Rodolfo González Guevara. Presidente del PRI en el DF, 1955-1964; secretario general del PRI, 1964; subsecretario del Patrimonio Nacional, 1964-1966; secretario general de Gobierno del DF, 1966-1970. 20 de enero de 1992 y 22 de enero de 1992.
- Luis Gutiérrez Oropeza. General D.E.M.P. Jefe del Estado Mayor Presidencial 1964-1970. Diversas conversaciones entre 1991 y 1992.
- Andrés Henestrosa. Diputado muy cercano a Adolfo López Mateos y a Manuel Moreno Sánchez. 11 de febrero de 1993.
- José Hernández Terán. Secretario de Recursos Hidráulicos, 1964-1970. 1 de febrero de 1991 y 21 de agosto de 1992.
- Anibal de Iturbide. Banquero, socio fundador de Banco Comercial Mexicano, miembro del CMHN. 3 de mayo de 1991 y 19 de junio de 1991.
- Hugo B. Margáin. Embajador ante Estados Unidos, 1964-1970; secretario de Hacienda, 1970-1973. 5 de julio de 1991.
- Donato Miranda Fonseca. Secretario de la Presidencia, 1958-1964. 10 de junio de 1991.
- Rafael Moreno Valle. Senador, 1958-1964; Secretario de Salubridad y Asistencia, 1964-1969; gobernador de Puebla, 1969-1973. 13 de mayo de 1991 y 3 de junio de 1991.
- Marco Antonio Muñoz. Gobernador de Veracruz, 1951-1956; secretario general del FCMAR, 1962. 14 de mayo de 1992.
- Antonio Ortiz Mena. secretario de Hacienda, 1958-1970. 21 de febrero de 1992
- José Antonio Padilla Segura. Secretario de Comunicaciones y Transportes, 1964-1970. 27 de julio de 1992 y 29 de julio de 1992.
- Antonio Rocha Cordero+. Procurador General de la República, 1964-1967; gobernador de San Luis Potosí, 1967-1973. 24 de julio de 1992.

-Juan Sánchez Navarro y Peón. Gran empresario mexicano, socio de Cervecería Modelo, miembro fundador del CMHN.

26 de febrero de 1992.

-Gilberto Valenzuela E.. Secretario de Obras Públicas, 1964-1970. 25 de enero de 1991 y 7 de febrero de 1992.